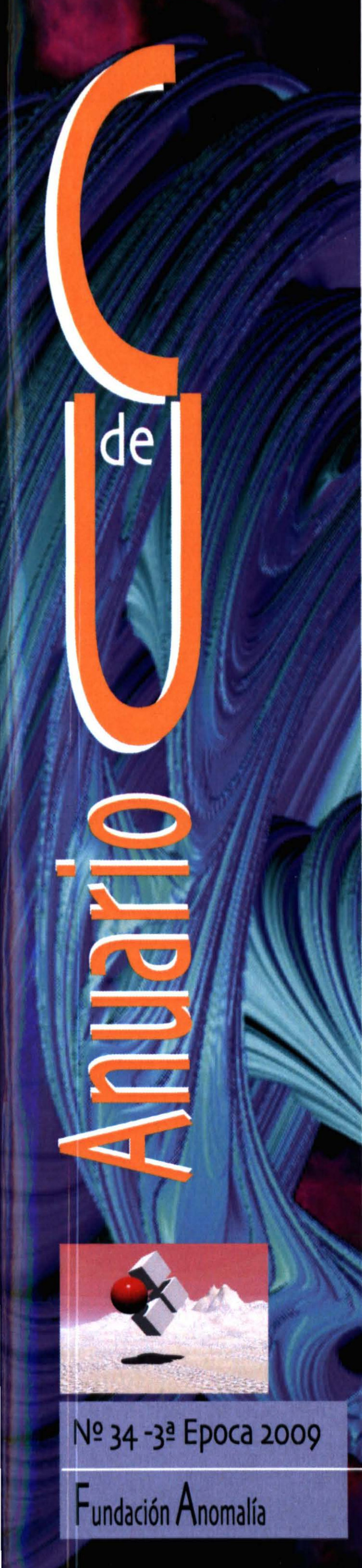


CONTACTO EN EL KAVANAGH





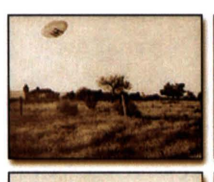
El edificio Kavanagh y Ovni en Barra da Tijuca (Rio Janeiro - Brasil)

Dossier «ELLOS -Taxonomía»



Representación artística de un "ocupante". Alexander Preuss

BREVE HISTORIA DEL ASUNTO UMMO













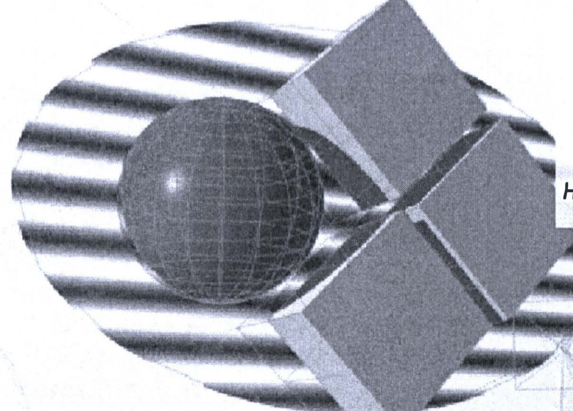
La conocida serie fotográfica de la "nave de UMMO", fabricada en San José de Valderas (Madrid) año 1967.

Anuario C de U
órgano informativo de la
Fundación Anomalía

Nº 34 - (3ª ép.) año 2009
CdU, no se responsabiliza de las opiniones de sus colaboradores.
Fundación Anomalía, Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)
http://www.anomalia.org E-mail: correo@anomalia.org

Depósito Legal: SA-292-1988
ISSN 1136-3002

SUMARIO



"La naturaleza de las cosas reside en la costumbre de ocultarse a sí mismas"

Fragmento 123
Heráclito (544 - 484) - filósofo

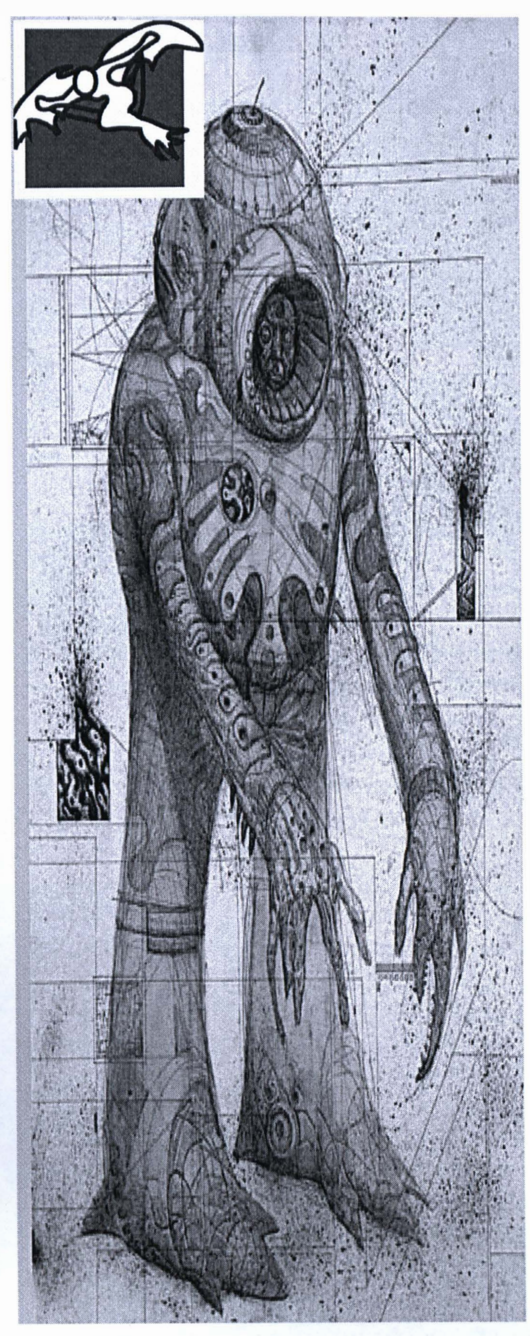
ARRANCA EL VUELO DE ÍKAROS

Martí Fló - Presidente del Patronato de la *Fundación Anomalía*

De esta propia revista surgió la necesidad en 1996 de crear la Fundación Anomalía con el ánimo de crecer y poder abarcar otros elementos propios de la temática ufológica más allá de la simple publicación impresa. De ese primer paso se llegó en poco tiempo (2003) a una reorientación de los fines con la intención de explorar nuevos cauces de lo extraño. Superada la década y próximos a cumplir los 15 años, nos asomamos a un nuevo cambio más acorde a lo que nos ha brindado nuestro propio itinerario histórico: centrarnos en la representación del mito en todas sus facetas.

Es así como nacerá pronto la **Fundación Íkaros**, la cual viene a sustituir el nombre de Anomalía. Íkaros quiere continuar con su propósito de recopilar, ordenar y aproximar a los investigadores de nuestro país toda la documentación generada en los últimos 60 años sobre las anomalías científicas, pero sobre todo, **Íkaros** quiere profundizar en los valores dinamizadores de la cultura occidental, como son el triunfo de la ciencia y la tecnología, el deseo de conocimiento profundo del universo o la fe en la evolución de la inteligencia. Todo eso condensado en la imagen que nos hemos construido sobre los 'otros', sobre el 'alien', y sobre nuestra posición como seres inteligentes en el universo.

La **Fundación Íkaros** quiere convertirse en un referente transversal, una fuente de saber científico, humanístico y también artístico. Y para ello quiere crear un espacio físico de divulgación, un museo y centro de investigación que ponga al alcance de todos, no sólo su patrimonio

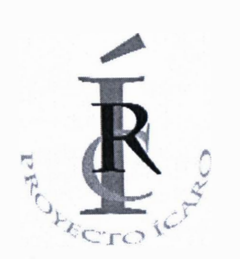


documental y artístico, sino también todos aquellos elementos y autores que transitan por nuestros mismos itinerarios, nacionales y extranjeros.

Tenemos mucho que ofrecer y para ello ya hemos recibido algunas ayudas desde el anterior llamamiento de colaboración, a los que, desde aquí, agradecemos enormemente su interés. Pero seguimos urgiendo más implicaciones.

Nuestro próximo proyecto, una vez cumplidos los requisitos legales y burocráticos ligados a todo cambio de denominación, pasa por mejorar sustancialmente nuestro escaparate en Internet, adaptándolo para que pueda posibilitar el acceso al mayor número de fondos de nuestra fundación de forma virtual. Con ello queremos hacer prevalecer la simple misión de preservar nuestro legado común y convertirnos en una institución que entre a formar parte del proceso de aprendizaje de diferentes audiencias cuyos intereses pueden ser muy diversos. Las nuevas tecnologías nos abren paso a un mundo de animación, audio, gráficos, fotografía, vídeo, etc., y también la simulación virtual, la cual nos permitirá a todos superar los normales impedimentos por cuestiones de tiempo, localización, seguridad o gastos, facilitando la participación social, en un aprendizaje mutuo, tanto por parte del visitante (real o virtual) como de la propia institución a partir de lo que aquél quiera aportar.

Cuando leáis estas líneas la **Fundación Íkaros** ya será una realidad y esperamos que su espacio virtual haya empezado a construirse profesionalmente con la participación y la ayuda de todos vosotros.





CÓMO PODEMOS AYUDAR

* Especialistas en maquetación (QuarkXPress, Acrobat Professional), diseñadores y programadores web, archivos y bibliotecas, informática de sistemas y servidores web, principalmente, que dispongan de algo de tiempo y que se comprometan con este proyecto con dedicación constante.

* Donaciones dinerarias por parte de los suscriptores. Un aumento de sólo 5 euros por parte de cada uno de vosotros ya significaría un buen comienzo. Donaciones más elevadas, puntuales, esporádicas o anuales, serían ideales. La captación de otros suscriptores o donantes sería un aporte extraordinario.

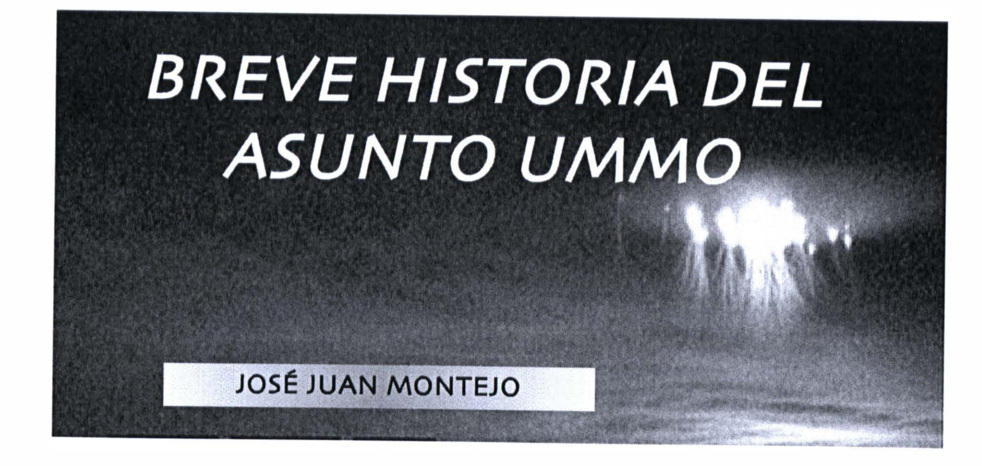
* Centrarse en un solo proyecto, como un apadrinamiento, sea dinerario, técnico o humano, es otra forma que permitiría su crecimiento y desarrollo exponencial.

* Conseguir patrocinios por parte de empresas o particulares, o simplemente establecer un puente de contacto para que otros, tal vez más expertos en el mecenazgo, puedan llegar a buenos acuerdos. Facultades universitarias, asociaciones y profesionales de ámbitos cercanos como la ciencia-ficción, el cine, la antropología, la psicología, la sociología, la gestión cultural, la archivística, etc., serían muy útiles para orientarnos en la dirección que hemos tomado, en materializar exposiciones (como las ya realizadas en años anteriores, pictóricas, filatélicas) o acudir a congresos para difundir el acervo reunido.

* Acceder a locales a título gratuito o a bajo coste, cuando menos en la zona de Santander. No para substituir la sede, sino simplemente para gestionar mejor nuestras necesidades de espacio.

Y recordad las ventajas fiscales que dan derecho a deducir de la cuota íntegra el 25% de la base de la deducción a particulares, o el 35% a empresas, algo a agradecer en estos tiempos tan necesitados de ahorro.

Número de cuenta: 0182-6005-20-0010656962
del Banco Bilbao Vizcaya-Argentaria



BREVE HISTORIA DEL ASUNTO UMMO

JOSÉ JUAN MONTEJO

Vamos a intentar contar el origen y evolución del tema Ummo, asunto Ummo o incluso manteniendo en español su traducción al francés, como "affaire Ummo", por ser todas ellas expresiones generalizadas entre los estudiosos y aficionados. Y también para diferenciar con la historia del "planeta Ummo" como supuesto astro habitado, ubicado a unos 14,4 años luz de la Tierra, orbitando una estrella llamada Iumma por quienes escribían y/o mandaban cartas e informes mecanografiados a un grupo de terrestres, ilustrándoles sobre su cultura, su ciencia, su filosofía, etc. Todo esto forma parte del contenido de esos mensajes, lo que se podría llamar "corpus doctrinae" de una civilización alienígena, como dichos autores pretenden. No es el objetivo de esta breve historia detenernos en tales contenidos, sino el de exponer cuándo, cómo y dónde aparece el planeta Ummo, quiénes fueron los primeros receptores de las comunicaciones enviadas por los que decían ser sus expedicionarios en la Tierra, y cómo surgió, y se desarrolló, el asunto Ummo[1].

¿Cuándo se habla por primera vez de "UMMO" como hipotético planeta, con independencia de lo que dicen los propios informes? Hasta donde sabemos, fue en un artículo publicado en un semanario de sucesos de Barcelona que se llamaba *Por qué*, en su número 282 correspondiente al 16 de Febrero de 1966. Este artículo, firmado por el periodista José Luis Pimentel, constaba de dos partes diferenciadas, la primera sobre el aterrizaje de un OVNI en el barrio de Aluche diez días antes (el 6 de febrero) con declaraciones de varios testigos, y la segunda una entrevista con el hombre-contacto más conocido de España, Fernando Sesma, quien a una pregunta de Pimentel sobre la procedencia de una de las razas que contactaban con Sesma (la Auquiana)[2], responde que *"del planeta Ummo, que, por cierto, es nuevo en mi descubrimiento..."*

Otros detalles sobre tal descubrimiento los ofreció el propio Fernando Sesma un



Fernando Sesma Manzano, creador de la *Sociedad de Amigos del Espacio "BURU"*, con algunos de sus cuadros. De fondo, carta ummita recibida por Sesma sobre el "Libre Albedrío".



Antonio Ribera en la época que se inició la difusión de los informes ummitas.

mes después, en el número 760 de la revista *Diez Minutos* (en adelante *DM*) publicado el 19 de Marzo de 1966, como primer capítulo de un serial dedicado al planeta Ummo que constaría, hasta su última entrega (el 8 de Abril de 1967), de 55 artículos[3]. Tales detalles eran que Sesma, tras hacer una autocrítica de sus experiencias anteriores[4], revelaba que una mañana de la primera quincena de enero de 1966 alguien le telefoneó y, con voz peculiar, le *"repitió unas palabras extrañas durante bastante tiempo"* que él copió, y al final su interlocutor anunció que en unos días recibiría *"algunas cosas e informaciones de orden extraterrestre"*. Éstas serían las primeras comunicaciones "ummitas" según el primer (o segundo) reconocimiento público del tema Ummo, hasta donde hoy sabemos. Y siguiendo el relato de Sesma, cuando recibió esas informaciones pensó que se trataba de *"una broma bien organizada"*, y así se lo dijo al comunicante la siguiente vez que le llamó. Consideró lógica su reacción, y prometió al contactado el envío de nuevas pruebas, que consistieron en unas fotografías tridimensionales que un "emisario de Ummo" llevó a su domicilio y que pudieron ver el propio Sesma, su mujer y uno de sus hijos, así como en el anuncio horas antes de su primera publicación en prensa, y posterior confirmación, del aterrizaje de una de sus naves en Aluche (Madrid) y de otras dos en Australia y la antigua URSS.

Llegados aquí, conviene aclarar al lector que esos detalles figuran en varias cartas de Ummo, incluida la fecha de la primera llamada telefónica, que habría sido el 14 de Enero de 1966[5], y también en la subcategoría conocida como "cartas del Mecanógrafo"[6]. Hay otra fuente, inédita hasta ahora[7], que complementa y amplía los datos anteriores: aparte de confirmar ese día, se da la hora (12 de la mañana) y se revela la identidad del comunicante, DEI 98. Siguiendo con tan reveladora fuente, en esa primera llamada, o bien en otra posterior, el ummita indicó a Fernando Sesma que *"recibiría una piedra roja de la antigua civilización de UMMO (y) poco después le enviaron dicha piedra que era artificial, redondeada y con 20 signos"*. Tras nuevas llamadas que Sesma, por lo visto, no quiso atender, recibió por fin *"el primer informe que hablaba de la telepatía"*[8]. En una nueva llamada dijeron a Sesma que le dejarían ver *"durante cinco minutos un aparato para control de meteoritos, pero como Sesma les dijo que no entendía de estas cosas, le prometieron enviarle unas fotografías tridimensionales"*. Un cambio de impresiones en la reunión semanal de la Ballena Alegre del Café Lion, entre Sesma y otro contertulio, sirve para datar, según Villagrasa y el citado capítulo de *DM*, la posible siguiente carta ummita recibida por Fernando Sesma, el 19 de Febrero de 1966 y desde Australia, con normas a seguir *"en relación con los diversos informes que iba a recibir"*, lamentando la crítica de dicho tertuliano (que era Dionisio Garrido) y pidiendo una rectificación[9].

Además de lo dicho por Villagrasa, que se fijó en el dato más revelador de la D41-1 (que los ummitas utilizaban el lenguaje telepático, y que con esto se relacionaba una de sus peores enfermedades), hay otras razones para considerarla como la primera carta recibida por Fernando Sesma: por un lado, que sea precisamente con su transcripción que comience el segundo capítulo del serial ummita (*DM*, nº 761, 26

de Marzo de 1966), y por otro que al concluir dos semanas más tarde (*DM*, nº 763, 9 de Abril de 1966), se utilice en su penúltimo párrafo la siguiente continuidad: *"Existen entre nosotros* **–continúa el primer informe**–*terribles enfermedades desconocidas para ustedes..."* Este mismo número ofrece otro dato revelador: que Sesma continuó su publicación "troceando" los informes[10], ya que, terminado el D41-1 en el nº 763, sigue aquí con el inicio del "informe accesorio sobre hallazgos de otros planetas habitados"[11]. La semana siguiente (*DM*, nº 764, 16 de Abril de 1966) Sesma, tras resumir otra llamada ummita, sigue con la "Historia de nuestro cambio de gobierno" que figura en una carta distinta[12], y en el capítulo del nº 765 (23 de Abril de 1966) retoma la D41-16[13] para terminarla en el capítulo de la semana siguiente (*DM*, nº 766, 30 de Abril de 1966). El resto del epistolario recibido por él versaba, entre otras cuestiones, sobre el indeterminismo y libre arbitrio, el conjunto conocido como "Vida cotidiana en Ummo"[14], la biografía de Ummowoa (figura similar al Jesucristo terrestre), el "cosmos" de diez dimensiones, pliegues en el espacio, la red social terrestre, o incluso sobre otros presuntos extraterrestres, como Saliano, infiltrados en nuestra sociedad[15]. La última comunicación que recibió creemos fue la del anuncio de tres aterrizajes ummitas en Bolivia, Brasil y España, a finales de Mayo de 1967 y leída en la Ballena Alegre el día 30 de dicho mes[16]. Cuando se terminó el serial en *Diez Minutos,* su director y fundador, Joaquín Valdés, recibió una carta ummita[17] en agradecimiento por haber publicado las informaciones que mandaban a Sesma.

En cuanto a si hubo alguien con anterioridad a Fernando Sesma que recibiera mensajes ummitas, resulta difícil de determinar. Una pista sobre estos proto-corresponsales se encuentra en la carta D21, que ofrece una lista de personas contactadas por los ummitas, situando en primer lugar a un *"especialista en Astrofísica del observatorio Astronómico de Fabra de Barcelona"* a quien habrían informado por teléfono sobre estrellas novas, en Diciembre de 1961. Sigue a continuación con un catedrático de Medicina de Madrid en Marzo de 1962, otro catedrático de Química de Madrid en Enero de 1965, el ya citado perito mercantil en Febrero de 1966, Fernando Sesma, el pintor Enrique Gran, dos señoras de Madrid en Marzo y Abril de 1966, y por último el sacerdote P. Severino Machado en Abril de 1966. De todos ellos, sólo se ha podido confirmar la identidad de una de esas señoras así como la carta por ella recibida[18], quién podría ser la otra señora[19] y que tanto Gran como Machado recibieron algún mensaje de Ummo[20]. Respecto a la identidad del "catedrático de Medicina", que también se presentó a sí mismo como corresponsal de Ummo desde Diciembre de 1965[21] en una carta remitida a Enrique Villagrasa a través del "mecanógrafo"[22], se ha especulado mucho sin llegar a nada concreto: el principal candidato fue el neurofisiólogo Dr. Antonio Gallego, nombre que se obtuvo a partir de la reconstrucción del membrete de la carta que aparecía recortado, pero el interesado siempre negó cualquier vinculación.

Aparte de Sesma, otros habituales de sus reuniones se iban interesando en unos mensajes que, al menos en apariencia, diferían bastante de los que hasta entonces se

habían leído en la Ballena Alegre. Uno de ellos era Enrique Villagrasa, reincorporado a las tertulias en Febrero de 1966 tras leer en la prensa el aterrizaje de Aluche, y hubo de esperar hasta octubre para recibir su primera llamada ummita, que por cierto atendió su sirvienta por hallarse ausente. Días más tarde, concretamente el 10 de Noviembre de 1966, recibió una carta firmada por DA 3 con el aviso de que le telefonearían para preguntar qué temas le interesaban, y en una apostilla se decía que una carta similar se envió al conocido autor teatral de la época Alfonso Paso[23]. El ummita llamó ese mismo día, y Villagrasa le indicó que deseaba recibir información sobre el espacio pluridimensional, el primer viaje de los ummitas a la Tierra, y los "ibozoo uu", todo lo cual fue cumplidamente recibido desde finales de dicho mes hasta Noviembre de 1967.

Más veterano incluso que Villagrasa era Dionisio Garrido, protagonista "involuntario" de la réplica ummita antes apuntada[24], y que recibió informes sobre parapsicología, astronomía, ordenadores, descripción de dos aparatos para grabar sonidos sin partes móviles, y fotografía tridimensional con lentes gaseosas, con finalización en Julio de 1967. En Marzo de este año le tocaría el turno a otra persona asidua de las reuniones, Alicia Araujo, con una primera carta anunciándole el próximo envío de un informe sobre las bases biogenéticas de los seres vivos, que recibiría en varias entregas durante las semanas siguientes[25].



Tres de las imágenes tomadas en San José de Valderas en 1967, donde aparece el signo de UMMO y atribuidas a la mano de José Luis Jordán Peña.

Todos los citados hasta ahora tenían el nexo común de acudir a las tertulias de la Ballena Alegre en 1966/67, o bien de haberlo hecho años antes, pero hubo otro corresponsal que no tenía relación conocida con aquel ambiente: un supuesto Manuel Campo, presentado como abogado y/o soció-

logo, y que se habría marchado a Sudamérica hacia el otoño de 1967[26]. A su nombre iba dirigida una serie de cartas e informes (de presentación, acerca de la red social ummita y su forma de gobierno, sus conceptos juridico-políticos)[27], pero recibidas por otros corresponsales, como Enrique Villagrasa. Otra diferencia es que Manuel Campo, al igual que el catedrático de medicina, ha permanecido siempre en el anonimato pese a los intentos por localizarle, y hoy por hoy nada sabemos de él, ni siquiera si ha existido realmente.

En Mayo de 1967 se recibieron al menos tres cartas, por parte de Alicia Araujo[28], Fernando Sesma y Enrique Villagrasa[29], con el anun-cio del próximo aterrizaje de una nave de Ummo en una zona cercana a Madrid y de otras dos en Bolivia y Brasil, en un margen que comprendía los últimos días de dicho mes y principios de Junio. Por lo que se refiere a Madrid, el vaticinio pareció confirmarse con un avistamiento multitudinario la tarde del 1 de Junio en varios lugares del Suroeste de Madrid (desde el barrio de San José de Valderas en Alcorcón, subiendo en dirección Madrid por la Carretera de Extremadura hasta llegar a la colonia de Santa Mónica en Campamento), y que se publicó al día siguiente en la prensa madrileña, con fotos incluidas que había obtenido un fotógrafo anónimo[30].



La tertulia que encabezaba Fernando Sesma en el café Lion de Madrid. Consideramos que el hombre de gafas que aparece en segundo plano es el pintor Enrique Gran, año 1980. *(Futurología 2000).*

Aquellas tres astronaves tenían como teórica misión embarcar al cuerpo expedicionario ummita, replegado al efecto en esos tres países, para huir a su planeta debido al riesgo que habrían detectado de una posible guerra nuclear[31]. Así lo explicó el "mecanógrafo" en una extensa carta recibida por Enrique Villagrasa en Junio de 1967[32].

Sea como fuere, lo cierto es que en los meses siguientes apenas se reciben cartas de Ummo, aunque el "mecanógrafo" se siguió prodigando con cartas personales dirigidas a varios corresponsales[33]. Dos de las últimas de este período se recibieron por Enrique Villagrasa en Junio de 1968[34], y con ellas se le adjuntaba un informe sobre descripción de las naves de Ummo con notas complementarias[35].

Mientras tanto, algunas novedades se habían ido produciendo en el grupo receptor, quien siguiendo la consigna "ummita" de no mezclar sus mensajes con los de otros presuntos alienígenas que escribían a Fernando Sesma y varios contertulios[36], se apartaron de la Ballena sin abandonar del todo aquel ambiente, y entre finales de 1967 y principios de 1968 comenzaron a recorrer varias cafeterías de la geografía madrileña (como Morrison y S'Agaró) para tratar específicamente el asunto Ummo. Es en este momento, una vez perdido el contacto ummita por Sesma, cuando el llamado "grupo de Madrid" se va forjando, con nuevas incorporaciones como las de Juan Aguirre, Jorge Barrenechea, Alberto Borrás, José Antonio Cezón, Julián Delgado, Juan Domínguez, Rafael y Francisco Mejorada o el ciudadano francés Bernard Labro, que se añaden a los procedentes de la Ballena Alegre, entre quienes se hallaban no sólo los que habían recibido comunicaciones ummitas sino también José Luis Jordán, Joaquín Martínez, Franco Muela o Fernando Villalba[37]. Y dos de los "veteranos, Enrique Villagrasa y Alicia Araujo, toman incluso la iniciativa para romper su carácter exclusivo y compartir la experiencia que estaban viviendo con otras







Rafael Farriols en la época que investigó el caso de San José de Valderas y sus fotos.

personas ajenas al grupo. Así es como irrumpen en escena Antonio Ribera y Rafael Farriols de Barcelona en aquellos últimos meses de 1967, y poco después el párroco de Mairena del Alcor (Sevilla) Enrique López Guerrero.

De esta manera se supera el monopolio madrileño, y a lo largo de 1968 los tres investigadores citados viajarán a Madrid para obtener información del grupo receptor, en el caso de Ribera y Farriols a fin de ampliar y documentar su estudio sobre las observaciones de Aluche y San José de Valderas[38], y en el del sacerdote para confirmar sus particulares teorías cristocéntricas[39]. Tanto Ribera como el P. López Guerrero se vieron pronto incluidos entre los receptores de cartas de Ummo: la primera recibida por el escritor catalán, precedida de varias llamadas, fue en Octubre de dicho año[40], y durante 1969 y 1970 siguió recibiendo cartas e informes de variada temática, sobre el origen y procedencia de los comunicantes, acerca del lenguaje, filosofía, ontología, moral o teología[41], pasando por unos motivos para la divulgación controlada de dicha información, la felicitación por el alunizaje del Apolo XI, una exposición sobre la situación social terrestre (en envío conjunto a Dionisio Garrido) o el pésame por la muerte de Bertrand Russell[42]. En cuanto a Enrique López Guerrero, recibió una carta al cabo de medio año de sus explosivas declaraciones, que empezaba con una cierta reprimenda, seguía con la crónica de su llegada y actividades en España, personas con quienes contactaron los ummitas, etc., y terminaba con un listado de hipótesis alternativas sobre su verdadera identidad[43].

El hecho de que en este período el grupo de Madrid perdiese protagonismo no significa que perdiese también el contacto, ya que en 1969 salta a palestra el caso del "extraterrestre Atienza" y su emisario Francisco Donís, conocido en principio como "Sinod"[44]. Tras la publicación de sus experiencias, en Enero de 1969, Donís recibió una carta de Ummo donde le proponían trasladar a su contacto "Atienza" unas preguntas, el contactado respondió en Febrero haciendo un llamamiento a los ummitas desde las páginas de *La Actualidad Española,* y a los pocos días recibió una segunda carta que incluía un código binario para ser formulado a "Atienza" en cuanto tuviese ocasión[45]. La expectación creada con todo este intercambio fue enorme, y culminó en una concurrida reunión celebrada en el domicilio de Francisco Donís para dar lectura a dicha carta, pero el resto de asistentes quería aprovechar la ocasión para entregar al anfitrión una serie de preguntas a fin de que éste a su vez las comunicara a los ummitas. En un momento dado de la lectura, la doncella avisa a Donís de que alguien le requiere al teléfono. Interrumpe entonces la lectura y contesta a la llamada, donde alguien con voz gangosa le pide que "los hermanos reunidos en su domicilio no formulen preguntas a mis hermanos". Esta llamada pudo ser grabada en parte por uno de los presentes, Rafael Farriols, con la aplicación de una ventosa a un supletorio[46]. Por cierto, que Farriols en el mes de Abril recibió su primera, que sepamos, carta ummita con una de cal y otra de arena: por un lado le reprochaban haber hecho la grabación, y por otro le felicitaban por la publicación de *"Un caso perfecto"*[47].

Nuestros ojos pues, captan la imagen luminosa reflejada, por medio de unas células ... EBEE (CONOS) Cada uno de los cua- ... IBOAAIA OU. Es aquí donde se produce ... ergía. La llamada por ustedes LUZ ... nerviosos un impulso de característi- ... largo de las neuronas del Nervio -

... gen se ha descompuesto en millones ... ste tal triángulo sino una secuencia. ... e transmiten en un cierto orden, co- ... terrestre fueran desmontadas y - ... erado para recomponerlas después,

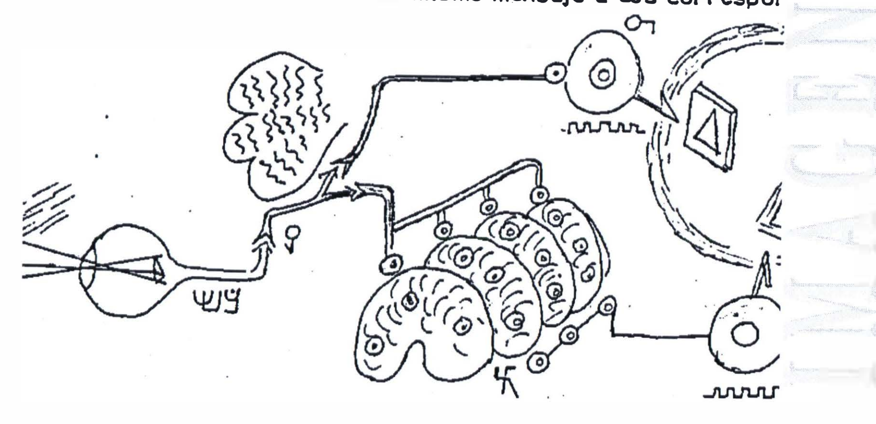
...) transmite estos impulsos después ... U (sinapsis) en la YAAESIOO BU- ... el Tálamo) a la UNIIEAYAAEBU (c...

... ra parecen ignorar lo que ocurre a p... ... ulsos nerviosos activan la UNIIE- AY...

El sacerdote Enrique López Guerrero en una imagen reciente. De fondo, el informe ummita sobre el "Libre Albedrío".

espe ... sumen del informe remitido a dos

... unas de esta última vía aferente, sinapsa cada una a dos fibras nerviosas. YAAIODEE (Verde) y YAAI... (azul). Dicho de un modo sencillo: Cada impulso nervioso que un punto del triángulo es transmitido a la vez por dos vías -co... de sus telefonistas enviase un mismo mensaje a dos correspon...



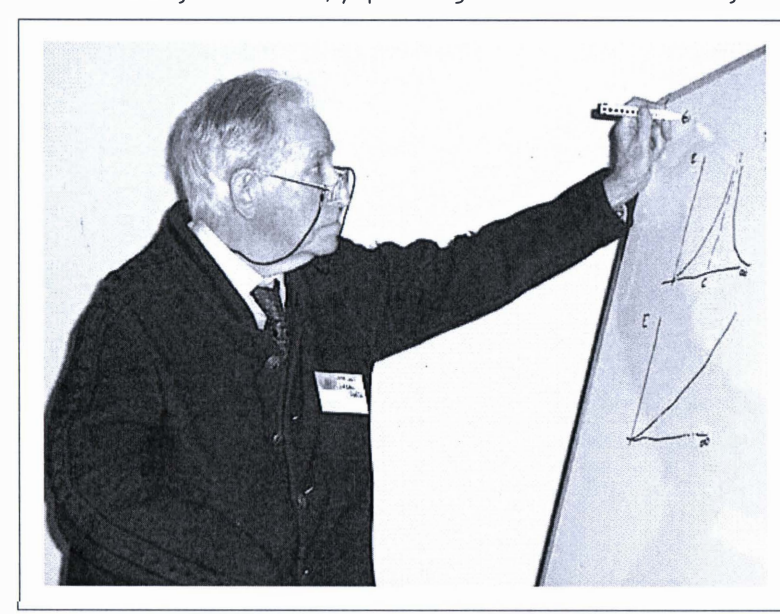
Los contactos de Donís fueron poco a poco cayendo en el olvido para los medios españoles, aunque en el extranjero siguió dando que hablar por un tiempo, principalmente en Argentina: aquí se publicaba una revista llamada *2001 – Periodismo de Anticipación*, y donde a partir de Junio de 1969 el asunto Ummo y sus aspectos más oscuros iban a ser objeto de polémica durante bastantes meses. En medio de todo ese fragor se recibió, en forma de microfilm, la primera carta-circular ummita, es decir, el mismo documento enviado a una serie de personas. Fue en Septiembre, venía matasellada de Berlín, y era una típica carta de presentación, con datos astronómicos y geográficos de Ummo, así como una tabla de equivalencias matemáticas[48]. La mayoría de los receptores fueron argentinos, desde la propia revista *2001*, hasta los investigadores Ariel Ciro Rietti, Pedro Romaniuk, el P. Segundo Benito Reyna, y probablemente el ufólogo y exiliado español Luis Anglada Font. También hubo franceses (los muy conocidos Aimé Michel y René Fouéré) y la revista italiana de misterios *Clypeus*[49]. Curiosamente, sólo se conoce un receptor español de esta carta microfilmada: Eduardo García Guirardó, un joven ufólogo residente en Melilla y, por lo que sabemos, ajeno a la Ballena Alegre y las reuniones del grupo de Madrid[50].

En Octubre del mismo año el ufólogo valenciano Vicente Juan Ballester Olmos, entonces presidente del grupo C.E.O.N.I.[51], convocó en una finca de Galapagar (Madrid) la primera reunión de investigadores ovni a nivel nacional, a la que entre otros asistieron veteranos como Antonio Ribera, Óscar Rey Brea o Manuel Osuna (estos dos últimos muy críticos con la supuesta realidad de Ummo), y exponentes de la 2ª generación como Félix Ares y David Gustavo López, que pertenecían al grupo Aleph, uno de tantos que se dedicaban a la investigación ufológica en Madrid. Entre las decisiones que allí se tomaron, una consistió en unificar los dispersos grupos y grupillos madrileños en una sola entidad, y así, el 17 de enero de 1970 un total de diez personas firmaron el acta constitutiva de Erídani – Agrupación de Estudios Cosmológicos (A.E.C.). Aparte de Ares y López, allí se encontraban varios integrantes del grupo de Madrid, como Enrique Villagrasa, Alberto Borrás, Bernard Labro o Franco Muela, y también José Luis Jordán, que fue elegido presidente del nuevo grupo, y que hasta entonces había dirigido el I.C.S.A.D.E.[52] Pronto se constató la existencia de dos tendencias diferentes en el seno de Erídani: los partidarios de un estudio serio y general del fenómeno OVNI que tampoco ocultaban su aversión por el tema Ummo, liderados por Félix Ares y David López, y los que preferían estudiar el tema y sus ramificaciones, encabezados por el presidente Jordán y restantes miembros del grupo de Madrid que se habían afiliado a Erídani.

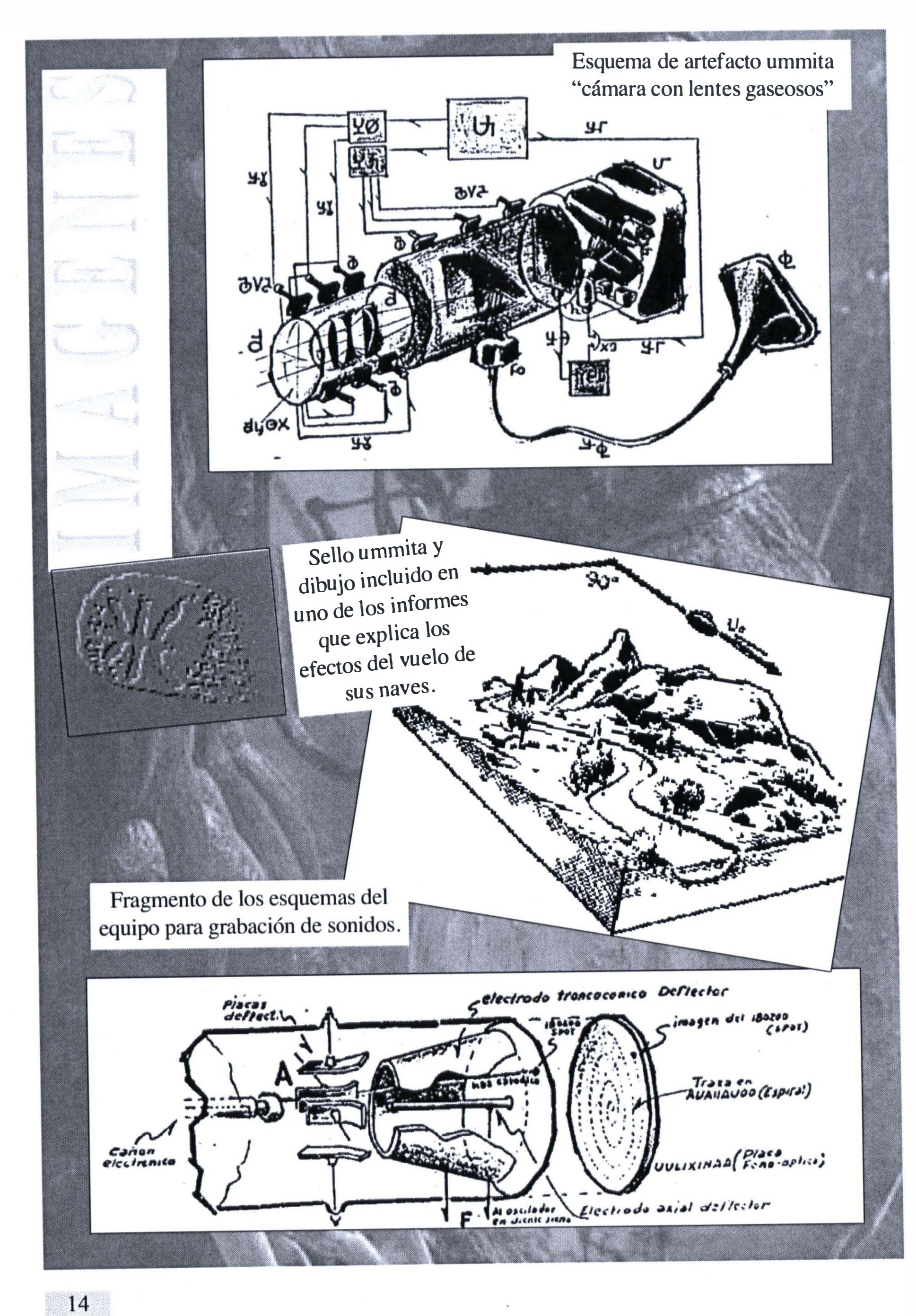
El hecho de que a lo largo de 1970 y 1971 se recibiesen varias cartas ummitas en la sede de Erídani, no contribuyó precisamente a mejorar la situación. La cuestión estrella fue la supuesta vigilancia por parte de la C.I.A. americana a varios de los socios por su interés o dedicación al estudio de Ummo, y la propuesta de una cita en Londres para recibir "instrucciones" debido a las dificultades que tendrían los "ummitas" para sortear esa vigilancia[53]. El epílogo de tales "espionajes" llegó con

una carta recibida en Enero de 1971 por Alberto Borrás, a la que se acompañaban dos carnés y una fotografía del pretendido agente encargado de dicha vigilancia[54].

Esta situación contribuyó a las suspicacias dentro de Erídani, y el hecho de que el grupo de Madrid celebrase en su sede reuniones sobre Ummo a espaldas de los demás socios ajenos al tema, y que se siguieran recibiendo mensajes en su domicilio sin que se compartiesen con dichos socios, precipitó la crisis en Mayo de 1971 con la salida de Félix Ares, David López y la sección juvenil de Erídani, entre otros, durante las semanas siguientes. Por la coincidencia de fechas, suponemos que el desencadenante fue la recepción en la propia Erídani de dos cartas mataselladas en Londres[55]: la primera se recibió el 24 de mayo, con doce días de diferencia respecto de la fecha del matasellos, y según parece no llegó por mano del cartero "*sino de un joven desconocido que la dejó en la portería*"[56]. A diferencia de los últimos envíos recibidos, donde predominaba el lado anecdótico o personal, esta misiva recuperaba el tono de los informes abordando cuestiones de exobiología y la posibilidad de vida superior, diferencias anatómicas entre los terrestres y los ummitas, así como la vida sexual en Ummo, con unas notas al final[57]. La segunda fue recibida el 19 de junio por el secretario de Erídani, cargo desempeñado por Bernard Labro, y se daban unos consejos para evitar o paliar la dependencia de los ummitas que podía afectar a los miembros del grupo, y unas razones que les impedían aportar pruebas más firmes de su existencia[58]. Con estos acontecimientos en torno a Erídani, no es de extrañar que la paciencia de los "separatistas" llegara a su límite, y terminasen por abandonar la entidad.



José Luis Jordán Peña en una imagen actual, el que fuera primer presidente del Eridani A.E.C. en enero de 1970. *(Cedida por Alejandro Agostinelli)*



Esquema de artefacto ummita "cámara con lentes gaseosos"

Sello ummita y dibujo incluido en uno de los informes que explica los efectos del vuelo de sus naves.

Fragmento de los esquemas del equipo para grabación de sonidos.

En lo que restaba de año no se recibieron más cartas ni informes, aunque sí ocurrió otro hecho que estimamos relevante para nuestra historia: desde primeros de 1971, el ufólogo sevillano Ignacio Darnaude, con la ayuda de Manuel Osuna, había desplegado una intensa actividad movilizando a parientes, amigos y otros corresponsales en Albacete, con el objetivo de verificar unos detalles sueltos sobre la llegada de los "ummitas" a España, mencionados en un par de cartas[59]. En ellas se mencionaba a una dama amante de los animales, Margarita Ruiz de Lihory, que les habría ayudado y hospedado en su palacio albaceteño donde clandestinamente realizaron experimentos biológicos con animales propiedad de la dueña. Darnaude distribuyó entre algunos investigadores un informe que había realizado en relación con el caso de la "mano cortada", un escabroso suceso de mutilación de cadáver donde estuvo implicada dicha señora[60]. Este asunto fue motivo de varias cartas ummitas recibidas por el propio Darnaude en 1972 y 1973[61], esta última con matasellos de Estocolmo.

Hasta la clausura de Erídani en 1975, la correspondencia ummita se repartirá entre Madrid (dicha entidad y algunos socios) y Barcelona (Rafael Farriols). Los informes de contenido técnico o científico casi desaparecen y dejan su lugar a las que podríamos denominar "cartas de mantenimiento", situación que se prolonga hasta la reactivación del tema Ummo en 1987. Entre 1972 y 1974 los informes versarán sobre el estado de la red social terrestre y su evolución[62], el alma colectiva y el Pluricosmos[63]. Y las cartas serán con mensajes personales a diversos destinatarios[64], la organización del segundo simposio de Ummo en Barcelona[65], riesgo de alerta nuclear durante la guerra del Yom Kippur y oferta de un refugio antiatómico en la sierra de Gredos[66], o sobre los problemas internos de Erídani recomendando temas para ciclos de charlas y defendiéndola frente a la acusación de ser la tapadera de una secta[67].

Durante más de cinco años no se volvió a tener noticias de la fuente Ummo, con la excepción de dos cartas recibidas en 1976 sobre la participación de varios miembros del grupo en uno de los primeros episodios del programa televisivo *Más Allá* presentado por el psiquiatra Fernando Jiménez del Oso con unas pautas para controlar la difusión de los informes, y la segunda sobre ciertas llamadas telefónicas "apócrifas" e insistiendo en la cuestión de la publicación de sus textos con las ventajas e inconvenientes que ello acarrearía según los "ummitas"[68].

Como decíamos, hasta 1979 no se recibe en España, que sepamos, más información "ummita", con el contrapunto de las primeras divulgaciones masivas del asunto Ummo, destacando por su importancia el primer libro monográfico que Antonio Ribera dedicó al tema[69], precedido de otros dos publicados en 1978[70].

La carta que puso fin a la sequía informativa fue recibida en Mayo de 1979 por un nuevo corresponsal, Luis Jiménez Marhuenda, periodista y locutor radiofónico

en Alicante. Aunque la carta está fechada el 23 de Mayo de 1978, parece ser que aquí los "ummitas" equivocaron el año. Se trataba, una vez más, de una carta de presentación donde justificaban su silencio por haber estado fuera de nuestro planeta largo tiempo, añadían que habían regresado en octubre del año anterior y aterrizado en Dinamarca. Seguía un resumen de sus contactos revelando que hubo dos momentos críticos (su participación en el incidente de la "mano cortada" y en el aviso luego confirmado de la alerta nuclear de 1973) y el envío final de saludos para una serie de personas[71]. Poco después Juan Aguirre recibió otra carta revelando la existencia de dos bases ummitas (una en Dinamarca y otra en un lugar indeterminado de la sierra madrileña), con vocación de informe ya que hablaba de los ibozoo uu y su relación con las armas de plasma denunciadas como peligrosas por su gran valor estratégico en el clima de guerra fría de la época[72].

En 1980 se desató una especie de fiebre por el tema Ummo, motivada por la repercusión de los libros que hemos comentado y por su tratamiento en diversos medios de comunicación, tanto hablados como escritos. Gracias a la voluntad del recién llegado Luis Jiménez Marhuenda y del grupo C.I.M.[73], en Marzo de ese año se celebró en Alicante una tercera reunión pública bajo el título "Jornadas Conmemorativas y de Estudio del Planeta UMMO". En la cual participaron los más importantes investigadores e implicados del momento en el asunto Ummo[74]. Y como una reedición del simposio de 1971[75], hubo comentarios de la recepcionista a algunos de estos asistentes sobre dos personajes muy raros que ni siquiera sabían firmar con un bolígrafo en la tarjeta de identidad.

Este segundo rumor tomó carta de naturaleza cuando en Abril, Luis Jiménez Marhuenda recibe una carta de Ummo desde Albacete a propósito de las recientes jornadas que venía, además, acompañada de una laminilla radiactiva. Aparte de confirmar la presencia de dos ummitas, expresaban su frustración por los comportamientos que detectaron durante la reunión y criticaban al género humano por sufrir patologías diversas y ponerse en manos de líderes enfermos capaces de cualquier desastre, para terminar con los saludos habituales. Al igual que en 1979, con pocos días de diferencia Jorge Barrenechea recibió otra carta que empieza dando el pésame por la muerte de Jean Paul Sartre y luego redunda en cuestiones parecidas, sobre la caótica situación socio-económica en la Tierra y la imposibilidad de prestar ayuda a la humanidad por el peligro de que sus adelantos, soluciones, etc. se manipulasen por las clases dirigentes, y con una despedida pesimista: *"No nos atrevemos ni siquiera a aconsejarles. Tememos que cualquier palabra nuestra sea mitificada, distorsionada, corrompida, frivolizada. Les vemos dirigirse cantando, tañendo, divirtiéndose como niños inconscientes a un cementerio de residuos nucleares. Que WOA se apiade de ustedes"*[76].

Tras este jarro de agua fría no se volvieron a recibir comunicaciones hasta 1983, salvo una carta de mantenimiento en Enero de 1981 sobre el envío de sus cartas a personas inestables y el riesgo de dogmatismo que ello suponía[77]. Mientras tanto,



El escabroso caso de la "mano cortada" en la prensa de la época.

otras cosas interesantes sucedían: en Junio de 1980, Ignacio Darnaude publicó un primer inventario de documentos de Ummo[78], origen de su famoso "Catálogo documental del criptogrupo Ummo" conocido abreviadamente como Ummocat, herramienta de trabajo imprescindible para cualquier estudioso del tema. En Junio de 1981, L. Jiménez Marhuenda recibe una felicitación ummita por el lanzamiento del transbordador *Columbia*, que fue publicada como auténtica junto con las de 1979 en adelante que estamos comentando[79]. Sin embargo, dicha carta se reveló como un pequeño experimento urdido por investigadores argentinos[80], y coincidió en los años '80 con otros mensajes falsos producto de bromas, juegos o experimentos similares fruto probablemente de la difusión que estaba alcanzando el asunto Ummo[81].

En 1983 y 1984 se recibieron sendas cartas ummitas por el método indirecto ya apuntado. La primera, fechada el 27 de Febrero de 1983 y franqueada el 12 de marzo en Kuala Lumpur (capital de Malasia), iba dirigida a Juan Aguirre pero fue entregada, según se advertía en el propio texto, en mano al P. Manuel Álvarez, director del Colegio Mayor San Agustín (Madrid) y organizador de unas charlas-coloquio sobre el asunto Ummo celebradas en Marzo. La entrega se hizo por una señorita que llegó mientras se clausuraba el coloquio: la misiva comenzaba afirmando el control postal y telefónico que los "ummitas" ejercían sobre varios miembros del grupo, auguraba

un futuro pesimista para la humanidad, y luego se abordaban otras cuestiones más propias de los informes, con una exposición sobre el alma colectiva, las mutaciones genéticas y la amenaza de la carrera armamentística en varios países[82].

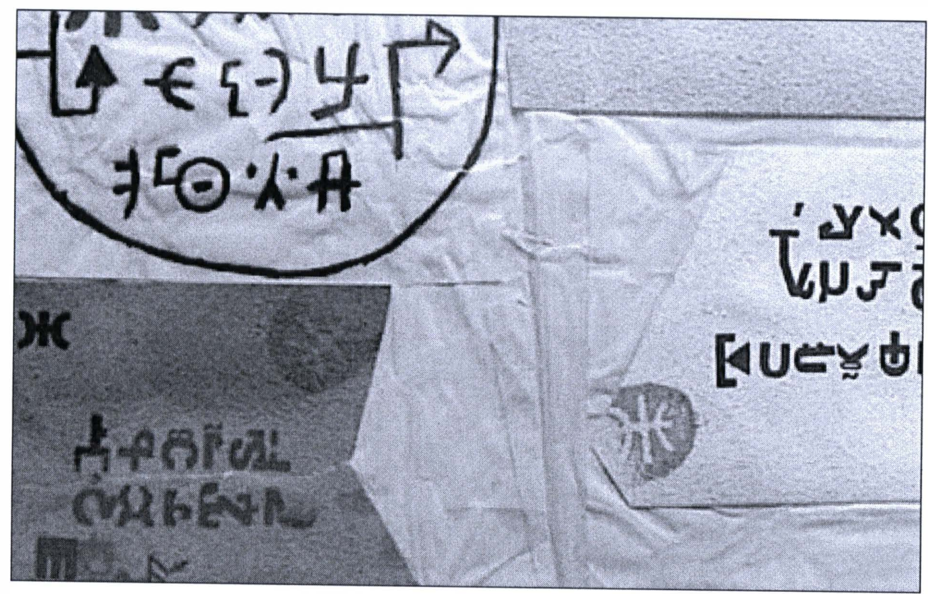
En Marzo de 1984, y coincidiendo con un segundo coloquio en el mismo Colegio Mayor, es nuevamente Juan Aguirre quien recibe en su domicilio una carta ummita con matasellos de Zimbabwe, al parecer incompleta, acompañada por otra personal de un corresponsal anónimo[83]. Como en la del año anterior, el receptor no era el destinatario de la carta, ya que en este caso iba dirigida a Rafael Farriols: se insistía en el control telefónico sobre miembros del grupo, revelaba una estrategia del descrédito a base de pruebas y contra-pruebas, para concluir con un panorama sombrío de la situación político-social terrestre y el riesgo de una guerra nuclear.

En este mismo año ocurre otro hecho importante para nuestra historia: Juan Aguirre, uno de los más activos miembros del grupo de Madrid, publica a través de una copistería madrileña la recopilación de todos los informes de Ummo conocidos hasta esas fechas. Los Escritos de UMMO, nombre por el que será conocida esta recopilación, están compuestos en un primer momento por cinco tomos, aunque en la versión definitiva quedarán organizados en tres. De esta forma, a partir de 1984 se pone al alcance de curiosos e interesados toda la suma de informes y cartas atribuidos a la fuente ummita.

Hasta 1987 no habrá más comunicaciones, y a partir de Marzo de ese año surge una etapa diferente, caracterizada por los informes más que por las cartas al estilo de las recibidas desde principios de los años '70, lo cual aproxima este período con el caudal informativo de la primera época, conversaciones telefónicas incluidas con los anónimos remitentes. Los envíos se repartirán entre Madrid y Barcelona, y en el primer caso habrá nuevas incorporaciones permanentes (Javier Muela, Alfredo Lara, Julián Barrenechea) o esporádicas (P. José Mª Pilón o Julio César Iglesias) que servirán para suplir a integrantes desparecidos como Alicia Araujo, Franco Muela o el P. Manuel Álvarez.

El arranque ese mes de Marzo fue con cuatro cartas, que sepamos, y dos informes: las primeras se planteaban como una declaración de intenciones de la información por llegar, daban el pésame por los miembros del grupo recientemente fallecidos, denunciaban las cartas falsas recibidas ofreciendo como garantía la utilización de la misma máquina de escribir que en los años '60 y una laminilla incorporada[84], la explotación de la mujer, pasando por la petición de obtener copias fotostáticas de las primeras comunicaciones por haber destruido el "mecanógrafo" y otros colaboradores las que guardaron, así como de una muestra caligráfica de los interesados en Ummo, todo ello para conservarlo en sus museos[85]. La cuarta carta anunciaba el próximo envío de un informe sobre el alma colectiva y ofrecía nuevos detalles sobre su implicación en el caso de la "mano cortada" y otras actividades en Albacete para recuperar un instrumento de cromo-manganeso fabricado en Ummo que, al parecer, terminó en manos de un agente de la C.I.A. americana[86].

El informe anunciado, como la carta, iba dirigido a Juan Domínguez aunque fue recibido por Jorge Barrenechea, y versaba acerca del "buaue biaeii" o alma colectiva planetaria, los dos universos-límite (el de las almas individuales y el de las almas colectivas), el "waam-waam" o parejas de cosmos gemelos, y las experiencias post mortem[87]. El segundo informe, acompañado de una carta introductoria con saludos y mensajes personales para varios miembros del grupo[88], se recibió con pocos días de diferencia por Barrenechea aunque dirigido a Rafael Farriols, se presentaba como complemento del anterior y era una sinopsis del concepto "waam-waam", la interacción entre los distintos cosmos y la masa imaginaria como elemento clave de tales perturbaciones y de cier-



Símbolos y signos en "idioma ummita".

tos "efectos frontera" provocados en el límite de universos adyacentes[89]. Estos dos informes culminan la cosmo-teología "ummita" avanzada en textos anteriores[90], y según algunos estudiosos del tema se erigen en piezas maestras de la literatura ummita tanto por su originalidad como trascendencia.

En Abril y Mayo se reciben tres nuevos textos con la novedad de ser dirigidos a la esposa de Jorge Barrenechea, Carmen Borrás: los dos de Abril trataban sobre el aborto y un resumen de la prehistoria y hallazgos arqueológicos de Ummo con sus descubrimientos científicos, y el de Mayo sobre la opresión secular de la mujer por el hombre[91].

La siguiente comunicación llega en Octubre de 1987, a modo de carta del "mecanógrafo"[92] adjunta con otra que se decía transcripción de una grabación



Carnet de Hilde Menzel y dibujo de una vivienda de UMMO procedente de uno de los informes. (*Cedida por A.Agostinelli*)

Los fundadores de la *Sociedad de Amigos del Espacio "Buru"*, Fernando Sesma y Hilde Menzel.

magnetofónica (?) donde los "ummitas" desmentían haber aportado datos técnicos a Juan Domínguez para su patente de la televisión en relieve[93].

Dos meses después se recibe un informe acerca de las repercusiones en el Pluricosmos que supondría la violación de las leyes naturales y morales universalmente aceptadas[94].

En Enero de 1988 se produce una nueva andanada, con la recepción por parte de Jorge Barrenechea de un informe en tres partes sobre los "oemmiwoas" como especie de avatares o mutantes cósmicos que impulsaban la evolución de las humanidades donde encarnasen, para terminar en la tercera con una comparación entre Ummowoa y el Jesús cristiano que denominan "Oyagaawoa" confirmando la autenticidad de la Sábana Santa de Turín[95]. El mismo corresponsal recibe entre Enero y Febrero otro informe en dos fracciones revelador del plan para la toma del poder por los "ummitas" ante un peligro de guerra mundial con armas nucleares, de plasma o biotecnológicas, proseguía con incidentes sufridos por ellos en Australia y EE.UU., su conocimiento de otras civilizaciones alienígenas llegadas a Tierra con listado de ciudadanos españoles manipulados por los expedicionarios de una de ellas[96], y varias notas, una de ellas con nuevos datos sobre el caso de la "mano cortada"[97].

Durante los meses siguientes se vuelve a la tónica de las cartas: así, en Febrero mismo Jorge Barrenechea recibe una carta acompañada de otra destinada a Antonio Ribera en su defensa y en la de Fernando Sesma ante acusaciones de plagio vertidas en la revista *Interviú*[98], más otra en inglés y su correspondiente traducción dirigida a Juan Aguirre pero con destino al periodista Joaquín Francés como réplica a tales contenidos[99]. En Mayo se recibe una breve comunicación sobre ciertos contactos comerciales efectuados por varios miembros del grupo, y en Agosto se continúa en otro envío la cuestión del núcleo empresarial, agradecen el interés mostrado en publicar el desagravio a Sesma y Ribera[100], critican otras injusticias como la prisión del líder sudafricano Nelson Mandela, y terminan reconociendo su intervención en la curación de la enfermedad sufrida en Marzo por José Luis Jordán[101].

En otoño de 1988 se producen dos hechos que no guardan relación alguna, pero que producirán una reacción en la fuente ummita: en Septiembre la revista *Cuadernos de Ufología* publica el artículo *"Ummo: 20 años de paranoia compartida"*, firmado por el médico catalán Carles Berché, en el cual, además de analizar varios errores contenidos en los informes ummitas, aventuraba la hipótesis de que posiblemente José Luis Jordán fuese el creador de todo el asunto Ummo. Y en Octubre, la prensa internacional publica los resultados del estudio que varios laboratorios habían realizado con muestras de la Sábana Santa o Sindone de Turín, indicando que fue fabricada en el siglo XIV y que por tanto nunca pudo cubrir el cuerpo de Jesús. En ambos casos será Jorge Barrenechea el receptor de una serie de cartas en Octubre y

Noviembre que culminarán por un lado en una carta colectiva firmada por varios miembros del grupo de fecha 23 de Octubre de 1988 restando credibilidad al tema y negando haber reconocido alguna vez su origen extraterrestre[102], y por otro en un coloquio sobre la Sábana Santa precedido de varias cartas denunciando un fraude sin especificar cometido en ella[103], otras con instrucciones para el evento[104] con un sobre lacrado conteniendo el informe que debía leerse durante la reunión.

Tuvo lugar el 20 de Noviembre de 1988, y en ella se leyeron dos cartas: una recibida días antes por el periodista Julio César Iglesias exponiendo la teoría de los "oemmiwoas" y lamentando que el engaño cometido con la Sindone hubiera privado a la humanidad de la única prueba disponible sobre el "Ummowoa" terrestre[105]. La otra era un extenso informe que explicaba en qué consistía dicho engaño, siempre según los "ummitas": se reconocía, aparentemente en línea con los polémicos resultados de los laboratorios, que lo que se conocía como Sábana Santa era en efecto falsa, pero que existía una verdadera que estuvo expuesta en Turín hasta 1929. Unos análisis de la época hicieron que una parte de la jerarquía vaticana "conspirase" para cambiarla en secreto por una reproducción cuidadosa, para ello obtuvieron una tela del siglo XIII fabricada en Jaffa (Oriente Próximo), construyeron un molde metálico con la figura representada en la verdadera Sindone, y calentándolo a una temperatura adecuada lo aproximaron a la tela, y el resultado sería la reliquia expuesta en la Catedral de Turín[106].

CONTINÚA...

NOTAS

"NOTA ACLARATORIA: A partir de la nota nº 5 se utiliza una clasificación numérica precedida de la letra "D" para facilitar la búsqueda e identificación de los informes y cartas ummitas, amén de otros documentos, según el orden con que figuran en el catálogo Ummocat recopilado por Ignacio Darnaude, p. ej., la carta D-21 se corresponde con la entrada número 21 de dicho catálogo. Esta misma clasificación es la seguida por la web www.ummo-ciencias.org, donde también se halla disponible para consulta la mayor parte del epistolario ummita".

[1] Por supuesto, el responsable de esta aproximación que sigue es el suscrito, que agradecerá comentarios, enmiendas, críticas, etc., con la debida argumentación y documentación.

[2] Aquí hay un error por parte de la revista, ya que los "auquianos", según tenía publicado Fernando Sesma ya por esa época, no procederían de Ummo, sino de cierto planeta AUCO, y uno de sus portavoces que le enviaba mensajes telefónicos y postales respondía al nombre de Saliano. No es el momento de entrar en el análisis de este artículo, pero sí conviene recordar que ahí se recogían dos datos importantes: que a Sesma le fue comunicado el aterrizaje de Aluche cuatro días antes, y que

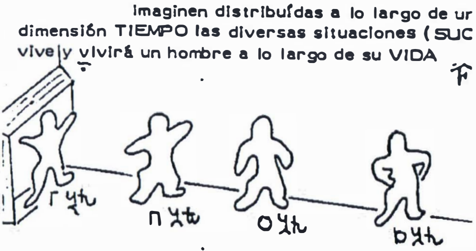
él y su familia habían visto unas fotografías tridimensionales de origen extraterrestre (?).

[3] En 1967, Fernando Sesma recopiló el serial completo en forma de libro, bajo el título "*Ummo, otro planeta habitado*", y publicado por Gráficas Espejo, S.A., la misma editorial que *Diez Minutos*.

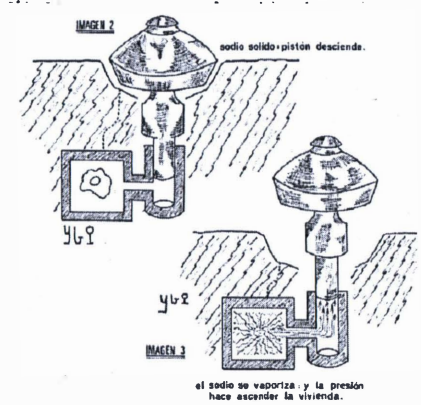
[4] Fernando Sesma era colaborador habitual de *Diez Minutos* desde los primeros años '50, sobre astrología, y a partir de 1954 también acerca de un tema en alza, los platillos volantes. Las experiencias aludidas se recogían en un serial anterior de la revista madrileña titulado "*Hablan los extraterrestres*", con 22 capítulos publicados desde el nº 730 (21 de agosto de 1965) hasta el nº 753 (29 de enero de 1966).

ritos La única realidad es el presente, y el futur
Tal concepción del mundo es aberrada y pueril.

Imaginen distribuídas a lo largo de ur
dimensión TIEMPO las diversas situaciones (SUC
vive y vivirá un hombre a lo largo de su VIDA



Cada situación lleva asociada una FECHA (IMAGE
espacio y el tiempo están asociados tan estrecham
en una misma expresión gráfica, en una sola imag



Fragmento de dos informes ummitas de la primera época.

[5] La fecha se revela en la carta D21, donde se aborda el caso de Aluche, y del que tratan principalmente D31-1, D37-2 y D38. Por su parte, la carta D28 sobre la visita del emisario, D73 y la citada D21 sobre los primeros contactos con Fernando Sesma y sus motivaciones.

[6] Mencionado como perito mercantil en D21, supuesto autor de varias cartas como la D135 donde se identifica como el emisario que llevó a Fernando Sesma las fotos tridimensionales; añadía que escribía al dictado de los ummitas las cartas e informes, y que ya les conocía antes de hacerse público el ovni de Aluche.

[7] Escrito de Enrique Villagrasa titulado "*Primeros contactos entre Fernando Sesma y los seres de Ummo*", sin fecha, una hoja.

[8] Probablemente se trate de la carta D41-1, como se explica después.

[9] Es la D28, cuya fecha correcta creemos sería la del 19 de Febrero de 1966, y no el 19 de Marzo de dicho año.

[10] No sabemos quién sería el responsable último de tan peculiar sistematización: si el propio Sesma, o bien la redacción de la revista.

[11] Es la D41-16, epígrafe 113 en el original.

[12] Es la D41-15, comenzando dicho capítulo a partir del segundo párrafo del epígrafe 332, en el original.

[13] En el epígrafe 300, en el original.

[14] Cartas D41-1 a la D41-16.

[15] Se trata de la carta D53, recibida después de Diciembre de 1966 pues en ella se menciona una "entrevista" de los ummitas con uno de los integrantes del grupo "Saliano" mantenida en esa fecha.

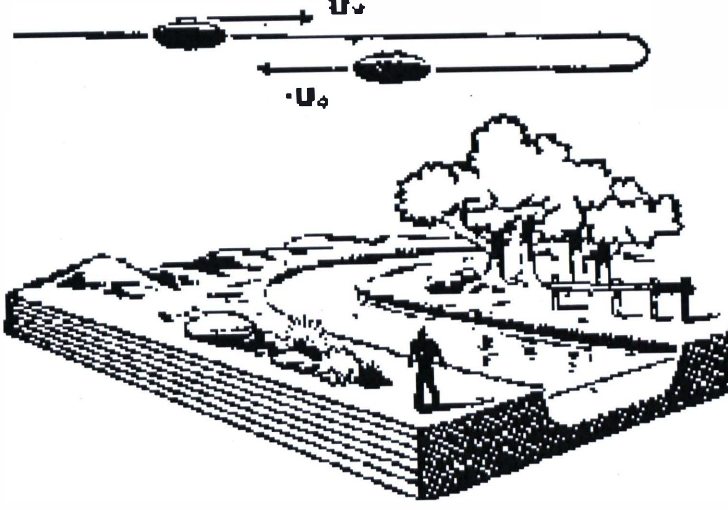
[16] Es la carta D60.

[17] Es la carta D49.

[18] Se trata probablemente de la D34, recibida por Regina Sendras, contertulia de la Ballena Alegre.



[19] Creemos se trata de María Teresa Lepine de Aymerich, asidua a las tertulias de Fernando Sesma desde los años '50, según D3001 (carta de E. Villagrasa a A. Ribera de 16 de Noviembre de 1967), y también mencionada en las cartas ummitas D61 (donde aparece, por un posible error de transcripción, como Marta Teresa Aymerion) y D1378.



Oawoolea uewa oeem, naves discoidales de UMMO y los efectos que provocan al espectador en una observación. Dibujo de informe.

[20] Ambos reconocieron en privado que rechazaron el contacto, y una confirmación por parte del P. Machado puede verse al final de la entrevista que le hizo Carlos Murciano para su serial *"Tras las huellas de los platillos volantes"*, publicada el 5 de Marzo de 1969 en *ABC-Madrid*.

[21] Tal fecha se contradice con la recogida en D21, que dice Marzo de 1962, a menos que se tratase de dos catedráticos de Medicina distintos.

[22] Es la carta D140, fechada el 13 de Enero de 1967, conocida sobre todo por el relato sobre un dispositivo ummita para ver imágenes en relieve y cuyo funcionamiento habría sido filmado por su presunto autor.

[23] Esa carta es la D51, y no sabemos si alguien se molestó en verificar que el envío a Alfonso Paso fuese cierto. Como casi todos los demás corresponsales del primer momento, el comediógrafo también había acudido a las reuniones de la Ballena Alegre en los años '50.

[24] Carta D28, y además receptor de la D36 aclarando ciertos errores sobre la estrella Iumma que se comentaron en las tertulias.

[25] Se trata de las cartas incluidas en D58.

[26] Carta de Villagrasa a Ribera, D3001.

[27] Son las cartas D21, tantas veces citada, y las D68-1 a D68-3 fechadas en Junio, Julio y Noviembre de 1967.

[28] Me refiero a la primera página de la carta D58-5, recibida en Abril de 1967.

[29] Es la D60.

[30] Las fotos y un comentario sin firma salieron en la portada del diario *Informaciones* publicado el 2 de Junio de 1967.

[31] La famosa guerra de los seis días, que enfrentó a Israel con sus vecinos árabes.

[32] Carta D136.

[33] Son las D137 y D138, varias cartas del "mecanógrafo" recibidas por D. Garrido en Junio, Julio y Noviembre de 1967 y por A. Araujo en este último mes.

[34] Es la referencia D68.

[35] Se trata del informe dividido en cinco partes, de la D69-1 a la D69-2.

[36] P.ej., esta recomendación aparece en la carta D25.

[37] La vocación de permanencia era muy desigual, pues en poco tiempo se desvincularon del grupo por unas u otras razones J. A. Cezón y J. Delgado, y ya en la época de Erídani B. Labro y F. Villalba.

[38] Estudio que culminó con la publicación por ambos autores en 1969 de la monografía titulada *"Un caso perfecto"*, un libro clásico, y polémico, de la literatura ufológica española.

[39] Fue gracias a una indiscreción de Enrique López Guerrero que el tema Ummo pasó a ser de dominio público, a raíz de una entrevista donde hablaba, entre otras cosas, de una colonia ummita oculta en España, que se publicó en *ABC-Sevilla* el 17 de Septiembre de 1968, y en los días siguientes a través de las agencias de noticias en buena parte de la prensa española y parte de la extranjera.

[40] Es la carta D70.

[41] Se recogen desde la D74 hasta la D81, recibidas en Marzo y Noviembre de 1969.

[42] Son las cartas D72, D82, D83 y D87, recibidas en Marzo, Julio y Septiembre de 1969, y en Febrero de 1970, respectivamente.

[43] Es la carta D73, ver la nota 5.

[44] La revista La Actualidad Española publica en sus números 884 (12 12 1968), 885 (19 12 1968), 886 (26 12 1968), 888 (9 1 1969) y 893 (13 2 1969), unos artículos firmados por F. Sinod, en los que relata su encuentro cerca del pantano de Alarcón (Cuenca) con un extraterrestre llamado Francisco Atienza del que afirmaba recibir mensajes telepáticos.

45 Son las cartas D88 y D89. Por cierto, que el mensaje binario copiado en esta última era una versión ampliada del que venía en la carta D21, repitiendo las dos series numéricas de éste.

46 La reunión tuvo lugar el 6 de Marzo de 1969.

47 Se trata de la carta D110.

48 Es la carta D84, cuyo texto original era francés.

49 Con la diferencia de que el texto estaba en italiano, referencia D85.

50 No obstante, con quien sí mantenía contacto era con otros jóvenes ufólogos de Madrid que en 1968 se habían juntado en el Grupo Aleph, (Félix Ares, David G. López, Mauro Plaza o Enrique de Vicente) y en 1969 participaron en la fundación de Erídani A.E.C.

51 Círculo de Estudios sobre Objetos No Identificados, origen de la llamada "escuela valenciana" de ufología.

52 Siglas de Investigación Científica de la Sociedad de Amigos del Espacio, creada en Septiembre de 1968 por iniciativa de Fernando Sesma entre habituales de la Ballena Alegre.

53 Este conjunto de misivas se recibió entre Julio y Agosto de 1970, y de ellas parece que sólo una, la D94, fue recibida en el domicilio de Erídani, quedando en duda la D91. Las demás iban dirigidas a Rafael Farriols (D90), Joaquín Martínez (D92-93) y Dionisio Garrido (D95).

54 Se trata de la carta D97.

55 Son las cartas D99 y D100.

56 Ribera, Antonio: *"El misterio de Ummo"*, Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1979: pág. 78.

57 Curiosamente, la educación sexual según Ummo iba a tener continuidad, incluso en las notas numeradas, con tres cartas recibidas en Octubre y Diciembre de 1972, todas con la referencia D102.

58 Unos días antes de recibirse la D100, se había celebrado en Madrid en primer simposio dedicado al tema Ummo, celebrado en el Motel Osuna de Barajas con nutrida asistencia como p. ej. el biólogo galo Jean Michel Dutuit, en representación de René Fouéré y de su grupo investigador (el G.E.P.A.), e incluso de un presunto "ummita" de incógnito según un rumor de la época.

59 Son la D73 recibida por E. López Guerrero y la D94 recibida por Erídani.

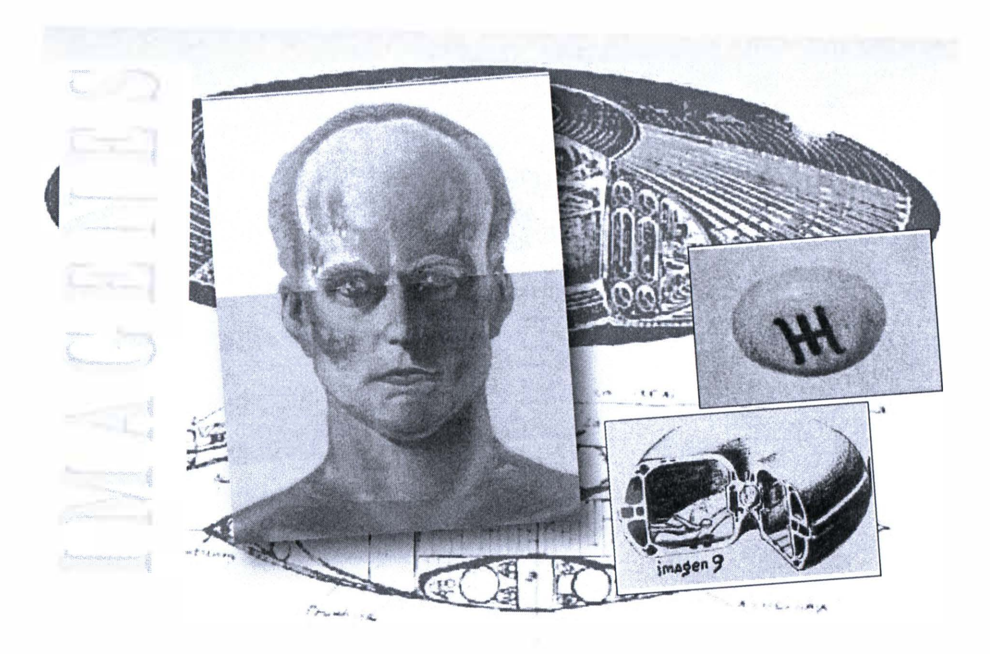
60 El informe, fechado en Abril de 1971, tenía por título *"Las posibles operaciones de un grupo de agentes no identificados en la ciudad de Albacete de 1952 a 1954"*.

61 Se trata de las cartas D103, recibida en Diciembre de 1972, y la D109 que se recibió en Abril de 1973 con otra carta adjunta (la D108) en formato de microfilm, fechada en Agosto de 1971 y dirigida a un anónimo "señor de Bilbao".

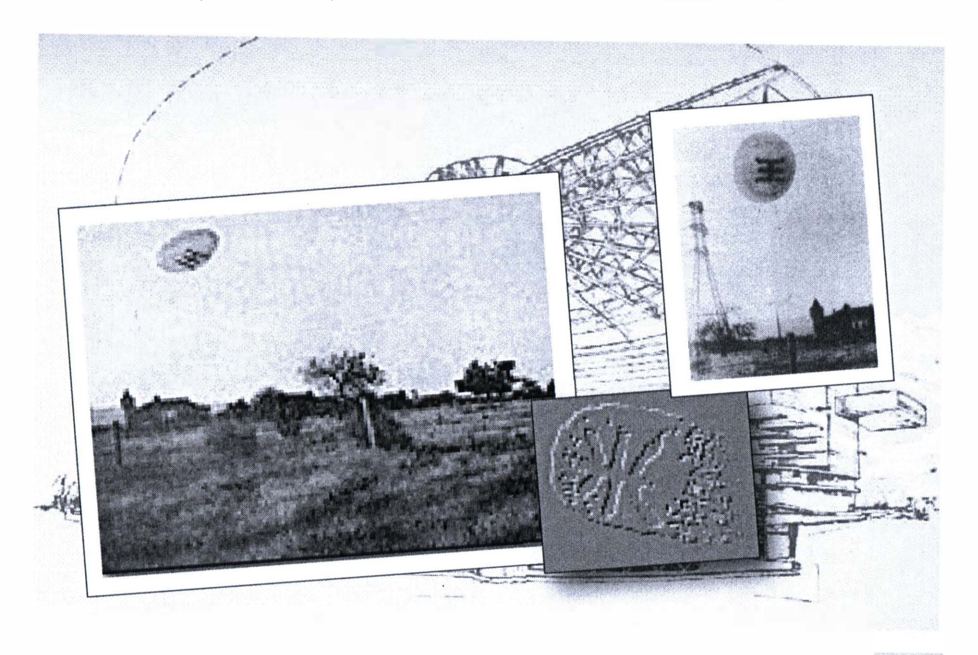
62 En las tres cartas recibidas en Febrero de 1973 (D104) y otra posterior en Enero de 1974 (D112).

63 Se trata de la D105-1, enviada en Diciembre de 1972, y la D105-2 en Marzo de 1973, ambas desde Londres.

64 D101, recibida en Octubre de 1972.



En las fotos de San José de Valderas aparece bien visible el signo del gobierno de UMMO (*Ummoaelewe*). Retrato de Ummita e interior del toroide de sus *uewa*.



[65] Son las D107 y D106, recibidas en Diciembre de 1972 y Marzo de 1973, respectivamente. El simposio se celebró en el Hotel Ritz de Barcelona, en Mayo de 1973.

[66] Se trata de las D170-1 y D170-2 recibidas en Septiembre y Octubre de 1973, así como las D113 y D214 con un "mensaje cifrado" que se ha intentado desencriptar en vano.

[67] Es la carta D172, recibida en Enero de 1974.

[68] Se trata de las cartas D114 y D173, recibidas en Marzo y Diciembre de 1976.

[69] *"El misterio de Ummo"*, ver nota 54.

[70] López Guerrero, Enrique: *"Mirando a la lejanía del Universo"*, Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1978. Y Vignati, Alejandro: *"Tercer tipo: Contacto extraterrestre"*, Ed. A.T.E., Barcelona, 1978.

[71] Es la carta D116.

[72] Carta D117, recibida en Junio de 1979.

[73] Siglas del Centro de Investigaciones Metapsíquicas, de Alicante.

[74] Tales como el padre Enrique López Guerrero, Rafael Farriols, José Luis Jordán Peña, J.J. Benitez, Antonio José Alés o Antonio Ribera entre los más conocidos, pero también otros estudiosos más discretos como José Antonio Corno y Franco Muela. También acudió de observador el físico y dibujante galo Jean Pierre Petit, cuyo interés por los comunicados ummitas iría en aumento los años siguientes. Estas Jornadas se celebraron en el Hotel Babieca de Playa de San Juan, y el título era para conmemorar el 30º aniversario de la teórica primera llegada de los ummitas a la Tierra.

[75] Ver nota 58.

[76] Son las cartas D119 y D118.

[77] Se trata de la carta D174.

[78] En el nº 48 de la revista barcelonesa *Mundo Desconocido.*

[79] Ribera, Antonio: *"Ummo: la increíble verdad"*, Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1985: págs. 329-330. Es el segundo libro monográfico que el investigador catalán dedicó al tema, y la carta fue recogida como D120.

[80] Dos de los implicados en tal "experimento" ofrecieron su versión a través de la revista especializada publicada en Santander *Cuadernos de Ufología*: Heriberto Janosch (nº 5, 1989) y Adalberto C. Ujvari (nº 7, 1990).

[81] Se conocen las identidades de al menos dos de los "bromistas", G. L. de Alicante y J.F. de Madrid, cuyas motivaciones resultan curiosas por ser creyentes en la realidad de Ummo.

[82] Es la carta D176.

[83] Son las cartas D190 y D198. Hay indicios de que fueran depositadas en el buzón del Dr. Aguirre por la misma persona que entregó en mano la de 1983 en el Colegio Mayor.

[84] Como la que venía en la carta D119.

[85] Son las cartas D392 y D393 recibidas por Luis Jiménez Marhuenda, y la D2655 dirigida a Juan Aguirre.

[86] Se trata de la D357-1. Ver notas 59 a 61.

[87] Es el informe D357-2: su destinatario, Juan Domínguez, había publicado cuatro años antes "El Pluricosmos" (Ed. Librería Ágora, Málaga, 1983), basado en los informes ummitas y otras fuentes.

[88] Anotada como carta D788.

[89] Se trata del informe D731.

[90] Ver nota 63.

[91] Cartas D539, D541 y D540, respectivamente.

[92] No se identifica claramente con el perito mercantil de la primera época (ver nota 6), pero sí menciona a la intermediaria que habría recibido la grabación de los "ummitas", y que se hacía llamar Mari Sol. Esta persona después telefonearía de parte de Ummo a varios miembros del grupo, y les llevaría en persona diversas cartas.

[93] Textos inéditos.

[94] Es el informe D791.

[95] Se trata del informe D792-1 a D792-3, cuyas entregas se acompañaron de varias cartas avisando de posibles espías, normas y fechas para la difusión del informe entre los miembros del grupo, el posible rechazo por parte de alguno, normas y lugar de lectura, etc.

[96] Ver nota 15.

[97] Es el informe D1378, igualmente acompañado de una carta con relación de personas que debían acudir a su lectura con la promesa de guardar reserva sobre el contenido.

[98] Se trata de la polémica en torno a las fuentes utilizadas por Juan José Benítez para los primeros libros de su serie Caballo de Troya, con artículos publicados en *Interviú* en sus números 602 (25-11-1987), 609 (13-1-1988) y 612 (13-2-1988).

[99] Son las cartas D378, D379, D381 y D399.

[100] Que finalmente no se publicó en *Interviú*, sino en *ABC-Madrid* gracias a los buenos oficios de Ricardo Lizcano, amigo de Juan Aguirre.

[101] Textos inéditos.

[102] Es la carta D473, distribuida ampliamente entre investigadores de los OVNIs, y que seguía fielmente las instrucciones de los "ummitas", con párrafos literales copiados, en las cartas D468 y D470 recibidas en Octubre de 1988.

[103] Como la primera carta-circular recibida en diecinueve años (ver notas 48 y 49), la D488, que fue remitida desde Aarburg (Suiza) en Noviembre de 1988 a 237 supuestos destinatarios, de los que sólo se han confirmado una veintena de investigadores españoles y extranjeros.

[104] Carta D490.

[105] Carta D499. Ver nota 95.

[106] Se trata del informe identificado como D491 y D500.





Caso tipo I en Fraudalejos de Albarracín (Teruel)

Juan Pablo y Carlos González

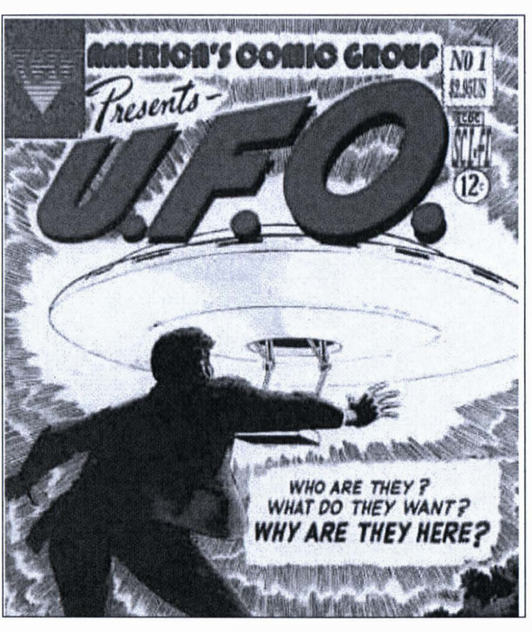
1.- LOS HECHOS

El caso objeto de este informe tuvo lugar un día indeterminado de junio de 1975 en la población turolense de Fraudalejos de Albarracín. Al atardecer, Remigio Hernández regresa caminando de trabajar en el campo de su propiedad ubicado a escasos dos kilómetros del pueblo, acompañado de su hijo Bartolomé quien le ayuda en las tareas agrícolas.

De repente, el pequeño Bartolo llama la atención de su padre hacia un objeto que se desplaza a la altura de las copas de unos perales cercanos. Remigio intenta convencer a su hijo de que se trata simplemente de un avión, pero Bartolo insiste que aquello es un OVNI, con la típica forma de un platillo. Mientras padre e hijo se enzarzan en esta discusión, el objeto disminuye su velocidad y desciende suavemente sobre la huerta de Benito Buendía, quedando suspendido a baja altura a unos 200 metros de distancia.

Al aproximarse pueden ver en su parte inferior unos tubos, a modo de toberas de reactor, por los que arroja llamas. Mientras el pequeño Bartolo corre al pueblo en busca de ayuda la mujer de Benito, Engracia Martínez, quien contempla la escena desde el interior de su casa, sale corriendo de esta y se dirige directamente hacia el

OVNI enarbolando una palaera[i] dispuesta a arrojar de su propiedad al intruso que amenaza con arruinar su sementera[ii]. En el posterior interrogatorio, justificó su reacción por el temor a que aquello no sólo causase un incendio en los sembrados sino que incluso pudiese contaminar el cercano manantial en el que abrevaba su ganado.



Cuando Bartolo regresa al lugar de los hechos acompañado del alcalde, el párroco y varias personas más, el OVNI, tal vez intimidado por la decidida acción de Engracia, ya es apenas un punto en el cielo. Sobre el terreno queda una zona de hierba chamuscada de forma irregular. Ante la insistencia de Engracia, para quien todo aquello no puede ser obra más que del demonio, el párroco realiza una improvisada ceremonia de bendición del lugar.



A pesar del tiempo transcurrido, el hecho todavía hoy es recordado entre los vecinos del pueblo. A ello ha contribuido de manera decisiva su popularización a través de una canción que aquel verano fue tema imprescindible en las verbenas de las fiestas de los distintos pueblos de la comarca, interpretada por el grupo musical "La Charanga del Tío Honorio"[iii]:

2.- LA CANCIÓN

EL O.N.I. (Ojeto Nasoluto Identificao)
La Charanga del Tío Honorio

- Papa ¿qué es eso que se ve en el cielo?
- Calla, leñe, que eso es un vion.
- Ay papa, te digo que eso es un parato.
- Calla leñe que eso es un vion.
- Ay papa, me paice que eso es un platillo.
- ¡A callarse, leñe, que eso es un vion!

Me paice que eso es un ONI que viene del espacio interespecial.
Andi y que se posa en la huerta del Benito menuo garrotazo le va atizá.

- ¿Sabe lo que le digo, Señor Honorio?
- Mande.
- Que el espacio está infestao de seres extraterrestres, extraños y rarísimos.
- Si no le digo yo que no.
- Ya, ya.

Señoa Engracia con la palaera que nos espiaza la sementera.
Que lleva tubos de riactores toitos llenos de tranmitores.
¡¡Ay Santa Virgen del Tremedal!! Que contaminan el maniantal.

Me paice que eso es un ONI que viene del espacio interespecial.
Andi y que se posa en la huerta del Benito menuo garrotazo le va atizá.

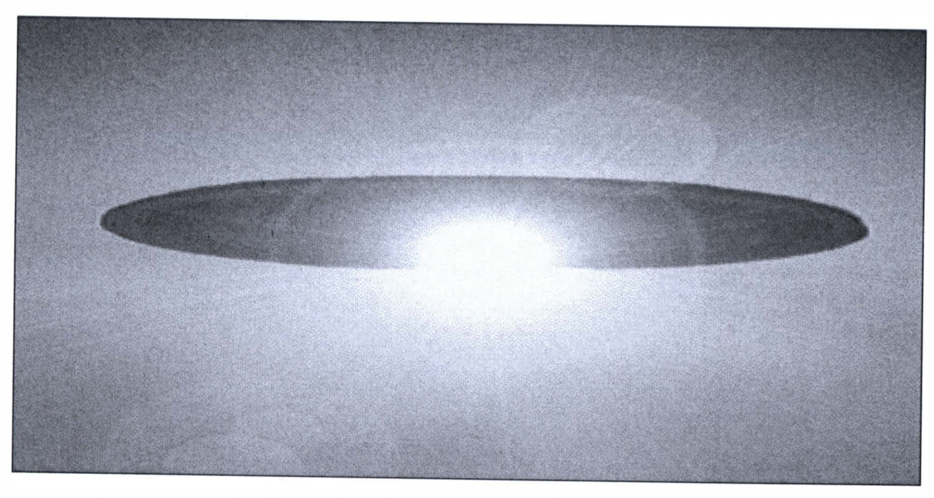
- Lo que yo digo es que esta sementera está totalmente condená por culpa de estos seres. ¿Usté que le parece?
- Si no le digo yo que no.
- Si lo que yo digo es que qué le parece.

Habrá que avisar al siñor alcalde y a toa la casa consistorial.
Y al señor cura y al monaguillo que esas son cosas endemoniás.
Echad pa fuera que eso echa fuego y saltan chispas pal matorral.

Me paice que eso es un ONI que viene del espacio interespecial.
Andi y que se posa en la huerta del Benito menuo garrotazo le va a atizá.

- Pos no te digo... llegan estos tíos venga a echar fuego por to los laos y nos estropean el riego por espresión, las cebollas, los boniatos, y todos los instrumentos del campo.
- No... si yo no le digo que no.

- Eso es. Ay que ver, ay que ver Sr. Honorio, que esto está condenao asolutamente.
- Este, este césped está condenao.
- Este césped por culpa de los riaptores no sabemos qué va a ser de él.
- No le digo yo que no.



- Y es que yo siguiendo, siguiendo, y como el que no dice na, me estoy dando cuenta de cada cosa extraterrestre que es horrible.
- ¡Ahí.., ahí está! Ahí no le digo yo que no.
- Usté no diga nada, pero está diciendo cada cosa... Así a lo tonto a lo tonto... Por ejemplo, si le hablo otra vez del ONI. El ONI es un animal, perdón, no es un animal, es un bicho metálico con alas que va llegando sobre los campos y va espiazando toitas la sementeras, las deja hecha un desastre y... ¿luego qué vamo a hacer?
- Pues no le digo yo que no.
- No si usté está hecho un pesao con eso del qué le digo, que que dice, que no le dice... le voy a dar un garrotazo que le voy a espiazar.
- A ver.
- ¿A ver? No te digo ya... Ay Honorio, Honorio, no te paeces en na a tu difunto agüelo.
- Si no te digo yo que no...
-¡Ay Dios mio... Dios mio! ¡Qué vamos hacer con tanta sementera echá a perdé, con los espresores sin rigar na de na y los tratores totalmente destrozaos por los riaptores...!.

3.- LAS HIPÓTESIS EXPLICATIVAS

Ante un suceso de estas características, con varios testigos y evidencias físicas

sobre el terreno quedan descartadas las hipótesis de origen psicológico tales como alucinaciones y similares, quedando únicamente cuatro posibles explicaciones:

Una nave de origen extraterrestre, como defiende Bartolo.

Una confusión con una aeronave, más concretamente un avión VTOL[iv] como todavía hoy y pese a su avanzada edad sigue afirmando Remigio. Ello ha sido desde aquel lejano día continuo motivo de discusión con su hijo, así como de algún que otro garrotazo.

Una broma urdida por los habitantes de Fraudalejos, con su alcalde Honorio Peña al frente, para promocionar al pueblo como destino turístico. Esta hipótesis cobra verosimilitud por el hecho de que, cuando se le pregunta directamente por esta posibilidad, sonríe y contesta encogiéndose de hombros: "Pues no le digo yo que no".

Un fraude perpetrado por los investigadores de este caso y autores del presente artículo, quienes no sabiendo escribir un sesudo artículo ufológico-musical sobre la canción de marras, intentan hacer pasar por verídico lo que en ella se cuenta. No obstante, esta hipótesis debe ser inmediatamente descartada. Sería la primera vez que un investigador hace una cosa semejante.

Si a alguien le queda alguna duda, puede utilizar el comodín de la llamada....

4.- EL ROCK RURAL

"La Charanga del tío Honorio" fue el máximo exponente del llamado rock rural, que se desarrolló en España a mediados de la década de los 70. Los integrantes del trío, Luis Gómez Escobar, Honorio Herrero y Julio Seijas habían formado parte del grupo folk "Aguaviva" y compuesto canciones humorísticas que alcanzaron posiciones destacadas en el *hit parade*, como "Saca el güisqui cheli", interpretada por el grupo "Desmadre 75". En 1975 deciden interpretar ellos mismos sus composiciones y graban el *single* "Hay que lavalo", su mayor éxito comercial, cuya cara B es precisamente "El ONI", objeto de este comentario. La peculiar estética del grupo era plenamente acorde con el fondo y la forma de sus canciones: se presentaban con la indumentaria típica del hombre de campo, en la que destacaba la boina encajada hasta las cejas (mejor dicho, la única ceja que recorría su frente de uno a otro lado).

En aquellas fechas los OVNIs se encontraban en la cumbre de la popularidad. La oleada de 1974 acababa de tener lugar, inaugurando un periodo que se prolongó hasta el fin de la década en el que los medios de comunicación recogían testimonios de avistamientos cotidianamente. Los casos de aterrizaje más espectaculares eran muy a menudo protagonizados por campesinos, invitados a relatar su experiencia en programas de las dos únicas cadenas de Televisión Española, como "Estudio Abierto" y "Directísimo", presentados ambos por José María Íñigo. Narra este cómo, en una ocasión y sin él saberlo, entrevistó a un falso testigo que había sido

reclutado y aleccionado por uno de los guionistas del programa al no localizar al auténtico.[v] La asociación OVNI-medio rural resultaba evidente y no era extraño que fuera el tema elegido para una de las primeras canciones del grupo. Precisamente fue en "Estudio Abierto" donde "La Charanga del tío Honorio" se dio a conocer al gran público.



Poco antes que ellos, el humorista Fernando Esteso había grabado con cierto éxito (y similar imagen) la canción "Bellotero pop" (1974), seguido por "La Ramona" (1976). Aunque la trayectoria artística de "La Charanga del tío Honorio" fue breve (apenas tres años), su estilo ha tenido seguidores hasta nuestros días, desde el grupo Zapato Veloz y su canción "El tractor amarillo" (1991), pasando por "No me pises que llevo chanclas", y más recientemente "El Koala" con su "Opá, yo viazé un corrá" ("Papá, voy a hacer un corral", 2006), pero estos son otros tiempos y los OVNIs ya no son objeto de interés público.

[i] Apero de labranza en forma de pala.

[ii] Tierra sembrada

[iii] www.youtube.com/watch?v=kQvLc393LZw

Tras arduas averiguaciones se ha podido saber que aviones AV-8S "Harrier/Matador", estuvieron en aquellas fechas realizando maniobras en la zona. Estos aparatos se habían adquirido recientemente a los EE.UU. y formarían la 8ª escuadrilla del Arma Aérea de la Armada con base en Rota (Cádiz), siendo su principal destino el portaaeronaves "Dédalo".

[iv] José María Íñigo, "Ahora hablo yo", pág. 41-42. Belacqua, 2004.





Contacto en el Kavanagh

Alejandro C. Agostinelli

El Kavanagh desde la plaza San Martín.

Renaceré, renaceré, renaceré,
y una gran voz extraterrestre me dará la fuerza antigua
y dolorosa de la fe para volver, para creer, para luchar.

"Preludio para el año 3001"
(Horacio Ferrer / Astor Piazzolla, 1974)

Nunca pensé que iba a alcanzar la cima del Kavanagh gracias a un plato volador. Pero no había otro remedio: si es difícil entrar, llegar a la terraza cuesta mucho más. Lo intenté por primera vez en invierno de 2007. Miré hacia a la cúspide desde la vereda de enfrente, sobre las barrancas de Plaza San Martín, y me transporté a los años cincuenta, cuando el Kavanagh todavía era la torre de hormigón más alta del mundo. Entonces reconstruí imaginariamente aquel 6 de septiembre de 1954, cuando nueve argentinos y dos brasileños ascendieron hasta la azotea del edificio para ver pasar una nave extraterrestre. No es que la esperaran porque se creyeran muy afortunados: el encuentro había sido pactado. Un médium porteño, en 1952, había recibido la primicia directamente desde Ganímedes, el mayor satélite de Júpiter y el más grande del Sistema Solar. Volví a mirar el cielo y pensé en cuán distinto debió ser creer en ovnis hace medio siglo, antes de consolidarse en la cultura occidental.

Luego de aquel ritual lejanamente místico, caminé hasta Florida 1065, atravesé el solemne lujo del hall y dos hombres flacos pero persuasivos me cortaron el paso. Pregunté si se podía subir. "No, a la terraza no sube nadie ajeno al edificio", me atajó uno de los perros guardianes del rascacielos.

El gigante de concreto, monumento histórico nacional desde 1999, era un bunker impenetrable. En otros tiempos, la azotea del Kavanagh supo ser trampolín para suicidas con ansias de celebridad social. Tras los atentados en la Embajada de Israel en marzo de 1992, y en la sede de la AMIA, en julio de 1994, el consejo de administración del edificio extremó las medidas de seguridad y decidió que los pisos ocupados por vecinos odiosos podían tentar al demonio. "Pueden palparme de armas –me rendí ante los guardias–. Todo lo que traigo es un viejo libro de ovnis". Lo saqué del bolso.



Jorge Duclout, precursor de la divulgación científica en la Argentina, también fue el primer contactado del país sudamericano. Su fuente era un espíritu relacionado con seres de Ganímedes, la luna de Júpiter.

– *Los Platos Voladores. Origen, Estructura y Destino de los Platos Voladores*, es el título (1). La primera edición salió en 1952. Ese año, dice el libro, una telépata de Ganímedes anunció a través de un médium que en dos años iba a aparecer una de sus naves para avalar el contacto. Eso no es todo: ¡Los autores también dijeron haber visto al plato desde el Kavanagh!

Al parecer, mi entusiasmo fue un poco sobreactuado: no los convencí. Los porteros del edificio hojearon con incredulidad las macilentas páginas del libro, firmado por los hermanos Jorge y Napy Duclout. Los autores fueron dos personajes cautivantes, prestigiosos en los ambientes culturales de la época. Ni siquiera en la cumbre de su breve fama dieron entrevistas. Estaban lejos de ser charlatanes buscando llamar la atención. La primera edición del libro, impresa el 29 de diciembre de 1952, es un ping-pong de preguntas-respuestas entre el médium, que canalizaba "el espíritu desencarnado de un ingeniero de talento", y los participantes de aquellos encuentros. El "intermediario" en esas sesiones espiritistas era una enigmática

entidad que presumía de sus amistades interplanetarias. Su nombre se desconocía; es decir, en el libro no se dice una palabra sobre quién había sido "el Ingeniero" durante su encarnación en la Tierra. En la tercera y última edición, publicada el 26 de enero de 1956, el subtítulo resume:

> *Transcripción de las grabaciones sobre alambre registradas durante experimentaciones psíquicas, en las que se concertó una cita con un plato volador, la cual fue cumplida en la fecha preestablecida.*

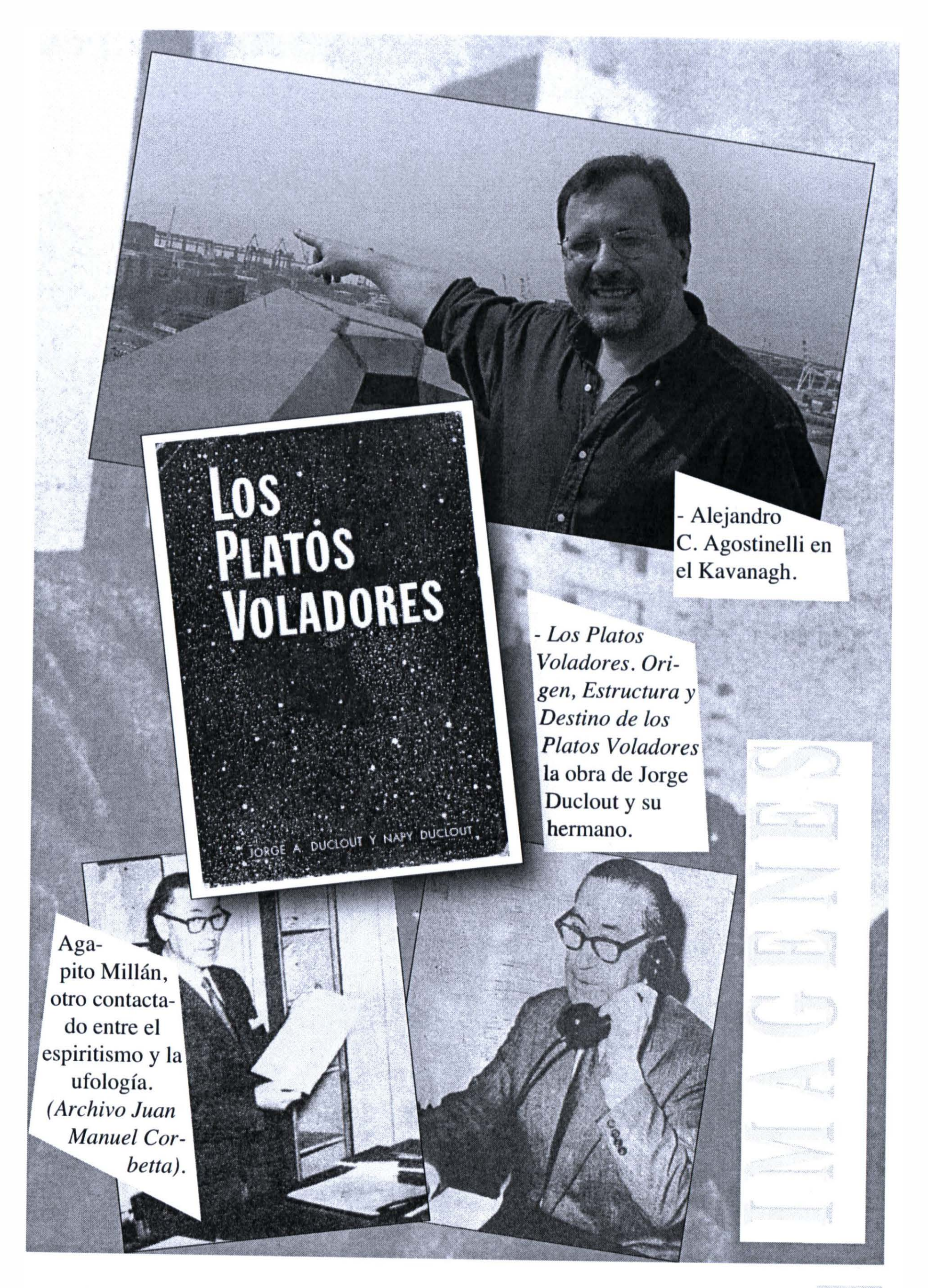
Todos los interesados –espiritistas, curiosos, periodistas y acaso el comandante del plato– se encontraron en el piso 31 del Kavanagh y alrededores la noche del 6 de septiembre de 1954. "Imposible, imposible. No insista: subir es imposible", cerraron filas los custodios del Kavanagh. Si algún vecino poderoso –José Alfredo Martínez de Hoz, ministro de Economía de la dictadura militar de 1976, por ejemplo– guardaba humanoides en el freezer, seguro que el secreto estaría a buen recaudo.

Salí del edificio masticando la decepción. Pero no estaba mal seguir soñando con adoptar el punto de vista de los protagonistas y mirar la ciudad desde arriba. Arquitectos, urbanistas y funcionarios a quienes les pregunté si sería posible subir se rieron de mí con crueldad. Hasta que le pude contar la increíble historia de los hermanos Duclout a uno de los residentes vip del edificio. Carlos Maslatón, economista y ex legislador de la ciudad de Buenos Aires, fue mi generoso anfitrión. Invitó a varios amigos. Cuando estuvimos todos, nos condujo hasta la terraza. Ahí mismo –les conté– un grupo de porteños y periodistas de la revista brasileña *O Cruzeiro* participaron de una histórica cita programada entre el comandante de un plato volador y el primer grupo argentino de aspirantes al contacto extraterrestre. Habían pasado cincuenta y tres años de aquel acontecimiento.

EL INGENIERO

Los hermanos Duclout se iniciaron en el espiritismo en 1932. Un médium que encarnaba el espíritu de un tal "Don Juan" asesoraba a un pequeño grupo de experimentadores psíquicos sobre sus avatares cotidianos, incluyendo asuntos de negocios. En 1935, el mismo médium comenzó a incorporar a una entidad que se hacía llamar "el Ingeniero". El misterioso interlocutor empezó a incursionar en temas de avanzada. Vislumbró, por ejemplo, el surgimiento de la Spirotrónica, "una nueva ciencia que permitirá las comunicaciones a velocidad instantánea, la adivinación del pensamiento y el traslado del espíritu de un cuerpo a otro, en forma instantánea, por medio de aparatos físicos palpables....", tecnología que –además– iba a ser enviada a otros planetas "para originar otras civilizaciones". Un buen día, el Ingeniero anunció que iba a seguir aportando detalles sobre el tema. Pero la reunión nunca se concretó, el grupo se disgregó y la Spirotrónica siguió siendo un misterio.

Entre julio y septiembre de 1952, parte del grupo reanudó sus experimentos espiritistas con otro integrante que también aseguró poseer el don de la mediumnidad. Un tal "Alberto" era el canalizador, como se les llama ahora a los médiums, pero en



- Alejandro C. Agostinelli en el Kavanagh.

- *Los Platos Voladores. Origen, Estructura y Destino de los Platos Voladores* la obra de Jorge Duclout y su hermano.

Agapito Millán, otro contactado entre el espiritismo y la ufología. *(Archivo Juan Manuel Corbetta).*

todo el libro no aparecen indicios de su identidad. Con "Alberto" como *canal*, retomaron el diálogo con Don Juan. Pero también recordaron la charla pendiente con el "Ingeniero" –el espíritu que les había prometido revelaciones sobre la vida en otros mundos–, y decidieron volver a convocarlo para preguntarle por los platos voladores, "pues si bien en la Argentina no se hablaba casi de ellos, nos tenían intrigados los relatos que a diario encontrábamos en revistas extranjeras y nos parecían pura fantasía".

Acudieron a esas sesiones, celebradas "en algún lugar de Buenos Aires", con un grabador de audio que funcionaba con bobinas de alambre fonomagnético para registrar las interacciones entre el mundo real y el espiritual, y así tratar de comprobar que "no se trataba de un caso de 'sugestión colectiva', como nos quería hacer creer un psiquiatra". La metodología era la siguiente: "Alberto" se recostaba en la oscuridad y a su alrededor, los experimentadores "concentraban toda su voluntad para no pensar en nada". Llamaban al espíritu en voz baja y luego de "una fuerte inspiración del médium", le preguntaban su nombre. La voz ya no era la voz del médium. "(Ésta) casi siempre denota inflexiones, acentos, tonadas, modismos muy propios para un determinado espíritu, pero siempre desligados de los habituales del médium", explican en su libro los Duclout.



Jorge Duclot en trance. El 9 de octubre de 1954, la revista O Cruzeiro publicó una amplia cobertura del avistamiento anunciado por los hermanos Duclout. Jorge –reveló– era el médium del primer grupo contactista argentino. *(Cortesía Rodolpho Gautier)*.

La primera sesión fue el 9 de julio de 1952, a las 23 horas. Alberto, mejor dicho, el

espíritu que hablaba a través de él, comenzó por explicar que los platos voladores alcanzan velocidades de ciento seis mil km./h., logrando suprimir la fuerza de gravedad terrestre gracias a campos electromagnéticos. Así, recorren la distancia que separa Júpiter de la Tierra en un santiamén: nunca le ponen menos de un año. El día que el espíritu del Ingeniero reveló a los Duclout que los platos voladores vienen de Ganímedes, les encargó escribir un libro donde contar todas estas experiencias. Para darles coraje, les habló de la obra más conocida del escritor irlandés Jonathan Swift (1667-1745). En *Los viajes de Gulliver* (1726), Swift describió con precisión los dos satélites de Marte... cientocincuenta años antes de su descubrimiento. En sus páginas –confió el espíritu– había claves que se iban a decodificar en el futuro: el escritor "era médium sin saberlo". Los científicos hoy consideran la predicción de Swift un caso de *serendipia* (chiripa, carambola...). Para el Ingeniero, esas historias eran el modelo a seguir. "Si ponemos (los datos del libro) como información científica... ¡cataplum!... se nos vienen encima los grandes telescopios y nos aplastan. Entonces, conformémonos con ponerlo como novela, para que dentro de trescientos, cuatrocientos o quinientos años pase como con el cuento de Gulliver..." No le hicieron caso. En *Los Platos Voladores*, los Duclout no presentan la historia como una novela sino como hechos duros.

Alberto, el anónimo canal humano del Ingeniero sideral, reveló secretos de Ganímedes que impresionaron al grupo. Contó, por ejemplo, que los ganimedianos tienen treinta centímetros de estatura, un cerebro voluminoso y gran capacidad intelectual. Se alimentan a base de bacterias cultivadas a gran escala, viven un promedio de doscientos años (de los nuestros) y ven en infrarrojo: "El mundo es para ellos más transparente que para ustedes". En Ganímedes "la vida es más vertical que horizontal": viven en ciudades subterráneas que alcanzan hasta treinta kilómetros de profundidad. No conocen las guerras, pero el satélite está superpoblado: ascienden –atención, son datos de 1952– a dos billones de habitantes. Tienen un gobierno único administrado por doce presidentes que se reeligen cada doce años y existen enormes comedores populares que "se abastecen directamente con canillas". Buscan yacimientos de uranio en Marte y la Luna para utilizarlo en sus usinas eléctricas, el principal transporte público son ascensores verticales donde caben mil pasajeros por vagón y el cine y la televisión son "en relieve". Las bajas temperaturas reinantes en el satélite no inspiraron a los ganimedianos lo suficiente como para que inventaran deportes invernales originales: en los casquetes polares organizan torneos de trineo, de ski y... ¡juegan a tirarse bolas de nieve!

PASAJERA EN TRANCE

Siete largas charlas mantuvo el Ingeniero con los miembros de la cofradía. Los diálogos que se transcriben en *Origen, estructura y destino de los Platos Voladores* se registraron en nueve bobinas de alambre de treinta minutos a una hora de duración cada una. "Es el único vestigio material –escriben los Duclout– de este fantástico experimento". Hoy, el destino de estos registros es incierto. Si se extraviaron pudo ser por exceso de celo: el grupo vivió ingratos raptos de paranoia. En la tercera

reunión, el Ingeniero advirtió: "Corren peligro de que se les destruya la documentación (...) Pueden ocurrir accidentes. Una llama puede destruir esto sin saber cómo. Hay que guardar los rollos en una parte y los papeles (las transcripciones en borrador) en otra."

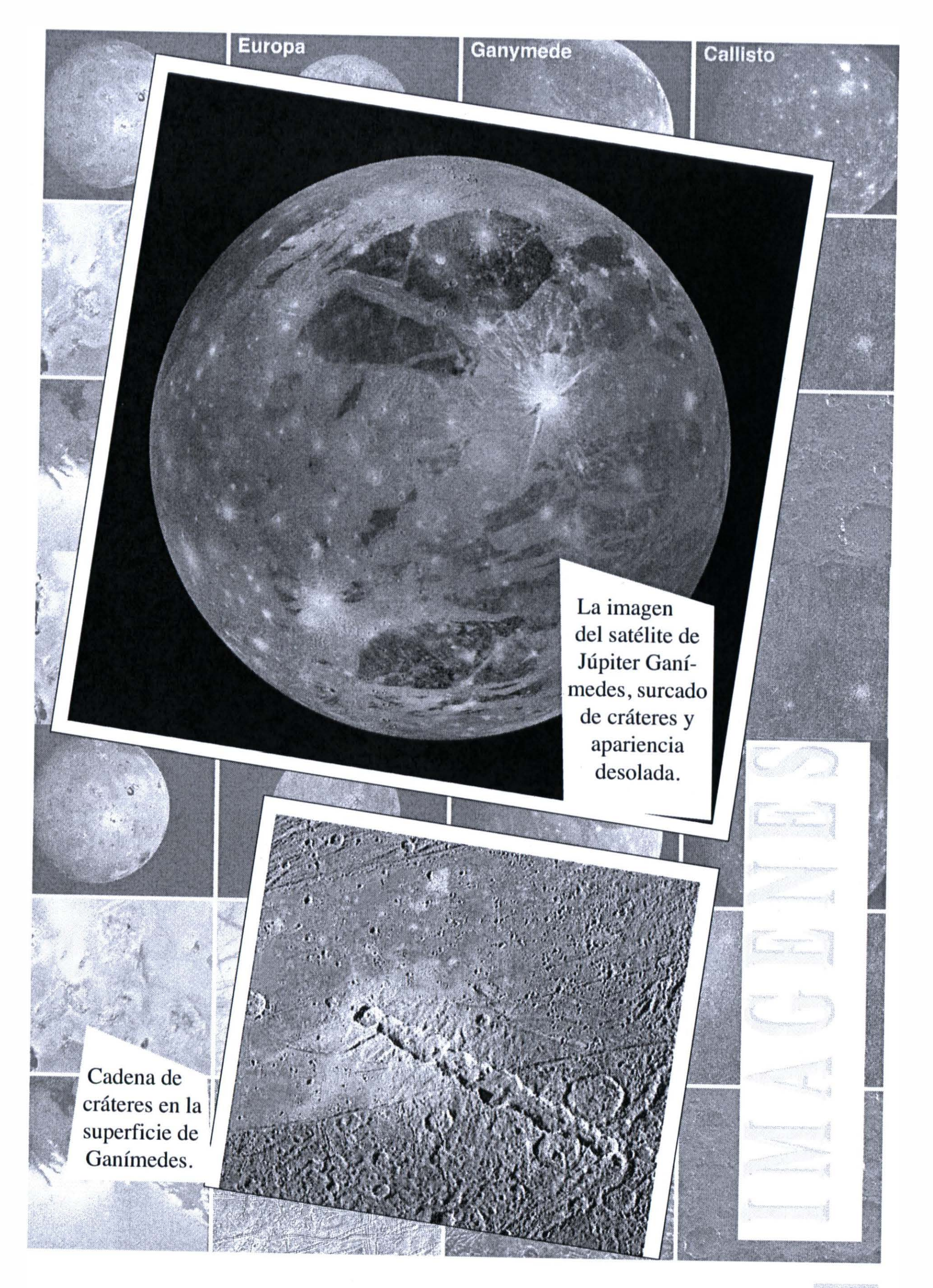
Luis: Es lo que hacemos.
Ing. Sí, y deben cuidar que... por "a" o por "b" no se desimanten los rollos.
Luis: De ahora en adelante voy a hacer dos copias y las guardamos por separado.
Ing:– Sí, sí. Los rollos siempre transcríbanlos lo antes posible. Porque hay interés en que desaparezcan esas cosas.
Luis: ¿De Ganímedes?
Ing.: ¿Seguimos...?
Luis: ¿DE GANÍMEDES? –insistió, más enérgico.
Ing.: ¿SEGUIMOS? –contestó firme, como para nadie osara tocar el tema otra vez.

Aquellas advertencias sobre un peligro sin nombre transmitían una fuerte sensación de desamparo. Pero el grupo nunca se desanimó. En el sexto encuentro, Alberto logró una hazaña que asombró a sus seguidores: *canalizar* a una médium que tripulaba un "transatlántico interplanetario". Metido en el cuerpo de la pasajera ganimediana, el Ingeniero se acercó hasta la cabina del piloto. Algo molesto, el comandante le pidió que se apartara: estaba ocupado levantando un mapa tridimensional de las regiones de la Tierra "donde se construyen laboratorios de uranio y hubo explosiones de bombas atómicas".

Algunas revelaciones estaban a tono con las preocupaciones de la época: la posibilidad de una guerra nuclear era un temor compartido entre los habitantes de la Tierra, Ganímedes y el mundo de los espíritus.

El 6 de septiembre de 1952 tuvo lugar la séptima y última sesión. Ese día, el Ingeniero protestó: nunca faltaban preguntas poco oportunas que lo desconcentraban. Con todo, el parlanchín espíritu del Ingeniero enfrentó otra inquietud del grupo: "¿Qué hacer para que la gente crea en el libro?" Una prueba rotunda sería que los extraterrestres aparecieran. Esperaron antes de plantear la idea: el desafío lo podía perturbar. Cabe anotar que el médium, cuando estaba "consciente", participaba de las discusiones. Pero el séquito separaba bien al Ingeniero de Alberto, a quien veían caer en un trance profundo y luego afirmaba no recordar nada. Pero el Ingeniero demostró estar enterado de todo. "Evidentemente, ha captado la idea de nuestros subconscientes", concluían. Entonces, le propusieron que se apoderara de la mente del piloto de la nave para desviarlo de su ruta y convencerlo de que sobrevolara la ciudad. Antes, llevarían a un diario importante la fecha de "la cita con el plato" en un sobre lacrado.

Decidieron volver a *enviar* al Ingeniero al cuerpo de la médium de Ganímedes. Se acercó al comandante y transmitió el pedido del Ingeniero. "Con mucho gusto, dentro de dos años a la misma hora de hoy pasará un plato sobre Buenos Aires", se pro-



La imagen del satélite de Júpiter Ganímedes, surcado de cráteres y apariencia desolada.

Cadena de cráteres en la superficie de Ganímedes.

nunció. Eran las 22.30 del 6 de septiembre de 1952. "Pueden esperarlo, cumplirá con su palabra". Pero eso no era todo. Faltaba que el Ingeniero lanzara una última profecía.

> *"Mil novecientos sesenta y siete. La Tierra convulsionada por ataques, contraataques, guerra de nervios. Se defiende La Libertad de la Esclavitud.*
> *"El Norte de América, en parte atacado, con ciertas heridas, lucha heroicamente, apoyado por otras naciones libres que quieren salvarse de la barbarie.*
> *"Los grandes refugios subterráneos, repletos de niños y mujeres que rezan. Los trenes paralizados en las estaciones; nadie viaja. Todo el mundo espera el horror..."*

Pero algo inesperado estaba por suceder. La flota enemiga, que avanzaba por aire y agua, se desmorona. Los barcos se hunden y los aviones son derribados por una descarga de nubes de hielo molido que se precipita sobre sus alas. Los invasores que venían del sud tampoco llegan: "Un calor inexplicable ha cortado los ejes de sus hélices... ¿Qué pasa? ¡Ganímedes ayuda a la Tierra!".

Ese era el punto final del epílogo del libro firmado por los hermanos Jorge y Napy Duclout, reeditado en 1954 y 1956 bajo el título *Los Platos Voladores - Único Documento Confirmado sobre el Origen, Estructura y Destino de los Platos Voladores.*

HERMANOS DEL ESPACIO

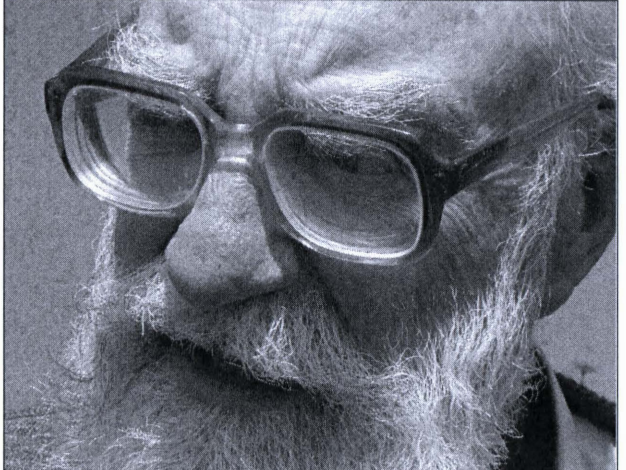
¿Quiénes fueron los autores de aquel libro, fundacional en la historia del platillismo argentino? Los Duclout no escribieron sobre sus propias vidas, se fueron de este mundo jóvenes y no tuvieron descendencia. Sobrevivieron sus obras y un sobrino, Pablo Kittl Duclout, hijo de Georgina Duclout, profesora de Química y poetisa. Hoy, Pablo es Profesor Titular de la Universidad de Chile, en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Departamento de Ingeniería Mecánica. Es heredero de la tradición científica que iniciaron su abuelo materno, el ingeniero Jorge Duclout (1856-1929), y el materno, el paleontólogo Ernest Kittl (1954-1913). Pablo adoraba a sus tíos. Y evoca sus vidas con una fascinante mezcla de melancolía y precisión.

Por correo postal –Pablo se resiste a Internet– comenzamos a intercambiar y entretejer datos para reconstruir sus biografías (2). A fines de 2007, el periodista Diego Zúñiga me acompañó a visitarlo a su casa al pie de la cordillera de los Andes, al sur de Santiago. En un sillón del living rodeado por cuatro gatos, tratados académicos y retratos de familia, Kittl nos recordó la apasionante historia de Jorge y Napy. Kittl dice que el padre de los Duclout ejerció una poderosa influencia en la vida de sus hijos. El ingeniero Jorge Duclout nació en Alsacia, fue Profesor de Teoría de la Elasticidad en la Universidad de Buenos Aires (UBA) desde 1886 hasta 1923 y escribió sesenta trabajos sobre Matemáticas y otras disciplinas científicas. Hablaba fluidamente tres idiomas –inglés, francés y alemán– y manejaba otras siete lenguas, entre ellas latín, árabe, japonés y guaraní. Se casó con Valentina Brun (1880-1971),

hija del francés Jean Brun, creador de la tienda *A la ciudad de Londres* en 1872. De carácter fuerte y educada en un catolicismo estricto, quizás fue Valentina quien sembró el interés de sus hijos varones por las ciencias ocultas. Pablo recuerda que, cuando él tenía diez años, su abuela le enseñó a tirar el Tarot con barajas españolas:



– Ella no repetía exactamente lo que decían las cartas. Si aparecía "muerte", ella decía "enfermedad grave". Suavizaba las cosas. A veces inventaba cosas para alegrar a la gente. No era profesional, sólo practicaba con amigos.



"Los grandes refugios subterráneos, repletos de niños y mujeres que rezan". ... Pablo Kittl Duclout, importante científico argentino radicado en Chile y sobrino de Jorge y Napy y memoria viva de sus tíos contactados: "Jorge decía comunicarse con el espíritu de

Cuando le pregunto cuánto se interesó su abuela por el espiritismo, Kittl se levanta del sillón. De su milagrosa biblioteca –sobrevivió un incendio– trae un ejemplar polvoriento. Es la tercera edición de *Historie des Sciences Occultes. Depuis l'Antiquité Jusqu'a Nos Jours* (París, 1883). En el anteúltimo capítulo, su autor –Auguste Debay– aconseja cómo diferenciar a los médiums sinceros de los mentirosos. "Este libro fue de ella. Se lo dio un personaje que conoció en Punta del Este. En la solapa todavía está la tarjeta. "Alberto de Sarak. Conde de Dás. Doctor en Medicina. Fundador de la Clínica

Hipnoterápica de Montevideo. Delegado General del Gran Centro Esotérico del Tibet".

El abuelo Duclout fue pionero en varios campos. Introdujo en la Argentina muchas teorías modernas en Mecánica, Electromagnetismo y Geometría no Euclidiana, trajo las primeras noticias de la telegrafía inalámbrica y fue uno de los iniciadores de la aviación: en 1912 cofundó el Aeroclub Argentino y dio clases en la Escuela de Aviación (3). En 1925 recibió a Albert Einstein (1879-1955) en su casa cuando el genial físico visitó Buenos Aires. "Mi abuelo estaba enfermo y a lo mejor alguien de la UBA le llevó a Einstein porque era uno de los pocos que sabía alemán y relatividad al mismo tiempo", conjetura Kittl.

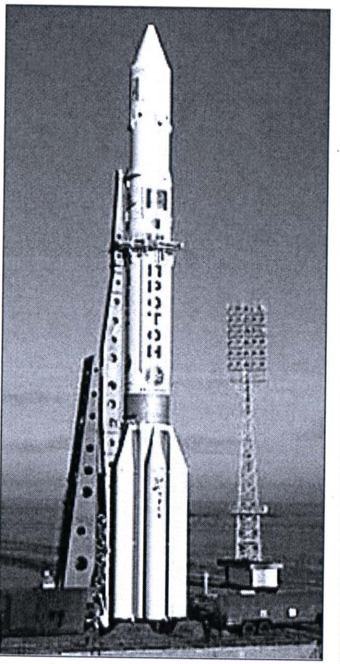
Jorge, Napy y Georgina fueron educados por institutrices alemanas e inglesas en un clima de amplia libertad intelectual. Dice Kittl: "No conocí a mi abuelo, pero ahí estaba su biblioteca... En nuestra casa estaba como el espíritu suyo. Saber Física y Matemáticas era casi obligatorio...". Don Duclout instruyó a su prole en disciplinas técnicas. Aprendieron rápido: hacia 1918, sus hijos operaban un radiotransmisor de onda corta, con el que unieron por primera vez Uruguay y Buenos Aires.

Escritor, inventor y editor, Jorge Alberto (1903-1959) era el "sabelotodo" de los tres hermanos. En un tiempo en que estaba todo por hacerse, acaparó infinidad de ramas del saber: electrónica, mecánica, óptica, química... Además, le fascinaba experimentar con radiestesia. "Mi tío –continúa– combinaba la supuesta captación de la energía de la varita sobre la persona y la homeopatía. No cobraba, pero tampoco tuvo éxito." Al contrario, fue un campeón para lanzar aventuras industriales. Pero si a sus empresas les iba bien, se aburría y las vendía. "En 1938 vendió todo para hacer un viaje a París. Prefería viajar solo. Era muy mujeriego", sonríe. Jorge fue precursor de los estudios sobre radiotelefonía en el país. En 1927 fundó la Sociedad ABC, segunda concesionaria de Radio Mitre, fue director técnico de la Compañía Radio Telefónica Argentina y director de la fábrica de herrajes GYR. Como si esto fuera poco, descolló como escriba: fue uno de los primeros periodistas especializados en ciencia y tecnología del país. Redactor de *Radio Revista*, orientada al mundo de los radioaficionados, Jorge dirigió *Ciencia Popular* entre 1928 y 1933, considerada la mejor revista de divulgación de la época. Allí especulaba sobre viajes interplanetarios, autos-cohete y vida artificial (4). Escribió y editó la gigantesca *Enciclopedia Ideas Prácticas* y el primer libro argentino sobre televisión, *Manual de Televisión* (1931). Tampoco le esquivó al cine: estuvo al frente de los estudios cinematográficos Rayton hasta 1938, dirigió *Noches de carnaval* (1938) y participó como fotógrafo de los rodajes *El pecado más lindo del mundo* (1953), *Al sur del paralelo 42* (1955) y *Prohibido para menores* (1956).

Napoleón Luis Duclout (1909-1962) fue escritor, pero también locutor, guionista y director de cine. Con el seudónimo "Don Napy" dirigió *Los Pérez García* (1950), *Captura recomendada* (1950), *Camino al crimen* (1951) y *Mala gente* (1952). Filmó la primera película tridimensional argentina, *Buenos Aires en relieve*, un documental que muestra los escenarios emblemáticos de la ciudad. "En casa –cuenta Kittl– se hicieron los anteojos, polarizados en dos direcciones. El film tuvo poco éxito. Duraba veinte minutos y lo financió él mismo". Estrenado en 1954, el espíritu con el que se habían contactado alentó a Napy a terminar el film. Consideremos que los espectáculos audiovisuales en Ganímedes eran proyecciones tridimensionales.

Tras la huella de su padre, los Duclout fueron entusiastas impulsores de la radiotelefonía y la aeronáutica. En 1930, *Ciencia Popular*, la revista dirigida por Jorge, convocó a fundar el Club de Planeadores Albatros, que existe hasta hoy. Jorge instaló las primeras líneas telegráficas entre la Argentina y Bolivia, en cuyas alturas contrajo un aneurisma. Jorge y Napy experimentaban con diodos y ondas radiales hasta altas horas de la madrugada. Su avidez intelectual les costó la vida. "En las noches frías, como era un lugar calentito, llegaron a dormir al lado de grandes lámparas, ignorando que eran bañados por los rayos X. Por eso no tuvieron hijos", revela Kittl.

La exposición de ambos a la radiación fue mortal. Jorge tuvo un derrame cerebral a causa de la presión alta y la fragilidad de sus arterias; Napy sufrió un cáncer generalizado al intestino. Tuvieron vidas intensas pero efímeras: Jorge murió a los 56 años; Napy, a los 53. No vivieron lo suficiente para comprobar la profecía apocalíptica de 1967. Sin embargo, tuvieron motivos para festejar: en las dos últimas ediciones de *Los Platos Voladores* (1954 y 1956) celebraron el éxito del avistamiento anticipado en la primera (1952) e incluyeron un apéndice titulado "Confirmación" con la cobertura de la prensa, testimonios y el retrato de los testigos principales. "El comandante –escribieron– había cumplido su palabra".

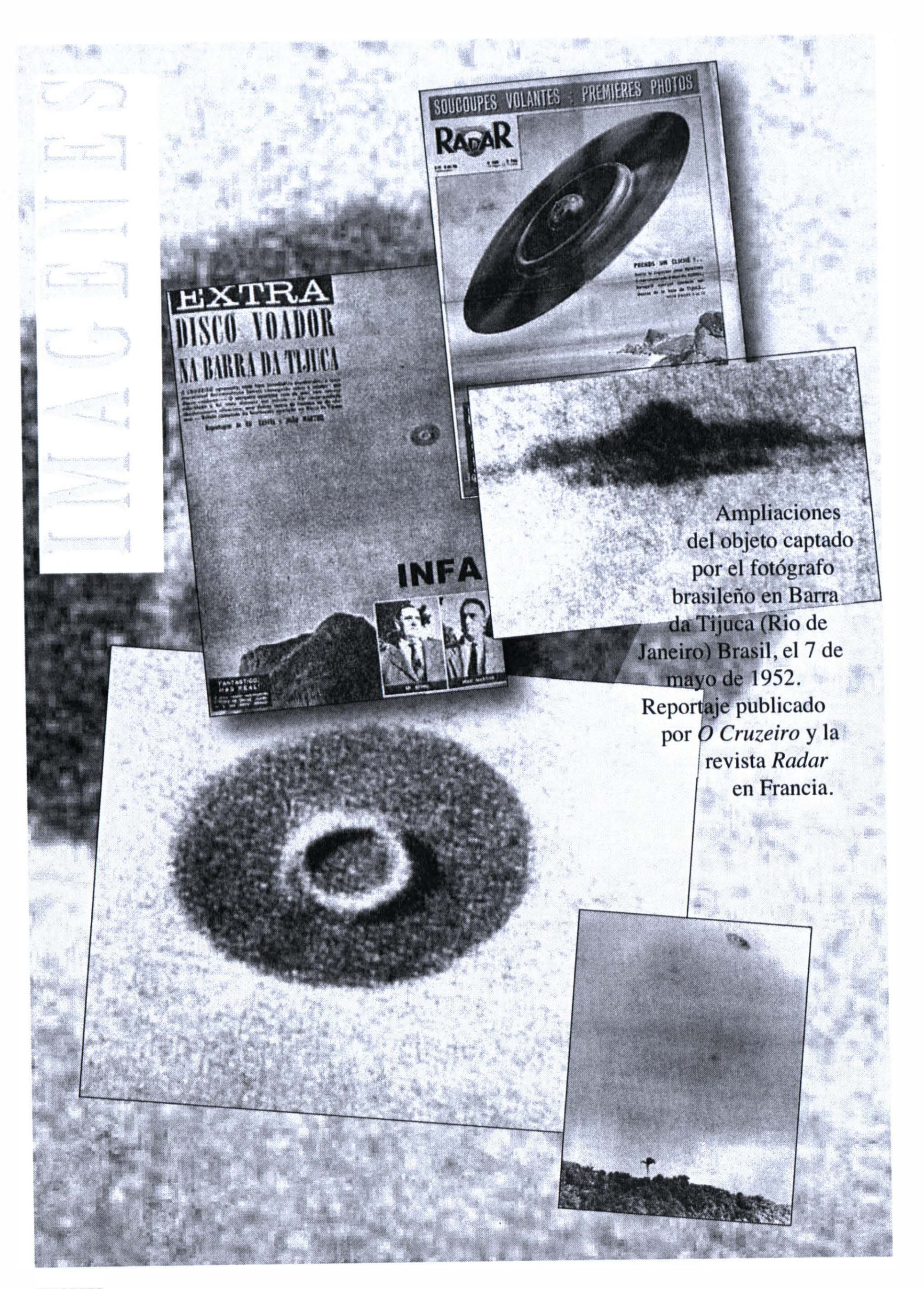




El *Kavanagh* es como un viejo cohete ruso a punto de despegar de Baikonur.

LA MARGARITA DE LA DUDA

El Kavanagh es como un viejo cohete ruso a punto de despegar de Baikonur. Pero al ascender los ciento veinte metros que separan la plataforma de lanzamiento



Ampliaciones del objeto captado por el fotógrafo brasileño en Barra da Tijuca (Rio de Janeiro) Brasil, el 7 de mayo de 1952. Reportaje publicado por *O Cruzeiro* y la revista *Radar* en Francia.

de la ojiva –donde se erigen mástil, pararrayos y antenas de televisión–, uno descubre que la azotea no es nada del otro mundo. Es un mirador de ochenta metros cuadrados que rodea la cúspide. Aún así, la ascensión tiene su mística. Hay que pedir las llaves en portería y viajar en un elevador que se queda corto: el último tramo –desde el piso veintiocho al treinta– es a pie. Unos cuantos peldaños más y Zeus sopla su aliento helado con la fuerza de un estornudo desde el Olimpo, desmelenando pelucas y disipando toda magia. El edificio se angosta y termina en punta. La panorámica –un vistazo en derredor alcanza para abarcar toda la ciudad– es espectacular. Pero debió serlo aún más cuando no había competencia, antes de que el complejo Catalinas del Norte, el espeluznante Rulero de Retiro y otros monstruos urbanos devorasen el horizonte. Ahí arriba, sobre esa breve superficie, se apiñaron los once testigos del platillo anunciado por los emisarios de Ganímedes.

Los sucesos del 6 de septiembre de 1954 ya no fueron a puertas cerradas: la noticia según la cual había un plato volador en camino copó emisiones radiales, gráficas y televisivas. Los diarios llevaron el caso a las primeras páginas. "Los porteños deshojan la margarita de la duda: ¿veremos, sí o no, al plato volador?", "Están anunciados platos voladores sobre la capital para esta noche entre las 22 y 24 hs" dudaban o informaban el 6 de septiembre los diarios *La Razón* y *Crítica*. El Primer Telenoticioso Argentino entrevistaba a João Martins (1916-1998) y Ed Keffel, enviados de la revista *O Cruzeiro*. Los cronistas cariocas llegaban marcados por una experiencia que los hizo célebres. Dos años antes, el 7 de mayo de 1952, mientras rondaban la Ilha dos Amores, Barra da Tijuca, en busca de parejas para una crónica sobre el amor a orillas del mar, un disco enorme sobrevoló una montaña. Keffel tomó una secuencia fotográfica que dio la vuelta al mundo. El propio "Ingeniero" convocado en las sesiones llegó a pedir a su gente que se concentrara en esas imágenes para facilitar el acceso espiritual al corazón de la nave. Los brasileños leyeron el libro y viajaron a Buenos Aires intrigados por la profecía: "no todos los días se sabe de alguien que va a tener una cita con un disco volador" (5).

En su crónica, publicada en *O Cruzeiro*, João Martins develó un dato ausente en el libro de los contactados: "Alberto", el médium, era Jorge Alberto, el hermano mayor. Martins presenció la trastienda del episodio. Dijo que los Duclout estaban absolutamente calmos y convencidos del pasaje del disco. El día anterior, Jorge trató de obtener una confirmación en presencia de los periodistas. Cayó en trance y transmitió un mensaje: "El pasaje no será tan espectacular como ustedes desean e imaginan. Pero valdrá como una prueba. Lleven brújulas al puesto de observación". A Martins le inquietó su tranquilidad: a las 21 horas Jorge seguía en su casa. "Todavía tenemos más de una hora. Ellos vendrán después de las 22.30...", le respondió.

Llegaron a la cima del Kavanagh diez minutos antes de la hora señalada. "El frío hizo de nuestras bocas chimeneas humeantes. En lo alto, la luna llena clareaba todo. Abajo se extendían las luces de Buenos Aires. En las calles y en las plazas muchos ojos vigilaban el cielo", escribió Martins. Esa noche, aparte de los brasileños y los hermanos Duclout, estuvieron los cameraman Milo Deretich, Oscar Villa y Eduardo Martínez Delbox, la estudiante de arte Marta Green (6), los periodistas Oscar J. González Barreiro y Juan González Ormedilla y Juan Carlos Maré, funcionario del

Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (I.A.P.I.) del primer gobierno peronista.

En su libro, los Duclout dedican veinticuatro páginas de pequeños caracteres a labrar acta del suceso. A las 20.55 y a las 22.59 horas, escriben, Jorge Duclout y Juan Carlos Maré vieron en el cenit un cuerpo que dejaba una estela amarilla. "Las brújulas se volvieron locas", afirman. Nada más sucedió hasta las 00.30 horas. Entonces, "muchísima gente vio pasar, majestuosa y lentamente, veloz y chispeante, una enorme bola de fuego, de unos cincuenta o más metros de diámetro, de un color que varió del rojo, al amarillo y al blanco, según la velocidad observada". El libro resume así la observación de los testigos apostados en el Kavanagh: "Una esfera que emitía luz blanca (de rayo catódico), bajó vertiginosamente para luego, a unos mil u ochoscientos metros, hacer un codo y salir horizontalmente en dirección Este-Sudeste y alejarse apagándose súbitamente sobre el Río de la Plata". También afirmaron oír el sonido de un soplido suave que pareció venir del plato, "algo así como aire escapando de una válvula". La hora se calculó por el reloj de la Torre de los Ingleses, que daba sus campanadas en ese preciso momento. Todo duró entre tres y cuatro segundos. Milo Deretich, hijo de uno de los integrantes del equipo de filmación, nunca olvidó el relato de su padre: "Se aburrieron de esperar y empezaron a levantar todo. La luz apareció cuando se iban. Él era muy escéptico. Sin embargo, vio algo que no pudo explicar. Pero pasó tan rápido que no pudieron registrar nada", me cuenta.

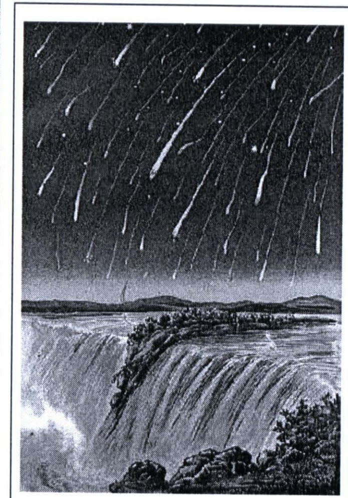
Los Duclout dicen que esa noche hubo medio millar de testigos, muchos lejos del Kavanagh. Agapito Millán (1891-1966), un trabajador textil español radicado en Buenos Aires, divulgó el caso desde la revista teosófica *Sophía*. Millán luego programaría sus propios encuentros con visitantes de Ganímedes. En otro edificio, ubicado a setecientos metros del primer grupo, Millán y dos amigos vieron una esfera pálida bajando "a menor velocidad que una estrella fugaz". Otros siete, apostados a pocos kilómetros del Kavanagh, vieron pasar "globos luminosos" en cuatro oportunidades entre las 22.30 y las 23.05 hs. En ese grupo estaba el ingeniero José Salvador Fernández (1893-1967), ex profesor de Física de la Universidad de Buenos Aires, integrante en los años veinte de la Sociedad Espiritista Constancia y presidente de la Sociedad Argentina de Parapsicología. La mayoría de los testigos ajenos al esoterismo, animados a mirar al cielo por la prensa, informaron haber visto ráfagas luminosas en distintos puntos de la ciudad. La excepción: diez vecinos de la localidad de San Martín, provincia de Buenos Aires. Durante medio minuto, observaron el paso de un objeto luminoso comparable a una fuente con tapa de treinta centímetros de diámetro visto a dos metros de distancia. "Eso no era de la Tierra ni de seres humanos", dijeron.

LUCES SOBRE EL *ITAL PARK*

¿Qué sucedió el 6 de septiembre de 1954? A más de medio siglo de la experiencia, parece difícil de determinar. Pero le pasé los datos a dos amigos, el astrónomo Richard Branham, investigador del Consejo Regional de Investigaciones Científicas y

Técnicas (CRICYT), Mendoza, y al Ingeniero Superior de Telecomunicación, Manuel Borraz Aymerich. Esa noche, según Branham, "la Luna estaba un sesenta por ciento iluminada y Marte tenía magnitud -0.9. O sea, era el cuerpo más brillante salvo la propia Luna y Sirio, la estrella más visible del cielo. Marte estaba, además, alineado con la Luna y 4 grados al norte a las 23:00. Era una configuración llamativa y visible desde el centro de una ciudad grande, incluso con el cielo parcialmente nublado". El paso del objeto, que "sobrevoló" el Parque de Retiro (luego Ital Park), coincide con la posición de la Luna y Marte. "Y en el dibujo que aparece en el libro, la Luna no se ve..." Otros testigos sí la mencionan. Pero Branham desconfía: "Creo que los Duclout fueron unos vivos que aprovecharon esto para anunciar que esa noche iba a pasar un plato volador". ¿Engaño premeditado? El científico piensa que sí: "Los almanaques astronómicos se publican con dos años de anticipación, justo el lapso previo al vaticinio". Borraz aboga por otra hipótesis: estrellas fugaces. "Las gamma-acuáridas registran un pico de actividad hacia el 7 de septiembre. También estaba activo el enjambre de las Píscidas, cuyo radiante se hallaba en el cuadrante nordeste", donde se vio el "plato". Otros testigos refirieron luces más lentas y duraderas. "Pudieron ser aviones", arriesga el investigador español. Puse en contacto a ambos para ver si llegaban a un acuerdo. No hubo modo. Branham afirma que los meteoros son difíciles de ver en la ciudad y destaca el contexto social, que es el de una predicción que predispone a observadores poco avezados a ver "cualquier cosa" en el cielo. Borraz, por su parte, asegura que la confusión con la Luna y Marte "no se sostiene en lo más mínimo" (7).





La Constelación de Perseo y lluvia de "perseidas" en el año 1833.

Para los hermanos Duclout, la puntualidad de la cita prevista en las sesiones mediúmnicas legitimaba el contenido del libro. Puede que la expectativa favoreciera a que los observadores se deslumbraran ante el menor fenómeno luminoso sospechoso. Los testimonios "independientes" fueron, invariablemente, recogidos por los

"El radiante de las Leónidas cuya actividad es periódica e imagen de una lluvia estelar."

"Estrella fugaz" de las Leónidas.

IMÁGENES

propios interesados. Un párrafo casi imperceptible del libro abre una puerta inesperada: durante la última sesión, cuando Jorge invitó a su séquito a concentrarse en un plato volador para dialogar con el comandante, les pidió que entraran mentalmente en la nave fotografiada por el brasileño Ed Keffel cuatro meses antes (8). Al tiempo, se supo que esas fotos eran fraudulentas. Si el grupo se hubiera concentrado mejor, hubiera debido visualizar el interior de una maqueta (9).

ABUELITO, DIME TÚ

Ahora bien, ¿quién diablos era el "Ingeniero de talento"? Un aficionado al psicoanálisis y un guionista de filmes de ciencia ficción clase Z responderían a dúo: "¡El padre!" Los amantes de ambos géneros no se desilusionarán. Efectivamente, el espíritu desencarnado que viajaba por el cosmos para revelar "Información Universal", en este caso sobre el yermo Ganímedes, era Jorge Duclout, padre de Jorge Alberto, Napy y Georgina. "Así es", revela Kittl. "El Ingeniero era mi abuelo". Un día se lo preguntó directamente a Napy y se lo confirmó: "Y además, cuando el tío Jorge está en trance, habla con la voz del abuelo'", subrayó.

El ingeniero Jorge Duclout desembarcó en la Argentina en 1886, cuando el espiritismo era el culto de moda entre los intelectuales progresistas europeos. Pablo Kittl no sabe si Don Duclout creía en los espíritus. Pero falleció antes de que Jorge y Napy empezaran a celebrar aquellos encuentros para traer a la Tierra la voz de los muertos. ¿Cómo surgió la vocación espiritista de ambos? Tal vez, por oposición al mandato materno. Valentina Brun creía en espíritus, pero los consideraba demoníacos. Para Kittl, las ideas de su abuela provenían de su estricta formación católica. "'¡A ver si dejan tranquilo al viejo de una vez!', decía. Si no creyera que el espíritu sobrevivía, no hubiera dicho eso".

El sobrino que les sobrevivió nunca participó en aquellas sesiones. Pese a sus súplicas: Pablo añoraba al ingeniero. Pero su madre Georgina, siempre al margen de tales prácticas, se lo tenía prohibido. Quizás, aconsejada por Valentina. "Para mi mamá –recuerda– esas reuniones con el abuelo como intermediario eran casi satánicas. Después del trance, Jorge sentía unos dolores de cabeza que le duraban dos o tres días, y tenía que quedarse en el dormitorio a oscuras hasta que se le pasaran". Kittl rechaza la opinión de Branham: "Hay quienes lucran con eso, pero mi tío era un espiritista altruista."

Tal vez, la inquietud de los Duclout empezó lejos de las creencias familiares. A comienzos del siglo XX, el espiritismo fue un flechazo cultural que atravesó a grandes científicos. Lord Kelvin (1824-1907), Alfred Russell Wallace (1823-1913) y William Crookes (1832-1919) creían posible la comunicación con el más allá. Kittl Duclout cita el caso del matemático ruso-argentino Misha Cotlar (1912-2007), un autodidacto genial que fue el primer profesor full time de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires. "Un compañero suyo, que como él era miembro de la Sociedad Espiritista Argentina, me contó que en una sesión la mesa se movió. '¡Misha, tú la moviste!'. Cotlar, con su fuerte acento ucraniano, respondió: 'Estas cosas son como los autos, ¡hay que cebarlas para que funcionen!'". Kittl

ignoraba que el espiritismo de Cotlar era –hasta que nos lo reveló– otro misterio profano.

Jorge Alberto Duclout, el canalizador del primer grupo espiritista argentino que interfirió con médiums de otros mundos, también fue un enamorado de la ciencia. Su hermano Napy, un escritor y cineasta apasionado por el conocimiento, no le fue a la saga. Valentina y Georgina, enemigas íntimas de esos experimentos espirituales, creyeron que los contactados jugaban con entes endemoniados. Durante esas noches alucinantes, Jorge y Napy revivían a su finado padre para que les *bajara* información sobre un satélite lejano, hablara de odiseas interplanetarias e incluso les diera la fecha de una catástrofe mundial. "En nuestra casa estaba como el espíritu de mi abuelo", deslizó Kittl durante la charla. ¿Fue un lapsus? Quién sabe.

La metáfora, en todo caso, es perfecta.

NOTAS

1) Duclout, Jorge y Napy. "Los Platos Voladores- Único Documento Confirmado sobre el Origen, Estructura y Destino de los Platos Voladores" (1956), América Técnica y Editorial Jorge Duclout, Buenos Aires.

2) Comunicaciones de Pablo Alfredo Kittl Duclout con el autor (Santiago de Chile, 22–08–05 y 21-11-06). Biografía completa disponible en: http://cabierta.uchile.cl/~cabierta/revista/27/profesores/pkittl/pkittl.html>

3) Zulaga, Angel María; "La victoria de las alas" (1948), El Ateneo, Buenos Aires.

4) Sarlo, Beatriz; "La imaginación técnica, sueños modernos de la cultura argentina" (1992). Ed. Nueva Visión. Ver "Divulgación periodística y ciencia popular" P. 73.

5) Martins, João. "Na Esteira dos Discos Voadores", parte II: Plato volador sobre Buenos Aires, en O Cruzeiro, Río de Janeiro, 09/10/1954. También en Martins, João "As Chaves do Misterio" (1979), Biblioteca Ovni Documento, Hunos Editorial e Cinematográfica Ltda.

6) La búsqueda de Marta Green me llevó hasta la contactada homónima que cierra el libro.

7) Comunicaciones entre Richard Branham, Manuel Borraz y el autor (del 09/93 al 06/94).

8) Duclout, Jorge y Napy. Op. cit. P. 115.

9) Covo, Claudeir y Lucherini, Paola. "O caso Barra da Tijuca". Disponible en: http://www.infa.com.br/o_caso_barra_da_tijuca01.html

(*) Segundo capítulo de *Invasores. Historias reales de extraterrestres en la Argentina* (Sudamericana, 2009). Exclusivo para Cuadernos de Ufología.



IMÁGENES

Lord Kelvin (1902).
Alfred Russell Wallace.
William Crookes y la medium Katie King.



Sociología marciana: una lectura social del fenómeno ovni (*)

Luis Pablo Francescutti (Universidad Rey Juan Carlos I)

El Sputnik I mostrando sus componentes internos.

PRESENTACIÓN

El fenómeno calificado con las siglas OVNI en castellano o UFO en inglés, correspondientes a Objeto Volador No Identificado, irrumpe en 1947 tras el avistamiento de un presunto platillo volador por un piloto estadounidense, Kenneth Arnold. En rigor a la verdad, las apariciones de extraños objetos voladores se remontan al siglo XVIII en Europa, y a finales del siglo XIX en Estados Unidos[1], pero el fenómeno experimenta un salto cualitativo a partir de la última posguerra. A partir de 1947, el número de apariciones se dispara, con un promedio de 46 avistamientos por mes a mediados de los 50, para subir a 600 en el último trimestre de 1957 después del lanzamiento del *Sputnik I* (McCurdy, 1997: 74). En 1954, el asunto adquiere dimensiones globales, cuando lo que parecía una rareza americana se manifiesta en Europa con una oleada de apariciones; y último, es asociado a la hipótesis de su origen extraterrestre, según la cual se trataría de aeronaves tripuladas por seres alienígenas.

Más de medio siglo más tarde, la ausencia de pruebas materiales concluyentes ha deparado que el fenómeno OVNI se reduzca básicamente a un corpus discursivo vertido en los medios de comunicación, al que daremos el nombre de ufología. Bajo esta denominación englobamos a todos los textos que hablan de los platillos voladores, dando por sentado que son vehículos –máquinas- creados por civilizaciones de otros planetas. A título indicativo, digamos que sólo hasta 1969 ese corpus estaba

formado por casi 2.600 libros y artículos, la mayoría publicados en Estados Unidos (Gilbert, 1997: 230).

Roland Barthes, en un análisis clásico, interpretó a la ufología en clave de la Guerra Fría: los platillos voladores y su atribuido origen extraterrestre constituirían un fenómeno ideológico específico de la coyuntura internacional, una ensoñación colectiva producida por la ansiedad ante la carrera de armas nucleares. Para el semiólogo los OVNIs constituirían un mito moderno nacido de la ansiedad causada por la Guerra Fría. De ahí que el mito postulase "la existencia de una supernaturaleza a nivel del cielo, porque en el cielo está el Terror. En adelante, el cielo es, sin metáfora, el campo donde aparece la muerte atómica. El juez nace en el mismo lugar donde el verdugo amenaza" (Barthes, 1981: 44). Los alienígenas, entonces, serían figuras imaginarias investidas de una función casi religiosa; mensajeros celestiales llegados a una Tierra dividida en bloques irreconciliables a traer la buena nueva de la concordia cósmica y a exhortar a los gobernantes a deponer su actitud suicida.

Nada que objetar a esta interpretación, de no ser su unilateralidad. En el hecho ufológico se siente actuar al temor nuclear, sin duda, pero no se reduce a una emanación de él. Existen otras facetas; y ponerlas al descubierto es el objetivo de este trabajo mediante una reinterpretación del discurso ufológico[2].

EL DISCURSO UFOLÓGICO

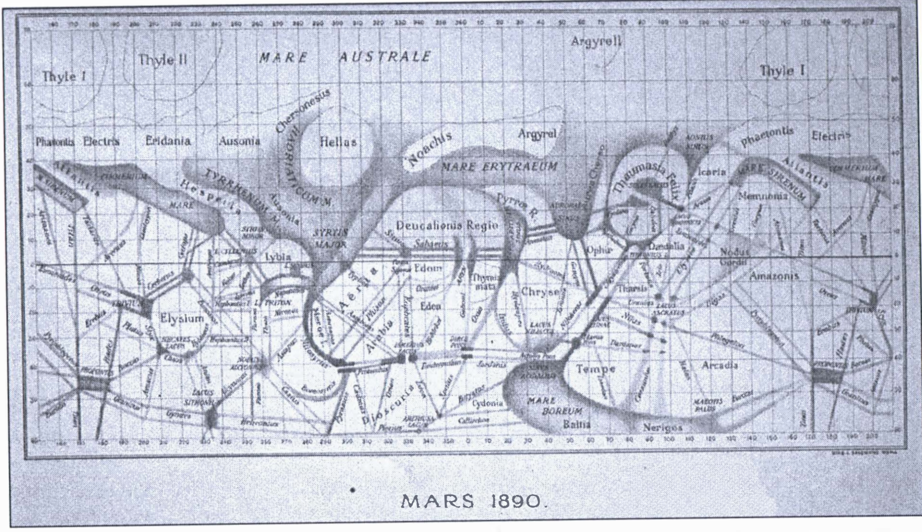
En los primeros años subsiguientes al avistamiento de 1947, la opinión pública estadounidense baraja la posibilidad del origen soviético de los aparatos, la denominada hipótesis del arma secreta. Pronto esa alternativa es desechada, y en 1950, otro piloto americano, el mayor Donald Keyhoe, pone en circulación la hipótesis extraterrestre, según la cual los OVNIs serían naves tripuladas por alienígenas. Keyhoe también introdujo otro elemento clave del saber ufológico al atribuir su llegada a los recientes desarrollos de la energía nuclear. Keyhoe acusó a la Fuerza Aérea de ocultar información sobre la existencia de los OVNIs. En 1952, el testimonio de otro americano, George Adamski, inaugura el avistamiento de aterrizajes con desembarco de extraterrestres. Años más tarde, comienzan los raptos o abducciones de terrícolas por los visitantes, cuyo relato típico lo entregará Whitley Striber en su libro Communion de 1987.

Haciendo abstracción de las abducciones, un fenómeno relativamente tardío, se aprecia con claridad que al discurso ufológico le bastan sólo cinco años para cuajar con los rasgos dominantes, que citamos a continuación:

La adhesión a la tesis de la pluralidad de mundos, que postula la existencia de otros mundos habitados aparte de la Tierra. Esta noción se remonta a la Antigüedad

clásica, pero fue con el avance de la astronomía en el siglo XVII que cobró fuerza, afianzándose en el siglo XIX. La Luna fue el primer astro al que se le asignaron habitantes; le siguió Marte, con el célebre espejismo astronómico de los canales, supuestamente trazados por seres inteligentes; y Venus (Crowe, 1986). Los aprontes para la exploración espacial a partir de los años 50 no hicieron más que atizar tales especulaciones.

Un paradigma evolucionista: las formas de vida atribuidas a otros mundos se clasifican con arreglo a las pautas de la teoría de la evolución. Surge de ahí que los planetas constituirían una suerte de máquina de tiempo evolutiva. Así, Venus repre-



Mapa de Marte trazado durante la oposición de 1890 por el astrónomo G.V. Schiaparelli.

sentaría el pasado, un astro embrionario envuelto en brumas primigenias; Marte mostraría a la Tierra en su senectud, tal como será dentro de millones de años; y consecuentemente, los marcianos resultarían seres más evolucionados que los terrícolas, y, por tanto, de índole pacífica.

Una aprensión por los riesgos creados por el desarrollo científico-técnico: la presencia de OVNIs se explicaría por la alarma sentida por los alienígenas ante los riesgos creados por el avance científico de la Humanidad, concretados en creación de armas nucleares. Los preparativos para la exploración espacial agravarían la situación, desde la perspectiva de los extraterrestres, por cuanto implicaría la transmisión de dichos riesgos al Cosmos. En el discurso ufológico, con el paso del tiempo, a los riesgos tecnológicos se le añaden los ecológicos. Siempre son amenazas con dimensiones globales, que ponen en tela de juicio la supervivencia de la especie humana.

Una desconfianza en la capacidad de la agencia humana para manejar los riesgos citados. Los ufólogos no creen que ni los científicos en particular, ni la Humanidad en general sean capaces de controlar los efectos adversos del progreso. De ahí la oportunidad y necesidad de la llegada de los alienígenas, con su mensaje admonitorio contra la carrera armamentística.

Una visión conspirativa de la Historia: la reacción social planteada por la llegada de los OVNIs se resume en el enfrentamiento de dos conspiraciones. Una es la formada por el poder científico, político y militar, que intenta ocultar la existencia de los OVNIs, sea por su interés en desacreditar su mensaje pacifista, sea por evitar la conmoción que resultaría de la noticia. A ésta se le opone la alianza forjada por los alienígenas y los "contactados", esto es, los humanos a los que los visitantes han transmitido el secreto de su existencia, empeñados, a su vez, en comunicar ese conocimiento a toda la Humanidad.

LA CONTROVERSIA

El multitudinario número de avistamientos en los años 50 y la difusión masiva del discurso ufológico por los medios de comunicación generó una controversia que implicó a los ufólogos, los militares, el gobierno y los científicos. La Fuerza Aérea americana emprendió tres investigaciones, el *Project Sign*, en 1948, cuyas conclusiones descartaron la procedencia soviética de los platillos; el *Project Grudge*, de 1950-52, que atribuyó las apariciones a fenómenos naturales o percepciones erróneas; y el proyecto *Blue Book*, de 1952-1969, que desestimó la hipótesis extraterrestre (Klass, 1986). La última pesquisa se convirtió en la pieza central de la conspiración denunciada por los ufólogos, que acusaron a sus promotores de ocultar información favorable a sus tesis.

Las denuncias tuvieron tal eco que motivaron sendas sesiones del Congreso de Estados Unidos para examinar los cargos en 1966 y 1968, sin que se confirmaran las acusaciones. Su persistencia llevó a que Jimmy Carter incluyera en su programa electoral la promesa de desclasificar los archivos públicos sobre el tema OVNI. E incluso la Cámara de los Lores de Gran Bretaña discutió en 1979 una moción para que el gobierno de entonces hiciera público sus datos sobre el asunto, propuesta que finalmente no prosperó.

Si prestamos atención a la polémica veremos que los encargados de realizar las investigaciones eran fundamentalmente pilotos y científicos; y los encargados de refutarlas eran también pilotos y científicos. Tenemos, así, que el debate oponía a los expertos del *establishment* científico y militar contra los contra-expertos del movimiento ufológico. Un aspecto llamativo es el énfasis mutuamente descalificativo de los polemistas; desde el lado de los expertos oficiales, representados por el astrónomo de Harvard Donald Menzel, el eje pasaba por mantener la discusión en el

seno de las instituciones científicas, y negar autoridad a los ufólogos, tachados de "irracionales" y "charlatanes".

Para éstos últimos, a su vez, lo importante era denunciar el oscurantismo de un *establishment* elitista. Se veían a sí mismos como los paladines de una verdad científica a la que turbios intereses corporativos impedían ver la luz. Y no sólo ellos tenían esa imagen de sí mismos: de hecho, el astrónomo y ufólogo Allen Hynek, fue calificado por la revista *Newsweek* de "Galileo Moderno", sugiriendo con la analogía que se trataba de un pionero de la ciencia enfrentado al dogmatismo de los depositarios de la verdad oficial (Klass, 1979).

¿Por qué tanta exasperación del lado científico? Una ojeada al contexto del debate nos proporciona algunas de las claves del enfrentamiento. Un dato de primer orden es el interés de los científicos por controlar la divulgación científica. En Estados Unidos, la comunidad científica había salido de la II Guerra Mundial fortalecida en recursos e influencia social y política, gracias a la revolución tecnológica que tenía por pilar central a la energía atómica. Mantener esa situación constituía un objetivo primordial de su agenda, y para ese fin el medio idóneo era la popularización de su propia visión de la ciencia.

De ahí la virulencia con la que los astrónomos reaccionaron ante la aparición pública de Immanuel Velikovsky en 1950 y su teoría catastrofista sobre el origen de los planetas[3]. Pocos se ocuparon en esa oportunidad por rebatir seriamente su teoría, tal como prescribía el método de la ciencia; el eje de sus críticas pasaba por negarle de antemano credenciales científicas. En esa ocasión "una teoría exótica amenazaba con socavar el control de la diseminación científica por la elite" (Gilbert, 1997: 228), una osadía agravada por el hecho de que el libro de Velikovsky, *Worlds in Collision*, se había convertido en un *best-seller* sin contar con el visado de la comunidad científica.

En los años siguientes la historia se repitió en la controversia OVNI; los expertos oficiales involucrados en ella se mostraron menos preocupados por discutir la hipótesis extraterrestre que de descalificar a los contra-expertos.

La reacción defensiva de la comunidad científica delataba una sensación de inseguridad. Pese al poder adquirido, los hombres de ciencia se sentían objeto de recelos e intentos de control. Razón no les faltaba; desde el bando militar-gubernamental, los científicos, en especial los físicos nucleares, aparecían demasiado independientes y celosos de su autonomía. La imposición del llamado "secreto atómico" por el gobierno estadounidense cercenó esa independencia: al construir la bomba A, por primera vez un régimen democrático obstruyó la libre circulación de las ideas, en este caso por motivos estratégicos. Por igual razón, los díscolos fueron purgados, comenzando por el "padre" de la bomba A, Robert A. Oppenheimer (Weart, 1998: 180).

A la tentativa de control estatal se sumaba la desconfianza que inspiraba en amplios sectores el poder adquirido por los científicos. Para muchos, la ciencia había degenerado en un saber esotérico accesible a unos pocos iniciados, cuya responsabilidad moral no se veía clara. Para unos los científicos habían pecado de soberbia (el mismo Oppenheimer refrendó esa idea a propósito de la bomba atómica)[4]; para otros, influenciados por el espíritu paranoico de la Guerra Fría, eran potenciales traidores que abogaban por compartir sus conocimientos estratégicos con el enemigo. Y para un vasto y difuso sector de la opinión pública estadounidense, la comunidad científica se había convertido en una corporación elitista, ajena a los principios de la tradición democrática nacional.

Immanuel Velikovsky y su obra *Worlds in Collision*

Este vasto y difuso frente de la desconfianza tenía raíces en el conflicto no resuelto entre ciencia y fe. Gilbert, que estudió esas conflictivas relaciones, refiere cómo esas suspicacias afloraron en 1925, cuando intelectuales de las iglesias protestantes desafiaron a la comunidad científica respecto a la cuestión del creacionismo. En esa ocasión, William Jennings Bryan, un portavoz del fundamentalismo protestante, acusó al estamento científico, representado en la *American Association for the Advance os Science* (AAAS), de corporativismo, exclusivismo y oscuridad (Gilbert, 1997, cap. II). Bryan era astrónomo, lo cual en cierto modo anticipa un rasgo de las controversias del asunto OVNI, donde lo que en realidad se ventilaba era quién tenía credenciales para hablar de ciencia.

Los científicos americanos tenían enfrente a un movimiento religioso de matriz protestante que valoraba la actividad científica, pero quería integrar sus datos dentro de sistema de la verdad revelada, a la que par que dentro de la sociedad democrática. Para aquéllos suponía ceder parte de la autonomía de su campo intelectual, algo a lo que no estaban en absoluto dispuestos. Como ninguno de los dos interlocutores cedió en sus planteamientos, el debate del creacionismo, que se había tornado una prueba de fuerza entre ambos, no se cerró, sembrando los gérmenes de la desconfianza que eclosionarían en la controversia OVNI.

En los años 50 todos los recelos alimentados por el fundamentalismo protestante rebrotan mezclados con los terrores suscitado por "la sociedad del riesgo" (Beck, 1998). En esta configuración social marcada por los efectos adversos del progreso tecnológico, hay una amplia audiencia para los contraexpertos de la ufología. Se

aprecia entonces que en el debate OVNI subyacen el sentir defensivo de una comunidad científica cuestionada, junto con el temor por una III Guerra Mundial auspiciada por lo que era percibido como un contubernio entre sabios arrogantes y autoridades irresponsables.

Tampoco tiene nada de casual que la discusión metodológica sobre los platillos voladores gire en torno al tema de la prueba: los científicos, con su exigencia de pruebas reproducibles o analizables en su dominio, el laboratorio; los ufólogos, con su insistencia en el valor probatorio de los testimonios personales. Las masas de personas que vieron OVNIs, los contactados y los abducidos, quedan así confrontadas a una minoría de científicos, en una expresión patente del conflicto entre un "saber" popular y la ciencia establecida.

LA CIENCIA TOMA LAS RIENDAS

En la década de los 60 las cosas cambian: algunos científicos empiezan a tratar seriamente la hipótesis extraterrestre. La NASA introduce en sus metas explorar la posibilidad de vida, y dos astrofísicos, Giuseppe Cocconi y Philip Morrison, plantean la cuestión de cómo se comunicarían los extraterrestres con nosotros. Un astrónomo, Frank Drake, pergeña en 1960 la hipótesis por la cual el número de civilizaciones extraterrestres se situaría en decenas de miles, dando lugar al *Project Ozma*, concebido para barrer el espectro radial cósmico en busca de señales alienígenas (Sagan, 1987: 194).

En 1969, a instancias del astrofísica Carl Sagan, la AAAS dedica una sesión al fenómeno OVNI, y allí se da carpetazo final a la hipótesis del origen alienígena de los platillos volantes. Liquidado conforme al protocolo de la ciencia el principal caballo de batalla de los contraexpertos, los científicos, con Sagan a la cabeza, se abocan a la búsqueda de vida extraterrestre, con iniciativas tales como el mensaje de saludo a los alienígenas enviado por la NASA a bordo de la sonda *Pioneer X* en 1972 y el programa SETI (siglas de *Search for Extraterrestrial Intelligence*) de detección de mensajes radiales extraterrestres mediante radiotelescopios (Morrison *et al.*, 1979).

De los hechos surge que los expertos oficiales abrazan la hipótesis extraterrestre. Vale la pena comparar su actitud y ver que se caracteriza por:

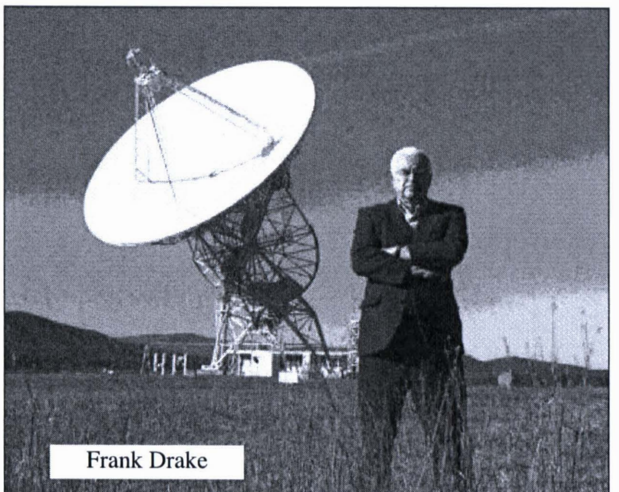
Adhesión a la tesis de pluralidad de mundos. Como señala Lagrange (1993: 451), la gran cuestión planteada por el programa SETI no es ¿ellos existen?, sino ¿dónde están?, y sobre todo, ¿por qué no están aquí? Prácticamente se da por descontada la existencia de inteligencias extraterrestres.

Una perspectiva evolucionista, por la cual las formas de vida se conciben distribuidas en distintas posiciones dentro de una escala evolutiva[5].

Una despreocupación por los riesgos asociados al desarrollo científico-técnico, propia del *ethos* de la ciencia occidental.

La confianza en la agencia humana para solucionar los problemas generados por el progreso. Esa diferencia con el discurso ufológico aflora en los proyectos emprendidos: ya no son los extraterrestres los que vienen a la Humanidad; es la especie humana la que va hacia ellos; la pasividad de la ufología da paso a la actividad. La ufología sostenía que la salvación vendría del espacio exterior; la ciencia se lanza a la conquista de la nueva frontera.

La legitimación de la comunidad científica por encima de las barreras nacionales para entender en la cuestión de la existencia de vida inteligente fuera de la Tierra; una posición reafirmada en la conferencia mantenida en 1971 por representantes de la Academia de Ciencias de los EE.UU. y la Academia de Ciencias Soviética: "la búsqueda de inteligencia extraterrestre debe realizarse por representantes de toda la Humanidad" (Sagan, 1987: 195).


Frank Drake

A ello hay que añadir otro punto en común, que funciona como un presupuesto, respecto al carácter benévolo de los extraterrestres. Tanto la ufología como el discurso científico rechazan la idea del alienígena hostil, vulgarizada por la ciencia ficción en el tópico de la ciencia ficción, si bien en los prolegómenos del programa SETI se trasluce una nota de miedo cuando se explica que se tituló "Búsqueda" y no "Comunicación con los extraterrestres", a fin de reservarnos de los peligros del contacto: recibir una llamada no obliga a devolverla (Morrison, 1979: 6). También, de forma subrepticia, asoma la inquietud nuclear cuando Sagan, al evaluar la hipótesis de Drake, comenta que las civilizaciones alienígenas podrían tener duración limitada, por la posibilidad de que se autodestruyan. El miedo reaparece, aunque confinado al Otro.

Si cotejamos estos rasgos con los del discurso ufológico, notaremos una convergencia en los dos primeros, que atañen a la definición del fenómeno, y una divergencia en los tres restantes, que conciernen a la designación de los interlocutores válidos de los alienígenas. En conjunto destaca la coincidencia en lo que hoy parece un postulado sumamente endeble, el de la existencia de vida

inteligente fuera de la Tierra. Pero lo cierto es que en aquellos años esa hipótesis llegó a brillar, a los ojos de la opinión pública, con el valor de una tesis, un dato que la comunidad científica no pasó en modo alguno por alto.

La coincidencia podría explicarse de la siguiente manera: en los años 50 la ufología, un saber no experto, legitimó ante grandes masas de la sociedad un tema, la hipótesis extraterrestre, y lo hizo en confrontación con el *establishment* científico. En los años 60, la ciencia oficial decidió apropiarse de aquellas partes del tema que más le interesaban y utilizar su gran capacidad de convocatoria para financiar sus proyectos: así se palpa en las palabras de James Fletcher, administrador de la NASA en 1975: "Es difícil imaginar algo más importante que hacer contacto con otra raza inteligente" (McCurdy, 1997: 129).

La expropiación del tema a sus portavoces originales supuso una lucha por competencias que se resolvió a favor de las instituciones oficiales. Aquí el papel de Carl Sagan resultó fundamental: primero, como testigo ante las sesiones realizadas en el Congreso sobre los platillos voladores, donde descalificó a los ufólogos; posteriormente, en su actuación como fiscal de la comunidad científica en la sesión de la AAAS dedicada a la hipótesis extraterrestre; por último, en calidad de adalid del proyecto SETI y del mensaje del *Pioneer X*[6]. Al cabo del itinerario, la hipótesis extraterrestre de la ufología se ha transformado en la hipótesis extraterrestre de la ciencia oficial; en el camino han sido eliminados los OVNIs y los contraexpertos ufólogos.

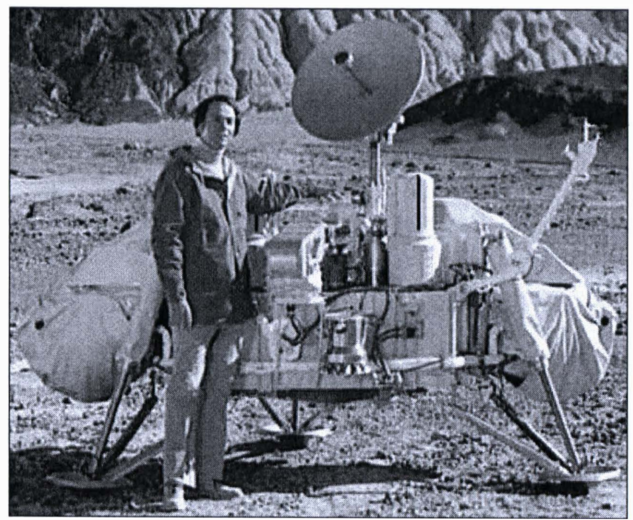
La descalificación de los contraexpertos, acusados de reintroducir por la ventana la agencia sobrenatural, no significa que la comunidad científica estadounidense fuera presa de un ateísmo recalcitrante; nada más lejano de la verdad; de hecho, la introducción al programa SETI fue escrita por un teólogo, Theodore M. Hesburgh, presidente de la Universidad de Notre Dame. Su bendición de la iniciativa no es un gesto gratuito; en las consideraciones del proyecto se menciona tanto la curiosidad científica como la inquietud metafísica del hombre moderno, sintetizada en la pregunta: ¿estamos solos en el Cosmos? En una palabra: la religión tiene un lugar en el mundo de la ciencia, pero siempre el en el papel de una invitada respetuosa al auditorio científico[7].

LA UFOLOGÍA, RAMA DE LA *NEW AGE*

En los años 70 la ciencia afianzó su dominio en el tema, aunque eso deparó el debilitamiento de la hipótesis extraterrestre. La información enviada por las sondas *Viking* desde Marte no abonó las expectativas de encontrar vida en ese planeta. Tampoco lo hicieron las noticias aportadas por la exploración de Venus y demás astros del Sistema Solar. Las esperanzas se rebajaron al nivel de hallar formas inferiores de vida, del tipo de microorganismos. El proyecto SETI no logró captar ninguna señal inteligente que rompiera la estática cósmica.

Para la ufología estos datos resultaron demoledores. No fueron los únicos. Con el

fin de la Guerra Fría, se produjo la apertura de los archivos clasificados de los gobiernos occidentales, una bandera histórica del movimiento ufológico. La exhumación de dossieres no la reivindicó: las autoridades estadounidenses confirmaron haber realizado un descubrimiento, tal como denunciaban los ufólogos, pero que no tenía por objeto a los platillos voladores sino a los vuelos clandestinos de aviones espía[8]. Igualmente ocurrió cuando la Fuerza Aérea confesó que el proyecto *Blue Book* no buscaba esclarecer la verdad acerca de los OVNIs, sino producir "declaraciones públicas falsas y engañosas para acallar el miedo y proteger un proyecto de seguridad nacional altamente sensible". Finalmente, los supuestos cadáveres de alienígenas ocultados por los agentes federales, motivo de las reiteradas denuncias de los ufólogos, resultaron ser maniquíes empleados en un experimento secreto de aviación.



Carl Sagan junto a la sonda *Viking* lanzada hacia Marte el 20 de agosto de 1975.

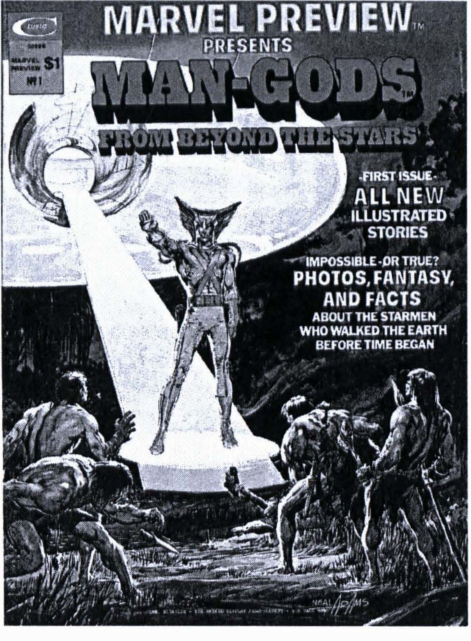
Ante este panorama, agravado por la remisión de una de sus principales fuentes de estímulos –el temor al holocausto nuclear– la ufología entró en una deriva que la condujo a posiciones trascendentalistas. El catastrofismo material de los años 50 evolucionó hacia una noción de cambio cataclísmico de dimensión espiritual, referido a "mutaciones de conciencia", a "nuevos umbrales de la especie"[9]. Su discurso acabó por integrarse en lo que se ha dado en llamar la *New Age*, un conjunto de creencias cristalizado a resultas de la rebelión de los años 60, donde se combinan el retorno a la naturaleza con el orientalismo y las paraciencias (Thompson, 1996, cap. 9).

Un elemento típico de la ufología de esta fase son las abducciones, esto es, los raptos de individuos por presuntas naves alienígenas. La finalidad del secuestro pasa por anunciarle al raptado inminente cambio en la Humanidad, o practicarle algún tipo de cirugía en su apartado reproductivo, para quitarle semen, óvulos o injertarle un dispositivo desconocido (Baker, 1987). En estos relatos el análisis repara en la persistencia del temor a las manipulaciones científicas, patente en el sentimiento de cobaya humano referido por los abducidos, junto con la preocupación por desastres bélicos y ecológicos.

Pero en lo demás el cambio es notable: de un espectáculo de multitudes, plasmado en la impresionante visualización de OVNIs en el cielo, se pasa a una

vivencia íntima, índice de un repliegue individualista. Consecuentemente, lo que en sus inicios se planteaba como un problema social que requería una respuesta colectiva, deviene una cuestión de salvación individual. Los extraterrestres, en lugar de advertir contra el suicidio nuclear, vienen a ayudar a los elegidos a efectuar el tránsito a una nueva era (Thompson, ibid. 1997).

En nuestros días, la vena escatológica, que siempre estuvo en el discurso ufológico, se ha vuelto predominante. En sus versiones actuales, la ufología asegura que Sodoma y Gomorra fueron la Hiroshima y el Nagasaki de la Antigüedad, exterminadas por el fuego atómico enviado por un Dios colérico (von Däniken, 1970). También indica, desde el título de un libro típico, que Dios conduce un platillo volador (Dione, 1973). En el discurso ufológico de hoy, la Virgen María, los ángeles y los alienígenas se mezclan en una amalgama indiferenciable. Pasada su hora, y perdido el grueso de su base social, la ufología se torna una creencia *light* privada en los más de los casos, y, en los menos, en materia prima de milenarismos del estilo de la secta de Waco.



Los extraterrestres, en lugar de advertir contra el suicidio nuclear, vienen a ayudar a los elegidos a efectuar el tránsito a una nueva era.

CONCLUSIÓN

Partiendo de la hipótesis interpretativa de Barthes, hemos ido descubriendo parte de la constelación de sentidos vinculada al fenómeno OVNI, complementarias a lo afirmado por el semiólogo francés. El análisis de los textos nos ha permitido identificar al menos tres significaciones de interés.

La primera, de índole cognitiva, nos indicaría que el discurso ufológico representó una reacción semiespontánea tendiente a digerir una realidad nueva: el impacto en la sociedad de la revolución científico-tecnológica inaugurada por la II Guerra Mundial. Más concretamente, el hecho OVNI concierne a la colonización por los artefactos de un topos tradicionalmente asignado a los no humanos, el cielo. Ya Caudron había advertido cómo, desde los inicios de la navegación aérea en el siglo XVIII, los occidentales reaccionaron a la novedad viendo poblarse el firmamento de los fantasmas de los extraordinarios aparatos. Poco a poco, una nueva mitología de corte moderno fue llenando el vacío simbólico creado en el cielo por la secularización, que lo ha depurado de arcángeles y dragones. El discurso

ufológico, por lo tanto, representaría la apoteosis de ese "reencantamiento" celeste, en consonancia con la experiencia de la coyuntura histórica, marcada por los inicios de la exploración espacial.

Esta función cognitiva pierde sentido conforma avanza la carrera espacial. Gracias a la televisión, "la Luna es consumida", como dijo Passolini a propósito de la transmisión del alunizaje. A partir de entonces, el espacio, último territorio virgen, queda prácticamente domesticado. La distensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética completa el proceso: en los años 50 y 60, del cielo podía venir alternativamente la salvación o la perdición; ahora ese sentimiento se ha vaciado de significado; del cielo, totalmente colonizado en el plano cognitivo, no esperamos ni lo bueno ni lo malo, y la ufología nos resulta indiferente.

Una segunda significación del fenómeno ufológico tiene que ver con las conflictivas percepciones sociales del estamento científico en la posguerra. La controversia OVNI implicó un reto prolongado a la hegemonía de los científicos sobre las percepciones populares, y el surgimiento de los contraexpertos de la ecología de fines de los 60 y principios de los 70 (Wynne, 1996). El reparto de papeles en la controversia, entre los legos que defienden lo que a su juicio son evidencias de platillos volantes y alienígenas, y los escépticos expertos de las instituciones oficiales que los tachan de irracionales, se repetirá más tarde en la pugna entre los líderes del vecindario de las centrales atómicas que hablan de cánceres y malformaciones, y la incredulidad de los especialistas nucleares.

De tal modo, el fenómeno OVNI anticiparía algunas características de los movimientos sociales de los años 60 y los 70, en particular el rol de "amonestadores precoces" (*early warners*), asumido por quienes identifican problemas, movilizan oposición crítica y señalan la necesidad de ajustes y transformaciones cognitivas e institucionales (Jamison, 1996: 238). En este caso la índole de la amonestación no presenta misterio alguno: ¡cuidado con los riesgos creados por el avance tecnológico!, claman las Casandras de la ufología. Considerado desde esta perspectiva, su discurso constituiría una expresión bizarra de la comunicación del riesgo.

El otro aspecto compartido con los movimientos sociales que hemos procurado resaltar concierne a su interacción con las instituciones legitimadas para producir conocimiento científico. Según Jamison, la dinámica del ecologismo pasó por tomar elementos del discurso académico (la teoría ecológica de sistemas), sacarlos a la calle (la ecología militante) y sembrar el terreno para nuevos estudios académicos (gestión ambiental, tecnologías sostenibles, etc.). En la ufología notamos algo parecido: toma nociones de astronomía (la tesis de pluralidad de mundos), la populariza trufadas de advertencias catastrofistas, y legitima un objeto que la ciencia reivindica para sí: la hipótesis de vida extraterrestre. Hoy día, las expectativas evolucionistas y la creencia en la pluralidad de mundos compartida por ambos colectivos nos parecen ilusorias o ingenuas; pero eso no es lo más destacable del asunto, como sí lo es

la enseñanza de que, contra la cesura insalvable que los científicos quieren establecer entre sus saberes y la *doxa* popular, un mismo paradigma puede envolver a las ciencias y a las paraciencias.

De la comparación entre el movimiento ecologista y la ufología podemos extraer las diferencias que expliquen el declive de la segunda. El ecologismo, al hacer suyas las banderas admonitorias contra el riesgo nuclear de los ufólogos, capitalizó mejor el sentimiento popular de aprensión del cual ellos se nutrían. A fin de cuentas, ofrecía un programa de acción con objetivos prácticos (cerrar las centrales, acabar con los ensayos nucleares), mientras que la ufología nunca pasó de reclamar la apertura de los archivos clasificados.

También sería posible plantear otras correlaciones, e interrogarnos si no se habría producido un trasvase del hálito religioso que animaba a la ufología a la ecología, en la medida que ésta, al predicar una forma de conciencia que otorgue sentido a la presencia del ser humano en el mundo y deducir de ahí una serie de pautas de conducta, asume en cierto modo el papel de una religión civil. Pero ahondar en este punto excedería las pretensiones de nuestro trabajo.

Por último, los ribetes religiosos del fenómeno OVNI nos proporcionan una prueba de lo difícil de separar ciencia y religión en la cultura contemporánea. No es casualidad que el fenómeno haya eclosionado en un país situado a la vanguardia del avance científico y a la vez intensamente religioso. La polémica del creacionismo, nunca cerrada en Estados Unidos, nos indica que el mutuo acomodamiento entre fe y ciencia dista de haberse resuelto. La controversia sobre los platillos voladores y sus angelicales tripulantes, dirigida instintivamente contra la supremacía de la comunidad científica, no fue sino un emergente del malestar generado por un debate mal zanjado. Que muchas de las armas empleadas contra los científicos pertenezcan al arsenal de la ciencia no hace más que subrayar el espíritu sintético del "saber" ufológico.

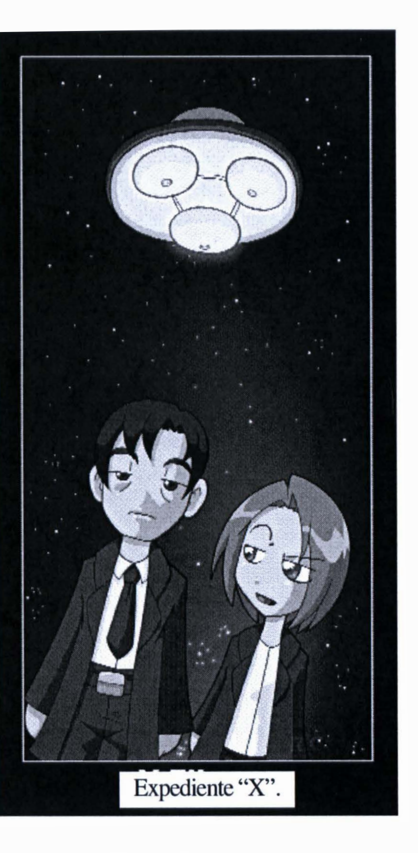
Numerosos puntos quedan pendientes de aclaración, no siendo el menos importante el referido al papel de los medios de comunicación en la difusión y legitimación de esta área temática (pese a la decadencia de la ufología, la cultura de masas no ha olvidado el tema; lo vemos en el éxito de la serie televisiva *Expediente X*, puro reciclaje de los ingredientes del discurso ufológico)[10]. Por lo pronto, esperamos que el análisis desarrollado haya sugerido el valor de un material considerado esotérico por la sociología, como vía de acceso a las configuraciones culturales de la época de la tecnociencia.

BIBLIOGRAFÍA

Baker, J., 1987-88, "The Alien Among US: Hypnotic Regresion Revisited", en *The Skeptical Inquirer*, Winter.

Barthes, R., 1981 *Mitologías*, México, Siglo XXI.

Caudron, D., 1990, "Le Baron Noir et ses ancêstres", en *Communications*, nº 52.


Expediente "X".

Champion, F., 1995, "L´apocalittica morbida Della nebullosa mistico-esoterica", en *La Critica Sociologica*, nº 113.

Crowe, m., 1986, *The Extraterrestrial Life Debate, 1750-1900*, Cambridge, Cambridge University Press.

Ellis, B., 1988, "The Varieties of Alien Experience", en *The Skeptical Inquirer*, Spring.

Gilbert, J., 1997, Redeeming Culture, Chicago, University of Chicago Press.

Jamison, A., 1996, "The Shaping of the Global Agenda", en S. Lash et al., Risk, Environment & Modernity, Londres, Sage.

Klass, P., 1979, "La Conversión de J. Allen Hynek", en *The Skeptical Inquirer*, Spring.

Klass, P., 1986, "El Estallido de la Historia de los Platillos Estrellados", en *The Skeptical Inquirer*, Spring.

Lagrange, P., 1993, "Les extraterrestres rêvent-ils de preuves scientifiques?", en *Ethnologie Française*, nº 3.

Lash, S., Szerszynki, B., & Wynne, B., 1996, *Risk, Environment & Modernity*, Londres, Sage.

Meheust, B., 1978, *Science Fiction et Soucoupes Volantes*, París, Mercure de France.

Morrison, P., Billinghanm, J., & Wolfe, J., 1979, *The Search for Extraterrestrial Intelligence*, Nueva York.

McCurdy, H., 1997, Space and the American Imagination, Washington, Smithsonian Institution Press.

Pilkington, M., 1998, "Screen Memories. An Exploration of the Relationship between Science Fiction Film and the UFO Mythology", <http://www.hedweb.com/markp/ufofilm.htm>.

Sagan, C., 1987 *La Conexión Cósmica*, Barcelona, Orbis.

Thompson, D., 1996, *The End of Time*, Londres, Sinclair-Stevenson.

Weart, S., 1988, Nuclear Fear, Cambridge, Harvard University Press.

Wynne, B., 1996, "May the Sheep Safely Graze? A reflexive View of the Expert-Lay knowledge Divide", en Lash *et al.*, Risk, Environment & Modernity, Londres, Sage.

(*) Este artículo apareció publicado originalmente en **Las astucias de la identidad. Figuras, territorios y estrategias de lo social contemporáneo** (Gati, G. y Martínez, I. coord.), Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1999, pp. 87-102, y cuenta con el permiso de reproducción de los editores y del autor.

sigue en la página 200...



Emanuel Swedenborg y su Ornitóptero híbrido de 1714.

Dentro del pensamiento alternativo y heterodoxo, el científico y visionario sueco del siglo XVIII Emmanuel Swedenborg mezcla lo racional y lo irracional, la aséptica meticulosidad científica y la creativa expansión de la imaginación, entendiendo por tal la imaginación "primaria" a la que se refirió el poeta S. T. Coleridge: poder viviente y agente principal de toda percepción humana, repetición en la mente finita del eterno acto de creación en el "yo soy" infinito (Harpur, 2007: 186). Frente a ésta, la imaginación secundaria sería el flujo de imágenes irreales que surcan la mente consciente. La imaginación primaria accede a lo sagrado, que se presenta repentina y súbitamente. No tiene sentido esperar su aparición conscientemente, y ontológicamente es "más real" que la realidad cotidiana; es la realidad *per se*, por excelencia, como señaló M. Eliade (1988) en *Lo sagrado y lo profano.* Estos son algunos puntos de referencia que nos permiten una primera localización de Swedenborg.

Swedenborg pasa por ser una de las figuras intelectuales más relevantes del siglo XVIII, que luego influyó a numerosos escritores hasta el siglo XX. En particular, a aquéllos que manifestaron algún grado de heterodoxia respecto al mundo que se decantaba de la cosmovisión racionalista y cientifista.

Al autor sueco podemos verlo como un antecedente de lo que en el siglo XIX se denominaría espiritismo. Como veremos en el capítulo 4, no fueron pocos los científicos que creyeron que en esta moda social se estaba jugando algo importante para el ser humano, en particular para su esencia antropológica. Entre ellos los químicos Robert Hare y Willian Crokes y el biólogo Alfred Russel Wallace, codescubridor de la

selección natural de las especies (Hyman, 1985). No importa ahora que esos mismos científicos sean recordados hoy en las historias de la ciencia por lo que aportaron a la ciencia empírica, y no por verse involucrados en el *milieu* de los abundantes médiums que proliferaron en la segunda mitad del siglo XX y primeras décadas del XX.

En el siglo XVIII la ciencia había roto amarras con la autoridad tradicional y con las visiones monolíticas, pero los románticos no dan su brazo a torcer y regresan a las neblinas y a los parajes claroscuros, que son percibidos a flor de piel como una erupción de emotividad, tormentosa y afanosamente. Entre esos personajes a caballo entre la ciencia y la visión, el experimento y la experiencia, destaca Swedenborg, que para Jorge Luis Borges (<http://www.temakel.com/texbswendenborg.htm>) fue uno de los hombres magníficos de la historia. De hecho, el sueco suele ser retratado como un héroe, un visionario, un adelantado, una especie de Leonardo da Vinci dieciochesco, fisiólogo, astrónomo, experto en explotaciones mineras, diplomático, inventor de artilugios para la navegación aérea y submarina, etc., y como uno de los más importantes ejemplos de transformación mística de alguien que había sido considerado un respetado científico previamente. El diálogo con las entidades del más allá pasó a ser un hecho cotidiano para él. Sin embargo, es llamativa también la forma en que relata sus visiones, que no es impresionista sino directa y sin las previsibles afectaciones de otros visitantes de más allá. Como dijera Borges:

> *Generalmente, los místicos, tienden a escribir de un modo vago; él no. La obra de él es..., yo no diré prosaica, pero sí precisa. Es un poco..., como si él hubiera ido a la China, o hubiera ido a la India y describiera lo que ha visto (<http://www.temakel.com/texbswendenborg.htm>).*

CARACTERÍSTICAS GENERALES

Para Hanegraaff, Swedenborg pertenece, de hecho, a un selecto grupo de innovadores de la historia de la religión occidental: en lugar de transmitir antiguas tradiciones esotéricas, construyó una nueva visión del mundo dentro de los márgenes científicos y racionalistas, y de esta forma contribuyó al posterior desarrollo de las tradiciones esotéricas occidentales, incluyendo el movimiento *New Age.* Su importancia para comprender estos procesos posteriores reside precisamente en su racionalismo, que de muchas formas prefigura al implícito en la religión nuevaerista (Hanegraaff, 2005: 40).

Swedenborg supone una conexión esencial en el proceso de secularización experimentado por el esoterismo occidental. Hanegraaff indica que el visionario sueco se convirtió en el pionero de lo que denomina "esoterismo secularizado", que adquiere forma contemporánea en la religión de la *New Age* (Hanegraaff, 2005: 37). Un criterio paralelo expresa Linse, para quien -haciéndose eco de estudios previos- el espiritismo, por ejemplo, no repudió la razón, sino que quiso ampliar precisamente el

ámbito de la investigación empírica racional hacia fenómenos hasta entonces considerados sobrenaturales (Linse, 2002: 2).

Las publicaciones de Swedenborg a partir de 1745 son un corpus de obras visionarias, filosóficas, teológicas y místicas (*Los arcanos celestes, Apocalipsis revelado, El Último Juicio y la Babilonia destruida, El Caballo blanco*...), en las que trata de superar toda dicotomía radical entre mundo científico y mundo filosófico-teológico, extrapolando las categorías del saber científico a la esfera espiritual. En esta segunda etapa se amalgaman inquietudes religiosas y metafísicas, cuestiones de hermenéutica bíblica -como veremos a continuación-, y los mismos problemas científicos que con anterioridad suscitaban su interés, solo que ahora transformados por la experiencia mística. No obstante, Hanegraaff recuerda la opinión de algunos expertos en el sentido de que esa ruptura es menos relevante de lo que podría parecer, en el sentido de que se trató más de una aplicación de sus teorías científicas y filosóficas previas al terreno de lo sobrenatural que de un salto cuántico (como diría algún confuso empleador contemporáneo de la terminología física) de la ciencia a la visión teosófica o beatífica (Hanegraaff, 1998: 424).

La perspectiva swedenborgiana -síntesis de especulación esotérica y de una especie de filosofía natural post-cartesiana- desafía, en opinión de Hanegraaff, su catalogación clara como un ilustrado o contra-ilustrado, aunque concluye que en Swedenborg tiene lugar una combinación de dualismo cartesiano y cristiano, y no una influencia de las corrientes de la *Naturphilosophie* (Hanegraaff, 1998: 425). Es muy llamativo en este sentido la insistencia del científico sueco en que sus visiones no deben ser interpretadas en un sentido poético, sino como informes objetivos de lo que le fue dado contemplar. Es habitual en las ideas e interpretaciones naturalistas heterodoxas la apelación a la autoridad de la ciencia, a la pretendida demostración científica, aunque se estiren las presunciones mucho más allá de lo que los datos auténticamente objetivos permiten. Esta especie de esoterismo rebajado es característica del ocultismo decimonónico y del contemporáneo. La cosmovisión científica repercutió incluso en la especulaciones sobre los *reinos sutiles* de la realidad.

De manera semejante, los discursos contemporáneos alternativos (Capra, 1985; Wilber, 1999; 2003) nos advierten sobre la necesaria reunificación de la ciencia y la religión, persecución del mito de la sabiduría total que las épocas de decadencia se habría disociado en los saberes profanos.

Como consecuencia de su iluminación mística, Swedenborg abandonó su carrera científica para concentrarse exclusivamente en su nueva tarea en comunión con la divinidad cristiana. Dios lo había elegido como intermediario para transmitir a los seres humanos el auténtico sentido de las Escrituras, aspecto sobre el que volveremos más adelante. La conexión con la divinidad se hacía posible a través del viaje instantáneo del espíritu en trance, concepto que hoy hallamos en el viaje astral (salida del cuerpo sutil durante el sueño o inducido por sustancias psicoactivas que

es capaz de percibir la realidad y desplazarse no sometido a las constrictivas leyes que obligan a la materia), y sobre el que volveremos en el capítulo 4.

Como hemos dicho, Hanegraaff resume la obra de Swedenborg como una síntesis de especulación esotérica, ciencia poscartesiana y filosofía natural. La ley de las correspondencias, uno de los elementos tradicionales de las doctrinas esotéricas (como es arriba es abajo, microcosmos y macrocosmos, identificación entre los cuerpos celestes y las partes del cuerpo humano o los metales, etc.), es reducida por Swedenborg al estatus de una hipótesis científica que le permite resolver el eterno problema del dualismo cartesiano: cómo se relacionan las sustancias pensantes y las extensas si son ontológicamente diferentes. Al contrario que el gnosticismo, la materia no es responsable del mal *per se* sino la orientación mental o el estado de conciencia de los seres humanos (Hanegraaff, 1998: 428). Esta modificación en el espíritu tradicional del esoterismo por parte de Swedenborg, señala Hanegraaff (la naturaleza no es considerada desde un punto de vista vitalista), es esencial para entender los principios en los que se articula el posterior ocultismo. En este sentido, las correspondencias volverán a aparecer en otra de las figuras clave de la ideología nuevaerística: el psicólogo C. G. Jung y su teoría de la sincronicidad, quizá el sincretismo entre ciencia y esoterismo más relevante y significativo de la doctrina *New Age*.

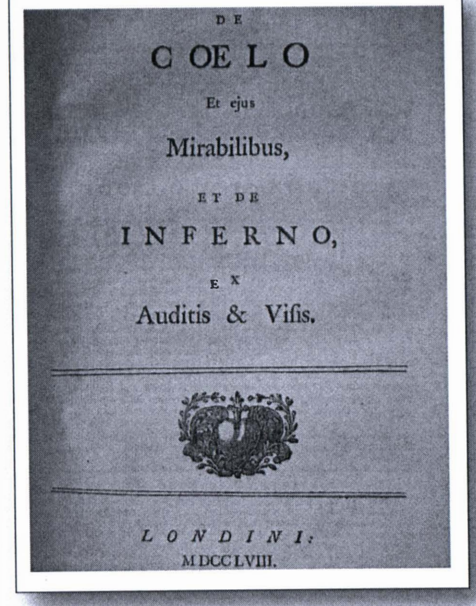


Escultura de Emanuel Swedenborg en Estocolmo.

SWEDENBORG Y LA *NEW AGE*

En los últimos años, diversos especialistas han resaltado la importancia del místico sueco desde el punto de vista de los nuevos movimientos religiosos, y en particular como inspirador de la *New Age* (Hanegraaff, 1998; Mayer, 1998) al referirse a su propia

labor como heraldo de una nueva era cristiana o Nueva Iglesia. Michael W. Stanley, ministro de la Nueva Iglesia swendenborgiana, señala las semejanzas entre el fundador de su credo y la *New Age*, como la aproximación holística, el balance entre los modos de pensamiento "lateralizado" en nuestro cerebro y el sentido esotérico de los textos sagrados. No obstante, hay al menos una importante diferencia entre Swedenborg y la *New Age*. El sueco pretendía restaurar el auténtico cristianismo a través de sus escritos visionarios, mientras que es frecuente que los doctrinarios de la *New Age* se presenten como una superación de esta religión en tanto que basada en una ortodoxia inamovible.



DE
COELO
Et ejus
Mirabilibus,
ET DE
INFERNO,
EX
Auditis & Visis.

LONDINI:
MDCCLVIII.

En la fundación que lleva su nombre (<http://www.swedenborg.com/AboutSwedenborgKeyConceptsInSwedenborgsTheology.asp>) podemos acceder a algunos textos que nos introducen en su pensamiento. En ellos es manifiesto que para Swedenborg no hay nada vago o amorfo en el mundo espiritual. Es sustancial, claro y potente, como le pareció a Borges en el siglo XX. Los ángeles tienen forma humana, con sentidos muy desarrollados y maravillosos. Se perciben a sí mismos y al ambiente en el que se hallan como sólidos. En comparación, el mundo físico es oscuro, ambigüo y tardo.

El concepto de amor es uno de los ideologemas más frecuentes de la *New Age*. De manera destacada, podemos hallarlo en las prédicas de los líderes carismáticos de los cultos platillistas que vimos en el segundo capítulo. Pero este amor toma una forma distinta a la que podemos encontrar en la sociedad normalizada: de un sentimiento personal comunicable a otra u otras personas pasa a convertirse en una especie de efluvio o éter en el que todos los partícipes del cambio están inmersos, casi más por defecto que como resultado de un esfuerzo personal por hacer surgir tal estado. En este sentido, en la concepción del amor en Swedenborg, aunque éste no deja de declarar nítidamente que su origen reside en la divinidad cristiana, también es más un medio ambiente que un sentimiento expansivo, puesto que para Swedenborg no hemos sido creados "de la nada" sino, literalmente, "del amor", al ser el amor por naturaleza entrega y auto expresión. En ese sentido, somos distintos de la Divinidad pero nunca estamos separados; somos recipientes del ser, mas criaturas autosuficientes. Diferimos los unos de los otros no en la presencia de lo Divino, que se halla en nuestro interior, sino en la aceptación o receptividad de lo Divino. La personalización o reducción de lo Divino a lo antropológico es otro de puntos clave de la teología de la *New Age*, como vimos en el primer capítulo.

Pero no esperemos en Swedenborg un discurso admonitorio ante las pasiones habitualmente anatematizadas por el cristianismo más conservador. Aun distinguiendo una jerarquía en el amor (a Dios como el Señor, a los otros, al mundo y a sí mismo) no desecha ninguna de sus divisiones; todas son necesarias. Y cuando se encuentran ordenados según la prioridad indicada todos son buenos. El amor a sí mismo (o al mundo) se vuelve dañino sólo cuando domina las más altas formas de amor. Esto supone que la teología swedenborgiana no proporciona una garantía para el ascetismo o la "renuncia del mundo"; más bien nos conmina a cuidarnos de nuestro propio bienestar y del valor de los momentos de auténtica alegría, ya sea física o espiritual. Esta alegría antropológica (en lo material y en lo espiritual) es frecuente en las versiones más sencillas del pensamiento holístico contemporáneo.



El mundo de los Ángeles de Gustavo Doré.

El guión vital que establece Swedenborg, sencillo y pragmático, no impide destacar lo espiritual frente a lo material a la manera gnóstica cuando asegura que las personas son seres espirituales cuyos cuerpos son principalmente medios útiles en un ambiente físico. Para él es motivo de preocupación que lo físico nos ciegue con respecto a la realidad del espíritu. El cuerpo como receptáculo del espíritu es una creencia en todos los dualismos de impronta religiosa.

Vimos en el primer capítulo de esta tesis que Ferguson (1985) explicaba que es necesario una masa crítica de conciencias transformadas para que el cambio cualitativo hacia una nueva era armónica sea inevitable. Con el amor swedenborgiano ocurre algo similar. Al informar la Divinidad a la realidad en lo que respecta a su amor,

sabiduría y poder y ser estos tres elementos intensamente personales (es decir, cobran sentido o se manifiesta su esencia de manera antropológica), la forma humana es muy dominante, de tal forma que cualquier grupo de personas unidas por el amor y la voluntad consciente actúan como una individualidad colectiva.

El desapego por las formas institucionalizadas del protestantismo en el que fue educado le llevó a pensar que en la vida post-mortem no somos juzgados por ningún juez exterior. Un no cristiano o ateo cuya alma esté guiada por el amor hacia sus semejantes irá a un ambiente celestial, así como un cristiano egocéntrico se encontrará en un lugar infernal a pesar de su credo. Este "lugar natural" de las almas estaría en consonancia, según Swedenborg, con lo que llama nuestra "regla del amor". Estos ambientes son esencialmente una auto-creación. Las comunidades celestiales o infernales consisten en almas cuya "regla de amor" o motivación interna son en gran medida similares; por tanto, el ambiente en el que se hallan es un reflejo perfecto del estado interno de su alma. De esta forma, aquellas almas dominadas por la envidia y la avaricia no se sienten a gusto en un ambiente celestial basado en la caridad; de *motu proprio*, buscan almas que se les parezcan. Al contrario, como es lógico, aquellas almas dominadas por el amor no se sienten bien en ambientes infernales basados en esos defectos, y buscan almas con actitudes similares en lo que respecta al amor y la caridad (Hanegraaff, 2005: 50-51).

Esta inmanencia en la trascendencia mediante un auto-examen auto-validador preocupa a las religiones institucionalizadas, como vimos en el primer capítulo, puesto que exime a quien, en diferente grado, mantiene alguna preocupación religiosa como residuo de una primeriza educación en el cristianismo.

Por otro lado, las diferencias con el pensamiento cristiano no se limitan a la vida en el más allá, con ser, doctrinalmente, lo más importante. También en el mundo de la realidad mundana de su época se habrían producido acontecimientos determinantes. Para Swedenborg las profecías bíblicas del Último Juicio y la Segunda Venida del Señor se habían cumplido en su tiempo. Afirmaba tener conocimiento de estos hechos apoyándose en la autoridad que le concedía haber visitado el mundo espiritual, lo que le permitía interpretar a su luz los conceptos tradicionales. Con el Último Juicio en 1757, tal y como él lo percibió espiritualmente, la era simbolizada por el "viejo" cristianismo finalizaba. La Segunda Venida -el retorno del Señor después de la resurrección y la gloria descrita en los Evangelios- anuncia un nuevo cristianismo y el establecimiento en 1770 de una nueva iglesia en el mundo espiritual. No obstante, Swedenborg no intentó fundar una nueva organización ni especuló con la forma que debía tomar. Esperaba que una nueva libertad de pensamiento en lo espiritual se opusiera al dogmatismo del cristianismo tradicional. Son casi obvias las semejanzas con percepción religiosa acuariana.

Otro elemento mágico en Swedenborg es el empleo de la hermenéutica sagrada, herramienta necesaria para acceder a los significados ocultos en este gran juego de espejos que es el mundo en todos sus planos de existencia. Su objeto es la exégesis

bíblica. La motivación para esta labor en Swedenborg es también el producto de un racionalista que siente que su integridad intelectual le lleva a tomar en consideración los argumentos escépticos de su tiempo sobre la inspiración divina de la Biblia. Swedenborg concluye que la Biblia carece de significado literal. Su solución fue tratar el libro como un gigantesco código, en el que cada palabra significaría algo completamente distinto de lo que parece querer decir en una primera lectura. La clave para descodificar la Biblia le fue revelada directamente por el cielo. De esta forma, fue capaz de reconocer que los críticos de la Biblia estaban en lo cierto, mientras que al mismo tiempo ignoraban sus implicaciones; pero sólo pudo llevar a cabo esto al precio de afirmar una revelación inmediata e incuestionable imposible de refutar por cualquier argumento mundano. Estrategias similares son típicas del movimiento de la *New Age* en el que la experiencia personal es sobrevalorada. Los críticos pueden decir lo que quieran, y sus argumentos parecer convincentes, pero la "persona espiritual" simplemente sabe porque ha tenido una "experiencia" (Hanegraaff, 2005: 38).



Escritura de Swedenborg en su *Diarium Spirituale*.

La pretensión de haber hallado un código oculto en la Biblia es tan antigua como el propio texto. Tan sólo en el siglo XX existe una larga lista de descubridores del secreto, de los que el último intento es el de Michael Drosdin en *El código oculto de la Biblia*, que aseguraba haber descubierto las profecías que alberga la versión hebrea

del Antiguo Testamento. El código, según Drosdin, contiene información sobre acontecimientos futuros, especialmente trágicos y de proporciones monumentales, como es norma en cualquier profeta. Drosdin, al igual que los intérpretes de Nostradamus, seleccionó aquella información que coincidía con lo que buscaba, olvidándose de lo demás. Así, es posible hallar "mensajes ocultos" en cualquier texto literario (Jackson, 1998).

Los seres contemplados por Swedenborg no fueron únicamente los de la jerarquía celeste cristiana. También alcanzó a ver a habitantes de los planetas de nuestro Sistema Solar, pero nada dijo de los que giran alrededor del Sol más allá de la órbita de Saturno, Urano y Neptuno, que no habían sido descubiertos aún (Gardner, 1988b). Al igual que ocurrió con los astrólogos, no fue hasta que los astrónomos los descubrieron con sus telescopios que no fueron tenidos en cuenta por los muchos iluminados que vendrían después.

Crowe (1999) recoge algunas descripciones de los espíritus, ángeles y extraterrestres observados por el visionario sueco en sus largas visitas planetarias. En su obra *Sobre las tierras de nuestro Sistema Solar*, Swedenborg asegura que su deseo de conocer la vida de otros habitantes de los planetas fue satisfecho por el Señor con visitas que podían durar días, semanas o meses. Todos estos seres eran humanos, aunque con variantes antropométricas. Los selenitas, por ejemplo, son de pequeña talla, como un niño humano de siete años, pero de potente voz, como un trueno, que es emitida expeliendo aire desde el abdomen. Todo ello viene acompañado de la enumeración de las cualidades morales de estos seres, normalmente superiores a nosotros, pero no libres de los defectos que nos caracterizan. La aventura de contacto con estas entidades planetarias se repetiría en un grado mucho mayor en el siglo XX por medio de numerosos individuos inmersos en la creencia ufológico-religiosa.

VISIÓN RACIONALISTA Y NEOROMÁNTICA DE SWEDENBORG

Desde el punto de vista de la historia de la ciencia canónica, Swedenborg fue olvidado una vez que en el siglo XIX el racionalismo y empirismo se convirtieron en cosmovisiones dominantes. Es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando algunas voces resucitan el espíritu del místico sueco, en un ejemplo más de la reactivación del pensamiento mágico. Hanegraaff (1998: 430) ve compatible la doctrina esotérica y romántica de Swedenborg (*Naturphilosophie*) con la de la naturaleza viva atravesada por una fuerza oculta sutil de Mesmer, que veremos a continuación del científico sueco.

En toda la historia de las ideas ha habido analistas que se han enfrentado a las creencias irracionales influyentes en la sociedad por medio de la refutación o la ironía, o ambas. Quizá uno de los ejemplos históricos más interesantes es el de la crítica que el filósofo Immanuel Kant (1987) realizó de la obra *Arcania Caelestia*, del autor que nos ocupa. Según Kant, los ocho volúmenes de la *Arcania* (en la edición que el filósofo alemán adquirió a regañadientes animado por sus amigos "para que el lector amante de su economía no quiera sacrificar tan fácilmente siete libras esterlinas") están llenos de disparates, y no cabe encontrar allí una gota de razón. De ellos sólo puede desprenderse una enseñanza negativa: la claridad con que uno ve que el camino tomado no lleva a ninguna parte. Las fantasmagorías de Swedenborg, en opinión de Kant, se hallan vinculadas a la esperanza humana en la pervivencia tras la muerte. Kant preveía que a pesar de los esfuerzos clarificadores de la razón siempre habrá en el futuro cosas contrarias al buen sentido que encuentren aceptación, incluso en personas razonables, meramente porque la gente habla de ellas. Ése es el caso de la videncia simpatética, de la varilla adivinatoria, de las influencias de las fases de la Luna en las plantas y los animales, de los que descubren en el mármol veteado a la Sagrada Familia, o en las formaciones estalagmíticas a monjes, "cosas todas que nadie ve, sino cuando su cabeza está llena de ellas" (fenómeno que hoy denominamos pareidolia, consistente en la detección de un patrón con sentido en imágenes -nubes, formaciones rocosas- o sonidos). Según recuerda Hanegraaff, la crítica de Kant supuso un duro golpe para la credibilidad de Swedenborg (Hanegraaff, 1998: 424),. Curiosamente, el propio Kant especuló en su temprana obra *Historia natural y teoría de los cielos* con la

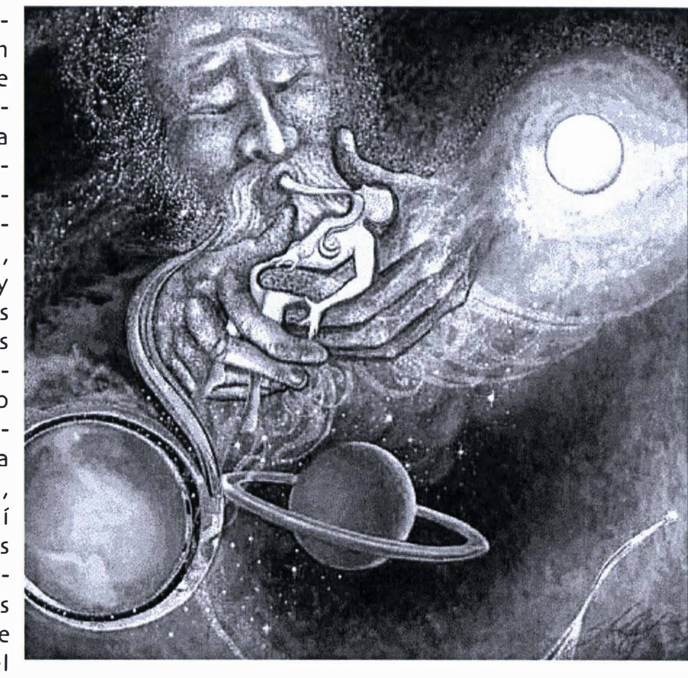




Escultura que muestra un "*Elemental*" y la denominada *Escala de Jacob al Cielo* representada por William Blake.

posibilidad de que las almas inmortales se reencarnasen en otros planetas de nuestro Sistema Solar.

De forma mucho más empática que Kant, Lachman indica que muchas de las ideas sobre lo *oculto* que atraviesan la literatura occidental pueden ser rastreadas hasta Swedenborg. Por ejemplo, el control de la respiración mientras rezaba le llevó al íntimo convencimiento de la relación entre la respiración y la concentración, o, en términos fisiológicos, entre pulmones y cerebro, una de sus muchas intuiciones sobre el funcionamiento del cuerpo que luego fundamentaría la ciencia médica (Lachman, 2007: 42). Aquí tenemos uno de esos curiosos antecedentes de las exitosas terapias holísticas de la *New Age*: el *Rebirthing*, que pretende acceder a un mayor bienestar psíquico y fisiológico mediante la intensa concentración en la respiración rememorando el momento traumático del nacimiento para asumirlo de forma consciente.



Lachman parece olvidar en su retrato de Swedenborg que sus visiones de extraterrestres fueron descartadas cuando se supo que ni la Luna ni los planetas de nuestro Sistema Solar están habitados por criatura alguna. Tampoco los lejanos epígonos del autor sueco en el siglo XX, los contactados, parecen haber recapacitado ante los descubrimientos científicos en este sentido. Al contrario, la evolución histórica de la creencia en los seres planetarios ha ido alejando a éstos de la Tierra a medida que las sondas espaciales descubrían la ausencia de condiciones mínimas para la vida en tales lugares. Finalmente, los recluyeron en los planos etéreos, más allá de cualquier constatación empírica futura, el mismo lugar intangible desde el que Swedenborg accedió a realidades trascendentes.

Catálogo de Abducciones atribuidas a OVNIs en

Claude Maugé

S129.NI 21.10.1989 cerca de Nevers (Nièvre) [Sr. y Sra. G. («Regain») y su hija de 13 años]

Abducción: Poco después de las 19h, los G observan consecutivamente una estrella relampagueante, «como un rubí de un rojo intenso» que se mueve y cae, tres luces enormes y una especie de niebla luminosa rojo anaranjada densa que se extiende y acaba por ocultar el horizonte en unos 180º, en el cual un objeto indefinido se aproxima lentamente con luces apenas visible y con un torbellino «como crepitaciones de leña ardiendo» [J.G. considera que se trataba de grava levantada por el ovni]; después, F hablará de tres columnas luminosas verticales. Pensando en un posible accidente nuclear provocado en la central cercana, evacúan su domicilio, pero «sin regresar, estando los tres convencidos, por no sabemos que razón, ¡de que no debían mirar atrás!» ['orden' recibida del ovni o reminiscencias de lo acontecido a la mujer de Lot, en su eventual interpretación extraterrestre?]. Suben a su coche a las 19h30, pero no llegan a la carretera nacional a unos 200 m de distancia hasta 45 minutos después y no guardan ningún recuerdo de los ocurrido en ese intervalo. Les sorprende entonces la atmósfera completamente normal de la carretera, observando todavía algunos fenómenos luminosos residuales. Otras cinco personas observaron en la distancia la niebla luminosa, especialmente la madre de la sra. G que la describió «como un halo iluminado por el interior» alrededor de la propiedad de los G (que está aislada en el campo). Al día siguiente, G, su padre y su hermano descubren unas inexplicables huellas en un prado muy próximo al lugar donde se formó la niebla: se trata de «una docena de círculos de dimensiones variables donde la vegetación es agostada y enrojecida» (se tomaron varias fotografías), un haya presenta marchas de quemadura y tres amontonamientos de hierba retorcida que forma un triángulo equilátero.

Repeticiones: Dos días después, la pareja y dos de sus empleados del taller de

joyería reciben la visita de un MIB (Hombre de Negro) con rostro especialmente repulsivo; su comportamiento resulta extraño y se marcha en un extraño 'scooter'. Tiempo después, en junio de 1990, aparece un curioso 'helicóptero' con pasajeros humanos que aparentemente quieren tomar medidas muy cercanos a la vivienda; el vuelo es silencioso, no produce ningún desplazamiento de aire, pero hay un temblor que sacude el edificio. Y el 21.10.1990, la sra. G observa una «esfera luminosa verde, del tamaño de una pelota de tenis» que se dirige hacia ella antes de desviarse y desaparecer en el suelo. Después, el sr. y sra. G piensan «que han vivido una experiencia de la que al menos una parte parece ser de orden espiritual» y les cambia su concepción de la existencia.



Fuentes: Jean-Gabriel Greslé, *Hypothèse extraterrestre*, Guy Trédaniel, 1994: 51-59. *Mesnard* nº 26.

Valoración: Greslé habla de una «probable» abducción y al menos de «un encuentro muy cercano». El caso es efectivamente interesante, pero la abducción por el momento solo está implícita.

U130.T años 1990 Aix-en-Provence (Bouches-du-Rhône) [Nakajima]

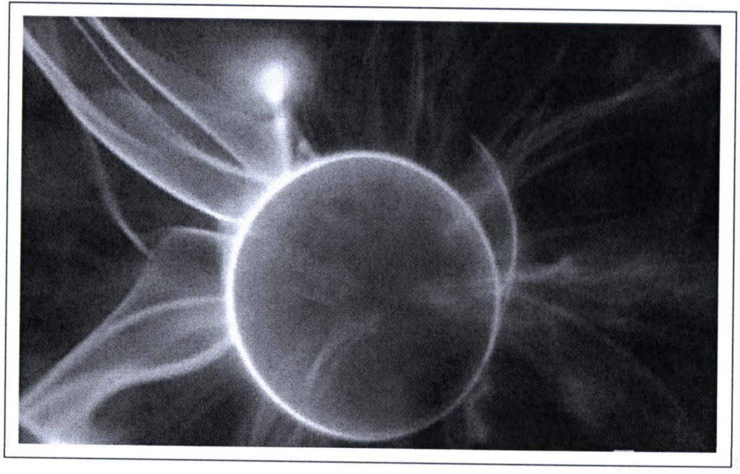
Al día siguiente de su llegada a Francia, el traductor japonés de Jean-Pierre Petit descubre al despertar que tiene en la misma zona idéntica cicatriz que aquel (caso nº 128); N conocía lo ocurrido a Petit. El autor alude a un posible implante.

Fuente: Jean-Pierre Petit, *OVNIS et armes secrètes américaines. L'extraordinaire témoignage d'un scientifique*, Albin Michel, 2003: 98-99.

V.131.D 24/25.12.1990 cerca del col de Vence, región de Nice (Alpes-Maritimes) [pastor, unos 40 años]

Después de acostarse pronto la víspera, B se despierta el 25 con los ojos enrojecidos que le arden, malestar que le durará varios días. Al día siguiente, lleva a revelar un carrete de película color 24x36; en dos fotos aparece la huella de una esfera luminosa. Pero B no recuerda haber tomado esas fotos. Pierre Beake encontrará el lugar donde se hicieron la primera imagen, punto de difícil acceso y que exige una caminata de ida y vuelta de 16/18 km; la máquina fotográfica, guardada normalmente en un armario, se encontraba en la mañana del día 25 en el bolsillo de B. «¿Entonces, el pastor fue misteriosamente sacado de su domicilio en la noche de Navidad? No hay suficientes pruebas de ello, a pesar de lo que la historia sugiere». Además, «en el transcurso de la conversación, Pierre Beake preguntó al pastor si no

tenía el recuerdo (incluso vago) de que se le hubiera transmitido algún mensaje. El pastor le respondió: 'sabes, me dijeron que venían de allá...'. De inmediato se interrumpió, asombrado, y añadió: '¿Pero que estoy diciendo?'. Nos hallamos frente a la aparición fortuita de un recuerdo olvidado? Quizás...». Según Pierre Guérin, la primera foto sugiere que se trata de un trucaje por sobreimpresión a causa de la nitidez del paisaje que implica una larga exposición.



Fuentes: *Mesnard* nº 27 (ver la cinta de video de Pierre Beake *Sites énigmatiques*, vol.2, PLP Video); *LDLN* nº 314, (diciembre 1992): 1, 34b (foto 1).

U132.T .04 (¿).1991 Seigne-Saint-Denis [mujer, de unos 60 años]

Al sentir un bulto bajo un brazo al despertarse, F se explora; encuentra dos pequeños objetos triangulares cristalinos bajo la piel que se subliman casi de inmediato. No se menciona ninguna abducción. F tuvo diversas experiencias insólitas: hacia 1976 y después, ve en la calle un «robot luminoso» solamente ella; en 1989, un visitante de dormitorio de apariencia normal atraviesa una puerta cerrada auscultando a F y proporcionándola un discreto cachete; encuentra un helicóptero silencioso y desprovisto de rotor frente a su balcón. Joël Mesnard estima que el caso de F es psicopatológico: «su relato es tan abracadabrante que me pregunto quién puede tomarlo en serio».

Fuente: *LDLN* nº 352, junio 1999: 9.

Q133.D 28.05.1991 Viry-Châtillon (Essonne) [«Anne»]

Sobre las 23h, A escucha durante cierto tiempo un ruido que recuerda al rugido de un avión; ese ruido es percibido a la misma hora pero muy lejos de allí por su amiga «Béatrice» (la cual el 05.11.1990 «observó muy cerca, algo que no podía tratarse de la reentrada en la atmósfera del cohete soviético»). Su habitación fue inundada por una «neblina verde», especie de 'luz' no destellante. Mientras, «Anne siente 'una fuerza que trata de sacarla de su cama'. Ella se afianza, se agarra a las sábanas, lucha con todas sus fuerzas. No sabría decir durante cuanto tiempo, pero dura bastante. En un momento siente un soplo como un torbellino que gira en la habitación de tres por cuatro metros». Estas manifestaciones cesan bruscamente, pero A

se siente mal y vuelve a dormirse. Ni el hijo de A ni sus vecinos escucharon nada. «¿Habría sufrido Anne un intento de abducción?».

Fuente: *Mesnard* nº 28.

Valoración: «Los que creen saberlo todo hablaran de montaje. Pero Anne [...] está segura que se trató de otra cosa», dice Mesnard. Aunque sé que no sé nada y pese a mi respeto por «Anne»y por Joël Mesnard, hablaría de fraude como una hipótesis *verosímil* que *aparentemente* explica *todos* los aspectos de la experiencia – a excepción de la simultaneidad de los sonidos...

Nota: Básicamente existe un serio problema de fondo que tiene relación con la imposibilidad de transmitir a otros una experiencia personal (sea esta 'convencional' o 'paranormal'). Cada quien tiene derecho a dar un respuesta que considere pertinente. Por otro lado, está claro que algunos sueños especialmente vívidos pueden ser considerados como experiencias 'reales' (en el sentido aquí de 'no oníricas') en sujetos plenamente normales; y por otra, la convicción de un testigo en la realidad de lo vivido tiene poco que ver con la verdad intrínseca de los hechos. Entonces, ¿por qué rehusar a priori la hipótesis más sencilla?



Q133.D..."no podía tratarse de la reentrada en la atmósfera del cohete soviético."

T134.D .04.1992 cerca de Provins (Seine-et-Marne) [chofer y su pasajera]

Circulando por la noche, C y P ven «'una especie de nave espacial triangular', rodeada de una luz blanca, que baja a su encuentro» y su vehículo es conducido automáticamente a la cuneta. Mientras que C y P se sienten inmovilizados, el ovni aterriza y tres ufonautas enormes, de «extraños ojos», con buzo plateado, se aproximan enfocando una especie de lámparas hacia ellos. Los dos testigos no saben lo que les ocurrió durante cerca de tres horas. Uno de ellos descubrirá «marcas de pinchazos en sus brazos».

Fuente: *Mesnard* nº 29 (testimonio anónimo tomado a finales de 1992 en el servidor Minitel 3615 INFO OVNI).

U.135.T .07.1993 [mujer]

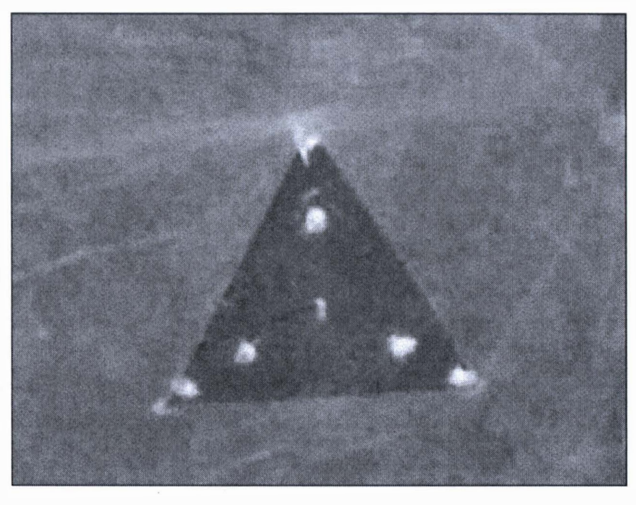
Hacia las 03h, F ve una fuerte luz naranja en su habitación (en enero fue una de

color rojo), queda paralizada y no siente su cuerpo, su mano pasa a través de la de su compañero dormido. Un poco después en la noche, F sangra por la nariz, dolencia que le durará más de un mes.

Repeticiones: «Después la sra. X tiene 'ausencias' de tiempo, como perdidas de conciencia acompañadas de dolores de cabeza, angustia, agresividad, fatiga». F observa episódicamente en su casa unos bastoncillos verticales de 5 cm, de «colores [naranja, rojo, azul] de una belleza nunca vista» sobre un «fondo irreal»; «durante tales emisiones [¿ i], la sra. X siente un bien estar absoluto», seguido de una «gran fatiga pasajera». «Tau Ceti leyó lo anterior a uno de sus amigos (especialista en la materia) [Jimmy Guieu ¿¿]. Su reacción fue instantánea: se había producido la inserción de un 'implante'».

Fuente: *Tau Ceti* nº 11, [1993]: 11-12.

Valoración: La observación de julio pudo muy bien haber sido un sueño. El conjunto de manifestaciones podría tener causa orgánica. Se nota la convicción del 'especialista'... En cuanto a su médico, su reacción fue también instantánea cuando le enseñé la figura que representa los bastoncitos coloreados: verosímilmente se trataría de la manifestación de una dolencia oftalmológica.



T134.D ...ven 'una especie de nave espacial triangular', rodeada de una luz blanca que baja a su encuentro...

A136.P 1995/1996 región de Cahors (Lot)?

«Quisiera saber si alguien ya escuchó hablar de un caso que data de 1995/1996 que comprende una abducción (un producto conservado por el protagonista se había estropeado, al parecer compuesto con un porcentaje anormalmente elevado de aluminio)».

Fuente: *Contact OVNI* nº 59, 3er trimestre de 2000: 22.

T137.D 29.04.1995 entre Épagny, cerca de Annecy (Haute-Svaoie) y la A40, Caignes-Cordon, cerca de Nantua (Ain) [familia de automovilistas ingleses: Samantha, Malcolm y su hija Lizzie]

Abducción: Después de parar en un supermercado de Epagny, A utilizó anormalmente 3,5 horas para realizar un trayecto de 65 km hasta la autopista de Caignes-Cordon; sin embargo las condiciones fueron difíciles: fatiga «extrema» de M, zona

de montaña, de noche, tiempo muy malo con lluvia y niebla. En Caignes-Cordon, en la A40 «extrañamente vacía» donde la lluvia y la niebla han desaparecido, A es seguido por ocho extraños haces luminosos que desaparecen en varias ocasiones al aproximarse otro vehículo, parecen proceder de otro vehículo que se aproximó hasta 90 metros. Después A pasa una corta y agitada noche en su coche, en el área de servicio de Châteauvillain-Orges cerca de Chaumont (Haute-Marne). Por la mañana, S sangra por la nariz y se encuentra una herida y a L en la zona anal; la hija «se vuelve histérica». S y M intentan reconstruir su itinerario y la utilización del tiempo. M hipnotiza a S, pero no proporciona ningún resultado, aunque con posterioridad S tiene la visión de encontrarse dentro de un extraño objeto troncocónico inmaterial a la vez «luminoso y oscuro». En otra ocasión, sueña que se encuentra en una habitación con un humanoide de grandes ojos negros. M también se encuentra allí pero no ve al ser. También M percibe brevemente extrañas imágenes.

Repeticiones: Durante la noche del 04.12.1995, en su domicilio, S es despertado repentinamente por los gritos «histéricos» de L, pero está paralizada, en tanto una luz y un sonido proceden del exterior. S despierta a M que mira afuera si llegar a ver a L, la cual aparentemente ha tenido algún problema. Después de esto L supera su parálisis y ve a unos hombres en el jardín. Por la mañana no encuentran ninguna huella, pero S y L tienen señales en la zona anal.

Fuente: Peter Hough y Moyshe Kalman, *The truth about alien abduction*, Blanford, 1997: 19-26, HT 1-3. Mencionado brevemente en *Ufolog* nº 2, enero 1998: 35a.

Valoración: Podemos considerarlo dudoso si tenemos en cuenta las notas posteriores independientemente del incidente, la fuente no parece ser de gran fiabilidad.

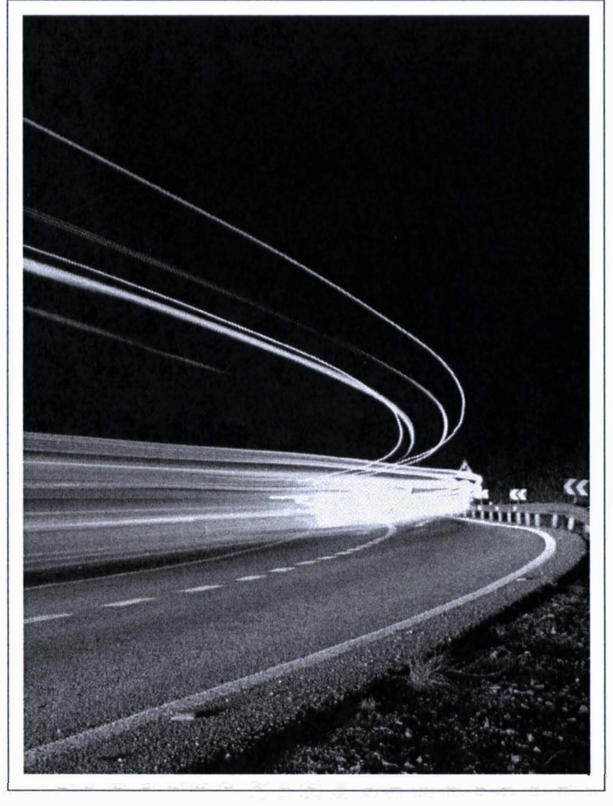
Notas: Existen cierto número de contradicciones o errores en el relato de los autores o en las reconstrucciones de los protagonistas. Por ejemplo, se dice que entre Epagny y la A40, «no existía ninguna otra carretera en la cual pudieron equivocarse» (p. 24); pero el mapa Michelin de 1/1000000 demuestra que eso es falso. Al menos un de las distancias que se mencionan está equivocada; A se cruza con varios vehículos en la autopista cuando se dice que estaba 'extrañamente desierta' y M circula incluso durante unos kilómetros entre dos camiones; etc. Los 'extraños haces' observados en la A40 pueden ser los faros de vehículos que circulan por la 'autopista de los Titanes' en la que hay muchas obras de arte, que hacen el costo por kilómetro «un record mundial para una autopista de circunvalación» (*Le Monde*, 22.04.1999: 28). La 'ausencia temporal' podría relacionarse con una parada debida a la fatiga y posteriormente olvidada. Finalmente es muy posible que S y M elaboraran con posterioridad una parte de la escenografía, por influencia mutua y autoconvencimiento.

L138.D 21-22.06.1995 Bretagne [mujer F... y su marido H]

Contexto: F y H tienen cierta cultura ufológica (conocen entre otras las obras de Jimmy Guieu), y F está «relacionado con los 'Frères de Lumière'».

Abducción de F: Se encuentra en su domicilio, en un departamento de Sud Bretagne, el 21.06.1995 mientras que H está ausente a causa de su trabajo, F ve en la televisión el programa 'L'Odyssée de l'étrange' en la que presenta Jacques Pradel...

T137.D "...A es seguido por ocho extraños haces luminosos que desaparecen en varias ocasiones..."



la autopsia del humanoide de Roswell. Después duerme agitadamente y por la mañana se despierta tendida en el mismo suelo, con el costado izquierdo dolorido; «tiene golpeado el costado izquierdo, el hombro dolorido no se puede casi mover y el ojo izquierdo lo tiene negro» [resulta extraño que F no descubra su estado más que mirándose en un espejo después de desayunar]. F recuerda entonces de haber sido capturada por unos Grises y haber luchado; H conoce lo ocurrido y mantienen una sesión con un sugestionador (ante la presencia de Guieu y del autor) donde confirma los acontecimientos; «observa unas criaturas de piel azulada que la llevan a un lugar desconocido y que no puede describir»; esos «Gris/azulados» «la han sometido a una gran corriente eléctrica en todo su cuerpo; provocándole un dolor terrible». «F... afirma que los Grises preparan un arma muy poderosa, pero más discreta que las nucleares. Los ensayos [nucleares] franceses no serían más que pretextos, simulacros, con el fin de que esos pequeños seres puedan realizar sus últimas comprobaciones. Todo ello es muy inquietante; más aún son las manipulaciones y 'muestreos' de ADN que los Grises practicaron sobre F...». Para el autor, los raptores de F «no están exentos de humor puesto que voluntariamente hicieron coincidir el rapto con la difusión de la emisión» sobre Roswell.

Experiencias de H: Los sucesos relacionados con H podrían haberse desarrollado no lejos de Brest (Finistère). Aunque es antimilistarista, H es «responsable, en el seno de un arsenal, de tecnologías nucleares y de sistemas de radar»; durante la semana se aloja en una vivienda móvil y a menudo por las noches medita cerca del mar «costumbre adquirida en el grupo formado alrededor de F... con la finalidad de ser más receptivo a los eventuales mensajes de los 'Hermanos de la Luz'». Una noche las cosas no ocurren como de costumbre, y H «se siente 'transportado' a un

lugar desconocido»; es una fábrica enorme o una base subterránea donde reina «una intensa actividad industrial» con hombres de uniforme negro de extraño comportamiento (no intercambian palabra). H regresa a su lugar tres horas después de haberse iniciado esta sesión, apoyado en su vehículo como al principio, completamente seco mientras que el suelo y el coche están mojados. Al día siguiente, H 'visita' de nuevo la base y ve también unos militares de uniforme como oficiales superiores. Sus colegas de trabajo le confirmarán la existencia bajo el arsenal de una vasta red de túneles subterráneos. Después de su trabajo, dos oficiales de «aspecto inquietante, casi siniestro» le aconsejan discretamente para «que no se ocupe de tales 'cuestiones' (sobrentendido de lo que ocurre bajo la base), sino tendría consecuencias muy desagradables»; los dos hombres que H vio en el subterráneo durante una meditación, se comportan como auténticos MIBs. La misma noche, durante una nueva sesión, H se vuelve a encontrar a los militares. Y los 'viajes' continúan, cada vez acompañados de un tiempo desaparecido. H «rehúsa creer que exista cualquier manifestación 'diabólica' de los Grises». El autor señala que en *Les kidnappeurs d'un autre monde* de David Jacobs «hay 60 'supervivientes' que atestiguan. Las correlaciones entre lo que ellos vivieron y lo ocurrido a H... son múltiples. Para nosotros resulta evidente que nos hallamos ante el mismo fenómeno».

Fuente: André Lécossois. *Sites mystérieux et extraterrestres. Révélations*, Ramuel, 1996: 120-131, 149-151.

Valoración: Las creencias previas del matrimonio han podido influir totalmente sus respectivas aventuras. Los viajes de H pueden considerarse experiencias oníricas donde integra lo que sabe (o imagina) de la base donde trabaja y lo que pudo leer en Guieu por ejemplo; merecerían la etiquet5as de abducciones psíquicas. En cuanto a la abducción de F, puede tratarse de la combinación de un montaje influido por la emisión de televisión y una caída. Además, el autor es muy poco serio y tiene cierta imaginación (así, el Drácula de Bram Stoker era realmente un verdadero Gris). Mi código 'D' es bastante educado...

S139.D 09.12.1996 A6, área de descanso de Savigny-lès-Beaune (Côte-d'Or) [Pascal Castrataro y su hija Sandra]

Durante un gran trayecto nocturno por la autopista, C se para en el área desierta de Savigny-lès-Beaune para dormir. Al día siguiente, C y S comprueban que el reloj del coche se retrasa anormalmente 60 minutos, pero no los relojes de pulsera. S dice entonces a su padre que «en el área de descanso se desveló, notando como una presencia alrededor del coche y sintiendo que era observada, pero no vio nadie fuera, volviéndose a dormir después». Su perro no tuvo ninguna reacción.

Fuente: *Contact OVNI* nº 45, 1er trimestre, 1997: 31-32.

S140.D 05.01.1997 Chantepie cerca de Rennes (Ille-et-Vilaine) [agricultor B.C., 57 años]

C se despertó bruscamente hacia las 02h de un sueño en el que aparecía una explosión y un fortísimo silbido muy estridente; su mujer dormía profundamente. Al ver después un gran destello en el exterior y creyendo que se trataba de intrusos, sale con su

fusil pero se queda paralizado y sin poder hablar. Dos seres humanoides «de aspecto viscoso y transparente» surgen de la luz azulada intensa, que emana de un disco blanco del tamaño de un camión y pasan muy cerca dirigiéndose hacia la granja mientras que nota unos picores. Después los ufonautas vuelven de regreso y penetran en la luz, que desaparece verticalmente de modo instantáneo. C se recupera «con dificultad» y comprueba que han transcurrido 2h45 en pijama y a 9º grados bajo cero en la nieve; sus zapatillas están congeladas pero el está sudando; la esposa de C continua durmiendo, con todas las luces encendidas. «No recuerda nada más, su tripa le pica, después continúa sintiendo mucho calor».



S140.D ...Dos seres humanoides de aspecto viscoso y transparente"...

Fuente: *Le Journal en Capitale*, revista gratuita (Paris) nº 4, enero 1997; reproducido en *Presse 1997*, SOS OVNI, [1998] [página 3].

Valoración: Tiempo ausente implícito. Varios detalles podrían denotar que el artículo quizás era una ficción presentada como un hecho real: la mención «Comisión de estudio, encuesta clasificada como confidencial», firma «Roland Du Randal» que recuerda intensamente a un seudónimo; texto fechado el 11 de enero de 1997. De todos modos si hubo encuesta, fue muy superficial.

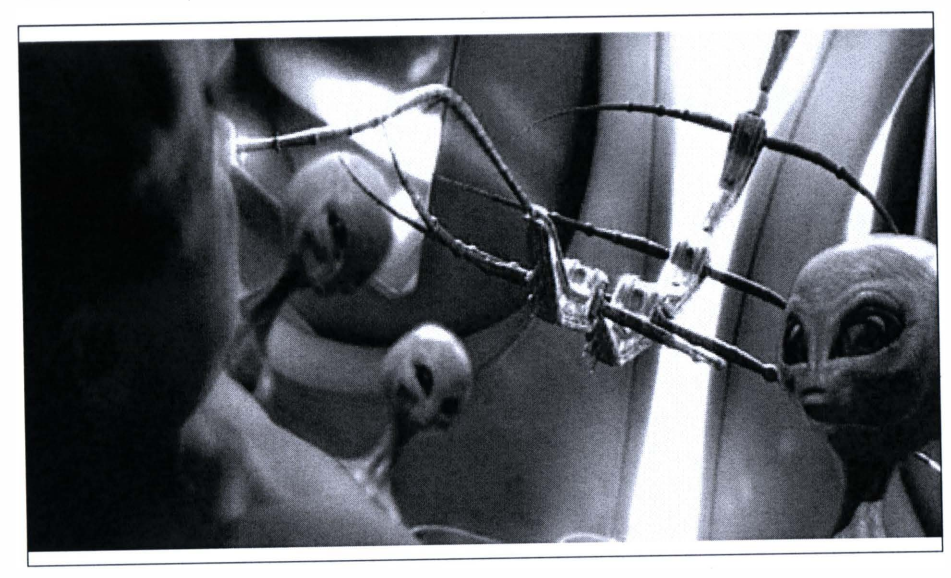
B141.P un poco antes de junio de 1997 región de Lyon? [Gilles Russanges]

A las 2h de la mañana en su vehículo de servicio, parado, este agente de seguridad contempla las estrellas después 'ora' a los extraterrestres: «Por favor... llevadme con vosotros, haré lo que queráis, pero llevadme, no puedo permanecer en este planeta...». Pierde entonces la conciencia antes de encontrarse sobre una especie de mesa, examinado por diez seres extraños y silenciosos; tienen dos grandes ojos negros, sin orejas, una boca «con forma de cruz», «largos brazos con dos falanges». Uno de ellos dirige un aparato hacia R, que siente vibraciones. Después pierde de nuevo el conocimiento y se encuentra en su vehículo; han transcurrido quince minutos. A partir de entonces R ha tenido con frecuencia un dolor de cabeza rebelde.

Fuente: *L'Inconnu* nº 249, junio 1997: 69-69 (carta de un lector); este caso es desconocido para Jean-Pierre Troadec (carta del 16.03.1999).

B.142.I finales del 06/principios del 07.1997 región de Penly (Seine-Maritime) [«Victor», 15 años]

V es encontrado en estado de schock por unos compañeros, hacia las 23/24 h; sufre, tiene vómitos «de color verde fluorescentes» [claramente bilis], los «ojos desorbitados», sus ropas tiene un olor horrible (perceptible solo de cerca), su pantalón presenta una «huella como de dos manos deformes, no humanas, con cuatro dedos, de los cuales uno tiene una longitud desmesurada». Los días posteriores, V se confiesa poco a poco a un amigo, Nicolás. Le transmite el siguiente relato: «mientras caminaba por el trayecto que conduce al domicilio de sus padres, ve 'una luz',



después... es subido (a la fuerza) a bordo de una nave y le colocan sobre una especie de camilla... Hasta ese momento no parece haber observado a sus raptores. Sufrió [...] dolores en las partes genitales y en el recto. Es difícil saber más [...]». V tiene la impresión de haber vivido «quizás durante semanas» en poder de sus captores y el incidente habría alterado gravemente su personalidad. «La víctima así como sus parientes más próximos, no desean más que olvidar esa historia, o al menos intentar olvidarla»; pero «cinco años después de los hechos, este abducido aparentemente no ha superado el trauma consecuencia de su experiencia».

Repeticiones: V habría vivido otros episodios similares. A principios del año 2000, V «anunció a Nicolás que volvería con el solsticio de verano», pero no ocurrió nada.

Fuente: *LDLN* nº 365, septiembre 2002: 15, 19-20.

Valoración: Joël Mesnard considera este caso como una de las más sólidas abducciones francesas, aunque no la conozca más que a través de unos amigos de V. Esta circunstancia lanza dudas sobre su apreciación.

Nota: Algunos ufólogos ven fácilmente en determinados hechos escasamente 'anormales' 'pantallas' que ocultan abducciones por alienígenas; no obstante el argumento es reversible y lo que se presenta como una (posible) abducción puede ser una pantalla para ocultar ciertos episodios desagradables, o al menos para proporcionarles un aspecto socialmente 'más aceptable'. Si tenemos en cuenta lo ocurrido en *LDLN*, este pudiera ser el caso.

L143.I 08.11.1997 Fontenay-Trésigny (Seine-et-Marne) [«Nathalie»]

Antecedentes: El 05.06.1997 hacia las 02/03 h en La Houssaye-en-Brie (Seine-et-Marne), N está sentada en el coche con Marc cuando observan en el cielo durante dos horas una docena de luces verdes que forman una rueda en rotación, así como tres barras paralelas; por momentos el conjunto parece bascular sobre sí mismo. «El aspecto global del fenómeno sugiere evidentemente un trazador celeste, los 'faros' y las 'barras' corresponden respectivamente a los impactos y haces. Pero por distintas razones esta explicación no parece ser manifiestamente la buena [...]». Y N no se explica por qué no avisó a otros potenciales testigos (gentes que dormían en las proximidades). Después el 15 ó 17 en Fontenay-Trésigny (a 4 km de La Houssaye) hacia medianoche, N es alertada por un amigo y son en total seis personas quienes observan la manifestación luminosa que N considera que es la que observó el día 5 y que entonces dura una hora. «Natalie quedo impresionada por el espectáculo. Piensa que la cosa ha venido a llevarla. Tuvo la impresión que el fenómeno manifestaba cólera, que no encontraba lo que estaba buscando... A continuación de esta segunda observación, tuvo problemas» de los que ciertos detalles se encuentran en el testimonio del hijo de «Corine» (ver más abajo). El 24, también en la misma localidad, otros tres testigos observan de nuevo los pseudo-trazadores. Y el 5/7 del mes siguiente, será el padre de N quien observa brevemente una luz nocturna en Vanzay (Deux-Sèvres). Por otro lado, N posee dones mediúmnicos desde los 14 años y siendo muy joven tuvo sangrados de nariz. Ver también las 'Repeticiones'.

Abducción: Durante la noche del 7 al 8 de noviembre, N entra en casa de su hermana «mirando el cielo» hacia las 0h30, prepara su cámara de video pues tiene «la impresión que va a ocurrir algo importante» y se duerme en el sofá. Media hora después, la hermana la despierta pues se están viendo luces en el cielo. Pero N se siente muy espesa, no acierta a levantarse y se vuelve a dormir de inmediato. A las 03h38 se despierta nuevamente y se va a su cama. Por la mañana, N recuerda un sueño difuso: se encuentra en una habitación redonda, la circunda cuatro sombra débilmente luminosas, de las que una a pesar de su resistencia le implanta en el cuello un objeto cuadrado de 4 cm de lado, mientras se establece un contacto telepático que en sustancia viene a decir «déjanos hacer».

Vincent Michel (hijo de Aimé Michel) efectúa a N varias sesiones de regresión, siendo la primera el 14.11. Confirman el 'sueño' de N y aportan de forma desordenada muchísimos elementos suplementarios sobre la nave, los ufonautas y la experien-

cia: además N recordará de modo normal otros detalles y dibujará al ovni y los seres. Presentamos ahora algunos de esos detalles, escogidos al azar de entre el numeroso hábeas: «Le implantan el 'chip' por motivos de seguimiento. Esperan algo de ella»; N ahora no lleva su ropa, sino una blusa que le ayuda a ponerse una mujer; «el 'alien' que le ha colocado el implante tiene un aspecto entristecido al efectuar esa acción»; «me veo aspirada por una luz que semeja un cono o un hilo» y que atraviesa el techo del comedor; dibujo la «nave de un tamaño inimaginable» de forma troncocónica con un cilindro encima y emitiendo el haz luminoso que la levanta; dibuja un alien (el «guardián de la puerta de entrada») muy musculoso, con un rostro en forma de corazón visto de frente y de perfil como cabeza de pájaro; comportamiento brutal de algunos ufonautas y amable de otros; operación en el interior de la nariz; «veo al 'jefe', me mira intensamente, no es la primera vez que le veo»; miedo, dolor de oídos, prácticamente en todo el cuerpo, los pulmones, la nuca, ...; etc., etc.

Después, en 1998, el caso de N es «estudiado» [¿] por «Max», un terapeuta. Según dice Johnny Destouches y Jean-Louis Lagneau, «obtuvo buenos resultados». Efectivamente, cito la lista preparada por los autores: «Nathalie sufre esas experiencias desde los cuatros años. Se confirma que es la única en su familia que sufre este tipo de fenómenos. Las intervenciones que Nathalie sufre no son siempre agradables para ella. Nathalie mantiene buenas relaciones con algunos 'E.T.' a bordo de lo que denomina 'la nave', pero tiene una gran antipatía hacia otros, como en un conflicto permanente. Afirma haber observado una reunión de incontables naves alrededor de la 'suya'. Ahora está segura de no haber sido la única 'abducida' a bordo de la nave, pues pudo ver otras 'mesas de operaciones'. Notó que no existía una sola raza a bordo de la nave y que no sabía quien la dirigía [;] igualmente pudo comprobar la presencia de seres de apariencia totalmente humana y que se movían con libertad».

Repeticiones: Un reconocimiento reveló que había «una deformación de una de las cavidades nasales», el médico piensa que N debió haber sido operada de la nariz, lo cual nunca se ha producido. «desde aquella sesión [regresión del 27.11.1997], Nathalie se ha desinteresado, pero el fenómeno ha continuado manifestándose, intensificándose, sin mostrarse agresivo hacia Nathalie», incluso en vacaciones una vez en la montaña y otra en el mar.

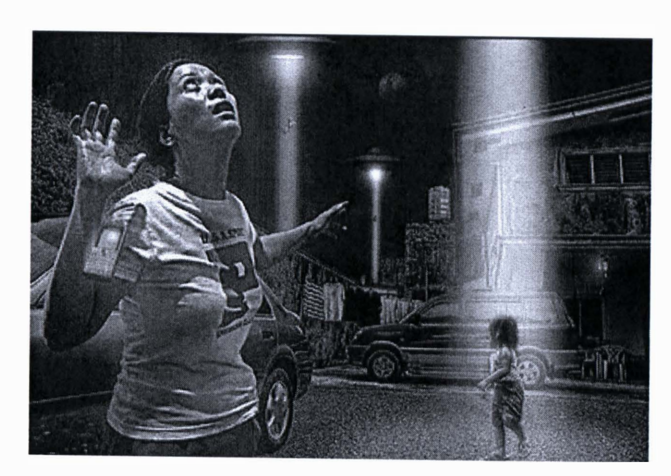
Otras personas implicadas: «Distintos testigos han podido asistir a manifestaciones que tras eliminar diversas hipótesis parecen muy extrañas e incluso incomprensibles». En los acontecimientos de junio-julio al menos diez personas del círculo de N están implicadas (Joël Mesnard se muestra bastante escéptico sobre varios de esos episodios):

*«Vanessa», colega de N. En casa de esta: N dice de repente «¡No tengas miedo!, están ahí de nuevo...», V observa entonces una esfera luminosa que atraviesa una pared, penetra en la habitación, recorre el muro y después desaparece en un instante.

*Compañero de N: Una noche, tiene la sensación de «encontrarse como paralizado y 'como si quisiera salir fuera del cuerpo'».

*1980, hermana de «Corine», en la habitación de su yerno (ver episodio de 1995): «Personaje de gran estatura, vestido de negro y tocado con un sombrero»; parálisis, después persecución del ser en un pasillo antes de que pase a través de la puerta (posible sueño).

*1995, hijo de «Corine» (4, 5 años), Fontenay-Trésigny en la habitación en casa de sus abuelos: F se despierta para ver a dos seres de gran estatura de los que proporciona una detallada descripción (cabellos de varios colores, mano derecha de 5 dedos, pero la izquierda de 4, diodos luminosos verdes en la cabeza, medallón que representa un animal, ...). El es quien intenta capturar a F con una especie de red, pero fracasan y huyen por el pasillo «saltando sobre la punta de los pies» antes de desaparecer en el momento en que posan el pié con normalidad (testimonio recogido en 1997). El mismo año F tiene frecuentes hemorragias por la nariz y placas rojas en el cuerpo.



*otoño de 1997, «Beatrice», colega de N: Se siente agarrada por un hombro durante el sueño, ve abrirse la puerta de un armario y aproximarse un ser, percibe que se trata de un perro enorme que la coge del hombro; «se pone a rezar y el ser desaparece, 'como si hubiera sido atraído hacia atrás por un elástico que tuviera unido a la espalda'» y el perro también desaparece.

*otoño/principio de invierno de 1997, padre de N: «Fenómenos luminosos aparentemente inexplicables» en la habitación de N, persistentes a pesar de colocar un material opaco en los cristales, después desaparecen espontáneamente.

*finales de 1997, «Corine», colega y amiga de N, Fontenay-Trésigny: Mirando una noche la televisión, «de repente se siente como paralizada en el sofá y percibe una forma con punta de flecha, de color roja, después las cabezas de dos seres que tienen como 'cuernos'. Tuvo la vaga sensación de que esos personajes se sienten atraídos por su persona y pierde, al parecer, el conocimiento. Cuando vuelve a ser consciente, dos o tres horas después, experimenta una sensación de dolor en el bajo vientre. A principio de mayo ese episodio no era para ella más que un vago mal recuerdo». Hay que señalar que Corinne y su marido Dominique fueron los primeros testigos en haber visto algo el 15 ó 17.06.1997; podemos suponer que se trata de la misma persona.

*después de mediados de febrero 1998, Y (el Marc de la observación del

05.06.1997): experimenta «manifestaciones que trastocan el curso de su vida».

*septiembre 1998, «Max» (el terapeuta mencionado antes) y su esposa en cada: Hacia medianoche, esfera luminosa que atraviesa un vélux y parece separar la cortina, atravesando la habitación antes de ir a la de las hijas donde despierta a una y después desaparece.

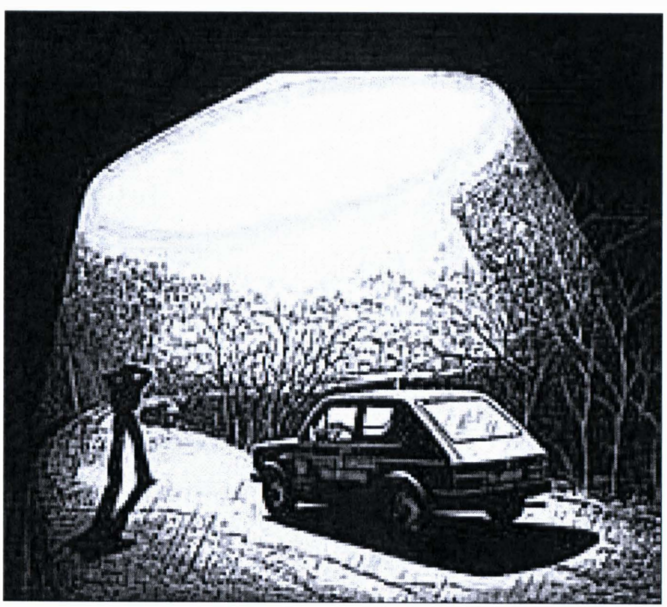
*En *LDLN* nº 349, julio 1998, pag. 21ª, Jean-Louis Lagneau escribe «conocemos otros tres casos sucedidos en Fontenay-Trésigny y sus alrededores», que según el contexto, aparentemente son abducciones; recibo confirmación telefónica de que tienen relación con este incidente. Podemos suponer que se trata de alguno de los incidentes anteriores.

Fuentes: *LDLN* nº 346, diciembre 1997: 19-24 (Antecedentes); nº 349, julio 1998: 5; 13-25 (artículo de Jean-Louis Lagneau del GEIPIS: abducción); nº 351, marzo 1999: 42-43: 44 (carta de Johnny Destouches y Jean-Louis Lagneau: implicación de «Max»).

Valoración: Básicamente no hay más que tres modos de dar cuenta de un incidente tan rico (también hay otros...): traduce una realidad que debe tomarse por esencial como primera medida; corresponde a una realidad objetiva pero muy deformada dado que es manipulada por el fenómeno X en el origen de los ovnis; esencialmente es de origen psicológico – lo que no implica en absoluto una mentira o dolencia psicopatológica. Destouches y Lagneau parecen ser partidarios de la primera opción y Mesnard lo es de la segunda (ver por ejemplo *LDLN* nº 349, pag. 5 ó 351 pag. 42-43; o también nº 349 pag. 39 a propósito del caso de Haravilliers). En cuanto a mí soy firme partidario de la tercera: cualquier narración podría ser una progresiva construcción que reposa en sucesos reales mal interpretados y en una posible tendencia a la 'creencia' en el caso de N (ver por ejemplo lo que piensa N de la observación del 15/16.06.1997 o el preludio de la abducción), desarrollada después por la acción involuntaria de distintos protagonistas («Max» no es precisamente el menor de ellos). Pero, ¿quién tiene la razón verdaderamente? 'That is the question', hubiera contestado hace algunos siglos un tal William... No obstante concedería 'generosamente' un 'I' a este caso.

O144.I 10.01.1998 'Le Ruel', Haravilliers (Val-d'Oise) [señor D, retirado (ex-técnico superior de aeronáutica)]

Abducción: Hacia las 07h20, D se dirige en su Peugeot con tres pasajeros (sólo les sigue una persona) a una partida de caza. Observan una luz sobre el horizonte: «Es un espectáculo tan insólito y maravilloso que nadie dice nada, contemplan esta increíble luz delante de ellos. D experimenta una curiosa impresión: se siente atraído por ese fenómeno, considera que todo ello está inexplicablemente dedicado a él. Se encamina hacia aquello [...] que es enorme e increíble [...]». Es un disco de 45 metros de diámetro al cual D estima una masa de varios miles de toneladas, todo ello coronado por una forma plana con aberturas, proyectores y rampas de 'iluminación' de 5 m por 3m que emiten luces anaranjadas, verdes y rojas no destellantes, provisto también en la parte inferior de una torrecilla octogonal con un disco central de 6 metros de diámetro (D está seguro que se trata de «una especie de puerta») rodeada de otros ocho discos en hueco; el ovni está inmóvil a unos diez metros de altura, totalmente silencioso (ver los impresionantes diseños en color de las portadas de LDLN nº 352). D continua andando y pasa al lado de la nave. Entonces, «percibe un sentimiento de tristeza en las proximidades del extraño objeto grisáceo»; «tiene la extraña sensación de que su cerebro 'se vacía'; ningún pensamiento, ningún reflejo», lo cual no impide a D bajar su ventana para poder verlo mejor; y «el testigo ya no escucha incluso el motor de su coche». En ese momento las oquedades inferiores emiten haces que convergen hacia un Mercedes detenido en el aparcamiento. Justo al pasar bajo el ovni, los cuatro ocupantes del coche de D «tienen la conciencia anestesiada. Nadie, absolutamente nadie recuerda nada. En un instante, el testigo vuelve a ser consciente [...] han pasado unos 3 minutos»; y se percata que «el coche ha recorrido una distancia de 1,2 km. ¿Cómo? Misterio». (Posteriormente, D evaluará la ausencia temporal en 6/8 min., después en veinte minutos). Se reúnen con el ocupante del Mercedes, también un cazador, que vio su coche por un momento iluminado por tres colores «poco o nada miscibles entre sí» aunque no sintió nada, poco después encuentran a los otros 25 cazadores que no habían visto nada (o en todo caso no comentan lo que pudieron ver). En cuanto a D, «no saldrá de su confusión mental hasta las 9h 15».



A partir de abril, D recuerda nuevos elementos, que comunica al investigador Gérard Deforge el 21 de mayo; incluimos algunos (otros se verán más tarde). Durante la inconsciencia de tres minutos que se produce en el coche, D vivió en otro estado temporal; «fue sacado del vehículo, sin saber cómo, es colocado en una mesa, estando a su izquierda, girado hacia él, un ser desconocido [ver Repeticiones]. Parece estar solo. Se pronuncia una palabra en ese momento y las letras siluetеadas se inscriben en su mente», se trata de TOBRO (anagrama de robot), después D mencionará «no 'Tobro', sino más bien 't-o-b-o'». Piensa igualmente que los otros cinco cazadores estaban allí porque «el fenómeno consideraba necesario que esas perso-

nas puedan testimoniar lo ocurrido y que el testigo principal deberá transmitir».

Deforge se entrevista con el conductor del Mercedes, cuyo testimonio sigue el de D; para él, el objeto se movía como un peatón «sin ninguna prisa». Más tarde sabrá que una niña cuyo domicilio se encuentra exactamente en la trayectoria del ovni tuvo terrores nocturnos durante meses, a partir de la noche del 11 de enero y que ya no desea jugar con un juguete que emite luces al que antes le tenía mucha afición.

El 06.02.1999, Deforge se reúne con Jacques y Janine Vallée y varios testigos.

Todos confirman los acontecimientos y aportan detalles nuevos, de los cuales mencionamos algunos. Así, D «persiste en afirmar que durante 1,2 km. no fue él quien condujo su coche», describe rápidamente el interior del ovni donde «siente» la



presencia de otros seres, no tiene ningún recuerdo de su reconocimiento médico, pero «recuerda un olor fétido, pútrido, de descomposición, que denomina 'el olor OVNI'» (más adelante llegará a sentirlo en su propia casa, mientras que su esposa se siente mal), tiene la sensación de haber «sufrido una aceleración inopinada»; e incluso «me llevaron hasta la Luna». D aporta igualmente nuevos elementos o confirmaciones sobre los acontecimiento ocurridos con posterioridad. K., el chófer del Mercedes, «escuchó un 'ruido de aire'» y observó unas «'gotas de luz' (verdes, rojas, amarillas), que caían en haces paralelos sobre su coche y él, a través del propio techo que tiene una mira transparente», pensó que el ovni iba a estrellarse; afirma además que el Peugeot de D «se le apareció como si se hubiera materializado delante de él». Aparece un nuevo testigo, el guardabosques que hacia las 07h escucha «un cuatrireactor enorme» que vuela muy bajo, unos minutos después va a unos 30 m sobre el suelo un objeto redondo iluminado con tres colores.

Repeticiones: Los días que siguen al 10.01, D tiene los ojos fuertemente irritados y un oftalmólogo le diagnostica una «querato-conjuntivitis que precisa tratamiento local» que no afectará a la visión. Al tiempo, presenta una mancha marrón no dolorosa en el pómulo izquierdo que se reabsorbe lentamente. D sufre también diversas manifestaciones psicológicas, como un cambio de personalidad (de introvertido, D se exterioriza cada vez más), o una cierta inestabilidad debida a la incomprensión de lo sucedido. Principalmente son muchos los pensamientos extraños que se suceden, en cualquier lugar y principalmente de día, «'quizás siguiendo el ritmo de las aproximaciones o alejamientos de la cosa' que vio y que de cierta manera 'mantiene contacto con él'». Tales ideas tratan distintos temas científicos (los taquiones; «todo funciona bajo 'el principio positivo-negativo'»; «energía vital en 'el eter', esencialmente»), cataclismos (amenaza de un gran asteroide?), filosóficos ('naturaleza' del universo), ufológicos («los Pequeños Grises son unos espantajos y si todo ello no los provocará»), experiencia del 10 de enero [algunos ejemplos anteriores fueron revelados al principio al investigador, otros lo serán más tarde incluso durante el encuentro del 06.02.1999]. Especialmente, cuando la nave «me sobrevoló y cuando me robó aquellos tres minutos que faltan en mi vida, ELLOS quizás me implantaron una especie de micro-chip electrónico en la cabeza, cuya función hoy identifico claramente. Estos días tengo esa certeza, buscaba una explicación para todo lo que me ocurre y se me ha impuesto con claridad. Entonces esa función es la de servir de relais entre ellos y yo, pues se trata de un sistema que les permite inducirme pensamientos que nunca fueron míos». D igualmente observa «de un modo casi obsesivo» una «especie de 'rostro'» que se le impone, de hecho un cuerpo cilíndrico con dos orificios en lugar de ojos y una 'boca' formada por dos alineaciones de placas en lugar de dientes; «esas entidades quizás estaban en la nave». El 20 de abril, «después de algunos días de unos curiosos síntomas, D, con ayuda de su mujer, expulsa un gran forúnculo a nivel de la cadera», lo que provoca una oquedad de 1 cm; «dentro existía una especie de germen grueso como un gran de arroz que fue expulsado. El mismo día y desde entonces, D comprobó que los pensamientos 'extraños' que le importunaban regularmente prácticamente desaparecieron». Desgraciadamente, D tiró 'el implante' rápidamente [De hecho no se trataría nada más que del «coágulo de pus producido por un forúnculo no sajado en su fase aguda y que se exterioriza espontánea y tardíamente», como escribe el Dr. Jacques Costagliola (*LDLN* nº 359)?]. De adquiere algunas revistas ufológicas para documentarse y asiste a cursos de dibujo para representar mejor lo observado.

Poco después, el 13.05.1998 hacia las 0h50, D observa en el cielo una enorme flecha blanca horizontal que se forma detrás de la Luna llena; a un lado, aparece una «especie de estrella muy brillante» después baja rápidamente como una hoja muerta y desaparece en un estallido de chispas y la flecha se reabsorbe. Entre las revelaciones del 21 de mayo al investigador, D dice que también tiene una visión lejana muy aguda (nítidos detalles de la Luna); que continua sintiendo diversos efectos psicológicos, «especialmente micro-corrientes que atraviesan su cuerpo»; que «le han 'implantado' otra cosa» y menciona la observación del día 13. Efectivamente, «el fenómeno por medio de la transmisión de muchos mensajes, indica al testigo que se

le manifestaría por segunda vez. El testigo está seguro que se trata de lo observado el 13 de mayo». Este último fenómeno, en el que la flecha debe ser interpretada como la aguja de una brújula, era la «descripción simbólica del mensaje que ha de transmitir», especialmente a los astrónomos: la flecha indica la dirección donde vendría «el peligro que amenaza nuestro planeta», el objeto que cae en hoja muerta simplemente es la Tierra totalmente desestabilizada; según D, «estoy persuadido que ese mensaje es el que tengo la responsabilidad de transmitir para el futuro de la humanidad».

Posteriormente, fue Gildas Bourdais quien entrevistó a D; particularmente que «recuerda ahora haber visto seres de gran estatura, 'con cabeza de águila' a bordo de otra nave a la que fui conducido» y proporciona el dibujo realizado por D del perfil de un de esos aliens – que tienen cierta similitud con el de «Nathalie» (caso nº 143: *LDLN* nº 349 p. 18).

Fuentes: *LDLN* nº 349, julio 1998: 26-40 (artículo Gérard Deforge); nº 352, junio 1999: 1, 19-24, 44 (idem); nº 359, enero 2001: 44; nº 372, mayo 2004: 43. *Les Mystères de l'Est* nº 5, 1999: 29-31 (algunos elementos críticos). Gildas Bourdais, *OVNIS: la levee progressive du secret*, JMG, 2001: 259-260, 393, 395. *UFO Magazine* [USA] vol. 16 nº 5, octubre-noviembre 2001: 63 (un párrafo sobre la presentación del caso por Vallée en el 20º Encuentro anual de la Society for Scientific Exploration).

Valoración: Ver el caso de Fontenay-Trésigny... Varios elementos de los que informa D no pueden ser tomados en serio; por otro lado Mesnard no acepta la advertencia del protagonista sobre la amenaza cósmica y las sucesivas revelaciones de D plantean igualmente problemas. ¿Entonces? Clasificado como 'contacto' teniendo en cuenta la evolución de D.

S145.T 05.03.2000 cerca de Melun (Seine-et-Marne) [Bernard Bidault y su esposa Marie-Hellen]

Antecedentes: En 1976 B prepara un libro sobre desapariciones misteriosas. Pero un día, entre Fresnes y L'Haÿ-les-Roses (Val-de-Marne) en una autopista que de pronto permanece desierta, su potente Ford es seguido de cerca por un Volkswagen a bordo del cual van tres MIBs típicos; B escucha en su cerebro clara y directamente la advertencia «Deje de escribir su libro, deje de escribir su libro» y el vehículo desaparece. La circulación en la carretera se vuelve normal. B continua a pesar de todo escribiendo la obra, contrae una grave enfermedad, pierde la función en un oído... y abandona su trabajo de redacción. Ver igualmente la Valoración.

Abducción: Después de la Asamblea General del Groupe Sentinelle (una asociación ufológica) a la salida de 'Le Restonaute' en el Seine de Melun, B se desplaza en su coche con su mujer y se detiene en un semáforo en rojo menos de cinco minutos después. Es alcanzado por el coche de Sylvie D, su marido y Jean-Claude Pantel (un contactado psi) que acaba de pasar, pese a que estos se marcharon del lugar de reunión 45 minutos después de B. «Sin duda se produjo una 'distorsión temporal'»: «O mi esposa el coche y yo fuimos 'puestos en espera' durante 45 minutos para que J.C. [Pantel] nos alcanzase, regresando cuando su coche apareció o J.C. y los ocupantes de su coche nos cogieron en el Pasado... O incluso nosotros nos reunimos en el futuro...». Pantel aporta su testimonio que, con ligeras diferencias, confirma los hechos.

Fuente: Bernard Bidault, en *Sentinel News* nº 17, abril-junio 2000: 35. Bernard Bidault, *OVNIS Attention danger!*, JMG, 2003: 336-346.

Valoración: La credibilidad de la historia es dudosa pues B no es un autor precisamente fiable, pese a retirarse con 64 años, lleva implicado en el estudio ovni desde 1947; hay que señalar el modo más que especial de presentar el caso de cremación de Arcis-sur-Aube (nº 052). Además, no tienen en cuenta la posibilidad de una explicación trivial como que los relojes indiquen horas distintas, o como un error de trayecto (B viene de Gironde y Sylvie D le explicó el itinerario) eventualmente acompañado por un episodio amnésico. Presumo por otra parte que la eventual 'puesta en espera' sería producto de los aliens y asimilada a una implícita abducción.



O144.J "recuerda ahora haber visto seres de gran estatura..."

Nota: B es amigo de Pantel y ha sido testigo de diversas manifestaciones paranormales en presencia de aquel.

RELACIÓN EN LA QUE SE RECAPITULA

Esta relación toma el conjunto de entradas del catálogo, clasificadas tanto como es posible por orden cronológico; los casos numerados cero se integran en su lugar 'natural'. Cuando una entrada corresponde a varias abducciones (o acontecimientos relacionados) bien diferenciados, se listan individualmente con la indicación de un *; la cifra entre corchetes indica el número de items suplementarios. El signo + señala por el contrario la existencia de otras abducciones mal caracterizadas y por lo tanto no relacionadas por separado; los 'códigos de contenido' entre corchetes corresponde a una composición de las características de varios incidentes.

Por otro lado los códigos del tipo e índice de fiabilidad, las abreviaturas o símbolos siguientes son utilizados así: env. = alrededor; prob. = probablemente; R. = región.

Para las letras O, U, P, los códigos están en minúsculas para los elementos que se mencionan pero no están suficientemente detallados, en mayúsculas para las característica suficientemente desarrolladas.

C: *Circunstancias de la abducción*: c: habitación; d: domicilio, oficina, ... [salvo c]; n: en la naturaleza [salvo r]; r: en carretera [la abducción no se produce necesariamente en el coche]; z: otras circunstancias.

O: *Ovni*: esfera; c: cigarro y formas similares; d: disco; l: luz [no del objeto o material percibido]; t: triángulo; z: otras formas. i: el sujeto fue llevado al interior del ovni.

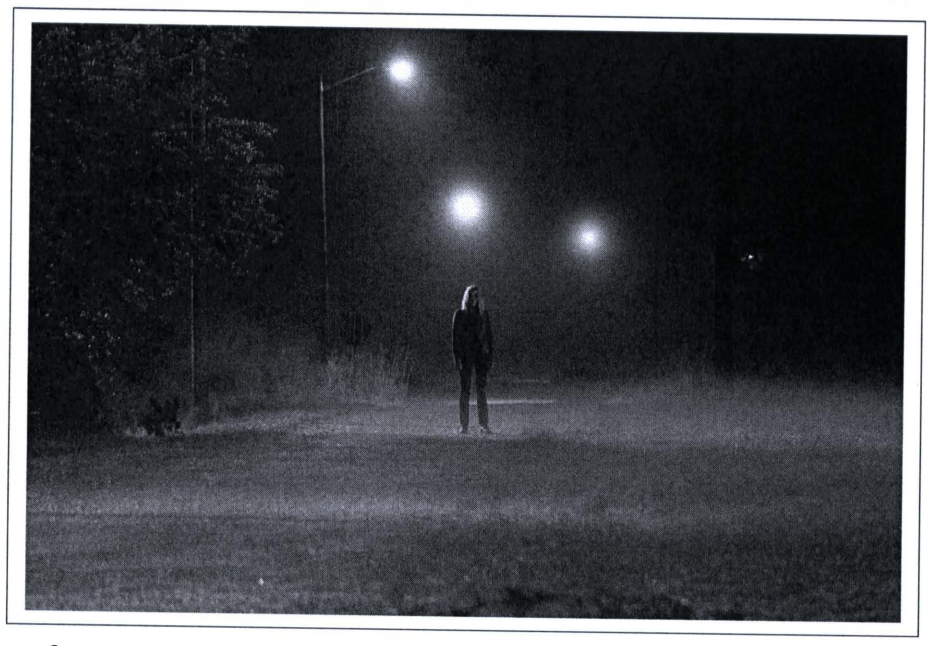
U: *Ufonauta*: a: cualquier tipo 'animaloide' (reptiliano, insectoide, etc.); f: fantasmal; g: 'gris' [enano de gran cabeza y enormes ojos]; h: otros humanoides [otros distintos de g, n, p, t]; n: 'nórdico'; p: enano ['pequeño' – salvo g]; r: robot; t: huma-

no normal ['terrestre' – salvo n]; z: otros tipos; s: escafandra completa [puede ser añadida a un tipo anterior].

P: *Fases/Contenido de la Abducción* [en la medida de lo posible, en el orden de su desarrollo; he utilizado completándolos los ocho episodios clasificados por Thomas Bullard]: a: existencia de antecedentes platillistas; c: captura, intento de captura; d: observación a distancia que precede a la abducción; e: examen (médico) u operación [salvo si el tipo es x]; h: utilización de la hipnosis u otros métodos especiales de rememoración; m: discusión, 'conferencia', 'misión' encomendada al abducido; p: viaje a bordo del ovni ['paseo'; incluyendo teleportación 'auténtica' pero no episodio de conducción automática que revela ausencia temporal]; q: salida del ovni observada ['abandona']; r: retorno del abducido; s: secuelas; t: teofanía; v: visita explícita del ovni; x: aspecto sexual o genético [recogida de esperma u óvulo, relación sexual, etc.]; z: otra particularidad importante.

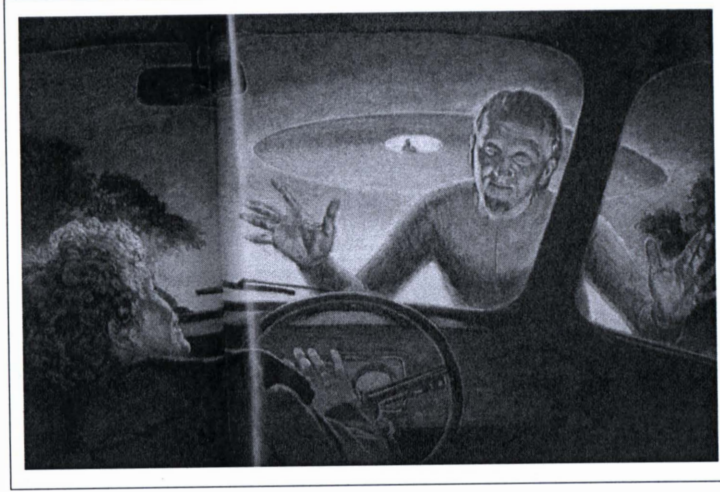
L001.T *[1]+env. La Rochelle; Orléans; Vosges + [«Andromède»] [O: II. U:+. P: PEX]
L001.T *+ [esposo de «Andromède»] C: c. O: i. U.P.: e
O002.T [contactada sra. Z] P: e?
Roa.P [uno de los humoristas del dúo «Les Frères Ennemis»]
Soe.P [una mujer]
T003.D [Marisa]P: dep
Uof.P [mujeres – dos casos distintos de rechazo de implante]
Vog.P [pareja que no ha reaccionado normalmente a una observación ovni]
Voh.P [caso de anular derecho que crece]
A004.P Forcalquier, 04 [niños y monitores de una colonia de vacaciones] P: z
V005.P antes de 1995, macizo del Mercantour, 06 [pareja] C: n. P: x
P006.D pico Bugarach [hombre] C: n. U: t. P: p
U007.T pico Bugarach , 11 [mujer]
R008.T Marseille, 13 [10 ciclistas]
L009.T R. La Rochelle, 17 [amigos de «Andromède»]
Roj.P Sainte.Marie-la-Blanche, 21 [obrero agrícola]
Rom.P Dordogne (24) [muchacho parado en una estación]
Uop.P región parisina [implante detrás de la oreja]
U010.E región parisina [«Laurence»]
Aoq.P Paris (75) ['invisibilidad selectiva']
F011.P + [antes de 1993] Seine-et-Marne (77) [Pierre] O: i. U: Hz. P: pMV
A012.E Yonne (89)? [ufólogo / contactado «M.F.»]
V013.D valle de Chevreuse?, 91? [Sophie] C: n. U: t. P: Zs
H014.E env. 820 Lyon o env., 69 {Agobard} O. (U: t)
H015.PT 843/877 France? [Charles II el Calvo] U: t/h. P: c(p)
R016.T .07.1605 - .06.1607 Marseille, 13? [san Vicente de Paul]
R017.T 24.12.1698 Sepola, 20 [pastor] O: I
R018.P probablemente hacia 1867 Locmaria-Berrien / Huelgota, 29 [campesinos] C: r
A019.D 1921 canal del Norte, Arleux, 59/Peroné, 80 [G.B.] C: n. O: zl. U: s. P:cp
R020.P 1932 [tutor] C: n

S021.DE verano 1944 Toulon-sur-Arroux, 71 [Madeleine Arnoux] C: n. O: z. U: p.
O022.T 28.11.1944 R. Cosne-sur-Loire, 58 [Mn. Y. = Maurice Descamps] (O : D. U: t). P: pr
E023.T hacia el 25.12.1945 Ambert, 63 [madre de Claude Vorilhon] P: x
V024.I .03/04.1950 Dardennes cerca de Toulon, 83 [Lily] C: n. U.
Q025.D 20.05.1950 Cours-les-Barres, 18/Fourchambault, 58 [Micheline G.] C: n. O: I. P: acs
O026.T 28/31.07.1951 Courthézon / Orange, 84 [Pierre Monnet] C: r. O: D. U: N. P: pMS
V027.DT 10/11.04.1952 cerca de Nîmes, 30 [«Rose C.»] C: n. O: d. U: H+n. P: MzS
K028.T + hacia 1954 R. Bordeaux, 33? [Georgia] [C : c. O : zi. U: p. P : amrpEXz]



S029.IT primavera 1954 cerca de Menton, 06 [M. B.] C : r. O : D. U : H. P : dZq
S030.P otoño 1954 Yssingeaux, 43 [niñita] C : z. O : I. P : ps
V031.P .09.1954 Marseille, 13? [Fatima]
S032.E 30.09.1954 cerca de Marcilly-sur-Vienne, 37 [Geor4ges Gatay +] C : z. O : D. U : ps. P : qs
O033.T *[2] 10.10.1954 Quarouble, 59 [Marius Dewilde] C : z. O : dl. U: Ps. P : adzEqS
S034.IT 18.10.1954 Chambois cerca de Gelles, 63 [Gaston Bachelard] C : r. O : C. (P : p)
V035.D 18.10.1954 cerca de Malbuisson, 25 {Marie-Louise Bourriot} C : r. O : Iz. U : p+t
N036.D .04.1955 [«M. Blanc»] C : n. O : dl. U : n. P : av
S037.D 18.04.1955 Assas, 34 [«Georges Dassas»] C : n. O : LZ. P : dmqS
V038.T 1956 La Napoule, 06 [camionero] C : c. U : t

Rob.P .12.1958 [familia Martín]
Roc.P .12.1958/ .01.1959 [familia de un director de empresa]
N039.D .04.1960 Scaër, 29 [Armand Leberou] C : r. O : Dl. U : T. P : Mzq
K040.I .05.1960 Perpignan, 66 [«Michèle»] C : c. O : di. U : p. P : dCXs
K041.I .06.1960 Alsace [«Virginia Horton»] C : n. O : di. U. P : acZeMprh
V042.IT hacia noviembre 1961/1962 cerca de Bray-sur-Seine, 77 [Michel] C : n. O: D. P : dzq
S043.ND 01.07.1965 Valensole, 04 [Maurice Masse] C : n. O : Z. U : P. P : dZqs
Roi.P comienzos de 1968 a lo ancho de Solenzara, 2A [tres aviones Mystère IV]
V044.DT 02.11.1968 R. Sisteron, 04 [Dr. X] C : d. O : D. P : dZqs



M045.T hacia 1969 [«Claudine»] C : z. O : i. U : N. P : MP
V046.I hacia 04.1969 Balizac, 33 [Catherine] C : c. U : p. P : S
V047.PD invierno 1969-70 Roumoules, 04 [alcalde] P : r
L048.I + año 1970 gargantas del Verdon, 04 [pareja C.] P : aXS [O : i. U : H, G]
S049.NE 25.07.1970 Jabreilles-les-Bordes, 87 [Etienne Gery] C : n. O : D. P : dqs
W050.E 1971 Normandie
R(+S)051.E + 01.01.1971 – 30.06.1971 R. Clermont Ferrand, 63 + [12 casos] [P : r]
V052.E 07.06.1971 Arcis-sur-Aube, 10 [Léon Éveillé] P : S
S053.T 07.08.1971 Chouvigny, 03 [Jean F.] (U : t). P : adZS
S054.D 25.08.1971 cerca de Gras, 06 [Paul de Brescia] C : n. U : N. P : (c)MS
R055.T 03?.01.1972 gran ciudad del Sud-Este [«investigador»]
H056.D + .02.1972 cerca de Angers, 49 [«Hada Sibylle»] C : d. O : zl. U : T. P : aCMES
R057.T .03.1972 R. Sartène, 2A [G.-D. Fellous y L. Strawson] C : n
R058.E .04.1972 Saint-Frégant, 29 [Jean-Paul Guillou] C : n
M059.P después de 12.08.1972 R Mâcon, 71 [sujeto hipnotizado] O : i. P : h
R060.T 25.12.1972 cerca de Cognac, 17 [familia Méchinaud] C : r
S061.I .10.1973 cerca de Morchies, 62 [Christian L.] C : r. O : Z. P : a

M062.T 1974 Beaune, 21 [Madeleine Joly] U : N. P : P
S063.D .04/06. 1974 Pays Basque, prob. 64 [«Robert David»] C : r. P : a
Q064.ID .10/11.1974 Aisne (02) [Alain G. y Patrick V.] C : z. U : P
K065.I *[2] + hacia fines de 1974 Ain (01)? [Gabrielle] C : d. O : I. U : G. P : mSH
Rok.P a mediados de los años '70' Bouze-les-Beaune, 21 [anciano]
R01.P a mediados de los años '70' Santenay, 21 [mujer que paseaba sus perros]
V066.P probablemente 1975 Bordeaux, 33 [profesor de enseñanza Superior] C : c. U : f
S067.I 14.02.1975 Petite-Île, 97 (Océano Indico) [Antoine Séverin] C : n, O : D. U : Ps. P : dqS
B068.D *[1] 18.02.1975 [M., amiga de Betty Chaulert] C : r. O : Bi. U :t, ps. P : dcMEs
B068.D *.03/04.1975 [M., amiga de Betty Chaulert] C : r. O : I. P : Me
O033.T *después de 05.1975 Tours, 37 [Mariud Dewilde] C : c. O : i. U. P : cMPs
M069.T 08 y 09.07.1975 Malesherbes, 45 [Odette Garnier] C : c. P : ac
P070.T 18.07.1975 Nîmes, 30 / Marseille, 13 [Jean Miguères +] C : r. P : p
S071.IT 29.08.1975 Noé, 31 [Rémy Cyrus] C : r. O : d. P : adqs
V072.I 14.09.1975 cerca de Bonnieux, 84 [Denise B.] C : n. O : L. P : S
R073.E +antes de 01.1976 diversos lugares [varios desaparecidos según la Sra. C.] [C : n, z, r]
N074.E .01.1976 Finistère (29) [Sra. C.] C : z. O : zl. U : T, H(s). P : dZMrqs
S075.NT 02.03.1976 cerca de Théville, 50 [Alexandre Mahaut] C : n. O : Z.
B076.IT 11.06.1976 Chatuzange-le-Goubet, 26 [Hélène Guiliana] C : r. O : I. P. P : dCErqh
X077.T 27.06.1976 [Pierre Bordenave] P : s
S078.D comienzos de verano 1976 Steenvoorde, 59 [Claude Damman] C : r. O : L
Q079.T (antes).07.1976 R. Aullène?, 2ª [carnicero] C : r. P : CS [posteriormente : U : Hs]
Q080.T +después 10.1976 cerca de Loreto-di-Tallano, 2ª [joven] {F. Noel} P : c {P :h}
B081.E 10.12.1976 R. Pontarion, 23 [«Antonia»] C : r. O : Dl. U : t, z?. P : deXqS
D082.T finales 12.1976/principios 01.1977 Cantal (15) [agricultor] C : r. O : Dl. U : T. P : dCEzrq
D083.P hacia 1977 [mujer quincuagenaria]. P : e
P084.E 18.01.1977 R. Boussac, 23 [antiguo legionario] C : z. O : Z. P : ZpqS(h)
O085.T *[1] * .06.1977 cerca de Nantes, 44 [Mijo Potier] [P : aPEMS]
R086.P mediados de 1977 cerca de Lyon, 69? [automovilista(s)] O : I
S087.T .09.1977 Joigny / Looze, 89 [automovilista de Saint-Florentin] C : r. O : D. U : G. P : dMq
Rod.P algunos años antes de 1978. P : d
S088.D hacia 1978 Kerhuon cerca de Brest?, 29 [Sra. L] C : r
S089.I 1978 cerca de Cléon, 76 [Sr. L.] C : r. O : z
O033.T *1978 Tours, 37 [Marius Dewilde] O : i. U. P : cPE
E090.D 31.01.1978 cerca de Strasbourg, 67 [Sr. K.] C : z. O : zi. U : T. P : dpx
R091.E antes de 12.03.1978 Camargue, 13 [Claudette Souchon] C : r
T092.N 29.03.1978 R. Cambrai, 59 [adolescente] C : r. O : d. U : p. P : de

H093.T mediados de mayo 1978 ó 1980 Pau, 64 [Sophie] C : z. O : Ll. U : P. P : dCEPZrs
O094.D 23.10.1978 Gironde (33) [Michel Melendre] C : r. O : bl. U : H, t. P : dCMrS
S095.E 14.04.1979 [jovencito] O : b
D096.P 28.10.1979 cerca de Saint-Raphaël, 83 [muchacho] C : n. O : ll. P : dER(h)
H097.T +07.11.1979 R. Marcols.les-Eaux, 07 [M. D. = «Laurent»] C : r. O : Z. U : h, R/f. P : dPsh
W098.E 26.11.1979 Cergy-Pontoise, 95 [Franck Fontaine] C : z. O : L. U : z. C : dms
R099.E 04.12.1979 Sion-les-Mines, 44 {Henri Lucas} C : r. O : l
S100.P años 1980 pico Saint-Loup, R. Montpellier, 34 [campistas] C : r
S101.D hacia 1980 Savoie (73) [joven] C : n. O : z. U : P
V102.P 1980/1982 Alpes-de-Haute-Provence (04) [gendarmes] C : n. O : l. P : S
V143.D]1980 Fontenay-Tr´signy, 77 [hermana de «Corinne»] C : c. U : t
V103.T 14.01.1980 Cherbourg, 50 [empleado del Arsenal] C : c. U : T
I104.D 19.03.1980 Plouarzel, 29 [Sr.K.] C : r. O : Li. U : H. P : dEMPqS
V105.DE 09.04.1980 cerca de Kembs, 68 [Patricia Dziomba] C : r. O : b/z
O106.T *[1] + 28.04.1980 R. Marseille, 13 [Jeannine Dérel = «Aurena»] C : c. P : Pm
A107.I comienzos de mayo 1980 ó 1981 Mennecy, 91 [Sandra] C : r. O : b, Ci. U : H. P : dch
X108.D + prob. .06.1980 Vacqueyras, 84 [«Françoise»] C : d. O : l. U : F. P : M
V109.P .06.1980 Aude (11) [mujer] C : d. O : c
O110.T 24/25 y 26/27.07.1980 Mornai?, 70 [Guy Chenot] C : z. U. P : M
O106.T *03.01.1981 R. Marseille, 13 [Jeannine Dérel] C : z. O : zi. U. P : pdcZ
S111.D 26.02.1981 Aisne (02) [mujer +] C : r. O : b. P : dzq
O112.I 31.08.1981 Prats-de-Mollo, 66 [Eduardo Pons] C : r. O : zi. U : t. P : dM
R113.D antes del 20.09.1981 Les Angles, 30 [conductora] {Sra. Guiraud} C : r. O.
Y00.I 21.10.1981 Somme-Tourbe, 51 [madre de familia y su hijo – abducción rehusada]
S114.P hacia 1982 R. Metz, 57 [pareja joven A e Y] C : n. O : l
V115.D 26.03 ó 30.04.1983 cerca de Saint-Antonin-Noble-Val, 82 [Sra.S. +] C : r. O : Z. P : dzs
V116.IE 30.04.1983 Sospel, 06 [mujer] C : c. O : D. U : H. P : Mq
S117.T .05.1983 A10 Chartres/Paris desde A6, hacia la 91 [Paul O. +] C : r. O : l, z. P : d
O085.T *09.05.1983 cerca de Nantes, 44 [Mijo Potier] O : l. P : VP
S118.DE 12.06.1983 Brégy, 60 [Laurent Guennelon] C : z. O : l. P : h
X119.T .07.1983 Marseille, 13 [Edmond, Benoît B.] C : z. P : Z
A120.D 17.07.1983 Sommerécourt, 52 [Stefan Gasparovic] C : n. O : bi. U : p. P : dcprs
S121.T .10?.1984 y .05.1985 Marseille, 13 [Benoît B.]
O122.D primavera de 1985 Sarlat, 24 [Monique Mathieu] C : n, O : b. P : c(E)S
S123.T 19.06.1985 cerca de Nice, 06 [Jean-Luc Gatje]
X124.I *[l] .06.1987 Drôme (26) [Robert] C : r. O : bi. U : T. P : dmpEZr
S125.D 16.09.1987 Saffré, 44 [Sra. G.] C : r. O: l
S126.D 07.08.1988 Le Muy, 83 [Bernard Florent] P : s?
O127.P 1989? R. Lionesa P : M
U128.T 1989 Pertuis, 84 [Jean-Pierre Petit] C : d

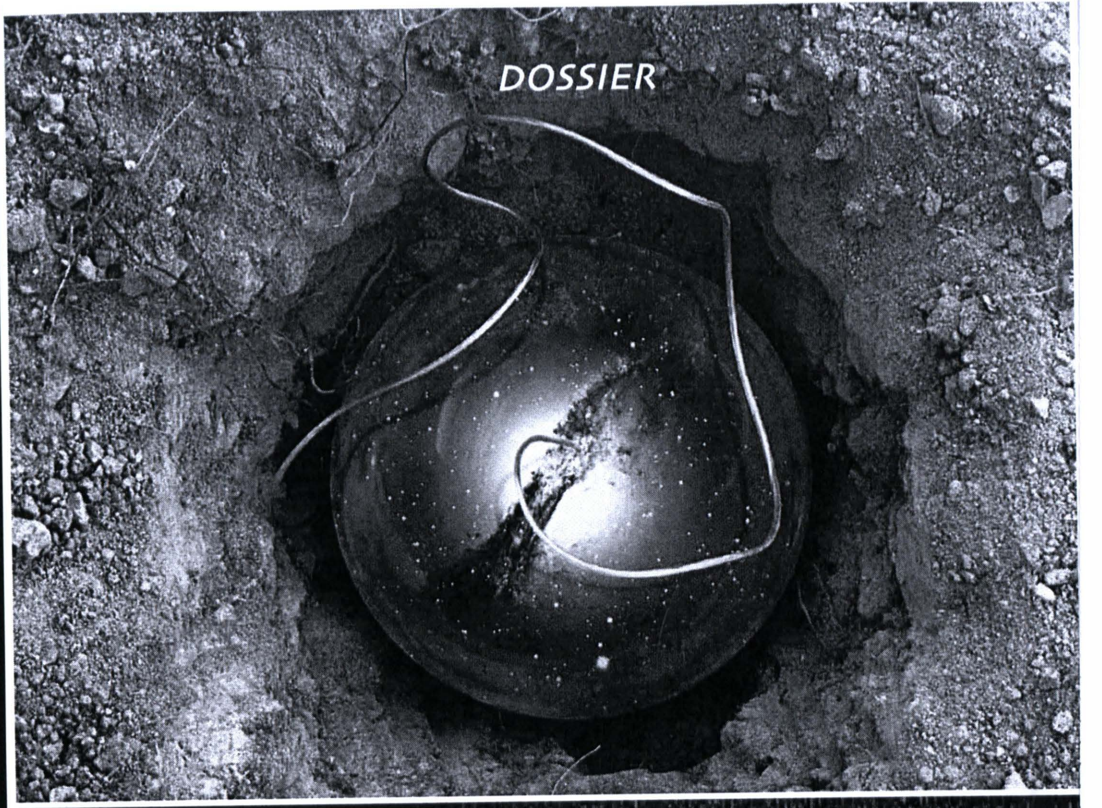
Ron.P 13.03.1989 Bordeaux, 33 [pareja de carniceros]
X124.I *.06.1989 Drôme (26) [Robert, un amigo] C : n. U : T. P : dpEZmr
S129.NI 21.10.1989 Nevers, 58 [familia G.] C : (d)r. O : lz. P : s
U130.T años '90' Aix-en-Provence, 13 [Nakajima] C : c
V131.D 24/25.12.1990 col de Vence, R. Nice, 06 [pastor] C : d
U132.T .04?.1991 Seine-Saint-Denis (93) [mujer]
Q133.D 28.05.1991 Viry-Châtillon, 91 [«Anne»] C : c. P : c
T134.D .04.1992 cerca de Provins, 77 [conductor de línea +] C : r. O : t. U : t?
U135.T .07.1993 [mujer] C : c. P : S
A136.P 1995/1996 R. Cahors, 46?
Q143.T *1995 Fontenay-Trésigny, 77 [hijo de «Cori-ne»C : c. U : H. P : cs
T137.D 29.04.1995 Épargny, 74 / Caignes-Cordon, 01 [automovilista inglés] C : r. O : li. P : Sh
L138.D *[l] 21-22.06.1995 sur de Bretagne [mujer F.] C : c. U : g. P : cEMsh



M138.D *+ [21-22.06.1995] R. Brest, 29? [esposo de H.] C : n. P : Z
S139.D 09.12.1996 A6, Savigny-lès-Beaunne, 21 [P. y S. Castrataro] C : z
S140.D 05.01.1997 Chantepie cerca de Rennes, 35 [B.C.] C : z. O : d. U : h. P : q
V065.D *23.03.1997 Ain (01) [Gabrielle] C : c. U : H. P : e?
B141.P antes 06.1997 R. Lyon?, 69? [Gilles Russanges] C : z. U : H. P : E
B142.I finales 06 / comienzos 07.1997 R. Penly, 76 [«Victor»] C : n. O : l. P : ceS
Q143.D *otoño 1997 Fontenay-Trésigny, 77? [«Béatrice»] C : c. U. P : c
L143.I *[4] +08.11.1997 Fontenay-Trésigny, 77 [«Nathalie»] C : c. O : Zl. U : ztA. P : aCEmSh
V143.D *finales de 1997 Fontenay-Trésigny, 77 [«Corine»] C : c. U : z. P : c
C065.D] + 1998 Ain (01) [Gabrielle] U : h. P : e
O144.I 10.01.1998 Haravilliers, 95 [señor D] C : r. O : Di. U : R, A. P : dcepZS
S145.T 05.03.2000 cerca de Melun, 77 [Bernard Bidault +] C : r. P : a

Traducción: Julio Arcas Gilardi







"ELLOS": TAXONOMÍA Y FILOGENIA DE LOS VISITANTES

Luis R. González

DOSSIER

PRECEDENTES

La cuestión de la vida extraterrestre se ha debatido casi desde el principio de la historia (al menos, en la que conocemos como civilización occidental). "Aunque la Luna y Marte son tan estériles como ladrillos gigantescos, selenitas y marcianos hace muchos años que empezaron a invadir nuestra cultura y a influenciar nuestros pensamientos (...) Nuestros extraterrestres quizá no sean más reales que los dioses griegos, pero sus efectos no son menos indiscutibles" (**Crowe**, 1986).

Desde Aristóteles y Demócrito, los filósofos, eruditos y científicos de todas las épocas han debatido la idea de la pluralidad de mundos habitados sin poder llegar jamás a conclusiones definitivas ante la carencia de pruebas contrastables. Solo muy recientemente se ha podido verificar de forma experimental la presencia de otros planetas orbitando alrededor de estrellas distintas a nuestro Sol, requisito imprescindible (se supone) para el desarrollo de la vida en otros lugares del Universo.

Cyrano de Bergerac
Viaje a la Luna
Historia cómica de los Estados e Imperios del Sol

Sin embargo, entre el público en general la pregunta ha recibido mayoritariamente una respuesta favorable. Y no sólo a la cuestión de la vida, sino a la de la inteligencia. Ya en la Grecia clásica Luciano de Samosata inventó dos viajes ficticios a la Luna, y muchos habremos leído, por ejemplo, el *Viaje a la Luna* de Cyrano de Bergerac. Hasta finales del siglo XIX puede decirse que los viajeros literarios a otros mundos (o los visitantes llegados desde más allá de la atmósfera) no eran seres alienígenas genuinos en el sentido de que se trataba de hombres o animales, a menudo caracterizados con formas extrañas, pero siempre en papeles fácilmente reconocibles de sátira social o elucubraciones utópicas. Algunos autores argumentan que el concepto de un modo de vida determinado por condiciones distintas y por tanto realmente ajeno a los hábitos terrestres, no pudo aparecer como una consecuencia natural sino hasta que Lamarck y Darwin promulgaron las ideas evolutivas sobre procesos de adaptación a los entornos disponibles.

Mientras los escritores y científicos elucubraban con las formas que podían adaptar las hipotéticas inteligencias extraterrestres, la gente normal se conformaba con el antropomorfismo. El movimiento espiritista, teosófico y ocultista en general acogió con entusiasmo este tipo de ideas, . Recordemos que el sabio sueco Emmanuel Swedenborg (1688-1772) aseguró haber conversado con ángeles y espíritus (todos humanoides) habitantes de cada planeta de nuestro sistema solar. Y la evolución no se aplicaba sólo a los aspectos materiales, sino que según los espíritus pro-

gresaban irían pasando por los distintos planetas, alejándose del purgatorio de la materia en innumerables reencarnaciones. Y los propios planetas progresarían tanto como se perfeccionasen las almas de sus habitantes. "Periódicamente, grandes cataclismos completan la obra de purificación (...) Nuestra Tierra estaría a las puertas de una de estas metamorfosis" (Stocozkowski, 2001). Estas visiones cataclísmicas son una de las corrientes subyacentes en los modernos relatos sobre encuentros con seres de otros mundos.

Pero además, en su intento por reconciliar evolución y creación, los espiritistas (con Helena Blavatsky a la cabeza) dieron un paso más. Esa evolución terrenal, como la de todo el universo, estaría guiada, controlada e impulsada por una serie infinita de jerarquías celestiales (todas antropomorfas) que necesariamente tuvieron y tienen que visitarnos, que bajar hasta nuestro mundo, para crearnos en su momento y seguir vigilándonos con posterioridad, especialmente en los momentos cruciales.

1947 – LLEGAN LOS PLATILLOS VOLANTES

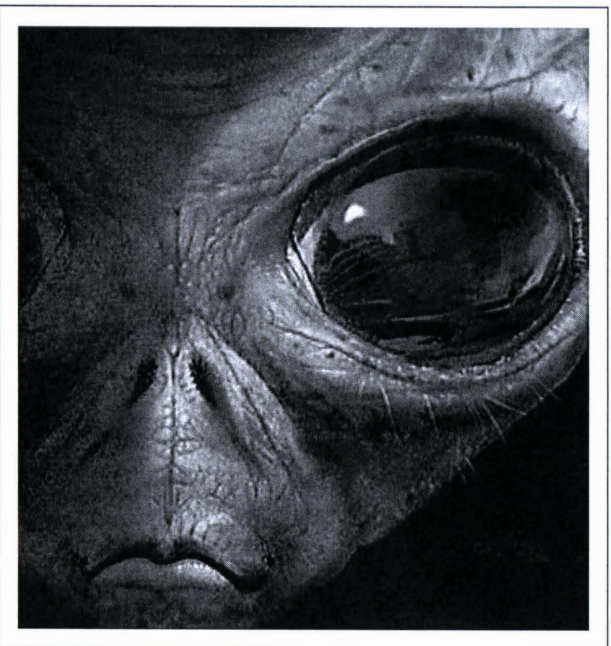
¿Y qué momento más crucial que el final de la Segunda Guerra Mundial y el nacimiento de esa terrorífica arma de aniquilación absoluta que era la bomba atómica, junto al desarrollo de los primeros cohetes capaces de llevarnos al espacio exterior? El 24 de junio de 1947, Kenneth Arnold observó nueve extraños objetos volando en formación cerca del monte Rainier, al noroeste de los EE.UU. Y el error de un periodista local facilitó al mundo un sencillo apelativo con el que describir cualquier cosa extraña que se viese en los cielos: "platillos volantes". La histeria se desató, primero en los Estados Unidos, y luego en todo el mundo.

Como demuestran los sondeos, en los primeros años la gente se inclinaba por considerarlos espejismos, fraudes, armas secretas o simples confusiones. No sería hasta enero de 1950 cuando el mayor Donald E. Keyhoe publica un sensacionalista artículo (unos de los más comentados de su historia) en la popular revista *True* y presenta una conclusión dramática: "Durante los últimos 175 años, el planeta Tierra se ha visto sometido a un examen sistemático y a corta distancia por parte de observadores vivos e inteligentes de otro planeta". A partir de ese momento, la llamada Hipótesis Extraterrestre (HET) empezó a convertirse en el eje principal de la percepción popular del fenómeno OVNI (acrónimo acuñado por la Fuerza Aérea norteamericana, en un intento por eliminar connotaciones extraterrestres, pero que pronto sería fagocitado por su antecesor y pasaría a convertirse en sinónimo de nave extraterrestre) y de aquella disciplina que pretende (aunque casi nunca lo consigue) ocuparse del asunto desde un enfoque científico, la ufología.

Naturalmente, si los platillos volantes eran naves tripuladas (no dirigidas a distancia), tarde o temprano acabarían aterrizando (o estrellándose) y saliendo a la luz sus ocupantes. Aunque los primeros estudiosos norteamericanos del fenómeno se

negaban recalcitrantemente a admitir tal posibilidad por miedo al ridículo, las noticias en tal sentido no tardaron en llegar en abundancia.

El primer caso de entidades conocido durante la Oleada de 1947 tuvo lugar en Webster (Massachusetts) y apareció publicado en el *Worcester Massachusetts Daily Telegram* del 7 de julio. La información se refería a una anciana que el 17 de Junio habría observado el vuelo de un objeto del tamaño de la Luna en cuyo interior podía apreciarse una figura delgada vestida con lo que parecía ser un uniforme de la Marina. También el día 7, varios vecinos de las calles Center y J, en Tacoma (Washington), entre los que estaban Gene Gamachi y I.W. Martenson, afirmaron haber visto una serie de objetos, algunos de los cuales habrían aterrizado en los tejados cercanos. Los testigos vieron varias "personas diminutas" que desaparecieron con la llegada de los periodistas (Kottmeyer, 2002).



Fuera de los Estados Unidos y apenas un par de semanas tras el final de la Oleada de 1947, aparecería en el *Diario da Tarde* (Curitiba, Brasil) del 8 de agosto de 1947 la primera historia conocida de un contacto interplanetario. La noticia describía un incidente fechado el 23 de julio. El topógrafo José C. Higgins aseguraba haberse encontrado en el estado brasileño de Sao Paulo con varias entidades de unos 2,10 m de estatura que salieron de un disco volador de unos 30 metros de diámetro, cuyo anillo anular que le daba un aspecto similar a Saturno. La descripción de los seres como con grandes cabezas redondas y calvas, ojos redondos también de gran tamaño y sin cejas ni pestañas, barbilampiños y de sexo indeterminado, parece razonablemente próxima a la de los actuales Grises. Como detalle interesante, Higgins indica que los seres evitaban la luz solar directa y mostraban una extraordinaria agilidad. Los seres saltaban y brincaban, levantando y moviendo grandes piedras. Los alienígenas vestían trajes transparentes de pies a cabeza y parecían estar inflados como ruedas. A la espalda llevaban una mochila metálica y bajo el tejido transparente aparecían ataviados con ropas normales (camiseta, pantalones y sandalias) pero brillantes. Higgins explicaba como uno de los alienígenas dibujó en el suelo un punto redondo

rodeado de siete círculos. El agujero central, al que llamaron Alamo, Higgins lo interpretó como nuestro Sol. El séptimo lo llamaron Orque y parecía representar su hogar. Esto significaría que los seres procedían de Urano. No hace falta decir que tal interpretación no resulta especialmente plausible para aquellos que poseen conocimientos astronómicos. No es probable que existan seres bípedos en un gigante gaseoso como Urano, que incluso carece de superficie sólida. Tampoco encontrarán ningún exobiólogo optimista sobre la vida en los satélites de Urano. El párrafo final del relato resulta muy revelador: "¿Habrá sido un sueño? ¿Habrá sido realidad? A veces dudo que eso haya pasado realmente, quizá todo ello no haya sido más que un sueño extraño pero bello".

Así comenzaría toda una relación de incidentes, minuciosamente recogidos por los ufólogos de cada país, y que en la actualidad suponen varios miles de relatos a cada cual más increíble (ver Anexo 1).

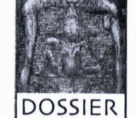
PRIMERA PARTE – CATÁLOGOS, TIPOLOGÍAS Y ESTUDIOS ESTADÍSTICOS

Primeros intentos de clasificación

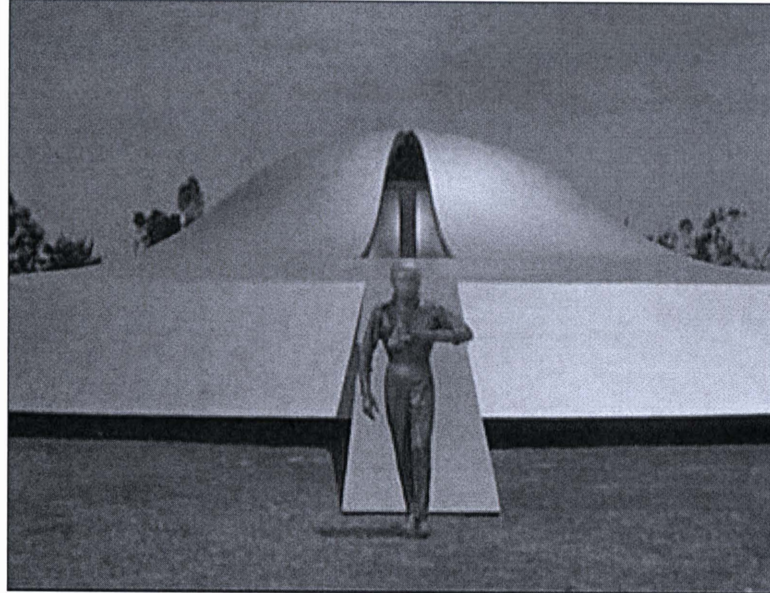
Los casos de ocupantes se mantuvieron escasos en los primeros años de la década de los cincuenta. Sin embargo, en 1951 llegó a las pantallas de cine *Ultimatum a la Tierra (When the Earth stood still)* con su mensaje de extraterrestres bondadosos de aspecto inequívocamente humano. La senda así abierta fue seguida por los llamados "contactados" cuyo primer y principal exponente fue el autonombrado profesor George Adamski, en 1952. Su ejemplo cundió con rapidez en los Estados Unidos, pero también en el resto del mundo, que se llenó de historias sobre encuentros amistosos con seres angelicales bajados de naves tecnológicamente avanzadas. Por otro lado, pronto salieron a la luz varios montajes o fraudes sobre platillos estrellados, tripulados supuestamente por enanos cabezones; el más conocido habría tenido lugar en Aztec (Nuevo Méjico), al menos según los datos aportados en octubre de 1949 por el periodista Frank Scully en su columna de la revista *Variety* y en su posterior libro *Behind the Flying Saucers* (1950).

La mayoría de los ufólogos rechazaba tales historias, pero su existencia dificultó indudablemente la aceptación de otros informes de ocupantes menos idealizados, al menos en los Estados Unidos. Sería el Gran Pánico Marciano que embargó las vidas y mentes de los franceses e italianos durante los meses de octubre y noviembre de 1954 el que marcaría un punto de inflexión, pues entre los centenares de avistamientos denunciados, más de ochenta mencionaban la presencia de ocupantes. Los ufólogos europeos no pudieron negarse por más tiempo a considerar tales evidencias. Entre los casos denunciados estaría la primera abducción conocida, aunque no fue identificada como tal hasta años más tarde:

"En 1921, año muy caluroso, me encontraba un día deambulando por los taludes



del canal del Norte (en Marsella). Tenía apenas 8 años de edad y me encantaba perderme por aquellos parajes casi lunares, creados a la vez por los escombros y la guerra. De pronto, dos seres vestidos con una especie de escafandra salieron literalmente de entre unos matorrales. Sin más dilación, me capturaron conduciéndome al interior de lo que para mí era un tanque de forma curiosa. Me metieron dentro sin que pudiera oponer resistencia, mejor dicho, sin que pensase siquiera en hacerlo. Simplemente, me puse a llorar y a los pocos minutos, apareció una abertura en la parte superior de la cabina y en pocos instantes me encontraba en el suelo. Tuve que caminar buena parte de la tarde para volver al lugar donde me capturaron, aunque apenas había pasado 5 minutos a bordo (...) Sólo pude fijarme en dos detalles: la existencia de unas troneras rectangulares y una especie de diván sobre el que me colocaron. Me parece recordar que las escafandras tenían un aspecto metálico. No me fijé en ningún detalle anatómico particular, salvo que ambos "seres" eran grandes y esbeltos".



Fotograma de la película de 1951 *Ultimatum a la Tierra (When the Earth stood still)* con su mensaje de extraterrestres bondadosos.

Fuente: *Paris-Match* nº 291, 23 octubre 1954, Correo del Lector. Carta de un tal Ms. GB

Ese mismo año, el "contactado" George Hunt Williamson publicó *Other Tongues, Other Flesh*. La tercera y principal parte del libro constituye la primera taxonomía conocida de los visitantes extraterrestres, aunque desde una perspectiva muy espiritual, con categorías como "Emigrantes", "Transeúntes", "Profetas", "Recolectores", etc. Apenas si hace referencia a las características físicas de los seres, y presenta muy pocos ejemplos concretos.

Sería precisamente la oleada francesa de 1954 la fuente principal de casuística para el primer análisis estadístico de este tipo de incidentes, muy elemental. Lo elaboró Michel Carrouges, crítico literario francés metido a ufólogo, como base para el capítulo quinto de su libro *Aparecen los marcianos (Les apparitions de martiens)* en 1963. En base a 53 casos de aterrizaje (de los que descarta 10 por información insuficiente), descubre una triple dualidad, que hasta cierto punto sería recurrente en esfuerzos posteriores:

Pequeños pilotos de una talla entre 100 y 120 cm; y pilotos de talla humana corriente.

Pilotos con "escafandras"; y pilotos con ropas ordinarias y rostro descubierto.

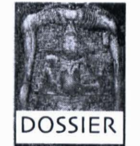
Pilotos que hablan un lenguaje incomprensible y otros que hablan idiomas terrestres como francés o ruso.

Otro de sus hallazgos es la preponderancia (3 a 1) de los avistamientos de seres pequeños frente a los de estatura normal (y el autor considera estos últimos poco fiables en general).

Al año siguiente, Jacques Vallée (informático y escritor de ciencia ficción francés que se había interesado por el fenómeno al ser testigo de la destrucción en un destacado observatorio galo de ciertos registros sobre el sobrevuelo de objetos desconocidos, y que con el tiempo llegaría a ser una de las figuras principales de la nueva disciplina) publicó en *Flying Saucer Review (FSR* en adelante) un artículo con el primer estudio descriptivo de ocupantes de OVNIs ("A Descriptive Study of the Entities associated with Type I Sightings", Vol. 10:1 y 10:3). Tras descartar los casos más alucinantes, pudo recopilar 80 avistamientos a nivel mundial, aunque la mayoría procedentes de la oleada francesa de 1954, con un total de 153 entidades. De ellas, 44 eran enanos (de tres categorías diferentes), 52 hombres (y mujeres), y 4 gigantes (estos casos serían descartados totalmente poco después). Tras señalar que la validez de estos hallazgos dependía claramente de la credibilidad de los incidentes, Vallée escribe:

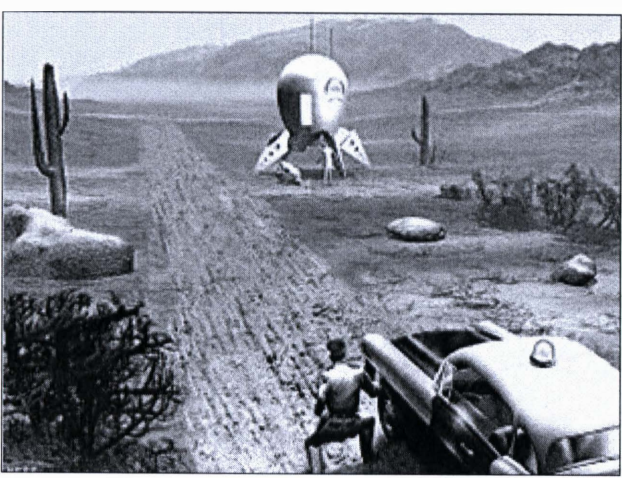
"Existe una teoría capaz de explicar la variedad de descripciones obtenidas en estos 'aterrizajes': es la que asevera que los testigos se habrían confundido con fenómenos ya conocidos o habrían cometido fraudes. Dicha teoría ha podido comprobarse en muchos de los casos referidos a 'venusianos', y resulta sin duda una explicación apropiada para buena parte de los casos incluidos en este trabajo.

Sin embargo, creo que el rechazo de la totalidad de los casos sobre esta base podría ser peligroso. Carecemos de cualquier indicio que relacione las descripciones con fenómenos 'extraterrestres'. Pero, por otro lado, también carecemos de pruebas

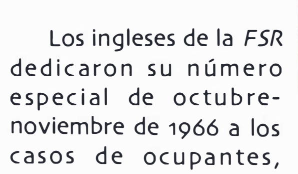


de su *no* relación con algún tipo de fenómeno natural de gran interés".

Los casos de ocupantes seguían acumulándose. Así, el 24 de abril de 1964 un policía de Socorro, Nuevo México (EE.UU.) observó un par de seres y su OVNI ovoidal con dos características extrañas: una insignia en el fuselaje y un despegue a poca velocidad acompañado de un gran estruendo y llamas (Recientemente, algunos escépticos han apuntado la posibilidad de que se tratase de un globo aerostático). Al otro lado del Atlántico, el 1 de julio de 1965, un cultivador de espliego de Valensole (Francia) descubrió una pareja de seres de baja estatura examinando su plantación. Uno de ellos le apunto con un aparatito que lo dejó paralizado mientras entraban en su cercana nave y se marchaban. Ambos casos fueron investigados por las autoridades, sin llegar a ninguna explicación plausible, lo que abrió el camino para su aceptación incluso entre los ufólogos más renuentes. Muestra de ello es la aparición casi simultánea de dos obras primigenias a ambos lados del Atlántico.



Representación de la observación de Socorro (Nuevo México).

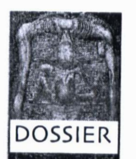


Los ingleses de la *FSR* dedicaron su número especial de octubre-noviembre de 1966 a los casos de ocupantes, tomando de la ciencia ficción de los 40 un epíteto descriptivo intencionalmente aséptico pero también muy revelador: "Los Humanoides". Se trata de un trabajo multidisciplinar con aportaciones de todo el (primer) mundo, hasta alcanzar un total de alrededor de 300 casos. Se inicia con uno que marcaría el estereotipo del enano cabezón, el de Villa Santina (Italia) en agosto de 1947 (aunque salió a la luz en fecha tan tardía como 1955) y cuyo único testigo era casualmente autor de ciencia ficción. De España, Antonio Ribera (submarinista, traductor y –una vez más– escritor de ciencia ficción metido a ufólogo) aporta el curioso incidente de un pastorcillo conquense en 1953. En Gran Bretaña se indica que son "pocos y muy espaciados" y se llama la atención sobre un "factor temporal de ingreso-egresión extraordinariamente breve" (jeringonza cientificista para señalar que los supuestos ocupantes salen o entran de sus naves con una rapidez pasmosa, lo que lleva a suponer que pudieran no ser reales sino "proyecciones psíquicas"). Vallée ofrece su hallazgo de diversas "leyes" positivas y negativas a partir del análisis de 200 aterrizajes france-

ses de 1954, indicando que los seres descritos son siempre de apariencia casi completamente humana, de "tipo europeo" y sin aparatos respiratorios. Pese a la existencia de fluidos contactos con América del Sur, la casuística iberoamericana (66 casos, fundamentalmente pertenecientes a la oleada austral de 1965) está basada en recortes de prensa, con lo que la imagen resulta mucho más confusa e incoherente, apareciendo incluso una nueva categoría: ¡los cíclopes! De los Estados Unidos llegan tres aportaciones: una exposición detallada del caso de Socorro ya mencionado; una relación del matrimonio Lorenzen con 28 casos diversos; y una discusión sobre la imposibilidad de excluir *a priori* casos ni de "pequeños hombrecillos verdes" ni de "humanos de largas cabelleras rubias", aunque sí descartando cualquier posible hostilidad. El trabajo se cierra con un ensayo de Aimé Michel sobre el principal obstáculo de la llamada Hipótesis Extraterrestre (HET en adelante): el "problema del No Contacto", aun vigente casi cuarenta años después.

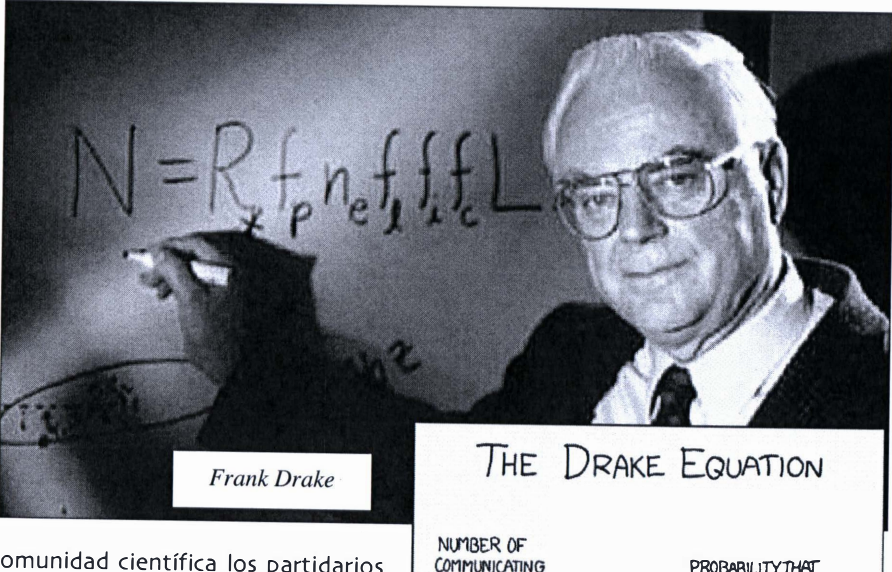

Coral y Jim Lorenzen fundadores de APRO.

Por su parte, en julio de 1967, el matrimonio Coral y Jim Lorenzen (fundadores del APRO, el grupo ufológico norteamericano más proclive a aceptar la idea de los OVNIs como naves tripuladas) publican *Flying Saucer Occupants.* El primer caso del libro, sobre unos enanos cabezones en el lago Ontario en 1914 resultaba espectacular, pero luego se ha comprobado un fraude. Los autores pasan revista a la ya habitual procesión de casos procedentes de todo el mundo, aunque la pieza fundamental de su argumento es la publicación por primera vez en un medio de masas de la historia de Antonio Vilas Boas, agricultor brasileño que habría sido abducido en 1957, manteniendo relaciones sexuales con una de sus captores. En sus conclusiones sólo se refieren a que los rasgos más repetidos son ojos grandes, cráneos enormes y pequeña estatura, dividiendo a los enanos en tres categorías, y dando gran importancia al relato de Vilas Boas pues, en palabras de Frank Salisbury, botánico, "supone la implicación de que los visitantes no sean sólo humanoides, sino humanos, es decir, con nuestra misma constitución genética".



CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Desde finales de la Segunda Guerra Mundial habían ido creciendo en la comunidad científica los partidarios de la posibilidad de vida extraterrestre. Al retomarse la hipótesis nebular sobre la formación de sistemas estelares, la existencia de planetas volvía a ser más que posible. Tras los conocidos experimentos de Miller-Urey, a principios de la década de los sesenta Frank Drake elaboraba su famosa ecuación, poco después el periodista Walter Sullivan publicaba *No estamos solos (We are not alone)* y no tardaron Sagan y Shklovski en estimar en un millón el posible número de civilización extraterrestres ¡sólo en nuestra galaxia! Y recordemos que cuando en 1967 se descubrieron por vez primera los púlsares, durante unos días recibieron el nombre de "Little Green Men" pues se pensó que eran mensajes de origen inteligente. Naturalmente, las inteligencias extraterrestres deben materializarse de alguna forma y los debates eruditos al respecto fueron frecuentes. Las dos posturas extremas podrían personificarse en el profesor R. Bieri



Frank Drake

que defendía la posibilidad de formas humanoides con simetría bilateral, derivadas de la necesidad de órganos manipuladores ajenos a la locomoción junto a órganos sensoriales cercanos al cerebro y elevados a cierta distancia del suelo ("Humanoids on others planets?", *American Scientist*, 52:452-458, 1964) y el profesor George Gaylor Simpson quien, apelando a la gran cantidad de pasos aleatorios en el desarrollo de un ser tan complejo como el hombre, negaba enfáticamente cualquier posibilidad de que los mismos pudieran repetirse de la misma forma ("The nonprevalence of humanoids", *Science*, 143:769-775, 1964).

Algunos ufólogos iban ya varios pasos por delante y aplicaban sus conocimientos profesionales a aspectos concretos de estas supuestas inteligencias extraterrestres. Así, en 1970 el catedrático de lingüística de la universidad de Victoria, Columbia británica (Canadá) P.M.H. Edwards, dedica dos artículos en la *FSR* a estudiar el "habla de los alienígenas", sin poder llegar a ninguna conclusión debido a la gran disparidad en los datos disponibles, desde ocupantes que hablaban perfectamente el idioma de los testigos (fuesen éstos mexicanos o estadounidenses) a otros que sólo empleaban lenguajes ininteligibles, por lo que tiene que contentarse con ofrecer algunas recomendaciones para futuros encuentros.

En marzo de 1970 disponemos ya de los primeros "retratos-robot", que alcanzarían gran difusión por todo el mundillo ufológico. Fueron elaborados por Hal Crawford, en base a la documentación recogida por Hayden y Kietha Hewes y llegaron a aparecer en el periódico sensacionalista estadounidense *National Enquirer* al año siguiente, multiplicando exponencialmente su capacidad de contagio. Se agrupan en cuatro categorías (de las que sólo se ilustraron tres) ordenadas según la abundancia relativa de casos y aportando datos sobre su morfología y su comportamiento:

Enanos cabezones con escafandra y mirada penetrante. Se muestran tímidos y se dedican a la recolección de muestras geológicas y biológicas, "humanos incluidos".

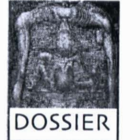
Seres de aspecto humano caucasoide con monos de una pieza. Aparte de la recogida de muestras, existen denuncias de que se dedican a la intimidación de testigos (los conocidos como "hombres de negro" –MIB-).

Animales experimentales. Sin ropa, con ojos brillantes y garras formidables. Su tamaño varía desde los 60 a más de 210 cm. Y su comportamiento indica que han sido entrenados en la recogida no selectiva de muestras.

Todos los demás. Formas ameboides, evanescentes, invisibles, etc.

Ese mismo año aparece en francés el estudio taxonómico por antonomasia, el del brasileño Jader U. Pereira y que trataremos en profundidad en la segunda parte de este trabajo.

Podríamos decir que a partir de ese momento son los ufólogos franceses los que asumen el esfuerzo clasificador. En 1972 Geneviève Vanquelef analiza los ocupantes de los OVNIs y su comportamiento en dos artículos para el boletín ufológico *Lumiéres Dans La Nuit (LDLN* en adelante). Desgraciadamente, basa su estudio en un afamado catálogo de casos de aterrizajes elaborado por Jacques Vallèe sin ningún tipo de depuración y donde se mezclan noticias de prensa sin analizar e investigaciones de campo con pretensiones de rigor. Se repite una vez más la clasificación por tamaños con una cuarta categoría para los casos residuales; pero se añade un sucinto adjetivo que pretende resumir el comportamiento de cada grupo:



Los humanos, intermediarios.
Los pequeños, técnicos.
Los grandes, observadores.
Los extraños, generalmente pasivos.

A lo largo de todo este comentario nos referimos generalmente a obras para especialistas, con muy remoto acceso al público en general. Una excepción serían Jacques Lob & Robert Gigi, autores de una historia en comic del fenómeno OVNI para uno de los principales tebeos franceses (*Pilote*) a partir de 1969, quienes presentan en el número 608 de julio de 1971 una galería de 12 retratos a todo color de diversos humanoides descritos en casos clásicos (recopilados luego en *Le Dossier des Soucoupes Volantes II: Ceux Venus d'Ailleurs* 1973). Volviendo a los círculos especializados, a finales de ese mismo año 1973, J-M. Bigorne siguiendo el adagio de que una imagen vale más que mil palabras dedica dos páginas de *LDLN* a 28 dibujos *naif* de supuestos ocupantes de OVNIs, siguiendo un orden decreciente de estatura. Encontramos de todo, seres con escafandra o sin ella, ocupantes con largas cabelleras rubias o calvos de ojos saltones, o incluso meras sombras. No se trata de ningún estudio sino de elaborar un muestrario que pueda ayudar en futuras investigaciones, contribuyendo así a reconducir a unos pocos tipos una galería de personajes que se estaba saliendo de madre.



Geneviève Vanquelef

De hecho, Dominique Caudron llega a preguntarse también en *LDLN* si los "ufonautas" son siempre humanoides. Cierto que los seres no humanos parecen ser una excepción, pero Caudron se cuestiona si pudiera ser una ilusión debido al proceso de

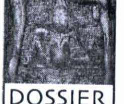
recopilación de información y a la censura o autocensura de testigos e investigadores, por el "umbral de aceptación" que establece cada cual. Señala un curioso paralelismo entre el fenómeno humanoide y el propio fenómeno OVNI, indicando como en ambos casos puede establecerse una morfología de complejidad decreciente, desde las visiones mas elaboradas (seres con escafandras o platillos con cúpulas y luces intermitentes, etc.) hasta llegar al representante más sencillo, **común** a ambos fenómenos: la simple esfera animada. Pero también señala el riesgo contrario, que la banalidad de un entidad demasiado humanoide, indistinguible de un ser humano, pueda llevar a descartar como confusiones casos reales. En cualquier caso su conclusión es contundente: la distribución observada en un catálogo de tipos de humanoides, no debe corresponderse de ninguna manera con la distribución real. Y ello es así, porque además, todos estos catálogos se elaboran desde una perspectiva "extraterrestre", olvidando toda una historia de visiones humanoides de otro tipo: fantasmas, duendes, apariciones marianas, etc.



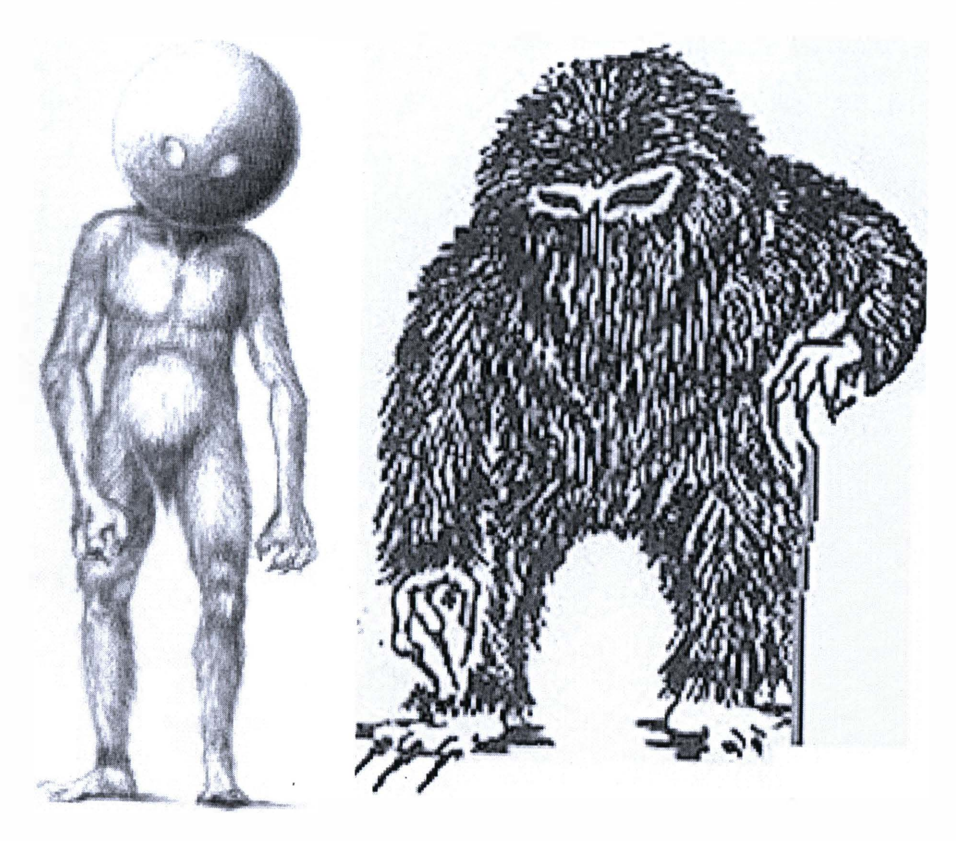
La muestra de casos sigue creciendo. En ese mismo número de *LDLN* (septiembre de 1977), A. Gamard puede ofrecer unos resultados estadísticos preliminares sobre 559 observaciones de humanoides procedentes de todo el mundo. Eludiendo cualquier estimación morfológica, estudia sólo los datos básicos (fecha, día y hora). Sigue destacando con mucho la oleada francesa de 1954, pero el autor concluye que el fenómeno humanoide forma parte del fenómeno OVNI, siendo por tanto de carácter mundial, manifestándose en oleadas y principalmente de noche.

Una visión alternativa la ofrece Pierre Delval, director del boletín ufológico *Ouranos*, quien en *El gran libro de los OVNI* (1977) dedica un capítulo al comportamiento de los extraterrestres (a los que prefiere llamar antropoides), clasificándolos en cuatro categorías sucintas, donde mezcla morfología y etología:

Antropoides enanos. Incluye un subgrupo de seres diformes, desprovistos de cualquier simetría bilateral.
Antropoides mongólicos
Antropoides con garras
Antropoides voladores



Al otro lado del Atlántico encontramos posturas contrapuestas. Así, Otto Binder (1974) adoptando una peculiar "navaja de Occam" se deja guiar por las apariencias y señalando la carencia de cualquier mínimo común denominador entre la enorme diversidad de naves y seres descritos, concluye que : "la única respuesta lógica a las aleatorias disparidades que muestran los OVNIs es que *los ufonautas procedan de diferentes planetas*, con evoluciones, culturas y tecnologías diferentes". Coincidimos con el



Los antropoides enanos y con garras.

autor cuando enfatiza que nunca han resultado idénticas en todos sus detalles dos descripciones de objetos volantes no identificados ni de los que él califica como "objetos andantes no identificados", pero su propuesta plantea más problemas de los que resuelve. ¿Qué tenemos los humanos que provoca tanta curiosidad? De todas formas, el autor no puede evitar el ansia taxonómica y describe cinco categorías principales, añadiendo a las ya conocidas los seres de aspecto o movimientos mecánicos.

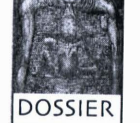
Y concluye con un mensaje optimista para cuando nuestro planeta se una a esos "Cuerpos de Paz espaciales", sumándose a los millones de planetas civilizados que hace tiempo han alcanzado una paz duradera y un modo de vida celestial.

Por el contrario, uno de los pocos científicos diplomados y de reconocido prestigio que se dignó a ocuparse del fenómeno OVNI dedica los capítulos finales de su libro *Ufology* (1976) a los pilotos (o pasajeros) y a su comportamiento (una vez más en base al catálogo Vallée). James M. McCampbell refleja el pensamiento de la época e insiste en que la observación de criaturas a bordo o en las cercanías de los OVNIs es parte integral del fenómeno e incluso puede llegar a ser la clave del mismo. Sin embargo, dicha clave resulta imposible de descifrar. En base a 217 casos, vuelve a reiterar la clasificación por tamaños, donde destacan los seres de bajo tamaño (en torno al metro) que suponen más de la mitad de la muestra. Las descripciones de los mismos añaden dos rasgos que se van asentando como definitorios: grandes cabezas calvas y ojos enormes, prominentes. La gran diferencia con los posteriores Grises es la mención habitual de orejas. Entre los de aspecto humano, señala sus rasgos caucásicos, atribuyendo algunas coloraciones peculiares de piel (verde, roja,

Ex Wacoan in Vene- ela Relates Sa icer Saga There

Antropoides con garras, nota de prensa del *Waco Tribune Herald* del 13 de febrero 1955.

etc.) a la iluminación externa. McCampbell señala que, con la excepción de un caso danés de 1951 (e incluso en éste existen dudas de si salió a la luz con anterioridad), todos los casos de este tipo son posteriores y siguen bastante el estereotipo del venusiano descrito por Adamski, el primer contactado de la historia, en 1952. Para este autor existirían dos razas alienígenas cooperando entre sí. Dedica un apartado a los lenguajes, señalando como los pigmeos parecen bastante peor dotados para la comunicación con los terrestres. Respecto a la vestimenta, proliferan los trajes de una pieza uniformados (a lo *Star Trek* o *Forbidden Planet*) y el aditamento más habitual es un ancho cinturón, generalmente con alguna fuente de luz. Por lo que se refiere a escafandras o aparatos respiratorios son mucho menos frecuentes de lo que sería de esperar. Pasando



a sus actividades en la Tierra, aunque en sus contadas declaraciones a los testigos los ufonautas aseguran estar llevando a cabo un estudio científico de nuestro planeta (recogida de agua y muestras minerales, vegetales o animales -sorprende que su interés por los productos manufacturados sea casi inexistente-; e inspección de todo tipo de estructuras de origen humano –carreteras, vías férreas-, etc.) lo cierto es que sus actividades resultan extrañamente aleatorias y desorganizadas. En ocasiones, puede tratarse de emergencias, reparaciones o aterrizajes para la descarga o recogida de personal (quizá con el propósito de infiltrarse en nuestra sociedad en el caso de aquellos seres más semejantes a nosotros, advierte el autor). McCampbell reconoce que son contadas las ocasiones en que los ufonautas exhiben dificultades para moverse en nuestro campo gravitatorio (si acaso, parecen *más* ágiles, pues incluso se han descrito seres voladores). Y termina su análisis comentando su actitud hacia la humanidad. Según él, los ufonautas no interfieren en los asuntos humanos, hasta el extremo de tratar de pasar inadvertidos. Los actos de agresión son ocasionales y aparentemente como defensa propia, limitándose mayoritariamente a paralizar al testigo.(por lo general, con la arquetípica *pistola de rayos*). Menciona de pasada las abducciones (todavía en su primera época de episodios aislados y ocasionales) sugiriendo que apuntan a un ancestro común, pues sólo así podríamos ser genéticamente compatibles. En resumen, un claro ejemplo de cómo hasta los científicos se dejan llevar por sus deseos.



El relato de George Adamki representado en los comics de Jacques Lob y Robert Gigi.

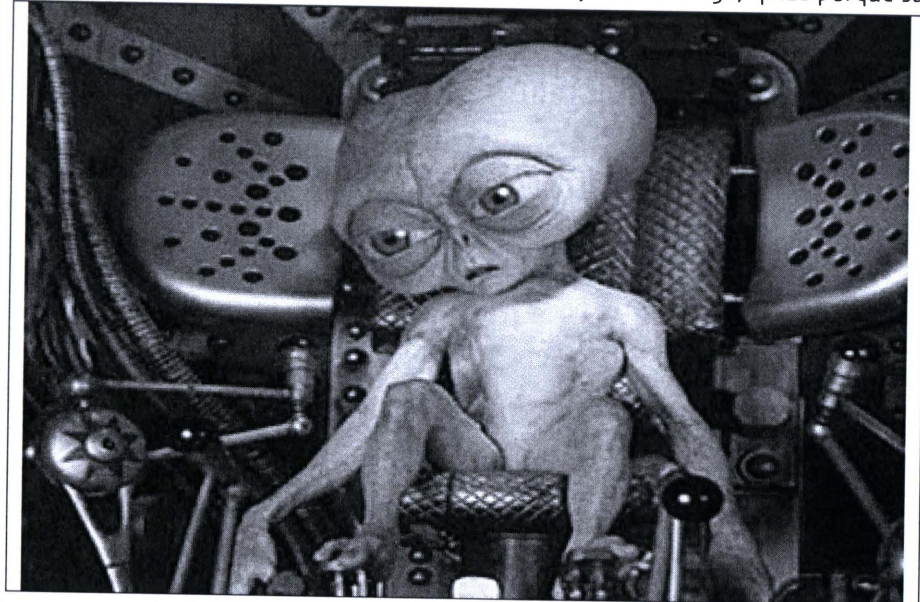
¿VARÍA EL FENÓMENO HUMANOIDE SEGUN LOS PAÍSES?

Empiezan a proliferar los estudios nacionales. El primero corresponde casualmente a España, pues ya a finales de 1972 V-J. Ballester Olmos publica en boletines ufológicos norteamericanos y británicos los datos biométricos sobre 19 casos españoles de ocupantes. Sus conclusiones eran que no podía llegarse a ninguna conclusión: no es posible descubrir ninguna tipología o morfología clara de los ocupantes y su comportamiento es incoherente, inexplicable y quizá absurdo. Años después, en su primer libro *OVNIS: el fenómeno aterrizaje* (1978), el número de casos conocidos ha subido a 36, principalmente por un mejor conocimiento (ya que sólo se mencionan 6 casos posteriores a 1969) y también por aceptar las llamadas *lone bizarre entities* (es decir los avistamientos de seres aislados no relacionados directamente con ningún OVNI, y generalmente de gran tamaño). El único hallazgo novedoso es que lo más frecuente es la observación de varios seres en cada incidente, pues se repiten a escala peninsular las proporciones de las tres categorías ya definidas según la estatura. Sólo añadir que en posteriores depuraciones, buena parte de estos casos han recibido una explicación convencional o no han podido reencuestarse, por lo que caen por tierra los pocos hallazgos avanzados.

El siguiente estudio nacional aparece en Brasil. El principal grupo ufológico de aquel país, la *Sociedade Brasileira de Estudos sobre Discos Voadores (SBEDV)*, decidido partidario de la presencia de extraterrestres entre nosotros, presenta en septiembre de 1975 su estudio sobre 40 casos "investigados" directamente y agrupados en cuatro grandes apartados (visiones a distancia, proximidad amistosa, pánico o fuga del testigo, y aproximación forzada). Se repite la estadística de más de un ser por incidente, así como la preferencia nocturna para los encuentros **salvo en los casos de aproximación amistosa** (conocidos entre los escépticos como *contactados*). Sólo un cuarto de los seres observados llevan algún tipo de escafandra, y la distribución por estatura está menos sesgada de lo habitual (enanos –21-, normales –10-, gigantes –8-). Predominan las formas claramente humanas sobre las humanoides, aunque se señalan unas curiosas variantes "oculares": desde seres ciclópeos a ojos asimétricamente dispuestos en la cara, pasando por casos de "ojos de gato" o brillantes en la oscuridad. Por último, una estadística sobre las formas de comunicación con el testigo señala sorprendentemente el empleo mayoritario de signos o

gestos (9 casos) sobre los lenguajes conocidos (5 casos) o desconocidos (5 casos) y apenas 3 ejemplos de utilización de telepatía.

En la vecina Argentina uno de los primeros en investigar este tipo de incidentes sería el arquitecto Roberto E. Banchs (que posteriormente se titularía en Psicología). En el boletín ufológico español *Stendek* aparecería publicado en dos partes su estudio de los humanoides argentinos, a partir de diciembre de 1976. Lo más novedoso es que, por vez primera, se presenta también un análisis de casos *negativos* (es decir, según la peculiar lógica de los ufólogos, aquellos que han sido explicados de manera convencional) cuyo número resulta ligeramente superior a los *positivos* (24 frente a 22). Sin embargo, quizá porque su



"la distribución por estatura está menos sesgada de lo habitual (enanos 21, normales 10, gigantes 8)...

depuración era muy elemental, tras las inevitables estadísticas de distribución temporal, geográfica, etc. , el autor considera que:

> "Es la población de casos significativos la que emerge del total de denuncias infectadas por aquellas de dudosa autenticidad, con una estructura propia..."

Esta estructura propia del fenómeno sería: horario nocturno, actividad en zonas despobladas o alejadas de núcleos de población y comportamiento retraído de los

ocupantes evitando cualquier intento de comunicación. En concreto sobre los seres señala que sólo en un 13,6% de los casos se trata de un ocupante solitario. La clasificación por estatura varía sustancialmente de otros estudios similares pues los enanos representan justo un tercio, predominando la talla humana pero con una considerable incidencia (27,7%) de seres de elevada estatura. Y respecto a la actitud de los ocupantes, la divide en los siguientes apartados:

Ocupantes que se encuentran en el interior del OVNI: sea observando, desplazándose, instrumentando, etc.: 8 casos.

Ocupantes que merodean alrededor del OVNI, indiferentes ante la presencia de testigos: 4 casos.

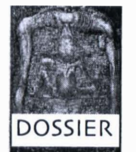
Ocupantes que se encuentran próximos al OVNI, regresando a éste o alejándose por los testigos: 4 casos.

Ocupantes que repelen o controlan la acción dirigida de los testigos: 5 casos.

La observación de Lago Argentino (Argentina) 18 de marzo de 1950, con sus seres observados a través de la cúpula transparente.

Ocupantes que parecieran manifestar interés o procurar un intercambio con los testigos: 1 caso. Ésta es la principal diferencia con los casos *negativos*, donde el 76% de los testimoniantes dicen haber despertado el interés de los humanoides manteniendo algún tipo de comunicación, como era de esperar.

Banchs continuaría con sus esfuerzos de investigación, elaborando en 1980 *Los OVNIs y sus ocupantes*, donde analiza cronológicamente y en profundidad todos los casos de este tipo conocidos en su país hasta 1979, incluyendo las primeras abducciones. Sus esfuerzos han aumentado la muestra a 54 casos, 22 *positivos* (los mis-



mos de la anterior muestra) y 32 *negativos* (entre ellos, las dos principales abducciones conocidas hasta esa fecha), pero las pequeñas variaciones en los porcentajes le hacen mantener sus conclusiones. A partir de entonces, y hasta la actualidad, el autor ha seguido con su trabajo de depuración y explicación de este tipo de casos, editando un boletín aperiódico de título revelador: *Los Identificados.*

Es interesante señalar que Argentina es, con la excepción de Francia, la nación donde más estudios sobre humanoides se han realizado. Aparte de los trabajos ya mencionados de Enrique Banchs tendríamos el catálogo preliminar con 46 casos elaborado por el profesor Oscar A. Uriondo en 1972; las estadísticas realizadas por Angel Alberto Díaz sobre 29 casos mundiales de avistamientos de humanoides de talla inferior a 1,20 metros cuyo hallazgo más significativo es su utilización de algún tipo de escafandra y la existencia de algún tipo de contacto (desde el simple contacto visual mutuo, hasta el intento de franca comunicación) en un 59,4% de los casos, frente a apenas un 9,4% donde se intentó rehuir el mismo, en marcado contraste con las conclusiones de otros autores; el "Análisis estadístico de los incidentes de humanoides sin percepción de OVNI" elaborado en mayo de 1982 por Emilio Fco. Caldevilla sobre 21 casos y cuya muestra destaca sobre todo por la enorme estatura de los seres descritos, aunque el autor concluye la existencia de una relación con el fenómeno OVNI; y el estudio más restringido (sobre sólo 19 observaciones) presentado por Oscar A. Alemanno en noviembre de 1982 sin grandes diferencias con resultados anteriores. Como curiosidad, también se conoce una postura escéptica, la de Ladislao Vadas en su libro *Naves extraterrestres y humanoides: Alegato contra su existencia* (1978).

En 1979 se publica en Canadá *UFO Occupants & Critters* de John Brent Musgrave, fruto parcial de una beca del Canada Council para la elaboración de una historia del fenómeno OVNI en aquel país. El autor llega a recopilar hasta 90 casos, pero sólo referidos a encuentros con seres humanoides, que agrupa en nueve categorías, algunas ciertamente arbitrarias:

Información insuficiente o de remota relación con OVNIs: 8 casos.
Sobrevuelos: 11 casos.
Paradas por curiosidad: 4 casos.
Paseantes (sin OVNI): 10 casos.
Paseantes (con OVNI): 22 casos.
Turistas (zoólogos o geólogos nada profesionales): 7 casos.
Paradas de mantenimiento: 11 casos.
Mirones: 9 casos
Acosadores o secuestradores: 5 casos.

Descarta la idea de que se trate de visitantes extraterrestres aunque encuentra ciertas correlaciones entre algunos de los OVNIs descritos y sus supuestos tripulan-

tes. Sin embargo, llega a la conclusión de que sería recomendable avanzar los estudios buscando pautas en los propios testigos (por ejemplo, lo que estaban haciendo inmediatamente antes de cada incidente) señalando que la investigación de este tipo de incidentes puede ayudarnos a entender los estados mentales del ser humano, tanto anormales como patológicos.

En Australia se publican en 1980 con pocos meses de diferencia dos estudios hasta cierto punto complementarios.

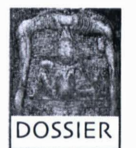
Por un lado Keith Basterfield analiza en profundidad 67 casos de entidades relacionadas con OVNIs y denunciados en toda Australasia (Australia, Nueva Zelanda y Papua Nueva Guinea -país este último donde se sitúa curiosamente el caso de humanoides considerado más fiable a nivel mundial por el número de testigos, su duración... y quizá por el prejuicio occidental hacia el *noble salvaje*-). Tras presentar un resumen estandarizado de cada uno de ellos, se acompañan toda una serie de estadísticas sobre los distintos parámetros (testigo, localidad, fecha y hora, etc.) Centrándonos en los datos de morfología y comportamiento, apenas se dispone de datos sobre estatura en 28 casos, y la mitad se corresponden con la humana, mientras el resto se reparten a partes iguales entre enanos y gigantes. En la mitad de los casos, sólo se vio un ser, mientras los datos sobre vestimenta o escafandras son escasos. Lo más interesante de todo este trabajo es la insistencia por parte del autor en la depuración de los datos, lo que le permite reducir la muestra (tras descartar posibles fraudes, explicaciones alternativas y casos de información insuficiente) a sólo 27 casos con la siguiente descripción promedio:

> "el avistamiento de una única entidad de rasgos humanos y asociada a un único objeto de forma discoidal. El encuentro se produce de noche, con un solo testigo en un entorno familiar para el mismo, sea rural o urbano (nunca aislado)".

No contento con ello, Basterfield llega incluso a proponer un posible explicación psicológica para este tipo de encuentros cercanos: las visiones hipnopómpicas e hipnogógicas.

El otro trabajo, de Mark Moravec, es un simple catálogo acompañado de algunas consideraciones teóricas pero que documenta como la hipótesis extraterrestre resulta a todas luces insuficiente. Su título lo dice todo: *The UFO-Anthropoid Catalogue (Catálogo de OVNIs y antropoides).* El autor logra recopilar 72 casos procedentes de todo el mundo donde asociada (más o menos directamente) a OVNIs se denuncia la presencia de seres antropoides (léase yeti, bigfoot, etc.). Esta recopilación podría encuadrarse dentro de las nuevas tendencias de la época, el abandono de la HET y el auge de la llamada *paraufología.*

Para cerrar este apartado, dos aportaciones curiosas:

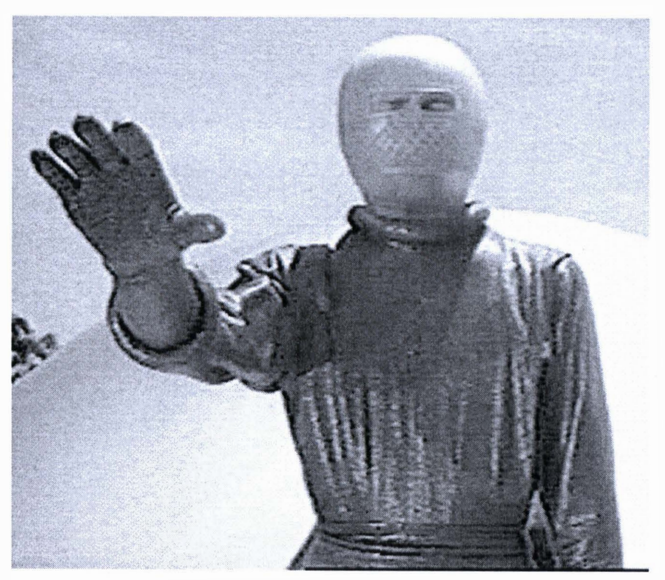


En Italia, Paolo Toselli dedica varios artículos en el boletín *Notiziario UFO* de 1980 a estudiar ¡el armamento de los humanoides! A estas alturas, la casuística mundial le permitió seleccionar hasta 73 casos, agrupados en tres categorías:

Tipo A: aquellos en que las entidades llevaban algún objeto empleado como "arma" contra el testigo (35 casos).

Tipo B: los seres enarbolaban algún objeto empleado para otro propósito no agresivo (17 casos).

Tipo C: observaciones de objetos similares a los anteriores en manos de los seres, pero no utilizados (23 casos).



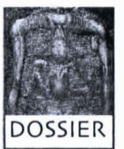
Nivel 2: Los seres carecen de telepatía pero conocen y pueden expresarse en cualquier idioma terrestre.
El "ET" Klaatu hablando en el film "Ultimatum a la Tierra".

Predominan los tubos metálicos emisores de rayos paralizantes o las bolas luminosas causantes del mismo efecto, tan efectivo como en los relatos de ciencia ficción y al mismo tiempo tan inexplicable e imposible de reproducir desde nuestros conocimientos de la fisiología humana. Debemos recordar aquí que fue a partir del descubrimiento de los rayos X y la radiactividad a finales del siglo XIX que empezaron a proliferar en la ciencia ficción todo tipo de rayos, pero que no fue hasta la invención del láser en 1958 cuando se hicieron realidad (y sólo en muy corta medida) tales fantasías.

Y desde un país islámico occidentalizado como Malasia Ahmad Jamaludin se atrevió a sugerir en un artículo de 1981 para la FSR la siguiente clasificación de los niveles de ¡inteligencia alienígena!:

Nivel 1: Las entidades poseen poderes telepáticos. Es posible la comunicación en ambos sentidos con el testigo, aunque éste carezca de habilidades telepáticas.

Nivel 2: Los seres carecen de telepatía pero conocen y pueden expresarse en cualquier idioma terrestre.



Nivel 3: Para conversar con los testigos las entidades se ayudan de instrumentos. Conocen nuestros idiomas pero no pueden hablarlos.

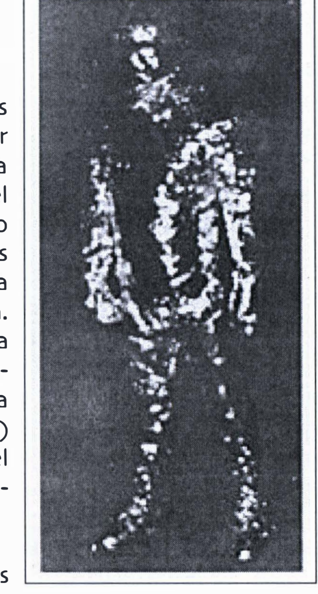
Nivel 4: Para comunicarse, los seres emplean sólo gestos o ademanes.

Nivel 5: Las entidades de este nivel (el más bajo) se limitan a hablar en su propio lenguaje.

En un informe preparado por este mismo ufòlogo ese mismo año, recoge 80 casos de humanoides en su país y aporta diversas estadísticas sobre sus características. Lo más peculiar el tamaño de los seres, pues el 96% estaba por debajo de los 30 cm. Además generalmente no aparecen asociados a OVNIs. Buena parte de los testigos acostumbran a ser escolares que además tratan de capturar a los seres, pero éstos se esfuman en el aire.

1973 – EL AÑO DE LOS HUMANOIDES

Si en 1954 fue en Europa donde los platillos volantes abandonaron en masa los lejanos cielos para aterrizar por doquier y dar oportunidad a sus ocupantes para "estirar las piernas", y en 1965 ocurrió algo similar en el continente sudamericano, no sería hasta 1973 cuando los cielos se abrieron sobre Estados Unidos. En apenas treinta y un días del mes de octubre pareció como si la tan ansiada "invasión alienígena" estuviera en marcha. Cierto que ningún platillo se posó en los jardines de la Casa Blanca (algún escéptico ha sugerido que esta oleada fue debida, en parte, a una reacción ante la calma veraniega tras las sórdidas revelaciones del Watergate) pero la histeria sacudió a la "nación más poderosa del mundo": hasta siete avistamientos de humanoides llegaron a denunciarse en un único día, el 17 de octubre.



Humanoide fotografiado en Falkville (Alabama), 17 de Octubre de 1973.

Los ufólogos supieron estar a la altura y en apenas pocos meses (mayo 1976), el investigador del CUFOS David Webb publicaba el primer análisis de la oleada (85 casos a lo largo de todo el año a escala mundial, de los que la mitad tuvieron lugar en octubre y en los EE.UU.) bajo el expresivo título de *1973 – Year of the Humanoids*. En el prólogo el autor reconoce su preferencia por las descripciones humanoides aunque la relación con los OVNIs sea indirecta (unos 20 casos del total) pero rechaza incluir informes de seres antropoides no relacionados con OVNIs, aunque admite (y este detalle puede ser importante) que 1973 también fue un año estrella para este tipo de informes, curiosamente concentrados en los meses anteriores a octubre. La otra gran novedad de

este año fueron las abducciones. Hasta la fecha se podían contar con los dedos de una mano (y sobraban...), pero en apenas un mes se denunciaron media docena, la más destacada de ellas y que alcanzó los titulares en la prensa de todo el planeta, la de una pareja de pescadores en Pascagoula (Mississippi) el 11 de octubre (casi inaugurando la oleada) que fueron supuestamente examinados a bordo de un OVNI por una especie de momias grises unípedas con pinzas.

Webb centra todo su análisis en las abducciones, utilizando el resto de la casuística como apoyo de las características encontradas, y claro, siempre puede encontrar ejemplos adicionales. De los 45 casos donde se menciona estatura, la mayoría (27) mencionan enanos, con 14 de estatura normal y 5 gigantes, en contraste con las abducciones mayoritariamente protagonizadas por seres de estatura normal. El número de seres por incidente se mantiene dentro de los hallazgos de Vallée en 1964, aunque son más abundantes en las abducciones. Donde existe mayor coincidencia es en el color de los uniformes de los seres, descritos abrumadoramente como oscuros o grises (color que luego se trasladaría a la piel de los propios seres, dando lugar a los conocidos como Grises, y cuyo primer ejemplo sería precisamente el incidente de Pascagoula) y en la descripción de sus ojos rasgados, aunque todavía con pupilas diferenciadas y sin un tamaño excesivo (a diferencia del estereotipo posterior: totalmente negros y de gran tamaño). Otro elemento común de esta oleada es la abundancia de informes sobre rasgos robóticos, bien en sus formas o en su comportamiento y manera de desplazarse (12 casos). El trabajo concluye con una serie de estadísticas comparativas con el catálogo Magonia de Vallèe.

Uno de las consecuencias de esta oleada en el mundillo ufológico fue potenciar el "impulso recolector" de David Webb y Ted Bloecher quienes pocos meses después (al localizar a un investigador con acceso a esa novedosa tecnología que eran los ordenadores) decidieron organizar el "Humanoid Study Group" ("Grupo de Estudio de Humanoides")(HSG) y codificar y catalogar informáticamente toda la casuística de este tipo en el llamado HUMCAT. A mediados de 1976 ya habían incluido más de 1500 referencias, que para principios de la década de los 80 llegarían a las 2400 procedentes de todo el mundo. Aunque nunca ha llegado a estar disponible públicamente, se hizo habitual en los congresos organizados anualmente en los Estados Unidos alguna ponencia sobre los incidentes del año precedente, cuyas estadísticas raramente mostraban una pauta consistente, más allá de las superficialidades, y pese a la insistencia en contrario de sus autores.

+ "A Catalog of Humanoid Reports for 1974", Ted Bloecher (1975) – 37 casos
+ "Analysis of Humanoid Reports", David Webb (1976)
+ "A Survey of CEIII reports for 1977", Ted Bloecher (1978) – 60 casos.

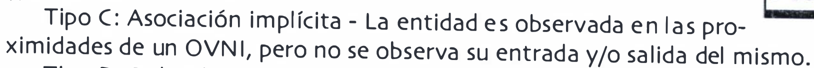
En palabras del afamado Dr. Hynek: "Tenemos demasiados avistamientos, nada de escasez. Francamente, estamos abrumados ante tanta riqueza".

Quizá la aportación más interesante del HSG fue su propuesta de clasificación

del grado de asociación existente entre el OVNI y la entidad:

Tipo A: Relación explícita - La entidad es observada sólo en el interior del OVNI, a través de puertas, ventanas, cúpulas, etc.

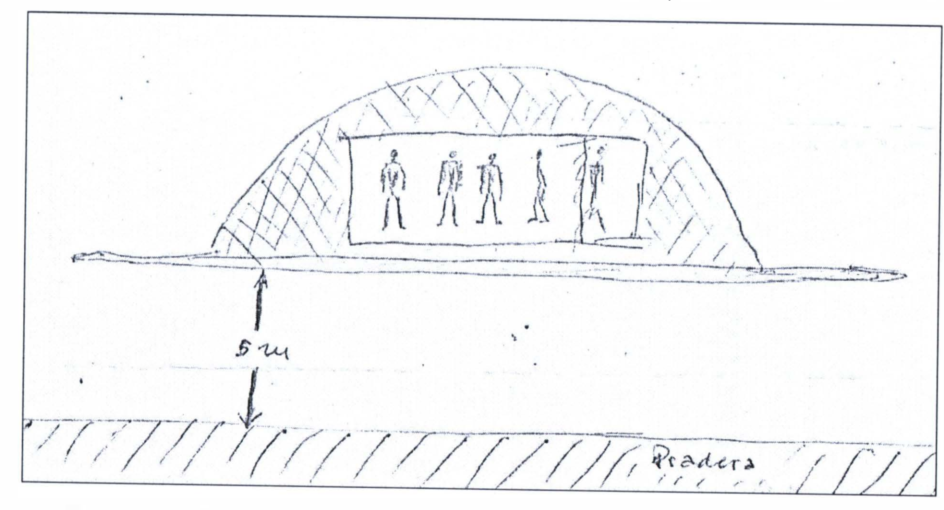
Tipo B: Asociación directa – Los seres son observados entrando y/o saliendo del OVNI.



Tipo C: Asociación implícita - La entidad es observada en las proximidades de un OVNI, pero no se observa su entrada y/o salida del mismo.

Tipo D: Relación circunstancial – Los seres son observados durante un período de actividad OVNI en la zona, pero el testigo no menciona ningún OVNI.

Tipo E: Sin relación - La entidad es observada independientemente de cual-



Tipo A: Relación explícita - La entidad es observada sólo en el interior del ovni, a través de puertas, ventanas, cúpulas, etc. Observación de Pontejos (Cantabria) 6 de Enero de 1969.

quier OVNI, sin que existan evidencias de actividad OVNI en los alrededores por esas fechas.

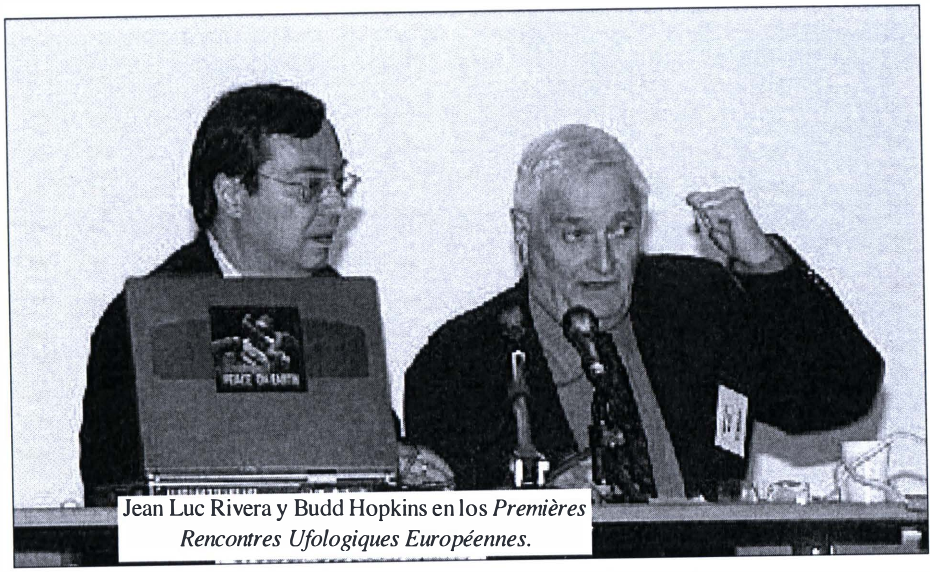
Tipo F: Durante un encuentro cercano con un OVNI parece existir cierta transmisión de información mediante "contacto" telepático o experiencia paranormal, aunque sin observar ningún ser.

Tipo G: El testigo visita el interior del OVNI, sea voluntariamente o por abducción. Puede que no aparezcan entidades a la vista, pero su presencia es implícita, sino explícita.

La idea pronto prendió en otros países y así, en 1977 se forma el "Australian Entity Study Group" llegando a catalogar 105 casos en nuestros antípodas. Además emprendieron la reencuesta de muchos de ellos, elaborando sendos informes en profundidad. El principal fruto de sus esfuerzos fue "An Indepth Review of Australasian UFO Related Entity Reports" de K. Basterfield, ya comentado. En Europa, se constituye en 1980 el "European Working Team" también con objetivos similares,

especialmente con miras a la revisión y evaluación de los casos ya conocidos. Fue dentro de este grupo donde Jenny Randles propuso para el debate la siguiente clasificación en atención al comportamiento de las entidades:

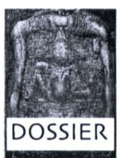
Observadores: entidades que simplemente observan y permanecen dentro del OVNI.
Catadores: aquellos que recogen muestras del entorno.
Técnicos: los que emplean o reparan equipos.


Jean Luc Rivera y Budd Hopkins en los *Premières Rencontres Ufologiques Européennes.*

Examinadores: aquellos que hacen preguntas o realizan exámenes.
Mensajeros: los que imparten mensajes.
Agresores: aquellos que se muestran agresivos, aunque sea como autodefensa.

Otro documento interno que circuló por el EWT fue el "Étude Statistique portant sur 1.000 cas d'observation d'humanoides" elaborado por Alain Gamard. Sus estadísticas cubren todos los aspectos imaginables, desde estadísticas anuales y geográficas hasta los rasgos físicos y de comportamiento de los seres (y su equipo). Si alguna vez se realiza un estudio sociológico del fenómeno humanoide, valdrá la pena profundizar en estos números, muy mediatizados porque en la gran mayoría de ocasiones faltan detalles, al no haber sido investigados de forma competente. Como anexos se incluyen un catálogo de huellas de humanoides tanto franceses (46 casos) como del resto del mundo (47 casos) y una valiosa bibliografía somera sobre los estudios consagrados a los humanoides (elaborada por Jean-Luc Rivera).

Pero todos estos esfuerzos pronto cayeron en barbecho. Quizá por la imposibilidad de clasificar lo inclasificable, quizá por el descenso de casuística iniciado con la llegada de la década de los 80, o más probablemente, porque el interés se desplazó a dos nuevos campos aparentemente más prometedores: los incidentes de platillos estrellados (con su promesa del *santo grial* en la forma de pruebas materiales incontrovertibles) y las abducciones.



LOS ESFUERZOS TAXONÓMICOS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Dejando aparte aquel artículo primigenio de Ballester Olmos ya mencionado que apenas tuvo eco en nuestro país al ser publicado sólo en el extranjero, en Junio de 1971 empezó a publicarse por entregas en el boletín ufológico *Stendek* el estudio taxonómico del brasileño Jader U. Pereira, que pronto serviría de referencia a todos los investigadores de este tipo de casos. Sin embargo, salvo libros divulgativos del sector crédulo como *Pasaporte a Magonia* (1972) de Jacques Vallèe (donde se incluía su catálogo de 923 aterrizajes), *Secuestrados por extraterrestres* (1981) y *Encuentros con humanoides* (1982) de Antonio Ribera o *La punta del iceberg* (1983) y *La quinta columna* (1990) de J.J. Benítez (sin olvidar las abundantes traducciones de autores extranjeros) que son meras recopilaciones de casuística, casi nadie se ha animado a repetir aquí las investigaciones foráneas. El ejemplo más reciente de esta indolencia sería *Humanoides: encuentros con entidades desconocidas* (2003) de Javier Garcia Blanco, que no aporta nada nuevo repitiendo casi ácriticamente los casos clásicos e incluyendo una "clasificación básica" en diez grupos, sin pies ni cabeza.

En Octubre de 1979, José M. Alcibar presenta en las páginas de *OVNI: Ufología informativa* un estudio estadístico-comparativo de la presencia de humanoides en Andalucía, sobre unos escasos 13 incidentes, sin depurar. Curiosamente, en dos de los tres casos donde se conoce el dato del color de la piel de los seres, ésta tiene una pigmentación verde; la indiferencia tanto hacia el lugar como hacia los testigos la característica más común.

A principios de la década de los 80 se inició una fructífera colaboración hispano-lusa entre el investigador Cassiano J. Monteiro y el autor de estas líneas. Como pri-

mera fase del estudio sobre la fenomenología humanoide en la Península Ibérica (incluyendo los archipiélagos de Baleares, Canarias y Azores) decidimos elaborar un catálogo de casuística, acudiendo en lo posible a las fuentes más primarias. Una de las primeras tareas fue establecer los criterios de selección, y pronto se hicieron evidentes las dificultades. Al final, optamos (a semejanza de otros autores) por una definición laxa, seleccionando aquellos casos con una "componente tecnológica", por diferenciarlos de las apariciones marianas (fenomenología muy particular de nuestra península), los seres antropoides y los fantasmas, por mencionar sólo algunos ejemplos. El resultado de nuestros esfuerzos fue el *Catálogo de observaçoês de humanóides na Península Ibérica* (CNIFO, 1983), donde se presentaban resúmenes estándarizados (e ilustraciones) de 121 casos *positivos* (se iba a acompañar de un análisis estadístico que jamás vio la luz) y un artículo mío sobre 54 casos *negativos.*, que merece algunos comentarios

En "Los casos negativos de humanoides ibéricos. Un análisis preliminar" *Cuadernos de Ufología* (1ª Época) nº 3, pp. 15-27 (Septiembre 1983) se ofrecían las estadísticas habituales. El resultado más "anómalo" era la abundancia de seres de estatura normal tanto en los casos *negativos* como en los *positivos*, en contraste con los resultados de otros países. Pero además, profundizamos en las explicaciones de los casos, distinguiendo cuatro categorías (de mayor a menor incidencia), cada una con unas pautas peculiares:

Fraudes: Los testigos han inventado conscientemente los hechos. En ocasiones se trata de bromas periodísticas o relatos anónimos imposibles de verificar: 19 casos
Confusiones – Cuando existe un objeto o fenómeno real "disparador" del relato: 13 casos
Causas psicológicas – No se ha descubierto ningún objeto o fenómeno real que pudiera ser el eje del relato, que además tiene generalmente características oníricas o alucinatorias: 7 casos
Contactados- Han tenido varios encuentros con los seres o están relacionados con movimientos mesiánicos: 6 casos.

Éste hubiera sido un buen inicio para una reencuesta y depuración de la casuística. Sin embargo, ante la falta de respuesta de la comunidad ufológica ibérica, orienté mis esfuerzos en otras direcciones (las abducciones) y el trabajo quedó incompleto.

Sin embargo, Cassiano Monteiro siguió con la tarea y en 1993 publicó un resumen actualizado de sus hallazgos en el boletín portugués *Anomalía*. Divide la casuística en cuatro grupos, pasando revista a los principales casos de cada grupo:

Casos positivos: 30 (Una considerable reducción frente al anterior total. Sólo se había añadido un caso desde 1980).

"Tenemos una gran diversidad de relatos, desde casos clásicos de aterrizajes con presencia de humanoides hasta extrañas apariciones de entidades aisladas. El grado de confianza es también variable (...) esperemos presentar en el futuro una lista más depurada y con casos de mayor credibilidad".

Casos dudosos: 20.
Casos con información insuficiente: 40.
Casos negativos: 125.

"Muchos de los casos fueron explicados por fenómenos de origen psicológico/psiquiátrico (...) más generalmente la explicación recae sobre un estado alucinatorio (...) Este análisis pretende poner en evidencia una vez más la indistinguibilidad entre los casos OVNI y OVI".

LLEGAN LAS ABDUCCIONES

En 1979 se publicó el "canto del cisne" de los estudios taxonómicos: *Les apparitions d'humanoides*, un libro del francés Eric Zurcher que comentaremos en la segunda parte de este trabajo.



A partir de 1975 la creciente proliferación de las abducciones atrajo el interés de los investigadores. Inicialmente, los seres descritos eran muy diversos, desde enanos con escafandras o mujeres desnudas con vello púbico de color rojo, hasta momias con pinzas o gigantes reptiloides. Con el paso del tiempo, se fue conformando el estereotipo del Gris (un enano cabezón y calvo, de grandes ojos negros y cuerpo frágil), pero poco tardó en abrirse de nuevo el abanico morfológico hablando de reptiloides, insectoides, etc. sin olvidar los seres encapuchados o con túnicas quizá como una vuelta a los "contactados" de los años 50. Martin Kottmeyer ha escrito diversos artículos sobre el trasfondo cultural de toda esta iconografía.

En fecha tan temprana como 1976, el ufólogo Brad Steiger presentaba en su libro *Gods of Aquarius: UFOs and the Transformation of Man* (1976) una muy pecu-

liar clasificación de ocupantes (ilustrada nuevamente con dibujos de Hal Crawford):

+ Alfa: los pequeños Grises.
+ Beta: los Nórdicos, de aspecto humano y gran belleza.
+ Beta-2: De aspecto humano pero de piel oscura y ojos almendrados como los orientales. También conocidos como "Hombres de Negro".
+ Beta-F: Mujeres santas que se presentan como la Virgen María.
+ Gamma: Entidades simiescas como los yeti.
+ Delta: Entidades que parecen capaces de adquirir cualquier forma y tamaño.

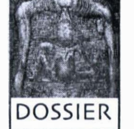
Su principal tesis es que no se trata de extraterrestres sino de manifestaciones de una Inteligencia que comparte nuestro planeta con nosotros y nos guía en nuestro desarrollo. En la actualidad, estaría preparándonos para una nueva Era, la "Era de Acuario" en la que lograríamos una total satisfacción psíquica. Y muchas personas, que él denomina "Star People" ("Gente Estelar"), ya habrían alcanzado ese nivel exhibiendo unas cualidades identificativas propias tales como ¡baja presión sanguínea!

El único gran trabajo estadístico sobre el fenómeno de las abducciones fue el realizado por el folclorista Thomas Bullard, gracias a una beca del FUFOR norteamericano: *UFO Abductions: the measure of a mystery* (1987). Centrado apenas en los primeros años del fenómeno (hasta 1985) recoge más de 300 incidentes, de los que sólo 144 pueden considerarse abducciones *stricto sensu*. Su hallazgo más sensacional y controvertido (muchos autores, yo entre ellos, han formulado severas críticas) es el supuesto orden coherente en el que se desarrollarían los hechos durante una abducción, a través de ocho tipos de escenas representadas en riguroso orden: captura, examen, charla, paseo por la nave, viaje a otro mundo, teofanía, retorno, y secuelas.

Para este trabajo nos interesan más bien sus hallazgos morfológicos y etológicos. Tras diversas estadísticas, el autor presenta su alienígena modelo (humanoide), con las siguientes características (100 puntos):

+ Cabeza grande (10 puntos)
+ Carencia de pelo corporal (10 puntos)
+ Ojos grandes (10 puntos)
+ Boca pequeña (10 puntos)
+ Nariz pequeña (10 puntos)
+ Orejas pequeñas (10 puntos)
+ Aspecto frágil (10 puntos)
+ Piel gris (10 puntos)
+ Trajes de una pieza (5 puntos)
+ Actitud o comportamiento indiferente (5 puntos)
+ Vestimenta ajustada (2 puntos)
+ Desplazamiento flotando (1 punto)
+ Menos de 5 dedos (1 punto)

¡La imagen típica del Gris!... ¿o no?. Aquí se traicionan las ideas preconcebidas



de Bullard, pues analizando sus estadísticas podemos comprobar que sólo en 4 casos el ser descrito alcanza 80 puntos o más, y apenas 25 consiguen rebasar los 60 puntos. Por otro lado, acaba admitiendo "versiones nacionales" al reconocer la preponderancia de seres altos de aspecto humano en Sudamérica y Europa, frente a los humanoides de baja estatura predominantes en los Estados Unidos.

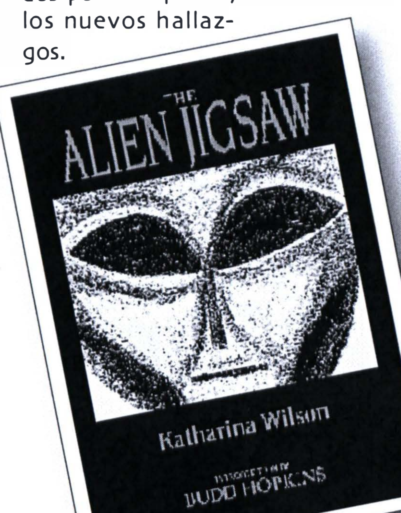
Respecto de su comportamiento existen dos categorías claras: Indiferentes o poco amistosos (53 casos) y amistosos o positivos (64 casos). Si se tiene en cuenta que existen además 6 abducciones que Bullard califica de "comportamiento protector", esa preponderancia tan norteamericana de seres fríos e indiferentes que proliferarían en los años 80 y 90 no resulta tan clara en esta muestra.

Ese mismo año 1987 se publica *Communion*, relato autobiográfico supuestamente verídico del escritor de novelas de terror Whitley Strieber. Se mantuvo varias semanas en la lista de libros más vendidos de Norteamérica y su portada (con el clásico retrato de un Gris –aunque de piel marfileña-) inundó pronto los escaparates de todo el mundo, marcando la pauta a seguir.

Pero como ya se ha comentado, resulta difícil poner trabas a la imaginación humana y ni la propia autocensura de testigos e investigadores, impidió que fueran aflorando variantes y nuevas morfologías. Un ejemplo lo tenemos en el libro de la crédula periodista Linda M. Howe, *Glimpses of Other Realities* (1993) donde presenta ilustraciones a todo color de las más diversas variantes, agrupadas en las siguientes categorías (en base a las descripciones de cientos de abducidos):

Grises de pequeño tamaño, sin pelo.
Grises de estatura normal, sin pelo.
Humanoides de gran estatura, con y sin pelo.
Humanoides de gran estatura y pelo rojo.
Humanoides de estatura normal y pelo rubio.
Mantis religiosas (insectoides).
Reptiloides.
Antropoides (Bigfoot).
Hombres de Negro.
Seres translúcidos, bolas de luz o seres-sombra.

Si la situación parece ya haberse salido de control, ese mismo año la abducida americana Katharina Wilson publica *The Alien Jigsaw* con una veintena de retratos de los distintos seres que la han secuestrado ¡todos! a ella misma. Otra oportunidad perdida. Cada vez que los ufólogos piensan haber dado con la clave definitiva para acotar el fenómeno (en función a la proximidad y duración de los incidentes), quedan abrumados por la riqueza y diversidad de los nuevos hallazgos.

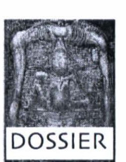




The Alien Jigsaw relata las experiencias de la abducida Katharina Wilson y reconstrucción de uno de los seres.

Entre 1992 y 1998 se desarrolló el último intento por extraer alguna coherencia de este tipo de relatos. Bajo el patrocinio del MUFON, principal grupo ufológico norteamericano del momento, Dan Wright (funcionario de carrera) coordinó el Proyecto de Transcripción de Abducciones mediante el que un grupo de voluntarios llegó a transcribir 925 cintas referidas a 262 casos distintos de abducción (casi exclusivamente norteamericanos). Desgraciadamente, como es bastante habitual en este mundillo, el MUFON se ha adueñado de todo el material generado y se niega a compartirlo (especialmente con los escépticos) por lo que sólo disponemos de dos informes parciales (de 1995 y 1997) en sendos congresos ufológicos y algunos artículos en su boletín.

A nuestros efectos, nos interesan los resultados presentados en 1995 (con apenas 142 casos transcritos) sobre las entidades denunciadas. En 80 de 97 casos, éstas eran calificadas de enanos (menos de 120 cm), aunque se mencionaba la esporádica presencia de un ser algo más alto que parecía presidir el examen. En 15 casos se



menciona la presencia de seres de aspecto "nórdico" (estatura normal, larga cabellera rubia y rasgos caucásicos). Los enanos carecen de pelo corporal, tienen un color mayoritariamente gris, y unos grandes ojos (de tamaño muy superior al humano) y totalmente negros (sólo 13 testigos mencionan una córnea blanca o un iris coloreado). Más diversidad existe en el número de dedos (que oscila entre 2, 3 ó 4) y la vestimenta (desde la desnudez más absoluta hasta el empleo de túnicas o capas, pasando naturalmente por el elemento tradicional, el uniforme de una sola pieza en distintos colores. Frente al estereotipo tradicional (la ubicua *sonda anal* que llegó a convertirse en frase cómica hasta en series de dibujos animados como *South Park*) quizá lo más sorprendente (y muy probablemente debido a la procedencia del material) es que los testigos describan el comportamiento de los seres como compasivo y positivo en general. De hecho, Dan Wright llega incluso a identificar las responsabilidades de las distintas especies, en una jerarquía de roles propia de "*Star Trek*":

> Un "equipo externo" compuesto por seres de muy baja estatura.
> A bordo, un denominado "doctor", casi siempre algo más alto.
> Otros seres a bordo, caracterizados como "internos" o "técnicos".
> Un ser que el sujeto intuye como femenino. El mismo emplea palabras y gestos para tranquilizar al abducido/a.
> Aparte, existen otros tipos más generales. Una entidad masculina de gran estatura y rasgos esencialmente humanos, con larga cabellera rubia y ojos verdes o azules. También un "anciano" con abundantes arrugas. Sin olvidar a los llamados "reptilianos".

Todo bastante impresionante, pero....

Para empezar nótese la escasa representatividad de los casos ¡casi un cuarto de la muestra ni siquiera describe la estatura de los seres!, y no digamos ya cuando bajamos a detalles como rasgos físicos (el del número de dedos resulta muy significativo) donde prácticamente se cubren todas las posibilidades teóricas. Más grave, como ya insinuamos, resulta la procedencia del material: sólo cuatro investigadores (Yvonne Smith, Richard Haines, John Carpenter y Joseph Nyman) aportan casi la mitad de los casos del proyecto y brillan por su ausencia otros famosos *expertos* como Budd Hopkins, John Mack o Leo Sprinkle. Resulta evidente el sesgo que ello introduce en todo el análisis, pues las aportaciones provienen de aquellos más partidarios de una imagen espiritual y positiva de las abducciones, lo que se refleja con claridad en los hallazgos.

TRABAJOS MAS RECIENTES

Ante la creciente profusión de morfologías y la popularización del fenómeno, no podía faltar (a imitación de los libros para naturalistas aficionados) una "guía de campo". Escrita en 1996 por Patrick Huyghe, quien se declara un agnóstico del tema,

The Field Guide to Extraterrestrials, presenta una clasificación elaborada a partir de casos no explicados, cubriendo toda la variedad de situaciones observacionales (desde las visiones fugaces del interior de un OVNI a través de cúpulas, a los encuentros cercanos y las abducciones) y siempre de seres relacionados claramente con un OVNI, tenga la forma que tenga. De gran interés resultan las consideraciones teóricas complementarias. El autor trata de evitar aquellas características que podríamos llamar culturales y basarse en el fenotipo, es decir en características físicas observables:

CLASE	TIPO	VARIANTES
Humanoide	Humano	6
Grises enanos		3
Enanos no grises		8
Gigantes		4
No clásicos		4
Animal	Peludo	5
Reptiliano		3
Anfibio		2
Insectoide		2
Ave		1 (el famoso *Mothman*)
Robots	Metálicos	3
Androides no metálicos		4
Exóticos	Materiales	2
Inmateriales (apariciones)		2

La última aportación en formato libro (en Internet proliferan las páginas electrónicas con las tipologías alienígenas más desquiciadas) sería *Faces of the Visitors* (1997) de Kevin Randle y Russ Estes. Aunque los autores proclaman su escepticismo, y consideran innegable la influencia de los medios de comunicación social en las descripciones, tampoco se atreven a afirmar que todas hayan sido inventadas. La obra resulta interesante porque reproducen las ilustraciones originales de los propios testigos y acompañan cada caso por una estimación de su validez. La gran variedad de tipos denunciados les lleva a seleccionar sólo un total de 54 casos agrupados en cuatro categorías:

Visitantes: 20 casos
Contactados: 6 casos
Abducidos: 18 casos
Fotos: 10 casos.

Para ilustrar los riesgos que acechan al taxonomista de alienígenas, señalaremos que los autores sólo mencionan tres casos con una credibilidad superior a 6, por orden creciente:

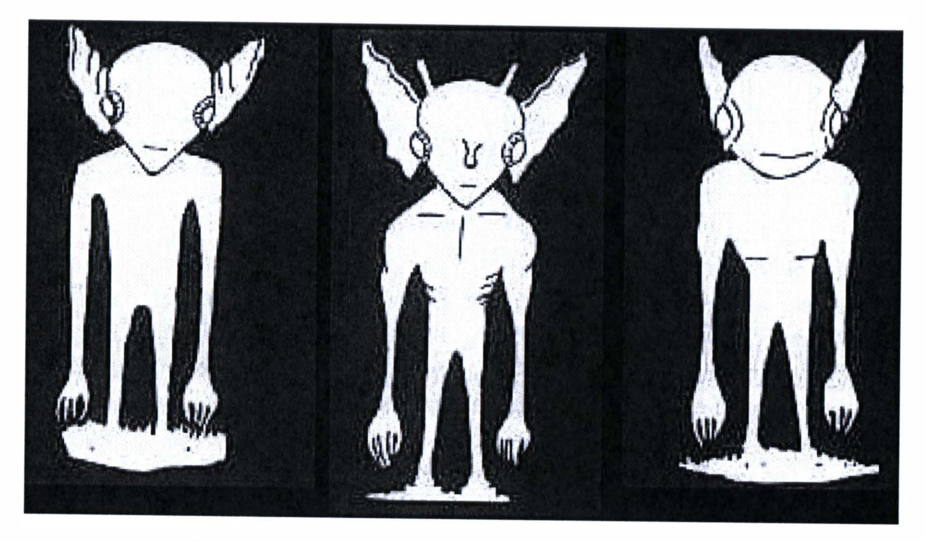
+ Kelly-Hopkinsville, 1955 - la interminable noche sufrida por una familia de granjeros norteamericanos acosada por toda una horda de hombrecillos anaranjados de grandes orejas e invulnerables a los disparos, pero de los que no quedó ningún rastro y cuya relación con los OVNIs es muy circunstancial. Credibilidad = 7.

+ Las Cruces, 1972 – A raíz de conocerse la abducción de su vecino Travis Walton en 1975, dos mujeres mencionan un fugaz encuentro nocturno con dos seres humanoides con uniforme y casco junto a un objeto iluminado posado al borde de la carretera y que no vieron despegar. Incluso los autores reconocen la posibilidad de una explicación terrestre. Credibilidad = 8.

+ Roswell, 1947 – Los autores descartan la historia de Gleen Dennis el enterrador de la localidad, pero aceptan la de Frank Kaufmann, quien aseguraba haber visto una nave triangular estrellada y cinco cadáveres alienígenas. Credibilidad = 9 (máxima).

En el año 2002 se demostró más allá de toda duda razonable (gracias en parte al propio Kevin Randle) que Kaufmann (ya fallecido) había mentido.

Aunque la genealogía de las fotografías de supuestos alienígenas podría remontarse a la litografía que acompañaba el relato del francés Henri de Parville, *Un habitant de la planète Mars* (1864), por no hablar de las pinturas rupestres que algunos ufólogos vehementes han pretendido considerar como tales, lo cierto es que la conclusión es clara: la credibilidad de todas las conocidas (incluyendo la infame *Autopsia alienígena*) es inversamente proporcional a su claridad. Una verdadera desgracia para los esforzados taxonomistas ufológicos.



Reconstrucción de los hombrecillos anaranjados de grandes orejas observados en Kelly-Hopkinsville (Kentucky) el 21 de Agosto de 1955.

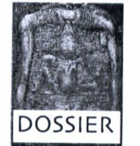
Como ejemplo de que se podría escribir todo un libro sobre ellas, una significativa obra del escéptico mexicano Luis Ruiz Noguez, *100 fotos de extraterrestres* (Finales 1996). Según el propio autor, "quedaban otras tantas en mis archivos, pero tampoco aportaban nada de valor probatorio".

Pero hay algunos ufólogos inasequibles al desaliento (o ingenuos hasta la estulticia). Mark Cashman propone en el número de primavera de 1999 del *International UFO Reporter* el siguiente sistema de clasificación multinivel, según el comportamiento de los ocupantes de los OVNIs:

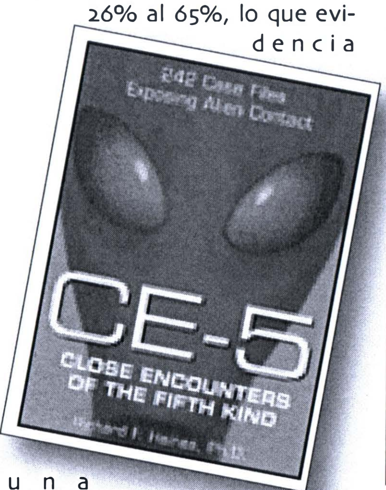
No Agresivo	Casual	Amistoso
		Extranjero
	Bienvenido	Seductor
	Voluntario	Comunicador
		Explicador
		Reclutador
		Guía turístico
		Enseñante
		Persuasivo
Amenazador	Defensivo	Paralizante
		Avisador
	Obligatorio	Naturalista
		Ladrón
		Violador
	Hostil	Atacante
		Secuestrador
Variable	No físico	Visión

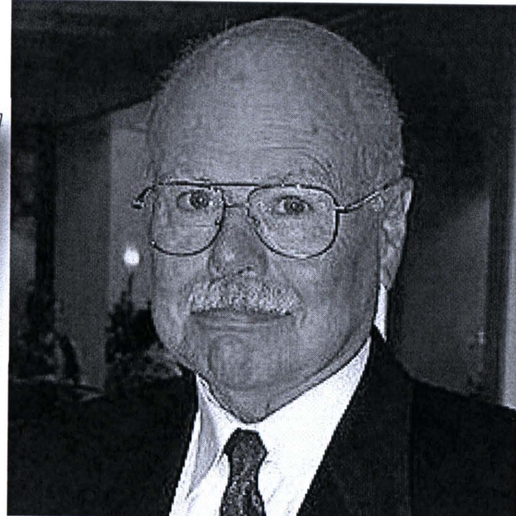
Richard F. Haines, uno de los más respetados ufólogos estadounidenses por haber trabajado en la NASA, ha adoptado una perspectiva similar en su último libro *CE-5: Close Encounters of the Fifth Kind* (1999) separando los distintos tipos de comportamiento humanoide según su grado de complejidad: bajo (no hay interacción aunque los seres parecen conscientes de la presencia del testigo), medio y alto (existe intentos de comunicación con el testigo).

Acabaremos esta sección con una referencia inevitable a Internet. De entre los muchos ejemplos disponibles he seleccionado el del americano de origen hispano Albert S. Rosales, quién esta compilando desde hace años la "Humanoid Database", recogiendo todos los casos de humanoides conocidos en todo el mundo y en todas las épocas (http://www.thelosthaven.co.uk/conthumanoid.html), sin la menor



depuración y limitándose a clasificarlos según la propuesta del HSG. Analizando la distribución anual a partir de 1977 y hasta el 2002, descubrimos que de los 2531 casos recogidos en ese periodo, un veinte por ciento corresponden a abducciones y un ¡47%! a seres del tipo E (sin relación directa con los OVNIs), fundamentalmente los llamados "visitantes de dormitorio" (otra forma de abducciones) o "animales alienígenas" como el llamado "Chupacabras". Lo más curioso es que mientras el porcentaje de abducciones ha ido cayendo a partir de 1991 (pasando de un máximo del 32% a un mínimo del 9%), los porcentajes del tipo E han pasado del 26% al 65%, lo que evidencia una vez más que el fenómeno humanoide se está desvinculando de los OVNIS.





Dr. Richard F. Haines

SEGUNDA PARTE
DOS ESTUDIOS CLÁSICOS EN PROFUNDIDAD

Les "Extra-terrestres", por Jader U. Pereira

A partir de Junio de 1970 ve la luz por entregas en las páginas del boletín ufológico francés *Phénomènes Spatiaux* un catálogo y estudio estadístico sobre casos de ocupantes elaborado por Jader U. Pereira, secretario del GGIOANI de Porto Alegre (Brasil). Ante el éxito de las mismas, en Noviembre de 1974 aparece una nueva edición corregida y aumentada, en un solo número especial de 72 páginas, que será el que comentaremos a continuación.

El estudio inicial fue realizado entre finales de 1968 y mediados de Febrero de 1970 sobre 334 casos procedentes de todo el mundo y las ilustraciones que lo acompañaban fueron dibujadas por el propio Pereira tratando de ser lo más fiel posible a las descripciones originales. Consultadas más de 200 fuentes entre libros, boletines y revistas, el autor elaboró sendas fichas para cada caso, con hasta 44 rúbricas.

Del total de casos recogidos descartó 103 por diversas razones (*contactados*, información insuficiente, posibles errores, etc.) y otros 16 por no especificar la forma de los seres, quedándose con 214 casos de los que solo 9 correspondían a formas no antropomorfas. No todos pudieron imputarse a las diferentes categorías establecidas que quedarían conformadas finalmente por sólo 138 casos.

CLASIFICACIÓN

Tipo 1 – Seres humanos normales.

Variante 1 (18 casos) – Estatura entre 160 y 170 cm. Ambos sexos. Pelo rubio corto y con uniforme. No agresivos. En la mitad de los casos hablan con los testigos.

Variante 2 (5 casos) – Estatura entre 170 y 200 cm. Cabeza calva y traje de una pieza. Actitud agresiva (rayo paralizante) o amistosa. Excepto un caso, todos proceden de Brasil.

Variante 3 (4 casos) – Talla superior a 2 metros. Traje de una pieza, luminoso. Actitud amistosa aunque emplean una esfera paralizante. Todos los casos son argentinos.

Tipo 2 – Rasgos humanos normales pero de pequeño tamaño.

Variante 1 (13 casos) – Estatura entre 100 y 120 cm. Rostro y cuerpo normales. Uniforme con algún elemento luminoso. Generalmente huyen.

Variante 2 (4 casos) – Piel de color oscuro. Actitud amistosa. Vistos en Brasil, Italia y Francia.

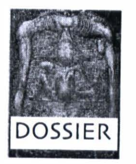
Variante 3 (3 casos) – Piel de color verde. Aparentemente agresivos. Vistos en Canadá, Estados Unidos y Argentina.

Tipo 3 – Seres de apariencia masculina pero con larga cabellera.

Variante 1 (5 casos) – Estatura entre 165 y 172 cm. Melena rubia hasta los hombros. Aspecto juvenil, piel blanca y cuerpo robusto. Trajes de una pieza oscuros. Comportamiento amistoso. 4 casos en Brasil y 1 en Australia.

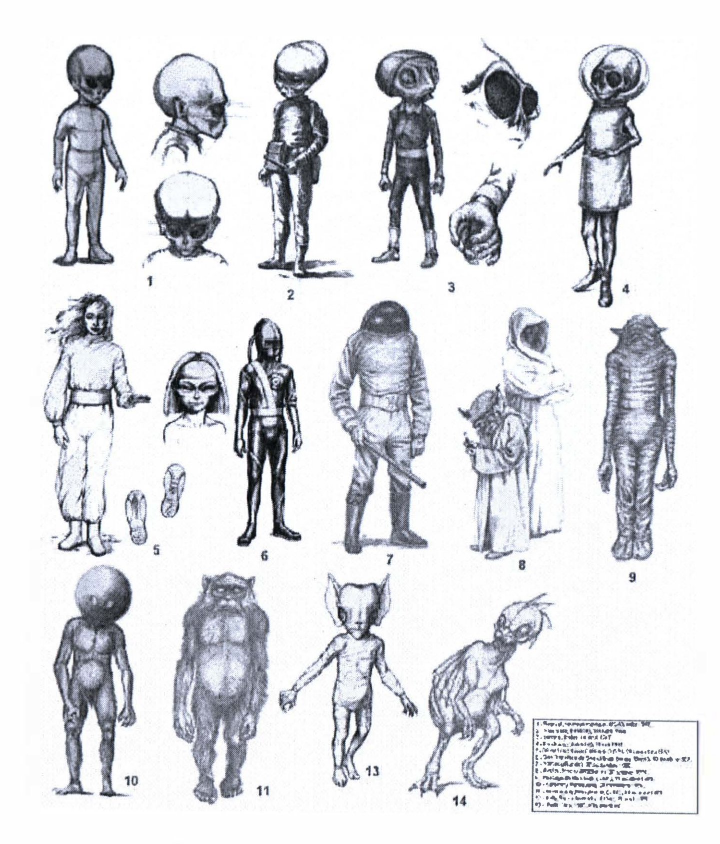
Variante 2 (6 casos) – Estatura entre 125 y 150 cm. Indiferencia ante los testigos.

Variante 3 (3 casos) – Talla superior a 2 metros. Los casos proceden de Brasil y Argentina.



Tipo 4 – Piel de aspecto arrugado

Variante 1 (1 caso) – Talla normal. Un solo caso en Estados Unidos (20/03/1967 Butler, Pennsylvania) con cuatro seres de 170 cm y otro de 150 (podría ser una mujer). Melena corta y rubia. Vestidos con camisa y pantalón. Se limitan a observar.



Tipos de "entidades" en las observaciones.

Variante 2 (4 casos) – Estatura entre 90 y 120 cm. Cabeza calva. Boca pequeña y orejas grandes. Vestimenta ajustada. Dos casos de actitud amistosa y un intento de rapto. Todos los casos proceden de los Estados Unidos.

Variante 3 (5 casos) – Cabeza calva de gran tamaño. Talla entre los 90 y 120 cm. Mentón prominente y ojos grandes, redondos. Traje de dos piezas. Huidizos.

Tipo 5 - Cabeza desproporcionada con respecto al cuerpo y calva.

Variante 1 (4 casos) – Ojos normales de tamaño y forma. Talla inferior a 120 cm. Vestimenta gris verdosa. Ningún intento de diálogo.

Variante 2 (7 casos) – Ojos grandes y redondeados. Existen dos casos de diálogo con el testigo, en español.

Tipo 6 – Cuerpo cubierto de pelos (6 casos) – Estatura inferior a 120 cm. Desnudos, su actitud general es la huida aunque también se informa de conducta amistosa y hostilidad. Todas las observaciones se efectuaron en 1954: 4 en Francia y 3 en Venezuela.

Tipo 7 – Máscara respiratoria que deja ver parte del rostro (4 casos) – Talla y demás rasgos muy variables según los casos, al igual que la actitud frente al testigo. Casos procedente de Irán, Australia, Brasil y EE.UU..

Tipo 8 – Seres de baja estatura con escafandra.

Variante 1 (14 casos) – Estatura inferior a 120 cm. Escafandra opaca en la mayoría de los casos, pero transparente en 3 (en otros 5, solo el casco era transparente). Generalmente huidizos.

Variante 2 (10 casos) – Talla entre 130 y 160 cm y vestimenta de una pieza provista de casco y con algún elemento luminoso. Actitud de agresión o de huida. Es característica la utilización de un "arma".

Tipo 9 – Seres de estatura humana con escafandra (10 casos) – Vestimentas brillantes y actitud generalmente amistosa.

Tipo 10 – Seres con escafandra y grandes ojos redondos (4 casos) – Estatura entre 200 y 250 cm. Cabeza generalmente calva y actitud amistosa.

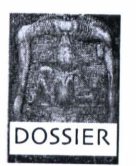
Tipo 11 – Seres con un solo ojo, "cíclopes".

Variante 1 (4 casos) – Estatura entre 200 y 250 cm. Cabeza normal y calva con un solo ojo central. La vestimenta acostumbra a ser una escafandra transparente e incluye un accesorio luminoso en el casco. Actitud amistosa. Denunciados en Argentina, Brasil y Chile.

Variante 2 (3 casos) – Variante añadida tras el análisis original. 80 cm de estatura. Sin escafandra. Indiferencia hacia los testigos, casi siempre permanecen en el interior de sus naves. Dos casos en Perú en 1965 y el otro en Argentina en 1969.

Tipo 12 – Seres de gran estatura con escafandra (5 casos) – Estatura entre los 240 y los 300 cm. La escafandra puede ser metálica, transparente, luminosa o brillante. Actitud amistosa.

Tipo suplementario 1 (casos conocidos tras el análisis original) – Seres amorfos (3 casos).



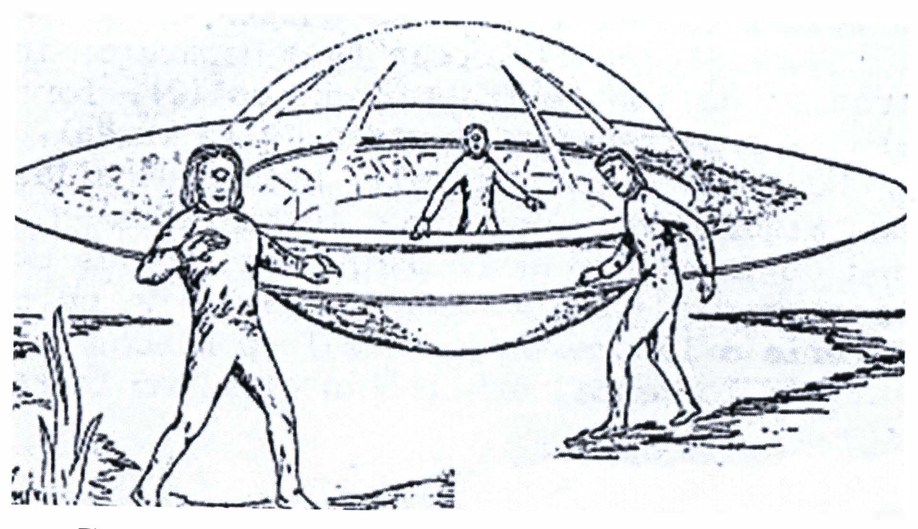
(Nota del autor: Dos de los casos se han demostrado posteriormente como fraudes, quedando sólo el tercero ocurrido el 11 de septiembre de 1968 en las cercanías de San Martí de Tous, Barcelona y donde se vieron unos entes en forma de "ocho" de unos 80 cm de altura y con reflejos metálicos corriendo hacia un OVNI que despegó. Lamentablemente, ha resultado imposible reencuestarlo).

Casos aislados – Seres de forma humana únicos en su género.

Variante 1 (1 caso estadounidense) – Cuerpo asimétrico de 1 metro. Color gris.

Variante 2 (1 caso: Kelly-Hopkinsville), EE.UU.) – Cuerpo luminoso. Grandes orejas.

Variante 3 (1 caso argentino) – Seres de 4 a 5 metros con casco brillante y antena.



Tipo 11 - Seres con un solo ojo, "cíclopes". Observación del 9 de Octubre de 1969, Laguna Blanca - Chaco (Argentina)

Variante 4 (1 caso chileno) – "Mujer enana" con orejas puntiagudas

Se conocen 4 casos donde las tripulaciones son mixtas, y 9 con seres de formas no humanas. Respecto a la estabilidad temporal, hasta 1954 inclusive se conocen 16 tipos diferentes, en la década siguiente aparecen cinco más, y entre 1965 y Octubre de 1969 se denuncian tres tipos suplementarios (T4 V1, T11 V2 y TS1).

ANÁLISIS

Estadísticas varias

Temporales (distribución anual, mensual, horaria). Destaca con mucho la olea-

da francesa de 1954 y se confirma el horario nocturno, al igual que con los OVNIs.

Por países: Destaca Brasil con 46 casos, por encima de Estados Unidos, Francia y Argentina, pero seguramente sea debido a que se trata de la patria del autor, cuya inmediatez distorsiona los resultados.

Duración de la observación: Lo habitual son unos 5 minutos aunque se conocen 8 casos de varias horas y 1 ¡de varios días!

Distancia entre el testigo y los seres: En 149 casos es inferior a 15 metros. Aunque tras 1954 se apreció una mayor proximidad, los datos posteriores a 1965 muestran un cierto alejamiento.

Lugar de observación: Los más frecuentes en el campo o las vías de comunicación.

Estadísticas sobre los testigos.
Número de testigos por observación: 141 casos cuentan con un solo testigo.
Edad: En 187 casos son adultos
Profesión.
Comportamiento.

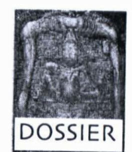
Estadísticas sobre los objetos
Se observó un objeto sólido en 211 casos y una simple luz en 4. Sólo en 15 casos no se observó ningún OVNI.
Número, forma y dimensiones.
Armamento: 20 casos (generalmente tubos o esferas luminosas). No letales (excepto un caso) y mayoritariamente paralizantes.

Características físicas de los ocupantes

Estatura – Talla microscópica (15 cm)........	1 caso
Entre 70 y 160 cm......................	123 casos (62%)
Entre 165 y 185 cm....................	43 casos (22%)
De 2 a 3 metros..........................	27 casos (14%)
Más de 3 metros.........................	3 casos

Color de la piel
Cuerpo
Extremidades, manos y pies
Cabeza, cabellos, rostro, ojos, nariz, boca y orejas.

Comportamiento de los ocupantes
Actitud hacia los testigos - Acercamiento (24 casos)
Huida (27 casos)
Hostilidad o contraataque (27 casos)
Amistosa (36 casos)
Actitud hacia el entorno – Recogida de muestras minerales, vegetales, animales o manufacturadas (26 casos).
Comportamiento entre los ocupantes y respecto al OVNI.
Influencias sobre los animales.



Lenguaje
Diálogo entre los ocupantes: ininteligible (24 casos)
Diálogo con los testigos – Idioma desconocido (20 casos)
Idioma conocido por el testigo (20 casos)

Confirmaciones posteriores
Huellas o residuos – 49 casos
Otras evidencias – 5 casos
Otros efectos en los testigos o sobre el entorno - 12 casos.

CONCLUSIONES

Se observa una coherencia tanto en los seres como en las naves descritos pese a proceder de países muy alejados y distintos, y sus características técnicas parecen próximas a las humanas, al igual que su aspecto físico y comportamiento (salvo excepciones). La actitud de las criaturas es variable y puede ser amistosa, pasiva y hostil pero las armas utilizadas no son letales. Es posible el contacto intelectual con ellos, sin riesgo de contaminación microbiana, pero parecen rehusar el contacto a nivel oficial y en masa.

Página 18 LA RAZON Lunes 13 de octubre de 1969

EXTRAÑO RELATO EN EL CHACO

Un ex funcionario policial y agricultor de la zona de Laguna Blanca, en el Chaco, denunció haber visto a una rara máquina posada en un árbol, tripulada por 3 insólitas criaturas. Los hombrecillos eran rubios, de ojos claros, tenían la melena a lo "hippie" ¡y medían 80 centímetros de estatura! Las ramas donde se posó el raro aparato se chamuscaron. Sintió un frío anormal.

MAKALLE, Chaco — De acuerdo con una denuncia radicada ante las autoridades policiales de Laguna Blanca, de esta jurisdicción, que en realidad ha provocado verdadera conmoción, un conocido agricultor de la zona, en circunstancias que viajaba en una camioneta de su propiedad, tuvo oportunidad de ver a tres extrañas criaturas que ocupaban un más extraño aparato y que estaba posado en lo alto de un corpulento árbol. Según Amaro Lotckel, ex funcionario policial, actualmente dueño de un predio rural, alcanzó a ver de una distancia no mayor de diez metros a los misteriosos seres que medirían algo así como 80 centímetros de estatura. Lotckel afirmó que tenían cabellera rubia, larga como vulgares "hippies", pero —esto es lo más destacable de todo— contaban con solamente un ojo. El denunciante destacó, asimismo, que la extraña aparición ocurrió alrededor de las 17.30 de este último jueves. Lotckel afirmó que él fue sorprendido por una especie de miedo, o simplemente frío, que lo obligó a detener la marcha de su máquina para indagar si pasaba algo raro. El aparato en que viajaban los "hombrecillos" —así los definió él— no hizo ruido alguno al posarse en lo alto del árbol, pero sí sus ramas comenzaron a oscilar, lo que demostraría que tenía un peso considerable. El quedó como anonadado y solamente se concretó a mirar los movimientos que, desde el interior de la desconcertante nave, que periódicamente despedía luces multicolores, hacían los presuntos viajeros siderales. Lotckel, hombre bien conceptuado, instó a las autoridades a trasladarse al lugar donde "vio" a los pequeños seres, oportunidad en que se comprobó que, en efecto, las hojas del árbol, donde se había posado el aparato-disco, estaban visiblemente chamuscadas. Según el denunciante, cuando la nave misteriosa cobró altura, sin ruido alguno y se perdió instantes después en el infinito, recién se le volvió el alma al cuerpo, atinando solamente a dar marcha al motor de su camioneta, que se había detenido sin que él pudiera explicarse, y se alejó presuroso del lugar. Por indicación de su familia radicó la denuncia del extraño episodio que dice le tocó vivir.

Nota de prensa publicada por "LA RAZÓN", el 13 de Octubre de 1969, sobre la observación de las "criaturas" de Laguna Blanca - Chaco (Argentina).

La publicación de este trabajo tuvo gran repercusión en el ámbito de la ufología europea de habla no inglesa, siendo reproducido total o parcialmente en España, Italia y Escandinavia. Sin embargo, curiosamente, parece que jamás llegó a ver la luz en su propio país.

Como es natural, hubo sus críticas, incluso dentro del ambiente ufológico creyente. La principal, la carencia de cualquier coeficiente de credibilidad que permitiese evaluar tanto la exactitud como la sinceridad del testigo. En la misma línea, se apuntaba la distorsión inevitable en la transmisión de la información desde el testigo (errores de percepción), pasando por el investigador (errores de interpretación) y hasta llegar a su publicación. Otra carencia grave era la escasez de datos, que para algunas tipologías resultaban claramente insuficientes. También se indicó que sería oportuno separar las características somáticas (rasgos físicos y de movilidad) de las culturales (vestimenta y accesorios, longitud de los cabellos y lenguaje) y de las psicológicas (actitud hacia los testigos y el entorno). En su *Manual del ufólogo* (1979) Adell Sabates llegó a elaborar unas tablas analíticas para normalizar los datos.

Les apparitions d'humanoïdes: 202 rencontres du 3ème type. 28 portraits-robots, por Eric Zurcher

Interesado por los OVNIs desde joven, Eric Zurcher fundó un grupo ufológico en su ciudad de residencia (Niza) y a los 26 años, publica ésta su obra principal. Centrada sólo en la casuística francesa, recogería (hasta noviembre de 1977) un total de 202 "testimonios humanos más o menos bien registrados y transmitidos" sobre encuentros con ocupantes de OVNIs (sólo en 32 casos no se menciona ninguno). Poco más de la mitad (118) habían sido objeto de algún tipo de investigación. Preocupado por la credibilidad de la información, el autor comparó los de mayor y menor fiabilidad sin encontrar diferencias dignas de mención. El autor incluye datos comparativos de otros países, en base a los listados elaborados por A. Gamard.

Divide su trabajo en dos partes: una aproximación estadística y otra analógica. Aunque advierte que la variedad de las descripciones (que parece casi ilimitada) hace imposible una clasificación precisa, no escapa a la tentación de formular una, en base a tres criterios fundamentales: estatura, equipo, y aspecto de los seres. Sólo 142 casos aportan datos suficientes, y los desglosa de la siguiente forma:

GRUPO 1 – Humanos (16,20%)
- 1.A – Talla normal. Uniforme. Ambos sexos. No agresivos (20 casos).
- 1.B – Talla gigante (mayor de 180 cm) (3 casos).

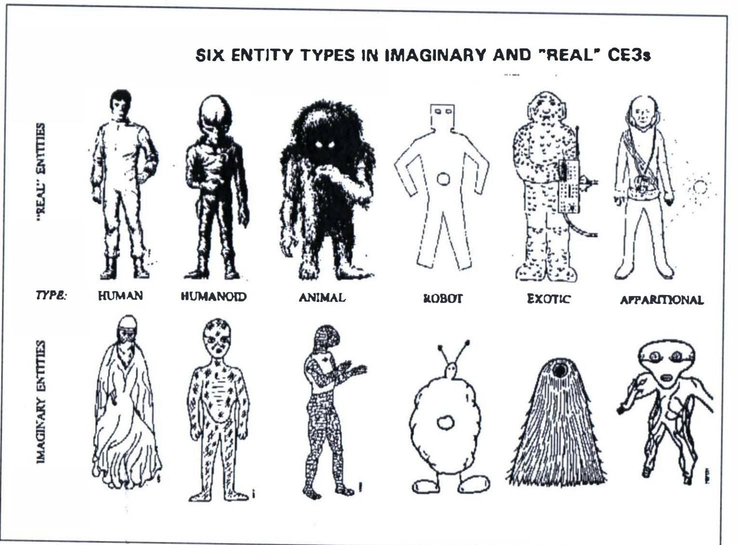
GRUPO 2 – Enanos (33,80%)
- 2.A – Humanos. Uniforme. Actitud huidiza. Arma paralizante (33 casos).
- 2.B – De cabeza y ojos grandes. Actitud huidiza. Arma paralizante (5 casos).
- 2.C – De cabeza hipertrofiada respecto al cuerpo (6 casos). 3 de los casos denunciados se circunscriben a la región de Valensole.

GRUPO 3 – Cuerpo piloso (4,93%). Sólo se conocen 4 casos en Francia y 3 en Venezuela, y todos en 1954.

GRUPO 4 – Apariencia masculina y larga cabellera (2,82%). Habituales en América del Sur
- 4.A – Talla normal. Actitud amistosa. (1 caso).
- 4.B – Enanos (no se conoce ningún caso en Francia)
- 4.C – Gigantes (mayor de 180 cm) (3 casos).



GRUPO 5 – Seres de aspecto diverso pero con escafandra (29,58%)
- 5.A – Enanos. No agresivos, huida o indiferencia (22 casos).
- 5.B – Talla normal. Aparecen a partir de 1960 (12 casos).
- 5.C – Gigantes. Indiferentes (8 casos).



Comparativa entre las descripciones clásicas de observaciones de entidades en la casuística OVNI y el experimento realizado en una universidad americana. Los sujetos imaginaron seres similares bajo estado hipnótico.

GRUPO 6 – Cíclopes (1,41%)
- 6.A – Tamaño normal o superior (sólo se conocen casos de Sudamérica).
- 6.B – Enanos (2 casos franceses en días sucesivos de Octubre de 1954).

GRUPO 7 – Antropomorfos pero imposibles de clasificar (8 casos)
GRUPO 8 – Seres no antropomorfos (9 casos).

El tratamiento estadístico es muy similar al de Jader U. Pereira así que sólo comentaremos las diferencias significativas o algunos detalles concretos.

+ La oleada de 1954 con 79 casos representa el 39% del total, seguida a gran distancia por los años 1972 y 1976 con 12 casos cada uno.
+ La duración promedio se sitúa en torno a 4 minutos y resulta creciente a partir de 1971 (donde se denuncian 4 casos de una hora de duración) para descender con posterioridad.

+ Durante las oleadas se incrementa la distancia promedio entre el testigo y los seres.

+ El autor adopta para su análisis la hipótesis de B. Meheust de que se trata de un fenómeno ostentoso y a la vez elusivo, como lo demuestra que el 43% de los casos tienen lugar en o cerca de una vía de comunicación.

+ No se conoce ningún caso con testigos claramente independientes.

+ La materialidad del fenómeno parece confirmada por los 7 casos donde se encontraron huellas de los seres.

+ Respecto a los llamados "efectos EM" capaces de detener el motor y apagar los faros de los vehículos se comprueba que la distancia al OVNI era **mayor** en los casos donde se denuncian tales efectos. Además, curiosamente, si no hubiera tenido lugar dicha incidencia el fenómeno habría pasado inadvertido. "De nuevo la ostentación".

+ Respecto a los efectos fisiológicos, el autor ofrece una interesante disertación sobre los 30 casos de parálisis total o parcial del testigo, concluyendo que "NO se trata de una parálisis sino de la aniquilación de una cierta forma de motricidad voluntaria".

+ Los ufonautas se presentan generalmente solos (38%), en pareja (28%) o tríos (21%).

+ Existe una gran pobreza de detalles, aunque los seres descritos son humanoides en un 94% de los casos. La distribución según estatura es casi idéntica a la encontrada por Pereira.

+ Sobre equipo y vestimenta lo más frecuente es la escafandra con casco (41 casos) o el traje de una pieza sin casco (32 casos) con predominio del aspecto luminoso y metálico.

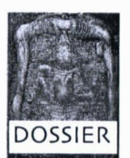
+ El autor ofrece interesantes consideraciones sobre el modo de aparición, desaparición y desplazamiento de los seres. Destaca como en el 52% de los casos, el fenómeno ya se encontraba allí cuando aparece el testigo pero las actividades no comienzan hasta su llegada. El 35% de los seres se desplaza levitando y se insiste en aquel hallazgo de la *FSR* de un "factor temporal de ingreso-egresión extraordinariamente breve".

+ No existen casos de agresión en la casuística francesa, como mucho "parálisis preventiva".

+ Para el autor este comportamiento (asimilable al de otros países) es demasiado repetitivo, mecánico, elemental, casi como si se tratase de la proyección de un escena en tres dimensiones, quizá provocada deliberadamente por una inteligencia no humana.

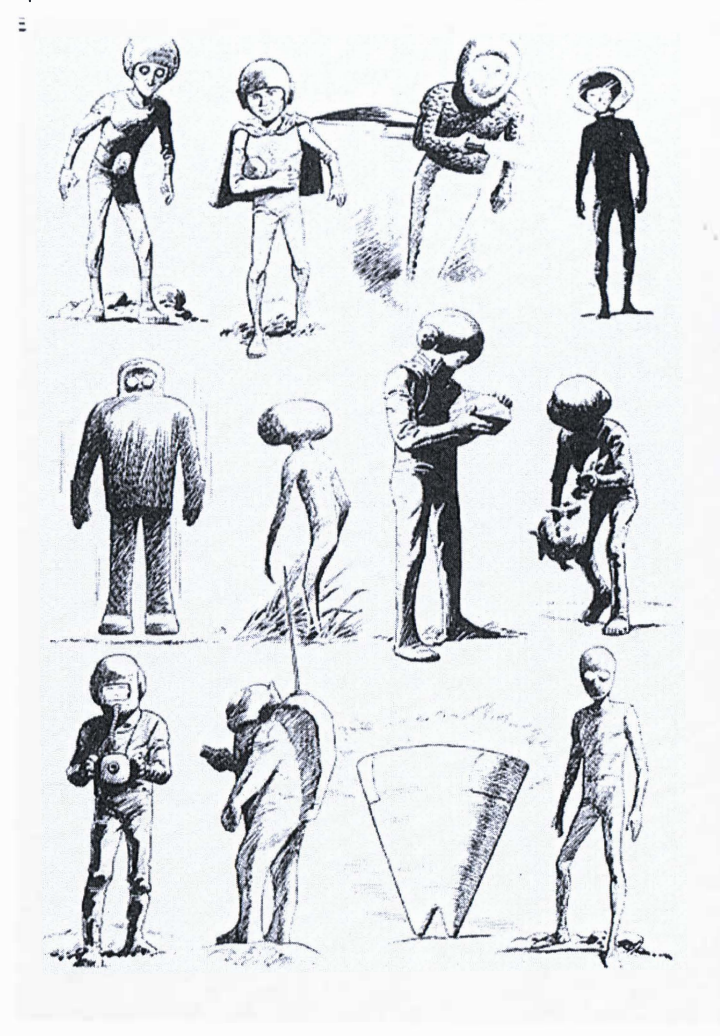
+ Los pocos mensajes alienígenas (9 casos) resultan superficiales y absurdos como los *koans* del budismo zen, aunque mencionan temas recurrentes como los peligros de la bomba atómica, la contaminación y la guerra, junto al aviso de su vuelta.

Como punto final a la aproximación estadística, se incluye un breve comentario de Alain Gamard sobre los casos negativos. Apenas son un total de 24, de los que 19 corresponden a 1954. Distingue los siguientes tipos:



a) Dudosos (3 casos)
b) Confusiones (6 casos)
c) Fraude periodístico (5 casos)
d) Broma al testigo (3 casos)
e) Invención del propio testigo (7 casos)

Lo más interesante del trabajo es la aproximación analógica donde el autor compara el fenómeno humanoide con otros similares:



Distintas representaciones de "entidades" señaladas en casos italianos.

Apariciones marianas – Aunque no existe correlación en los factores temporales la preponderancia de testigos jóvenes y de escasa formación, los elementos luminosos, los mensajes y secretos, etc. llevan al autor a concluir que en las apariciones marianas se lleva la ostentación al máximo (acuden multitudes) pero es un fenómeno íntimo (sólo presenciado por algunos escogidos) y puede considerarse como otra faceta (al igual que los ufonautas) de una realidad más profunda.

Fenomenología paranormal – Se han

denunciado todo tipo de fenómenos paranormales antes, durante y después de los encuentros con ocupantes, pero resulta difícil entender cuál puede ser su significado.

Tradición y folklore – La relación entre ambos fenómenos es indudable y prometedora, pero una vez más parece apuntar a una realidad común más profunda.

Psiquismo humano – El autor comenta el "comportamiento mimético" del fenómeno (por ejemplo, entre la apariencia de los seres y la profesión del testigo), los paralelismos con la ciencia ficción, con los sueños y otros estados alternativos de consciencia, y con la mitología (como sería el caso de los MIB).

Sin embargo, al final Eric Zurcher resulta incapaz de decantarse. Reconoce que la HET presenta grandes problemas como el del "no contacto", pero indica como los etólogos terrestres se sirven de métodos miméticos para intentar comunicarse con los animales. Sin embargo, parece preferir un origen interno al hombre, como una especie de mecanismo autorregulador de la evolución humana, nada claro. La respuesta definitiva sólo puede venir de una recogida rigurosa y pormenorizada de datos, y su análisis posterior a todos los niveles.

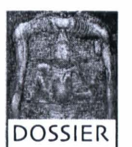

Reconstrucción de la apariencia de la Sra. de Fátima (Portugal).

TERCERA PARTE
OTRAS TAXONOMÍAS

Siguiendo el ejemplo de Eric Zurcher podríamos analizar otras taxonomías.

Desde la más remota antigüedad las mitologías de todos los pueblos han incluido gran cantidad de figuras antropomorfas, como podemos comprobar en cualquier enciclopedia. Incluso dentro del cristianismo tenemos el ejemplo de los ángeles, que realmente nunca han dejado de verse, según se muestra en libros como el de J.R. Lewis y E.D. Oliver, *Angels A to Z* (1995).

Existe un fenómeno similar cuya taxonomía debía ser claramente limitada, las apariciones marianas. Sin embargo, la lectura de cualquier monografía al respecto (*The Evidence for Visions of the Virgin Mary*, Kevin McCLure, 1983 o *Las creencias de los españoles*, Ramos Perera, 1990) nos permite comprobar la gran variedad de aspectos que puede adoptar la Madre Celestial, quien a veces incluso aparece acompañada de santos y apóstoles. Y las visiones no se limitan a países cristianos, una de las más famosas (al existir fotografías que son poco más que manchas luminosas)



tuvo lugar en Zeitun (Egipto) en 1968.

Dentro del folklore popular tenemos la *Guía de campo de las hadas y demas elfos* (1977) donde N. Arrowsmith y G. Moorse los clasifican en tres categorías: elfos de la luz (8 variantes), elfos de la oscuridad (8 variantes) y elfos de la penumbra (64 variantes). Tampoco podemos dejar de citar *The Terror That Comes in the Night* (1982), el conocido estudio de David J. Hufford sobre la "Old Hag", iniciado en 1971 y culminado en 1973 (justo cuando a su alrededor empezaban a manifestarse las primeras abducciones y visitantes de dormitorio) y que pese a las reticencias del autor evidencia como las parálisis nocturnas y las visiones hipnopómpicas e hipnogógicas pueden explicar buena parte de ambos fenómenos.

No debemos olvidar que existe también toda una gran variedad de criaturas no antropomorfas pululando aparentemente por nuestro planeta, y cuyas andanzas pretende estudiar la llamada criptozoología. Una buena introducción puede ser *Mysterious Creatures* (2003) de George M. Eberhart. Para el caso particular de los monstruos lacustres como el de Loch Ness, Michel Meurger elaboró en 1988 un interesante análisis trans-cultural en *Lake Monster Traditions*.

También en el reciente campo de las llamadas leyendas urbanas encontramos extraños encuentros con humanoides, como la conocida "autoestopista fantasma". Michael Goss dedicó todo un libro a este tipo de historias, *The Evidence for Phantom Hitch-hikers* (1984). Y qué decir de los supuestos avistamientos del fallecido Elvis Presley en los Estados Unidos....

Si preferimos la ciencia ficción, no podemos dejar de citar *Barlowe's Guide to Extraterrestrials* (1979) donde se ilustran cincuenta alienígenas clásicos de este tipo de literatura. En este caso, contamos además con la ventaja de disponer de fotos y películas, como el centenar largo que se recogen en el *Starlog photo guidebook: Aliens* (1977). Más recientemente, podemos encontrar trabajos centrados en algún *universo* concreto como *Star Wars: The Essential Guide to Alien Species* (2001) y *Exobiología: Manual de la flota estelar* (2000) sobre *Star Trek*. Otro campo donde empiezan a proliferar los alienígenas es en los juegos de rol y su material complementario como *GURPS Aliens* (1990) y *GURPS Space Bestiary* (1990). Sin embargo, la aportación más interesante al estudio de la imagen del alienígena en la

ciencia ficción es el recientísimo *Alien Theory* (2006) donde su autora Patricia Monk incluye toda una serie de clasificaciones muy interesantes:

Atendiendo a la forma de los alienígenas distingue:

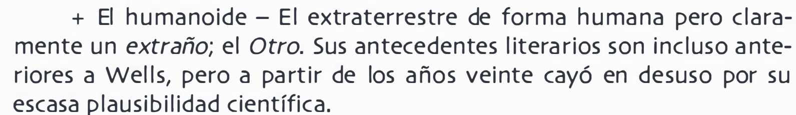
+los *homólogos*, parecidos pero no idénticos a la forma humana.
+los *análogos*, con alguna forma familiar sea animal o vegetal.
+los *heterólogos*, distintos de cualquier forma específica terrestre.
+y los completamente *exóticos* o inclasificables.

También distingue las diferentes formas de contacto con alienígenas en la ficción:

+*Primer contacto* – las obras que se centran en el primer contacto con seres extraterrestres y el proceso de cómo reconocer su sapiencia.
+*Contacto ya establecido* – las que postulan la existencia de encuentros repetidos o a largo plazo entre los humanos y otras especies inteligentes y analizan las diferencias entre ambas psicologías.
+*Contacto hipotético* – obras que se centran en el descubrimiento de artefactos alienígenas y lo que nos pueden enseñar sobre una especie extraterrestre.
+*Contacto a ciegas* – obras en que dos especies inteligentes han entrado en contacto pero no lo saben.

Su tipología de alienígenas literarios resulta reveladora:

+ B.E.M. (*Bug Eyed Monsters*) – Los monstruos de ojos saltones son los más conocidos. El alienígena como amenaza. Su estirpe puede trazarse hasta la novela de Charles W. Diffin, *Dark Moon* (1931), aunque sus antecedentes literarios son aún más antiguos y llegan hasta H.G. Wells.



+ El humanoide – El extraterrestre de forma humana pero claramente un *extraño*; el *Otro*. Sus antecedentes literarios son incluso anteriores a Wells, pero a partir de los años veinte cayó en desuso por su escasa plausibilidad científica.

+ El pequeño hombrecillo verde – Aquel alienígena cuya forma y psicología varía considerablemente de la humana, permitiendo a los autores examinar múltiples facetas pero sin conseguir la imagen correcta de alteridad



Bug Eyed Monster en la película *The Island Earth*.

+ y el alienígena potenciado – aquellos alienígenas que constituyen el arquetipo del Otro. Muy pocos autores lo consiguen (y casi ningún abducido).

Y para terminar su Matriz de interacción alienígena (de fascinante aplicación a la ufología). Según el tipo de relación que establezca con los humanos

	JERARQUICA	NO JERARQUICA
AMISTOSA	Creador Salvador	Compañero Co-habitante

	Guardián/protector	
	Proveedor	
	Tutor	
	Mentor	
HOSTIL	Predador	Enemigo
	Propietario	Rival
	Parasito	
	Carcelero	

Hay dos excepciones: el *investigador* y el *examinador*. Aquellos encuentros centrados en la evaluación del testigo, sea para su propio progreso personal o como representantes de la humanidad.

UN TRABAJO DE GRAN INTERÉS

Incluso entre los comics podemos encontrar *The Official Handbook of the Marvel Universe # 15* (Marzo 1987) donde se enumeran 128 razas alienígenas, clasificadas en:

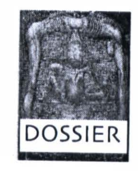
- Humanoides – 58 razas
- Semi-humanoides – 26 razas
- Reptilianos/Serpentoides – 21 razas
- Insectoides/Aracnoides – 9 razas
- De origen marino – 3 razas
- Ameboides – 2 razas
- De origen vegetal - 2 razas
- De origen tecnológico – 3 razas
- Otros – 4 razas

Curiosamente, una distribución de frecuencia muy similar a las de los ufonautas abductores. Los únicos que todavía no han aparecido claramente en las denuncias ufológicas son los de origen vegetal y marino, aunque recordemos que sí se conocen ufonautas de color verde.

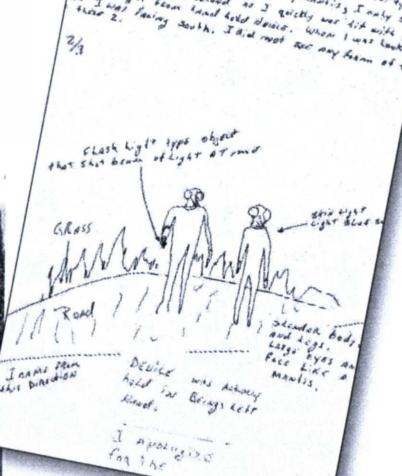
Sin embargo, fue un catedrático de inglés, Alvin H. Lawson, famoso por haber propuesto allá por 1982 la primera hipótesis falsable como explicación de las abducciones, la Hipótesis del Trauma Natal (y que nadie se molestó en falsar), quién en 1978 combinó ambas perspectivas en su trabajo "'Alien' Roots: Six UFO Entity Types and Some Possible Earthly Ancestors". Diferenciando seis clases de ufonautas:

+ Humanos + Humanoides + Animales
+ Robots + Entidades exóticas + Entidades aparicionales

encontró paralelismos para todas ellas en una gran diversidad de fuentes culturales, tales como:



+ Mitología y fábulas clásicas
+ Creencias cristianas
+ Demonología
+ Folklore
+ Obras de Shakespeare
+ *Alicia en el País de las Maravillas*
+ *El mago de Oz*
+ Novelas de ciencia ficción
+ Superhéroes del comic
+ Anuncios infantiles de televisión
+ Dibujos escolares
+ "Abducidos" imaginarios






Extraños seres "insectoides" observados en North Canol Road, Canadá, el 3-IX-1987.

proponiendo diversas posibilidades explicativas, desde un "chauvinismo terrestre" hasta que efectivamente sólo existan esos seis tipos de entidades en el universo, sin olvidar las posibles causas fisiológicas, psicológicas o arquetípicas. Desgraciadamente (como el anterior) este novedoso enfoque, sobre todo para el mundillo ufológico norteamericano, cayó en oídos sordos y nunca fructificó.

El único que ha parecido seguir esta línea es el británico Hilary Evans, antiguo miembro de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas británica y que, tras interesarse por los OVNIS publicó sendos libros de títulos muy reveladores: *Visions, Apparitions, Alien Visitors: A Comparative Study of the Entity Enigma (Visiones, apariciones y visitantes alienígenas: un estudio comparativo sobre el enigma de las entidades)* (1984) y *Gods, Spirits, Cosmic Guardians: Encounters with Non-Human Beings (Dioses,*

espíritus y guardianes cósmicos: encuentros con seres no humanos) (1987).

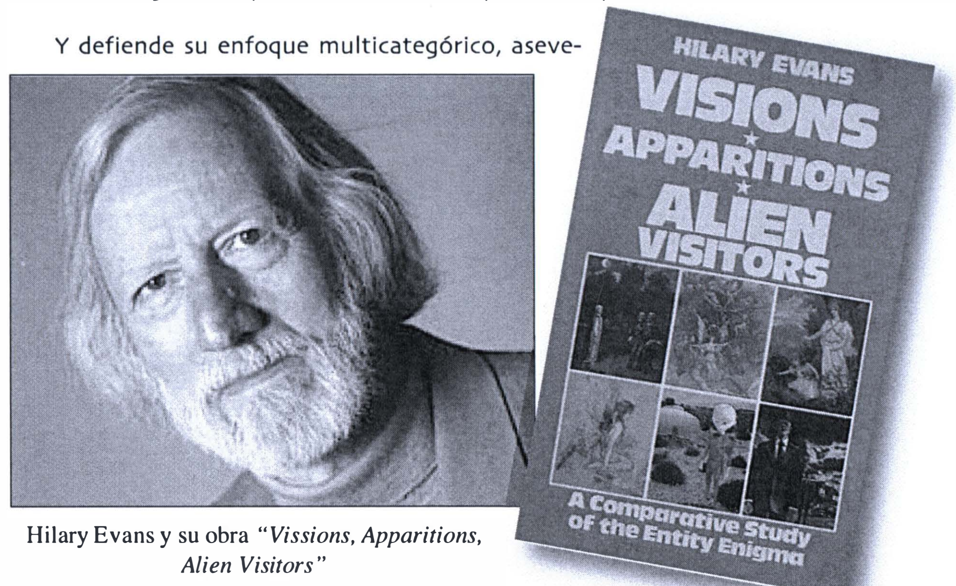
En el primero de ellos, Evans distingue entre:

+ Entidad: la figura más o menos humana que el testigo cree estar viendo.

+ Aparente: la persona que la entidad aparenta ser (i.e., el fantasma de Ana Bolena, un venusiano...)

+ Agente: la persona, fuerza, o lo que sea, responsable de todo el incidente.

Y defiende su enfoque multicategórico, aseverando que los enfoques monocategóricos (fantasmas, alienígenas, visiones marianas) no han podido demostrar el carácter homogéneo y distintivo de cada categoría. Para Evans, los avistamientos forman un espectro continuo desde aquellos que parecen un familiar o un amigo (en circunstancias físicamente imposibles) hasta aquellos donde el testigo no sólo es incapaz de identificar al aparente, es que *ni siquiera* lo espera. Aparte de los casos espontáneos de todo tipo, el autor analiza también los casos experimentales (abducciones imaginarias, fraudes, fantasmas creados por *role playing*, alucinaciones contrastadas –*The Story of Ruth*-, etc.) y trata de responder al cómo y el porqué de las visiones, además de determinar porqué adoptan la forma que adoptan. Concluye que existen muchas situaciones y circunstancias que colocan a los testigos en el estado mental adecuado para ver entidades no reales, y las diferencias entre ellas pueden identificarse analizando el entorno cultural y social del testigo, aunque no siempre puede aceptarse que toda la experiencia se origine en la mente del mismo.



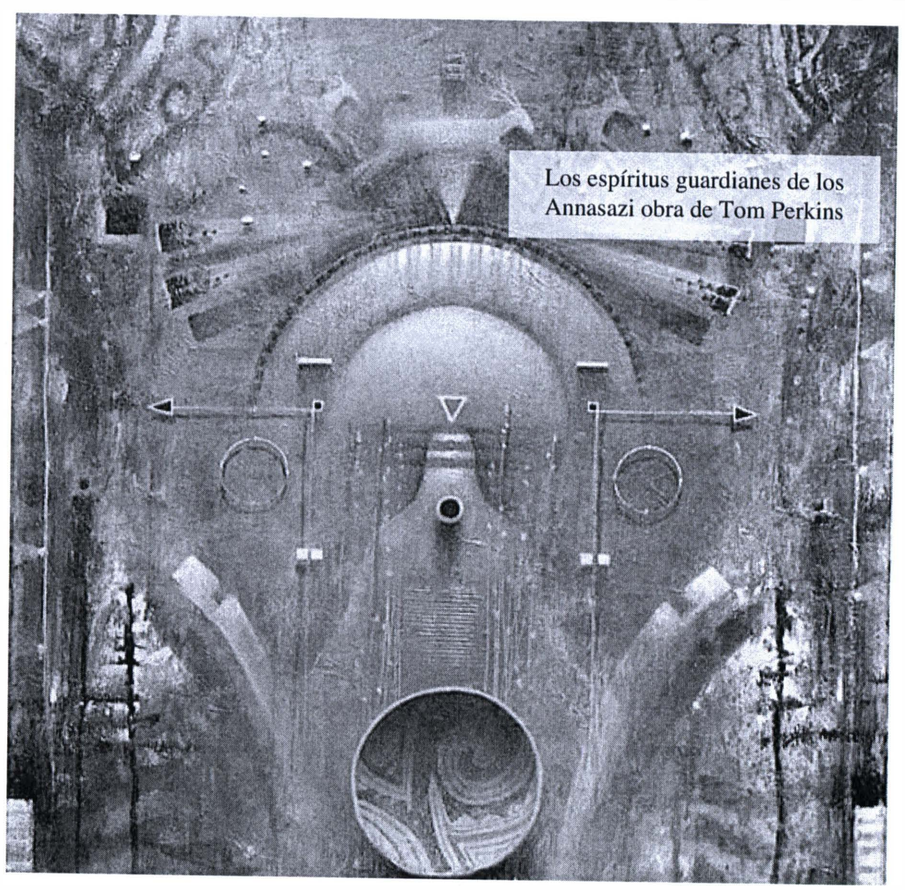
Hilary Evans y su obra *"Vissions, Apparitions, Alien Visitors"*

Evans va un paso más allá en *Gods, Spirits, Cosmic Guardians* afirmando categóricamente que "tras pasar revista a todo tipo de encuentros queda claro que los mis-

mos están relacionados con nuestras necesidades, miedos, esperanzas y expectativas (...) y el factor crucial virtualmente en todos y cada uno de los casos es la *necesidad* del testigo de tener dicho encuentro".

CUARTA PARTE – CONCLUSIONES

Hemos acabado la parte anterior con la que podría ser *la* explicación racionalista de los encuentros con entidades antropomorfas en general (aunque resulta difícil


Los espíritus guardianes de los Annasazi obra de Tom Perkins

creer que alguien *necesite* visionar una monstruosa entidad alienígena de tres metros), pero aquí nos interesan especialmente aquellas que son identificadas como materiales y extraterrestres, ajenas a nuestro planeta pero procedentes de otros mundos habitados, no del Cielo (sea cristiano, mahometano, mitológico...) o el Infierno.

Primero, un dato objetivo. A diferencia de lo que ocurre con los taxonomistas profesionales que trabajan con las amplias colecciones museísticas, debe reconocerse la dificultad de clasificar no ya seres de carne y hueso, capaces de ser medidos y analizados a voluntad en cualquier momento, sino meras anécdotas más o menos elaboradas, sin ninguna evidencia material que las respalde, y que generalmente corresponden a visiones fugaces. Por desgracia, cadáveres alienígenas como los de la famosa *Autopsia* han resultado ser un fraude. Si hubiéramos de buscar algún paralelismo, no sería con esa actividad científica tan delimitada, sino más bien con la elaboración policial de retratos de sospechosos.

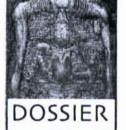
Antropomorfismo. Obra *Celestial Bodies* de Octavio Ocampo.

Comenzando con los relatos claramente ficticios (los cuentos, historietas o novelas de ciencia ficción) los escritores profesionales del género (no digamos ya los guionistas de Hollywood) no brillan precisamente por su imaginación u originalidad: cierto que procuran huir del antropomorfismo, pero hasta aquellos seres con un aspecto más extraño acaban resultando totalmente humanos en sus modos de pensamiento y actuación.

Sea por autocensura o no, los llamados encuentros del tercer y cuarto tipo (abducciones) son todavía menos originales y el antropomorfismo se extiende también a la morfología de los seres descritos. Aunque la frecuencia de los fraudes voluntarios se ha incrementado conforme el fenómeno OVNI ha pasado a formar parte del mundo del espectáculo (agregándose intereses pecuniarios a los de figuración social). este tipo de falsedades son fáciles de discernir para cualquier persona con un mínimo de sentido común, especialmente cuando el móvil resulta ser económico.

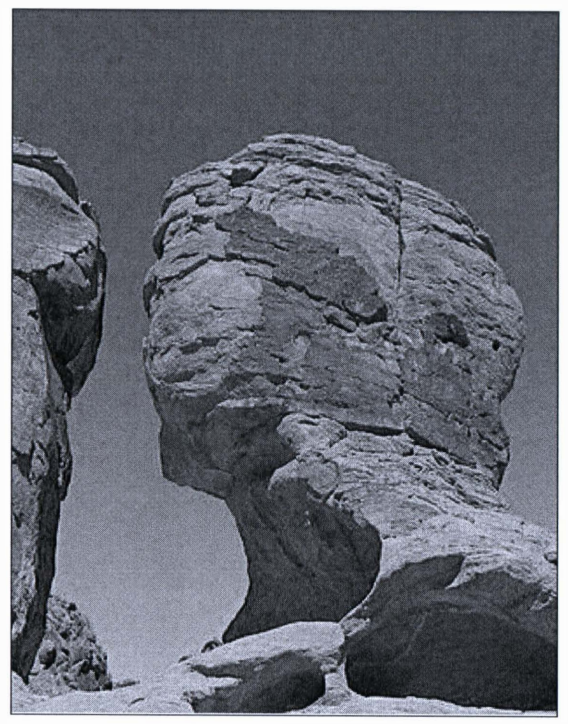
Ahora bien, una vez descartados los engaños (y al precio de que algunos consideren que estamos simplificando excesivamente la cuestión) quedan sólo dos grandes opciones: o el testigo se confunde o todo lo que cuenta es real.

En defensa de la segunda posibilidad, algunos ufólgos han argumentado que ese



excesivo parecido de los "extraterrestres" con los humanos se relaciona con la convergencia evolutiva que favorecería la simetría bilateral, la concentración del cerebro, la boca y los principales órganos sensoriales en un extremo del cuerpo, la locomoción mediante un número reducido de extremidades, etc.. También aducen que la amplia diversidad alienígena se explicaría por tratarse de una especie más polimórfica que la nuestra (como ocurre con la especie canina en nuestro planeta) o simplemente, porque sus tripulaciones ofrecen igualdad de oportunidades para todos (imaginemos que habrían pensado unos hipotéticos sabios selenitas si en el Apolo XI hubieran viajado un masai, una escultural sueca y un pigmeo).

Contando con el único ejemplo con que contamos resulta difícil llegar a una conclusión definitiva, sea a favor o en contra, aunque llama la atención la siguiente coincidencia temporal: la Tierra comenzó a ser visitada por seres humanoides de aspecto tecnológico precisamente cuando el hombre salía al espacio. No obstante, el principal problema no lo constituye la fisonomía de los seres en sí mismos, sino su peculiar comportamiento. Parecen no estar sujetos a condicionantes no ya energéticos, sino ni siquiera económicos, y sus actividades en nuestro planeta, fuesen cual fuesen sus supuestos objetivos, resultan difíciles de entender siguiendo cualquier lógica (salvo la del absurdo, claro).

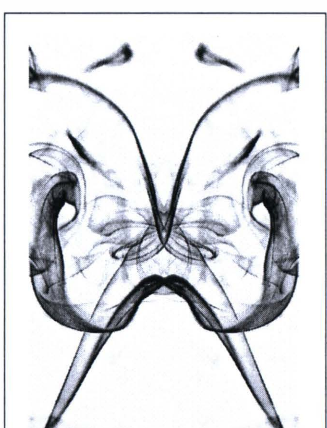


Antropomorfismo roquedo en Arizona.

¿Pueden los esfuerzos taxonómicos ayudarnos a salir de este *impasse*? Realmente, es casi imposible debido al material de base con que contamos. De hecho, como señalaba Hilary Evans, sea cual sea el fenómeno subyacente (si existe) estos incidentes parecen una especie de manchas Rorschach donde cada testigo (y a veces, hasta el investigador del caso) proyecta su mente

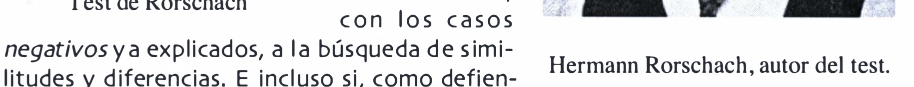
Por si ello no fuese bastante, lo cierto es que las investigaciones realizadas hasta el

momento han sido muy deficientes cuando no, como ocurre con las abducciones obtenidas bajo hipnosis, claramente iatrogénicas. En estas últimas, parece que son los propios investigadores los que fomentan las fabulaciones de los abducidos, dando así otro sentido más profundo a incidentes (reales o imaginarios) cuya explicación sería trivial. Es imprescindible una depuración a fondo de la casuística y un enfoque global de la cuestión centrado no sólo en el incidente descrito sino en el propio testigo y su entorno social, familiar, etc.

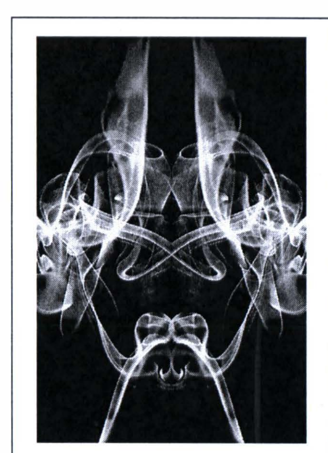


Test de Rorschach

Y la principal labor del analista sería no ya la elaboración de taxonomías más o menos fiables sino la comparación pormenorizada de los casos *positivos* supervivientes tras la depuración a fondo, con los casos *negativos* ya explicados, a la búsqueda de similitudes y diferencias. E incluso si, como defienden los escépticos, no existiesen realmente casos *positivos* de seres extraterrestres visitando nuestro planeta (estoy convencido que si éstos llegan alguna vez no nos quedará la menor duda de su presencia), estos análisis ofrecerían nuevas pistas sobre el verdadero misterio que subyace a todos estos fenómenos: la mente humana y su inagotable capacidad para engañarse a si misma.



Hermann Rorschach, autor del test.



Test de Rorschach

REFERENCIAS

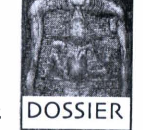
Boia, Lucian. *Entre el ángel y la bestia.* Barcelona: Ed. Andres Bello (1997)

Crowe, Michael J. *The Extraterrestrial Life Debate 1750-1900: The Idea of a Plurality of Worlds from Kant to Lowell.* Cambridge: Cambridge University Press (1986), p. xiii.

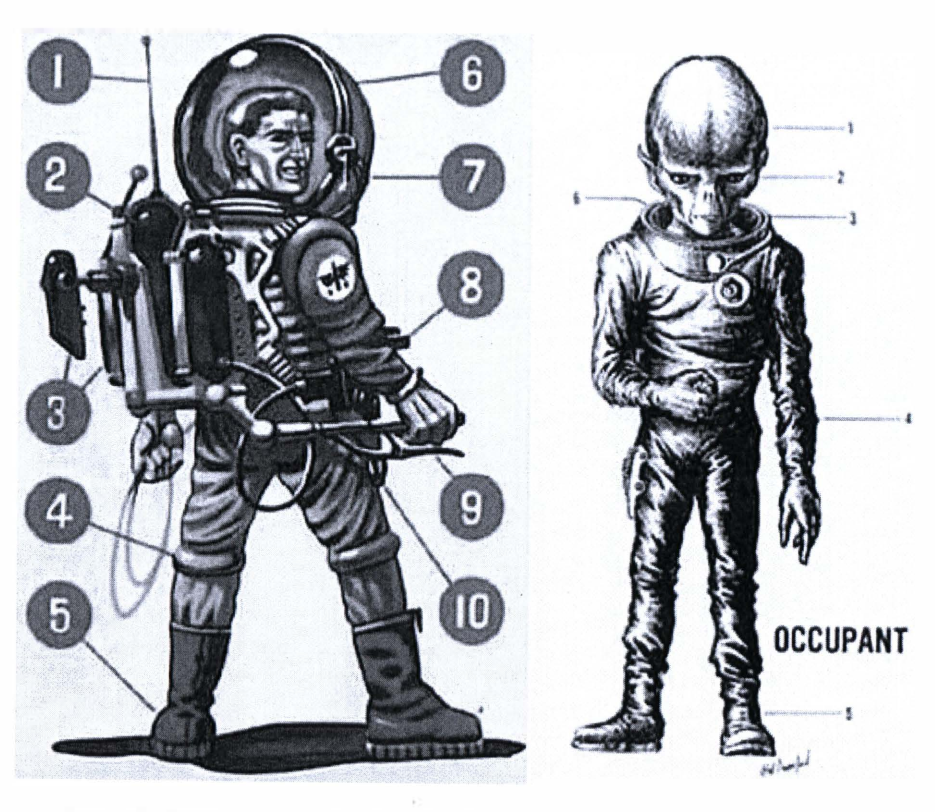
Kottmeyer, Martin S. "Head Hunt", *Magonia* nº 77 (Marzo 2002).

Monk, Patricia. *Alien Theory – The alien as archetype in the science fiction short story.* The Scarecrow Press (2006)

Stoczkowski, Wiktor. *Para en-tender a los extraterrestres.* Madrid: Acento Editorial (2001)



NOTA: Los primeros casos de ocupantes (post 1947), clasificados por países ver FIRSTHUMCAT



A la izquierda, ilustración de Ron Turner de 1953 sobre como serían los trajes espaciales, disponible en la página ricamente ilustrada: *Atomic Rocket: space suits.*

A la derecha, ilustración de Hal Crawford de 1971 sobre como sería el segundo tipo más común de extraterrestre. Esta icónica ilustración ufológica, impresa en cartulina y pegada sobre porespan llegó a ser confundida con un ser en un jardín.





Puede parecer una idea insoportable y exagerada, pero resulta difícil leer el *Malleus Maleficarum*, escrito en 1486, o la *Demonolatreiae* de Remy (1595), sin acabar teniendo la impresión de que a los principales investigadores actuales sobre abducciones les habría encantado colaborar con los principales inquisidores del pasado, si hubieran nacido en el siglo XVI. Este incunable, el tratado más influyente y reconocido sobre el tema de la brujería, fue escrito por dos eruditos frailes dominicos, Jacob Sprenger (1436-95), decano de la Facultad de Teología en la Universidad de Colonia, y el prior Heinrich Kramer (1430-1505).

De todos los asuntos tratados en el *Malleus Maleficarum*, el más destacado era si sería factible la procreación y descendencia entre los seres humanos y los demonios; y si efectivamente había personas que eran capturadas por seres demoníacos y transportadas de noche hasta lugares secretos, o más bien todo era fruto de su imaginación. En otras palabras, hace quinientos años se estaban debatiendo exactamente los mismos asuntos que los ufólogos actuales cuando hablan de alienígenas y abducidos.

El *Malleus Maleficarum* fue utilizado por los cazadores de brujas como manual oficial durante casi doscientos años, la máxima autoridad de referencia para los inquisidores, magistrados y prelados a la hora de justificar la tortura brutal y las ejecuciones de supuestas brujas en todos los países europeos. El texto conoció al menos dieciséis reimpresiones en alemán, once en francés, dos en italiano, y más de media docena en inglés, convirtiéndose en la principal fuente de inspiración para todo trabajo posterior. De hecho, todavía sigue publicándose.

Sprenger y Kramer estudiaron el problema de la "abducción demoníaca" de una forma muy organizada e intelectual, algo muy poco usual en aquel periodo. Casi podríamos decir que llegaron a crear un lenguaje específico para comentar ese tipo de casos.

TRANSVEXIONES

Las abducciones reciben el nombre de *transvexiones*, denominadas también a veces como "cabalgada al extranjero" o "movimiento local". Todos estos términos se refieren al transporte en cuerpo y alma de una persona desde su casa a algún otro lugar, sea por la fuerza o con su consentimiento.

Las relaciones sexuales recibían el término más formal de *conexiones carnales*, o incluso "lujuria".

Imaging, término inglés con el que David Jacobs identifica el poder de los alienígenas para alterar la percepción de la realidad del abducido provocándole alucinaciones de gran realismo (NdT: en castellano se ha traducido por *visualización*), recibía por parte de los inquisidores medievales el nombre de *glamour (encanto)*..

Muchos otros conceptos populares hace quinientos años resultan idénticos a los utilizados por los investigadores modernos: levitación, recolección de esperma, lactación espontánea, recuerdos pantalla, encuentros multi-generacionales, y cicatrices o marcas en el cuerpo. Los inquisidores incluso tenían que intentar localizar diminutos elementos "mágicos" que la bruja sospechosa podría estar ocultando bajo la piel, algo que nos recuerda a los implantes de los abducidos.

ABDUCCIONES MENTALES

Los expertos en demonios ("demonólogos") medievales, de forma similar a como ocurre con los abduccionistas modernos, pueden ser divididos en dos grandes grupos: los escépticos y los "verdaderos creyentes". Los escépticos consideraban todo este asunto de las transvexiones como alucinaciones mentales que daban la sensación al testigo de que se elevaba y volaba por los aires con ayuda de unos demonios. No había necesidad ni precedentes de teorías psicológicas más complejas, pues tales alucinaciones eran atribuidas por lo general a las oscuras fuerzas satánicas. De

hecho, resultaba una herejía pensar de otra forma.

Un número creciente de investigadores ha especulado con la posibilidad de que algunas, sino todas, las abducciones o encuentros tendrían lugar en estados alterados de conciencia y no en el mundo real tal como lo conocemos. Curiosamente, la primera indicación de ello aparece en unas conversaciones entre el supuesto contactado George Adamski y el ufólogo Ray Stanford. Se dice que en 1958 Adamski confesó a Stanford que "realmente ni siquiera tengo que salir al espacio para saber de las naves espaciales. Me basta con proyectar mi mente hacia los seres que hay ahí afuera y puedo verlos y saber cómo son sus naves" (1).

De ser cierta, se trataría de un caso de contacto no físico con los OVNIS. Sin embargo, parece que Adamski se estaba refiriendo a una proyección voluntaria de su cuerpo astral, no a una abducción *per se*.



Ilustraciones de *Taken: Inside the Alien-Human Abduction Agenda*

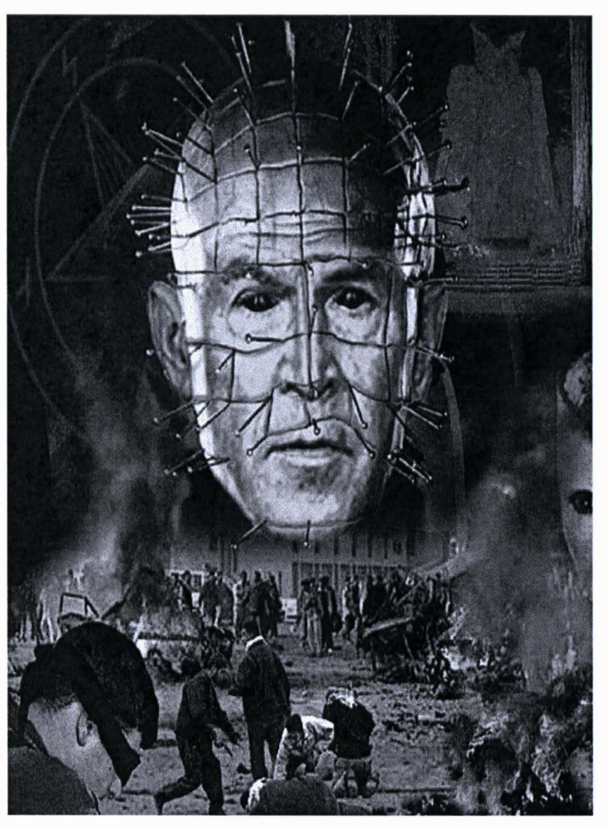
David Jacobs ha declarado que "durante una experiencia de abducción los abducidos nunca se quedan físicamente en el lugar donde estaban", y que los investigadores nunca han encontrado un solo ejemplo de lo contrario. En oposición directa con esta tajante afirmación de Jacobs sobre que los abducidos siempre están ausentes durante sus experiencias, John E.Mack escribe: "bastante a menudo, parece, las personas nunca van a ninguna parte mientras experimentan una abducción" (2).

John Spencer ha publicado otro posible caso de una genuina "abducción mental" que le habría sucedido a la doctora Rauni-Leena Luukanen-Kilde, director ejecutivo del Ministerio de Salud y Seguridad Social de Finlandia. Pese a los síntomas físicos y cicatrices relacionadas con su abducción, "ella cree que su cuerpo físico permaneció en la cama durante toda su experiencia, y que fue su cuerpo astral el que subió a bordo de la nave espacial" (3).

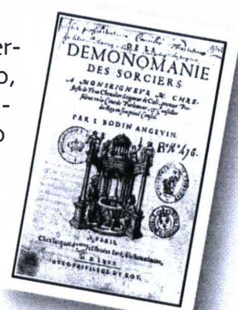
La difunta doctora Karla Turner hablaba de este tipo de experiencias en su libro *Taken: Inside the Alien-Human Abduction Agenda* (4). Las llamaba VRS o Escenarios de Realidad Virtual. En su excelente análisis de los aspectos tecnológicos del fenómeno de las abducciones, *Project Open Mind*, Katherina Wilson especulaba sobre el mismo asunto, añadiendo que "debemos entender que, sin importar si la abducción es física o mental, el abducido (o la víctima del control mental) sigue experimentando los traumas físicos y emocionales inherentes a la misma" (5). Por tanto, cuando leemos en el *Malleus Maleficarum* que "algunas brujas son transportadas sólo en su imaginación, pero también se encuentra en los escritos de los Doctores que muchas son transportadas en forma corpórea", no podemos por menos que recordar las teorías de los abduccionistas de finales del siglo XX.

ABDUCIDOS MEDIEVALES

Antes de que el lector concluya prematuramente que en el Medievo se pensaba que sólo las brujas eran transportadas por los demonios, debo indicar que los inquisidores sabían que era frecuente encontrar también hombres, no iniciados en las artes de la brujería, que aseguraban haber sido transportados físicamente contra su voluntad hasta distancias lejanas (6). Sprenger y Kramer mencionan varios ejemplos de personas conocidas que habían sido llevadas de viaje por tales demonios. "Uno de nosotros", escriben, "ha tenido ocasión frecuente de ver y conocer a tales hombres". En el Capítulo III de la Parte II relatan la historia del joven hijo de un noble que desapareció cierta noche, apareciendo al día


"el abducido (o la víctima de control mental) sigue experimentando los traumas físicos y emocionales inherentes a la misma".

siguiente en el interior de un molino cuyo acceso estaba cerrado.



Otro erudito, que más tarde llegaría a convertirse en sacerdote de la diócesis de Freising, "acostumbraba a contar como, en cierta ocasión, se vio transportado por los aires hasta lugares lejanos por un demonio". Los autores afirman que, tanto ángeles como demonios, han capturado personas en distintos momentos de la historia, empezando por el profeta Habakuc en Judea (Daniel xiv, 32-38:32). Cualquiera, desde el más piadoso de los ciudadanos hasta el más malvado de los brujos, podía ser transvexasado.

"Porque si Él (i.e., Dios) lo permite en el caso de los justos e inocentes, y en el de otros Magos, ¿cómo podría no hacerlo en el caso de aquellos totalmente dedicados al diablo?... Y por esta razón se concluye que aquellos que durante la noche, en su sueño, son llevados sobre grandes edificios, no lo son impulsados por sus propias almas, ni bajo la influencia de las estrellas, sino por algún poder superior..." (7). "No existe ninguna regla sobre la hora del día o de la noche en que puede darse una abducción, y la víctima puede estar consciente o inconsciente. De hecho, debe confesarse que tales cosas les suceden no sólo a los que se encuentran despiertos, sino también a hombres dormidos; en otras palabras, pueden ser transportados físicamente por el aire en pleno sueño" (8).


Grabado de 1591, los tratos de las brujas con el diablo.

LOS VEHÍCULOS DE LAS BRUJAS

Como las hadas, los demonios pueden secuestrar a una persona simplemente entrando en un edificio y haciéndolo flotar hasta el exterior. En un *Discourse upon Devils and Spirits*, añadido como apéndice al *The Discovery of Witchcraft* de Scot en su edición de 1665, podemos leer que "muchos como ellos han sido secuestrados por dichos espíritus, quince días o un mes, y se los han llevado en sus carros por el cielo, sobre colinas y valles, montañas y precipicios, hasta que al final han sido encontrados tumbados en algún prado o montaña, despojados de sus sentidos".

Sprenger y Kramer llegan a las siguientes conclusiones sobre la naturaleza y el inicio de una transvexión:

> Que, por lo general, la experiencia es real, aunque también tienen lugar transvexiones "virtuales";
> Que el acto puede llevarse a cabo tanto de forma visible como invisible;
> Que no parece existir ninguna manera de predecir quiénes serán sus objetivos principales o cuándo van a ocurrir;
> Y que las personas, a menudo son secuestradas en contra de sus deseos, incluso en sus dormitorios, y no siempre son devueltas al mismo lugar donde fueron capturadas.

Malleus Maleficarum

LA NATURALEZA FÍSICA DE LOS DEMONIOS

Aunque nunca se consideró un asunto importante, siempre han existido entre los cazadores de brujas múltiples especulaciones sobre la apariencia física de los demonios y diablos. Nunca se alcanzó ningún consenso sobre su aspecto, aunque ello resulta muy explicable.

Para empezar, nunca debemos olvidar que –teóricamente- sólo las brujas veían a los diablos en su forma "verdadera", y eso sólo cuando éstos las llevaban a algún aquelarre secreto. Los inquisidores rara vez presenciaban ningún fenómeno paranormal y sólo podían basar sus teorías en rumores o supersticiones populares. Por otro lado, todos reconocían que los demonios podían cambiar su apariencia física según les conviniese, pudiendo adoptar a voluntad el aspecto de un ser humano o de una bestia.

Por consiguiente, para un inquisidor o demonólogo, la situación era bastante similar a la que se enfrentan los ufólogos modernos cuando tratan de clasificar los distintos tipos de entidades alienígenas. Se pueden descubrir ciertas pautas en los datos, de hecho demasiadas. Tantas que resulta imposible utilizarlas en la búsqueda de una hipótesis global que explique los fenómenos.

La tercera razón para semejante confusión (y la más importante desde el punto de vista teológico) era que no se creía que las entidades demoníacas poseyesen una forma física estable en absoluto, sino que eran criaturas compuestas casi en su totalidad de aire. El razonamiento detrás de tal idea era que, sin excepción, todos los cuerpos orgánicos animados deben ser considerados como entidades vivas. Pero, toda la "vida" procede necesariamente del alma. Y como los demonios no poseen almas, lógicamente no pueden estar hechos de materia orgánica. ¡Y lo que no está compuesto de partículas materiales, debe estar hecho de aire! La consecuencia inmediata era que no tenía sentido hablar de la apariencia de algo que carecía de organismo interno, por lo que esta cuestión no se consideraba importante.

Aún así, se pensaba que los demonios adoptaban principalmente tres tipos de disfraz: duendes o similares, humanos, y animales (incluyendo los fantásticos). Sprenger y Kramer añaden poca cosa novedosa, limitándose a concluir que "ninguna forma está más allá de su poder, y pueden moverlos (esos supuestos cuerpos) como quieran y en cualquier circunstancia". Los demonios no se ven afectados por las armas normales. Lo sabemos porque "cuando alguien ha tratado de herir o atravesar con la espada el cuerpo adoptado por un demonio, no ha podido hacerlo, porque las partes divididas vuelven a unirse". Aunque las entidades OVNI no parecen compartir esta capacidad tan útil, sí se han observado algunos OVNIs capaces de hacer precisamente eso. En un artículo titulado "Uritorco, el Cerro del Contacto", de Lorenzo Fernández Bueno e Iker Jiménez, aparecido en el número de Noviembre de 1999 de la revista *Enigmas*, leemos el caso de un montañero profesional que se encontró con una extraña esfera en la provincia de Córdoba (Argentina), con fama de estar infestada por los OVNIs. Mientras el objeto se cernía sobre él, decidió dispararle. Los disparos rompieron la esfera en ocho o diez más pequeñas que, en un completo silencio, volvieron a unirse. Aterrorizado, el montañero bajó corriendo de la montaña, con la sensación de haberse adentrado en un territorio que no pertenecía a los seres humanos.

COMO SE COMUNICAN LOS DEMONIOS

Según el *Malleus Maleficarum*, los seres demoníacos "carecen de pulmones y de lengua, aunque puedan mostrar esta última, así como dientes y labios, realizados artificialmente según la condición de sus respectivos cuerpos, por lo que no pueden hablar correctamente". En la actualidad, los abduccionólogos aseguran que los alienígenas carecen de los órganos necesarios para producir el habla, aunque algunos abducidos han visto criaturas con bocas normales, completas hasta con su dentadura. Los demonólogos medievales tenían ciertas dificultades para explicar como los demonios podían comunicarse con los testigos. El *Malleus Maleficarum* trata de explicar el proceso de la forma siguiente:

"Cuando desean expresar algo, los demonios lo hacen mediante la agitación del aire incluido en el cuerpo que han asumido, no mediante el aire expulsado y recogido durante la respiración como hacen los hombres; y producen, no voces, sino sonidos con cierta semejanza a las voces, que son capaces de articular y enviar a través del aire exterior hasta los oídos del oyente. Que esta apariencia de voz puede realizarse sin respirar resulta evidente del ejemplo de otros animales que no respiran pero se dice que emiten sonidos, al igual que hacen determinados instrumentos, según afirma Aristóteles en *De Anima*",

Por descontado, nadie había oído hablar de telepatía en 1486, ¡aunque desde luego habría resuelto muchos de los problemas logísticos a los que se enfrentaron estos dos frailes dominicos!



Comunicación de las brujas con los demonios.

David Jacobs pudo expresar mejor el dilema: "La ranura que poseen en el lugar de la boca está desprovista de labios... Las personas raptadas no ven dientes, ni lengua, ni saliva. Los alienígenas no utilizan este órgano como medio de comunicación... En casi todos los informes de raptos la comunicación entre los seres y los raptados se efectúa telepáticamente, y no auricularmente a través de los oídos. No envían palabras por el aire en formas de ondas de sonido aspiradas formadas por pulmones que expulsan el aire a través de una serie de vibradoras cuerdas vocales" (9).

RESPIRACIÓN

¿Respiran los demonios? ¿Respiran los alienígenas? Parafraseando a Sprenger y Kramer, no, no lo hacen, porque carecen de pulmones que les permitan inhalar así como de la necesidad biológica de hacerlo. Y, citando una vez más a Jacobs, "Is

personas raptadas no declaran haber visto que los seres contraigan y expandan el pecho, como se hace en el acto de inhalar y exhalar (lo que) conduce a la posibilidad de que los alienígenas no respiren aire o, por lo menos, no de la forma que lo hacemos nosotros, ni tampoco interaccionan con la atmósfera del mismo modo" (10).

COMIDA Y BEBIDA

La alimentación es otro proceso biológico desconocido para los demonios. "Por lo que respecta al comer", escriben Sprenger y Kramer, "podemos afirmar que en el acto completo de la comida intervienen cuatro procesos: masticación en la boca, deglución hasta el estómago, digestión en el mismo y, cuarto, metabolismo de los nutrientes necesarios y expulsión de lo superfluo".



Grabado medieval, adorando al Diablo.

Los autores llegan a la conclusión de que aunque el primero de los procesos podría llegar a ser realizado por ángeles y demonios (y lo justifican señalando el hecho de que el propio Jesucristo comió, pese a que nadie llegó a decirnos si lo necesitaba realmente para sobrevivir, o si alguna vez utilizó el aseo como el resto de los mortales), al menos las dos partes finales del proceso digestivo son específicas de los seres vivos sobre la Tierra.

"¿Comen o beben los alienígenas?", se pregunta Jacobs. "Las evidencias parecen sugerir que no... La ingestión de 'comida' puede ser muy diferente, si es que existe" (11).

Sprenger y Kramer coinciden con Jacobs, pero van un paso más allá al proponer una teoría novedosa. Los demonios, sugieren, "en vez de digerir y expulsar... tienen otro poder mediante el cual la comida queda disuelta al instante en la materia circundante".

En su segundo libro, *The Threat*, Jacobs parece haber alcanzado a los dos mon-

jes, al sugerir que los nutrientes son "absorbidos" por los alienígenas a través de la piel (12). Esto es lo más cerca que alguien puede llegar a hablar de la "disolución de la materia" sin decir exactamente lo mismo. Claro que, la diferencia entre la teoría expuesta en el *Malleus Maleficarum* y la propia idea de Jacobs (basada en sus análisis de casos de abducción) es que se supone que los demonios no "necesitan" la comida y la "disuelven" sólo para hacerla desaparecer. En cualquier caso, el fondo de la cuestión es que un destacado investigador de abducciones ha alcanzado conclusiones muy similares a las de un par de destacados demonólogos medievales, a partir de las mismas especulaciones y "evidencias" fragmentarias.

CONTROL MENTAL

El *Malleus Maleficarum* deja muy claro que los demonios pueden usar sus poderes telepáticos y alucinatorios para hacer que las persona vean, piensen, y sientan cosas que no son reales. Tal capacidad es idéntica a la que se atribuye a los alienígenas durante los episodios de abducción. Los demonios, como los alienígenas, pueden usar su poderes para hacerse pasar por animales o por otros seres humanos.

¿DESDE CUANDO TIENEN LUGAR ESTOS ENCUENTROS DEMONIACOS?

Kramer y Sprenger aseguran que poco se sabe sobre la prehistoria del contacto sexual entre los humanos y los demonios. Tomando la fecha del 1.400 a.C. como ejemplo, admiten que "se desconoce si ellas (i.e., las brujas) eran tan adictas a estas prácticas perniciosas como las brujas modernas lo han sido desde entonces; por todo lo que sabemos, la historia no nos dice nada sobre este asunto" (13).

Irónicamente, la opinión de David Jacobs sobre este asunto parece repetir las palabras de sus predecesores inquisitoriales cuando afirma, "es posible que los alienígenas hayan estado secuestrando personas desde hace cientos de años, pero no hemos podido encontrar evidencias de ello" (14). La diferencia reside en que los autores del manual para la caza de brujas están dispuestos a admitir una larga historia a todas estas transvexiones y encuentros con entidades, mientras Jacobs no parece dispuesto a ello.

ACTIVIDAD SEXUAL

El *Malleus Maleficarum* tiene mucho que decir sobre el asunto de la procreación entre demonios y humanos. De hecho, tras una discusión sobre qué se hace y cómo

se hace, sus conclusiones resultan asombrosamente similares a las de los abduccionólogos actuales. Según expertos como David Jacobs, existen varias formas en que los alienígenas pueden intervenir o manipular:

> Los Grises pueden limitarse a observar a una pareja humana normal haciendo el amor en su dormitorio, viéndose éstos impelidos a continuar pese a su presencia.
>
> Dos humanos normales, por lo general desconocidos entre sí, pueden ser forzados a aparearse a bordo de una nave alienígena..
>
> Los alienígenas pueden obtener el semen de los hombres por medios naturales y artificiales, mientras que los óvulos de las mujeres son extraídos de forma artificial.
>
> Un alienígena o un "híbrido" pueden mantener relaciones sexuales con un abducido. En este caso, o bien el abducido es engañado para que crea estar con su pareja amada, o bien es violado.



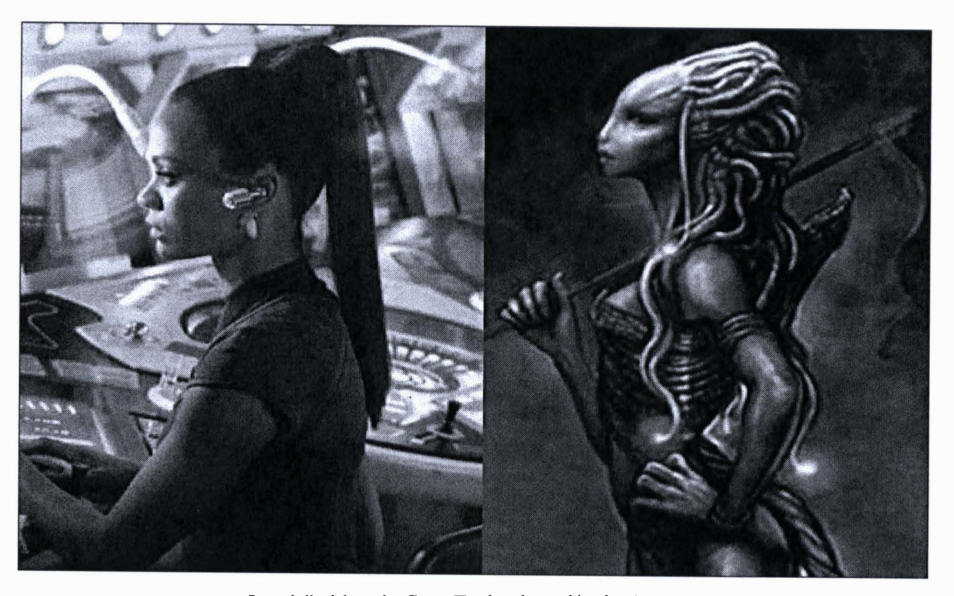
El *Niño de las Estrellas* un híbrido alienígena.

El *Malleus* que, no lo olvidemos, fue escrito quinientos seis años antes de que apareciese publicado el primer estudio de Jacobs, menciona las siguientes clases de relaciones sexuales entre demonios y humanos:

> Un demonio puede mantener relaciones sexuales con un ser humano, bien adoptando una forma ilusoria (tales como la de un esposo o la de un atractivo seductor) o en la suya propia.
>
> Los demonios pueden recoger el semen de los varones para inyectarlo más tarde en los cuerpos de las hembras.
>
> Los demonios pueden impedir que una pareja procree, entrando en su dormitorio para volverlos impotentes.

ADOPTANDO APARIENCIA HUMANA

¿Cómo pueden los demonios violar, seducir, dejar embarazadas, o incluso copular, si carecen de cuerpos materiales? Esta duda no se circunscribe sólo a los teólogos medievales. La abducida Eva le comentaba a John Mack sus sentimientos al respecto: "Existe una energía, una energía amorfa, que de alguna forma me está enviando el mensaje telepático de que me va a dejar embarazada". La testigo se preguntaba, "¿cómo va a dejarme embarazada una consciencia sin forma, si yo tengo un cuerpo?". La conclusión de Eva era que "quizá iba a tratar de encontrarme en mi territorio adoptando una forma humana y esperando que ello me haría sentir más cómoda reduciendo el horror de tal comunión" (15).



Los híbridos de *Star Trek* y la película *Avatar*.

Casi toda la Parte II, Pregunta I, Capítulo 4 del *Malleus Maleficorum* está dedicada a este problema. De hecho, el capítulo se titula "A continuación la manera en que las Brujas copulan con esos Demonios conocidos como Íncubos". Eventualmente, los autores llegan a la conclusión de que, aunque el demonio adopta una "cuerpo aéreo", dicho aire "es, en ciertos aspectos, terrestre, en tanto en cuanto adquiere características terrenas mediante la condensación". Así, los demonios hacen brotar de la tierra "vapores bastos" y "recolectándolos en formas que pueden ocupar" son capaces de alcanzar "la apariencia formal de vida" (16).

RECOLECCIÓN DE SEMEN

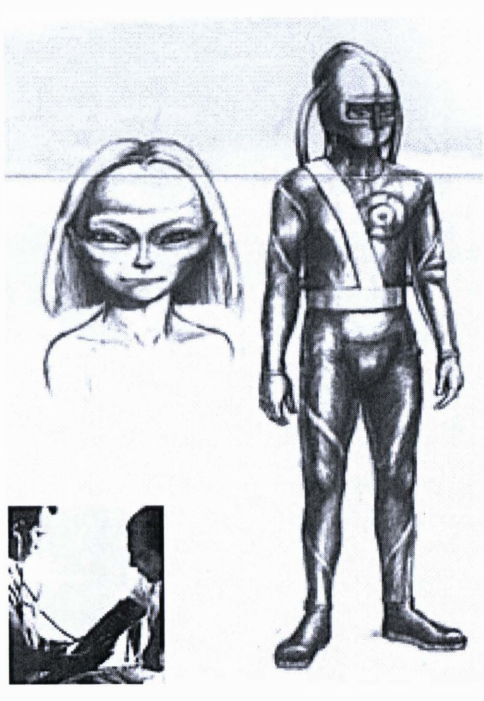
El *Malleus Maleficarum* analiza en considerable detalle las formas en que los demonios recolectan el semen. Para los autores, representaba una grave preocupación que esos seres interfiriesen en la reproducción humana "obteniendo semen humano y transfiriéndolo ellos mismos" (17). La creencia básica de la época era que los demonios eran incapaces de reproducirse por sí mismos debido a que no poseían "los órganos que dan la vida corpórea", es decir, por carecer de alma y de las partes orgánicas necesarias para procrear como especie. No obstante, gracias a sus poderes y a su "antiquísima experiencia" (18) los demonios podían manipular "las partes pudendas y el ombligo" (19) del hombre para sus propios fines, lo que les permitía interferir en el proceso reproductor tanto como quisieran.

Los procedimientos para la recolección de semen son una parte importante de las abducciones alienígenas. "Para los hombres, la extracción de esperma es un aspecto básico de la experiencia del rapto" (20). Parecen existir tres formas de conseguirlo:

1.- Manteniendo relaciones sexuales con un ser alienígena (por ejemplo, en el caso de Vilas Boas).

2.- Realizando la extracción mediante un tubo conectado a una máquina.

3.- Mediante una técnica de *visualización* (la proyección de una imagen falsa) que haga creer al abducido que está copulando con una mujer humana. Al final, la "mujer" resulta ser una máquina o una alienígena.

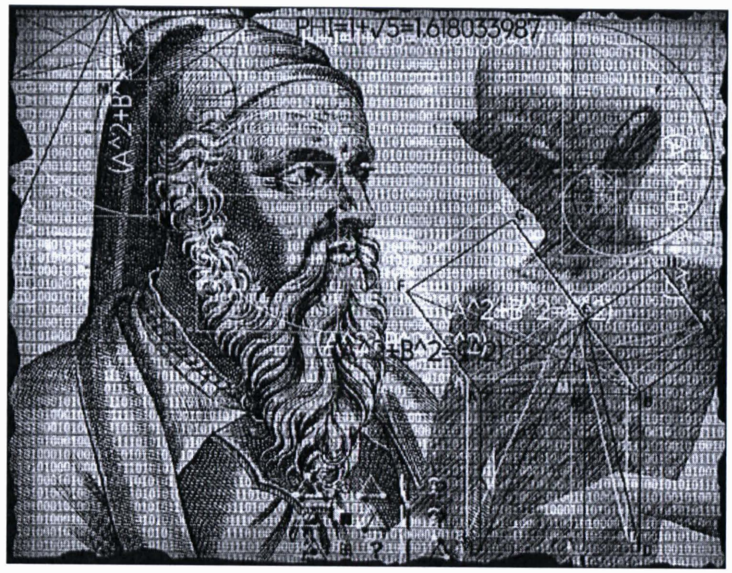


El incidente de Antonio Villas Boas, los seres que lo raptaron y la "ocupante" que buscaba la hibridación.

En el caso de las violaciones demoníacas, los hombres pueden copular realmente con un demonio hembra (súcubo) y ser engañados para que piensen que se trata de

mujeres humanas. Esto último lo consiguen los demonios mediante sus poderes mágicos, que les permiten "cambiar las percepciones y confundir las emociones de los hombres" (21). No se mencionan máquinas, aunque esto era de esperar en los tiempos medievales. De hecho, todo lo que sabemos sobre la tecnología empleada por los alienígenas en la actualidad nos llega a través del empleo de la hipnosis –algo que no existía hace quinientos años-.

¿QUÉ HACEN LOS DEMONIOS CON EL SEMEN HUMANO?



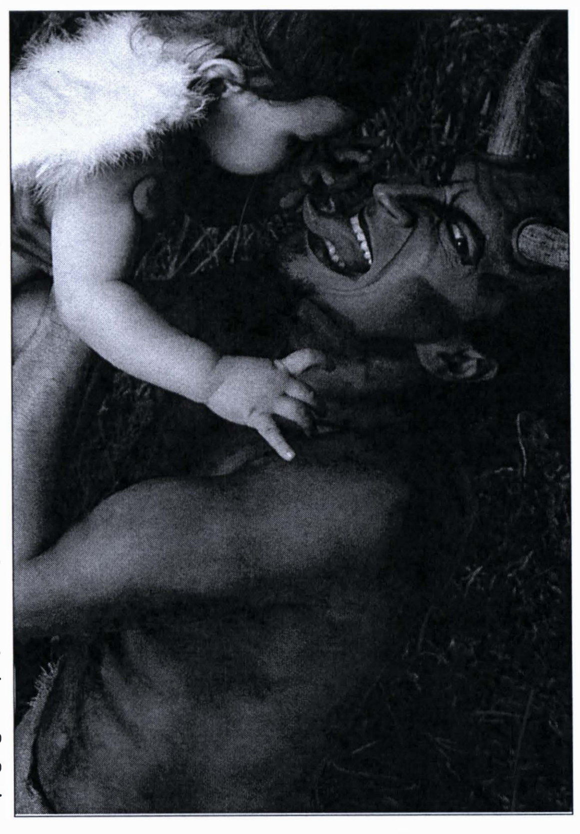
Tras estudiar docenas de casos y consultar las obras de otros estudiosos que trataban el tema, Sprenger y Kramer llegaron a sus propias conclusiones sobre el propósito y el mecanismo de la procreación entre humanos y demonios. En primer lugar, insisten en el hecho de que los demonios no tienen for-ma de procrear sin la intervención humana. Un demonio no tiene semen propio. "Y como el semen no nace de él, es el semen de otro hombre el que recibe para tal fin" (22).

En segundo lugar, los demonios extraen el semen de los varones en las formas que hemos mencionado antes y lo almacenan. Kramer y Sprenger son conscientes de que algunos pueden preguntarse si ello es posible: "... alguien podría argumentar que el semen no tiene poder generativo salvo si el calor de la vida permanece en él, y que el mismo podría perderse si es transportado a largas distancias. La respuesta es que los demonios son capaces de almacenar el semen con garantías, de forma que el calor vital no se pierda y que ni siquiera llegue a evaporarse con tanta rapidez, gracias a la gran velocidad a la que se mueven en razón de la superioridad de la cosa motor sobre la cosa movida" (23).

Una vez que el semen ha quedado almacenado con garantías, llega el momento de "transferir el semen que han recolectado e inyectarlo en los cuerpos de otros". Esto puede hacerse de tres maneras, según el *Malleus Maleficarum:*

> Adoptando la forma de un íncubo y fingiendo la copula con una hembra humana;
> Penetrándola de la misma forma pero invisibles;
> Por algún método alternativo donde no intervenga la copula.

No se ofrecen detalles sobre el tercero de estos métodos. Sprenger y Kramer se muestran reticentes a aceptarlo, pero admiten que otros teólogos y demonólogos lo consideran un hecho. "Y la conclusión", escriben, "es que los demonios, incluso sin llegar a asumir ningún cuerpo, son capaces de llevar a cabo transmutaciones de semen" (24).



..."es que los demonios, incluso sin llegar a asumir ningún cuerpo, son capaces de llevar a cabo transmutaciones de semen". Obra de Mehmet Turgut.

Sea de una forma o de otra, se asegura que las brujas quedan impregnadas con lo que originalmente fue semen extraído de un varón humano desconocido para ellas. Quinientos años después, los abduccionólogos han llegado a las mismas conclusiones sobre las abducidas. En primer lugar, óvulos y esperma son extraídos de sus sujetos humanos. Los primeros son fertilizados con el segundo, y el óvulo así fertilizado es implantado en el útero, con lo que la abducida queda, técnicamente hablando, embarazada.

"Merced a tales acciones", explica el *Malleus Maleficarum*, "puede tener lugar la concepción completa y generación por parte de las mujeres, en tanto en cuanto ellos pueden depositar el semen humano en el lugar apropiado del vientre de una

mujer donde se encuentre ya la substancia correspondiente" (26). Un punto importante a señalar es que los abduccionistas afirman que el óvulo fertilizado es alterado genéticamente antes de ser implantado en el útero. Naturalmente, nadie podía haber especulado sobre esta posibilidad en el siglo XV. Pero *sí* parecen saber que la descendencia nacida de una violación demoníaca no es totalmente normal, como veremos más adelante.

PREÑEZ

En las abducciones alienígenas, se piensa que el feto híbrido es extraído de su madre humana pasadas apenas unas pocas semanas. El *Malleus Meleficarum* ni niega ni confirma que éste fuera el caso hace siglos, permaneciendo en silencio sobre el tema de lo que sucede tras la concepción. Ello resulta comprensible, considerando que nuestros conocimientos actuales de lo que ocurre con el feto proceden de regresiones hipnóticas realizadas mucho después del suceso. Normalmente, la única pista que un investigador de abducciones tiene para avanzar son los recuerdos de la abducida de haber padecido todos los síntomas típicos de un embarazo para despertarse un día y descubrir que ya no lo estaba. Existen varias referencias en el *Malleus Maleficarum* sobre la esterilidad, y sobre los abortos repentinos (y aparentemente nada naturales), se supone que provocados por demonios o brujas. Se refieran o no a lo mismo, esto indica que, como los alienígenas, la labor de los demonios esta relacionada frecuentemente con la interrupción del proceso natural de concepción y embarazo. Resulta interesante señalar que John Mack hace alusión exactamente a este mismo aspecto durante su discusión de las experiencias del abducido Ed y su esposa Lynn: "Han padecido varios problemas de fertilidad, no sabemos si relacionados con las abducciones, entre los que se incluyen tres o cuatro abortos espontáneos de Lynn" (27).





El *Malleus Maleficarum* se refiere a los "embarazos desaparecidos" cuando

comenta: "En ocasiones, también ocurre que una mujer crea haber sido embarazada por un íncubo, y su vientre se infla hasta alcanzar un tamaño enorme; pero llegado el momento del parto, su hinchazón desaparece con la mera expulsión de una gran cantidad de aire. Y resulta muy sencillo para el diablo provocar estos y aún mayores problemas estomacales" (28).

Aún así, los inquisidores sabían perfectamente que otros embarazos estaban causados sin la menor duda por la "inseminación" material de los íncubos, y que debían tener cuidado en distinguir los casos reales de los imaginarios. Así escriben: "No debe darse demasiada credibilidad a las mujeres, sólo a aquellas que nuestra experiencia nos haya demostrado dignas de confianza, y a aquellos que, por dormir en sus camas o junto a ellas, tienen la certeza de que las cosas que las mujeres declaran son ciertas" (29).

El *Malleus Maleficarum* también establece que "una bruja casada que haya quedado embarazada de su esposo" también se encuentra en peligro porque "el demonio puede, mediante su mezcla con otro semen, infectar lo que ya ha sido concebido" (30). Esto parece apuntar a una extensión lógica de la teoría del "proyecto de hibridación" que los abduccinoistas apenas han mencionado.

DESCENDENCIA EXTRAÑA

Existen dos tipos de niños nacidos de la procreación entre un humano y un demonio: *changelings (cambiantes)*, que lo tienen todo en común con las criaturas "híbridas" supuestamente producidas por las abducciones actuales; y niños de aspecto normal imposibles de distinguir de los restantes seres humanos. Por lo que se refiere a los bebés de aspecto normal, Sprenger y Kramer afirman que son más proclives que los cristianos normales a recibir durante su vida futura las visitas de los demonios. Tales niños "a quienes acosan de tal forma, presentan la mejor disposición para los fines demoníacos" (31). No obstante, también se apresuran a señalar que los "Demonios Íncubos no infectan sólo a aquellas mujeres que han sido acosadas por sus ataques obscenos o aquellas que les han sido ofrecidas por las parteras, sino a todas sin distinción, con mayor o menor deleitación venérea" (32).

Por otro lado, los *changelings*, presentan un aspecto físico claramente diferente a los humanos. Básicamente, son feos, quejicas, y con frecuencia muy inteligentes. Resultan idénticos a los *changelings* de los cuentos de hadas, de dónde evidentemente se toma prestado tal concepto. En la demonología medieval existen dos tipos principales de *changelings*. Uno son la especie creada por los íncubos a partir de semen recogido de los hombres e incubado en las mujeres. El otro es cuando los propios demonios aparecen disfrazados de infantes para "aprovecharse de las matronas". Ambos tipos "tienen siempre aspecto enfermizo y no crecen, nunca hay

leche bastante para dejarlos satisfechos y, a menudo, se afirma que se desvanecen en el aire" (33).

En la Parte II, Pregunta I, Capítulo 13 del *Malleus Maleficarum* leemos que los bebes acabarán convirtiéndose en brujas poderosas si son dedicados a la causa "ya desde sus cunas". Es en este momento cuando Sprenger y Kramer explican lo que ellos entienden como contacto multi-generacional con los demonios. "La totalidad de la progenie de una bruja está infectada", declaran. Así es como la tradición de la brujería sobrevive al paso de los siglos, transmitiéndose de madres a hijas. "Porque, de qué otra forma podría ocurrir, como tantas veces se ha encontrado, que dulces niñas de ocho o diez años hayan convocado tormentas y granizo, si no es porque hayan sido ofertadas al demonio por sus madres en un pacto de este tipo" (34).



El Demonio Capturador en una pintura del siglo XVI.

Los autores mencionan a continuación un fenómeno bien conocido en el mundillo OVNI, los llamados *bebés sabios*. En términos generales, al menos desde el principio de las investigaciones modernas, los abducidos y abducidas sólo han visto a estos niños en "sueños", De forma instintiva, saben que esos sueños son también una realidad, y que ese niño es suyo. Randles 81988) y Hopkins (1987) han tratado este asunto extensamente. Strieber también deja caer que su joven hijo, supuestamente abducido como él, es anormalmente "sabio", pero sin proponer ninguna teoría para explicarlo.

LA ERA DE LOS ABDUCIDOS

Sprenger y Kramer revelan que los demonios entran en contacto con los humanos desde fecha muy temprana, en algunos casos apenas unos meses después del nacimiento, y que dicho contacto continúa hasta la ancianidad. Los tratados de demonología mencionan constantemente casos de mujeres jóvenes y ancianas que mantienen relaciones sexuales con los demonios y llegan incluso a quedar embarazadas de ellos.

La opinión de Jacobs no resulta diferente. De hecho, en su estudio de 1998, *The*

Threat, aborda con gran lujo de detalles la forma en que mujeres que han pasado la menopausia podrían seguir siendo utilizadas en el programa de crianza. Teóricamente, la edad no es ningún obstáculo, y ninguna de las "viejas brujas" mencionadas en el *Malleus Maleficarum* y otros tratados semejantes podría quedar exenta ante las acusaciones de tratar con demonios. Jacobs concluye, "Ahora sabemos que las abducciones comienzan en la infancia... Y también hemos descubierto que el fenómeno de las abducciones se extiende hasta la tercera edad" (35).

EL PAPEL DE LAS MUJERES

Sprenger y Kramer dedican bastantes páginas a la cuestión de quién resulta más probable que sea "seducido" por estos seres, y porqué. Llegan a la conclusión de que las mujeres son capturadas con más frecuencia que los hombres, y que sus relaciones con los demonios tienden a ser más profundas. En su tratado, estos frailes hablan genéricamente de brujas, explicando que resulta más correcto utilizar este término femenino que el genérico masculino (brujos, por ejemplo) porque, simplemente, se han tropezado con muchos más casos de mujeres embrujadas que de hombres, pese a saber que ambos sexos son vulnerables.

¿Es mera coincidencia que David Jacobs escriba lo siguiente en una nota al principio de su *Vida secreta*? "A causa de que la mayor parte de los casos de rapto abordados en este libro tienen como protagonistas a mujeres, y porque las mujeres parecen poseer un mayor número de experiencias más complejas, he echado mano del recurso estilístico consistente en utilizar el pronombre 'ella' a lo largo de todo el proceso del rapto, excepto, claro, cuando comento experiencias específicamente masculinas" (36).

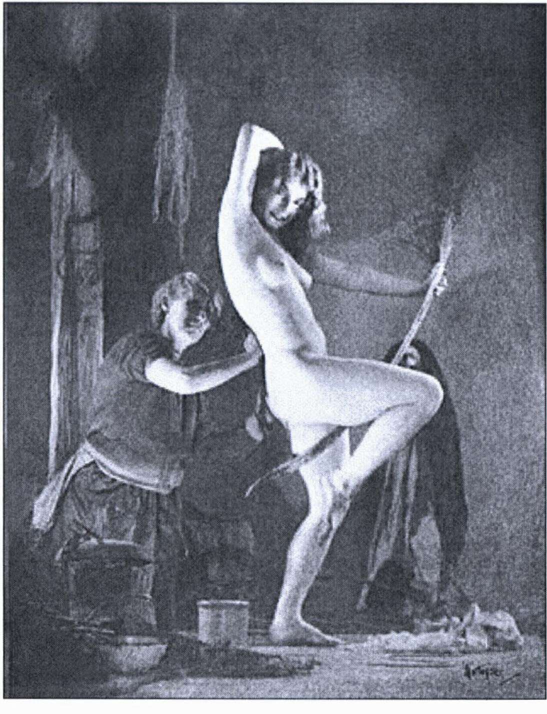
Podemos tener la seguridad de que en su libro el Dr. Jacobs no está expresando ningún prejuicio contra las mujeres; se limita a ser honesto. En el caso de los autores del *Malleus Maleficarum* no existen dudas de que ¡eran extremadamente sexistas! No obstante, resulta curioso que Jacobs acabe llamando la atención sobre la misma anomalía que Sprenger y Kramer en su manual. Un rápido examen de otros hitos en la investigación de las abducciones (por ejemplo, los libros de Budd Hopkins) sugiere cierto patrón. Mack comenta que de los 76 individuos que encajan en sus "estrictos criterios para considerarlo un caso de abducción", 47 son mujeres y 20 hombres (37). Puesto que desconocemos el número de abducciones actuales en todo el mundo, no es posible decir con seguridad si existen más abducidos hembras que varones, pero al menos se evidencia un desequilibrio aparente.

LA DIOSA

Dejando a un lado la cuestión de si las mujeres son más propensas a ser abducidas que los hombres, resulta de interés no obstante señalar que los autores del

Malleus Maleficarum se refieren a la reina de las brujas Diana (o Herodias) ya en la primera pregunta de la primera parte de su libro. Afirman que es con "Diana que ellas (las brujas) cabalgan al extranjero". Diana era una antigua deidad romana identificada con Artemisa, considerada generalmente como una diosa lunar. También aparece asociada a la fertilidad. No obstante, existen muy pocos indicios de que las brujas la adorasen lo más mínimo.

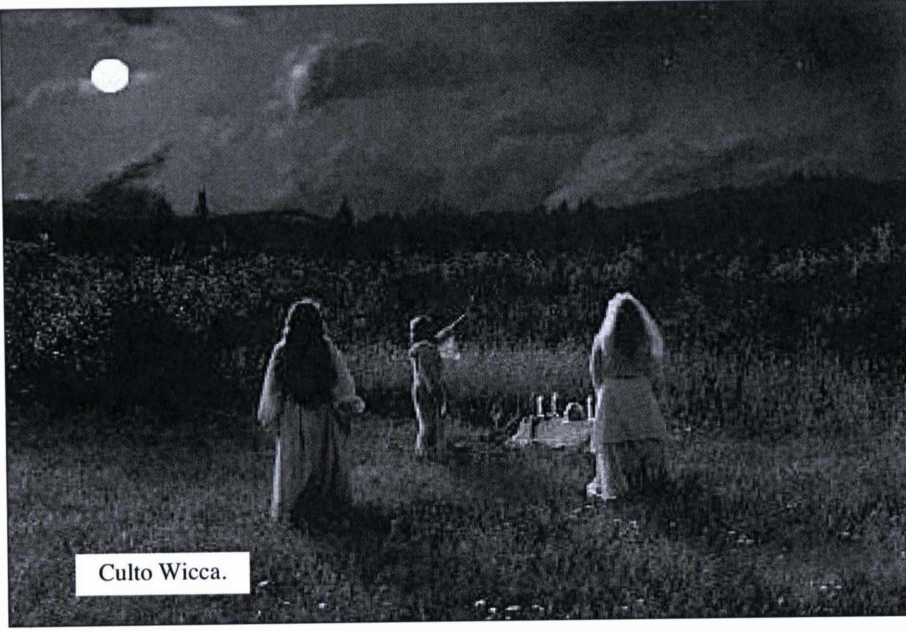
Muchas de las creencias populares sobre la brujería y la "diosa de las brujas" proceden de una serie de libros publicados en el siglo XX. *The Witch-Cult in Western Europe (El culto a las brujas en la Europa occidental)*(1921) es un intento de la autora británica Margaret Murray por explicar la presencia de las brujas en Europa sugiriendo que eran los vestigios de un culto pagano dedicado a la Diosa Madre. Sin embargo, esta teoría ha tenido muchos detractores, y en la actualidad resulta muy difícil creer que pudiera haber existido alguna vez semejante religión. Simplemente, no existe la menor evidencia de ello. Una de las consecuencias del éxito de los libros de Murray fue la popularización de las religiones pseudo-paganas. Cultos como los "Wicca" florecieron en diversas partes del mundo, muchos imitando la hipotética religión propuesta por Murray. Algunos de ellos han llegado a ser reconocidos por las autoridades, especialmente en los Estados Unidos, donde los ministros Wicca pueden realizar casamientos y llevar a cabo otras funciones sacerdotales. Uno de los más renombrados defensores de Wicca es Whitley Strieber. Sus dos primeros libros en torno a las abducciones detallaban ciertas experiencias suyas que, para él, indicaban la participación de una Diosa Madre o Diosa de la Fertilidad en los encuentros ovni. Otra famosa abducida, Betty Andreasson Luca, también ha realizado comentarios que parecen aludir a una presencia femenina tras el fenómeno de las abducciones. Eso ocurrió durante una sesión hipnótica en la que, de repente, Betty se puso a hablar en un idioma desconocido que más tarde sería identificado como gaélico.



Las diosas brujas, sugieren un antiguo culto pagano dedicado a la Diosa Madre.

Traducidas, las frases iniciales podrían interpretarse como: "Hijos de las gentes del norte, deambuláis en una impenetrable oscuridad. Vuestra madre llora" (38).

Strieber escribió el prólogo del libro de Raymond Fowler, *The Watchers (Los vigilantes)*(1990). En el mismo se refiere a las experiencias de Betty y a las suyas propias: "Mis propias experiencias, como he mencionado tanto en *Communion* como en *Transformation*, parece involucrar la presencia de una figura femenina inmensamente poderosa. Ciertamente están llenas de imágenes simbólicas que las


Culto Wicca.

relacionan con antiguas deidades femeninas y toda una mitología femenina. Y aquí, ocultas entre los recuerdos de Betty, aparecen otras referencias a una poderosa presencia femenina...".

Pensemos lo que pensemos de las creencias de Strieber y del testimonio de Betty Andreasson Luca, el reciente énfasis sobre la participación de una Diosa Madre en las abducciones alienígenas lleva este asunto aún más cerca de las teorías desarrolladas en el *Malleus Maleficarum*.

OPERACIONES QUIRÚRGICAS INVASIVAS

Resulta irrelevante si los escribas medievales repetían relatos confusos de sucesos reales, o si la mayoría de tales historias eran fruto de una imaginación paranoica desbocada, pero lo cierto es que entre las extrañas experiencias y encuentros que

compilaron aparecen descripciones de operaciones quirúrgicas realizadas por entidades sobrenaturales. (En esta ocasión no son demonios, sino ángeles).

El propósito, o al menos el resultado, de estas operaciones es, en todos los casos, el de liberar a un hombre de sus impulsos sexuales. El primer incidente de este tipo mencionado por Sprenger y Kramer es uno descrito por el escritor y asceta John Cassian (c. 360 — c. 435 AD) como acaecido al Abad Serenus. Según Cassian, "Un Angel del Señor llegó hasta él en un visión nocturna y pareció abrirle el vientre y arrancar de sus entrañas un ardiente tumor carnoso, volviendo a dejar sus intestinos como estaban" (39). De esta manera, el cuerpo de Serenus quedó tan puro como su corazón, y no volvería a sufrir impulsos sexuales durante el resto de su vida.

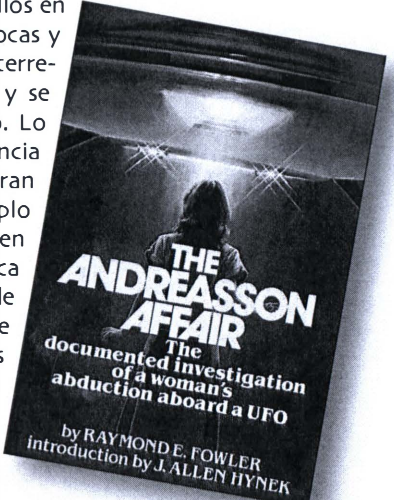
En *Lives of the Fathers* de San Heráclides, se dice que un monje llamado Helias se sentía muy frustrado por sus deseos sexuales impíos, hasta el día en que fue visitado por tres Ángeles durante un sueño. Lo convirtieron en eunuco de la siguiente forma: "... uno pareció cogerle de las manos, otro de los pies, y el tercero cortó sus testículos con un cuchillo, aunque no ocurrió así realmente, sólo lo pareció" (40). En sus restantes cuarenta años de vida, este monje no volvió a sentir ninguna "chispa de tentación" más.

Si no se trata de relatos confusos de intervenciones quirúrgicas reales, estas operaciones deben ser puramente metafóricas. Es decir, *parecería* haber tenido lugar una operación pero sin infligir ninguna herida ni extraer nada del cuerpo. El efecto sería el de un placebo, como la propia descripción del *Malleus Maleficarum* sugiere.

La abducida Karen pasó por un tormento semejante durante una de sus experiencias de abducción. En la página 142 del sugerente libro de John Mack *Passport to the Cosmos (Pasaporte al cosmos)*, podemos leer: "Me abrieron el pecho y me sacaron el corazón". Ella protestó irritada que eso no había ocurrido. "*No puedes sacarle el corazón a alguien así como así*". La operación no fue real, fue una ilusión, "holográfica, quizá". Pero también metafórica, como explica Mack; "A estas alturas, Karen se había documentado bastante sobre corazones, metáforas, símbolos, etc. por lo que ella misma nos sugirió que todo era una metáfora, 'un arquetipo por todo lo que representa el amor y todas las cosas vivas'".

RECOLECTANDO SEMILLAS

Durante dos décadas, los únicos informes de encuentros cercanos que no eran considerados como puros disparates fueron aquellos en que los seres alienígenas aparecían recogiendo rocas y plantas del suelo, o aparentaban inspeccionar el terreno, A menudo, los testigos llegaban al lugar y se encontraban a los alienígenas en pleno trabajo. Lo típico es que los alienígenas detectaran la presencia humana en pocos segundos o minutos y volvieran corriendo a su nave para marcharse. Como ejemplo podríamos mencionar el caso de Maurice Masse en 1965 en el que unos enanos calvos de piel blanca paralizaron a un agricultor francés en su campo de espliego cuando se los encontró inclinados sobre sus plantas; y así docenas de incidentes menos conocidos, como el que tuvo lugar en 1954 en Pontal (Brasil) en que fueron vistos unos hombrecillos recogiendo agua y plantas cerca de la ribera de un río antes de volver a su aparato.



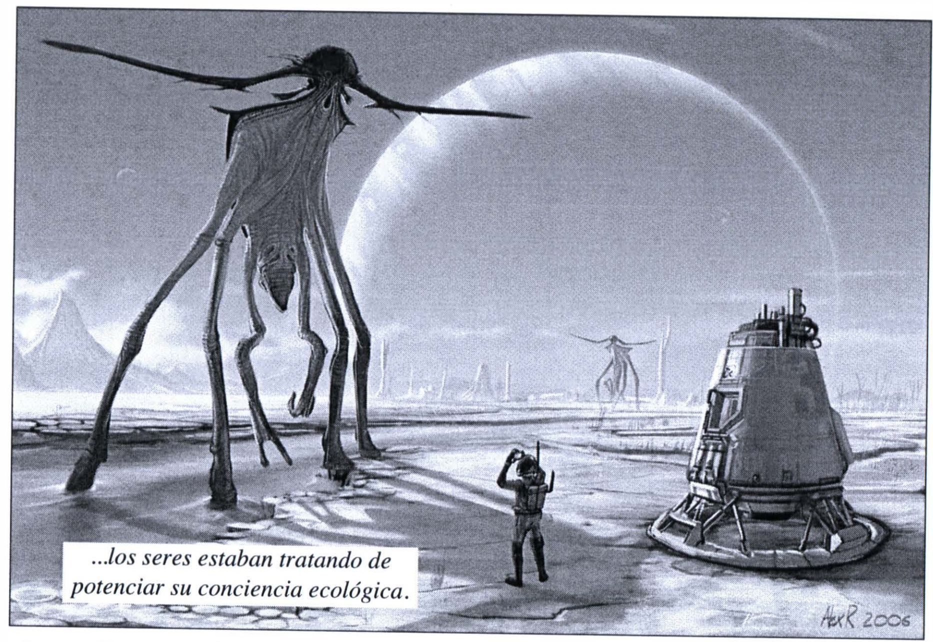
Durante muchos años abundaron las especulaciones sobre lo que estarían buscando los alienígenas y sobre lo qué harían con las muestras que se llevaban con ellos. Los investigadores siguen preguntándoselo, pero en la actualidad los casos de abducción han desbancado a los simples "aterrizajes" como el principal asunto a investigar, quedando estos prácticamente olvidados. No obstante, existe un cierto solapamiento, Muchos abducidos aseguran haber visto, a bordo de los vehículos alienígenas, magníficos jardines y bosques rebosantes de vida salvaje tomada aparentemente de la Tierra. Tales serían los casos de Betty Andreasson Luca (esta testigo entró en "un *vivarium* enorme, un recinto cerrado donde mantener y cultivar plantas o animales")(41); Catherine (aunque "había bosques por todas partes, podía vislumbrar aún las paredes curvas de la nave")(42); y Denise y Bert Twigg ("La vegetación en la nave nodriza se parecía en su mayor parte a los bosques de hoja no caduca de nuestra Tierra...")(43), por mencionar sólo unos pocos.

El *Malleus Maleficarum* deja muy claro que los demonios viajan por toda la Tierra para recoger semillas. Citando los escritos de Strabo, se afirma "que los demonios recorren incansables toda la Tierra, arriba y abajo... y estos diablos son capaces de recolectar semillas y material germinativo, y conseguir que crezcan las diversas especies a partir de los mismos" (44). Más adelante se dice que estos demonios, "al recolectar todo tipo de semillas" pueden "trabajando sobre ellas, propalar diferentes especies" (45).

En los relatos modernos de este tipo existe un fuerte componente ecológico. Durante el Congreso que tuvo lugar en el MIT en 1992, la abducida Sue contó como durante una de sus experiencias, le habían mostrado un entorno artificial bajo cúpulas de vidrio que contenía plantas, animales y personas. "Entonces me condujeron a una caverna enorme donde me mostraron, insistiendo en que las cogiese, diferentes tipos de semillas", añadió Sue, Aparentemente, los seres estaban tratando de potenciar su conciencia ecológica (46).

LOS DEMONIOS Y LOS SUEÑOS

Una de las muchas teorías expuestas en el *Malleus Maleficarum* para explicar lo que sucedía en esos encuentros o casos de secuestro estaba relacionada con las "percepciones sensoriales interiores" (47). Esta es la más "moderna" de todas las teorías



...los seres estaban tratando de potenciar su conciencia ecológica.

desarrolladas por los investigadores medievales para tratar de entender las cosas aparentemente imposibles descritas tanto por las brujas como por las que no lo eran. La clave de la idea era que de noche todo el mundo sueña, y algunos sueños son tan potentes que al soñador le parece que su cuarto ha sido invadido por "apariciones". Tales apariciones, se sugiere en el texto, son producto del "tesoro de ideas que recibimos a través de nuestros sentidos", las cuales "permanecen en la mente o en nuestra percepción interior".

Por tanto, se pensaba que la labor de los demonios era "remover y excitar" las

mentes de los humanos, creando así ilusiones "de forma que tales personas imaginen que tales cosas son reales". Esta teoría (que los testigos ven objetos o entidades sobrenaturales extraídas de sus propios sueños, de su imaginación y de sus recuerdos) es también bastante popular en la ufología moderna. La suscriben tanto "creyentes" como escépticos.



Francisco de Goya representó como nadie el Akelarre de las brujas.

Por un lado, los "creyentes" proponen que el fenómeno, aunque físicamente real, se manifiesta a menudo en aquellas formas que mejor se ajustan al sistema de creencias del testigo. Esto explicaría porque las brujas se encontraban a menudo con entidades parecidas a machos cabríos enarbolando bastones, mientras que en la actualidad la gente se inclina por ver monstruos de ciencia ficción. De alguna forma el fenómeno (alienígenas, energías, espíritus o lo que sea) sabe lo que nosotros esperamos o deseamos ver (ángeles, espíritus o insectoides de ojos almendrados) y se adapta a ello.

Por el lado contrario, los escépticos señalan que las entidades OVNI tienen una base cultural y que su comportamiento es antropomórfico, reflejando las preocupaciones humanas de cada era. Por consiguiente, el fenómeno debería tener un origen puramente psicológico. También consideran que los estados previos al despertar

(hipnogógicos) o al dormir (hipnopómpicos) actúan como los disparadores más probables para este tipo de sueños vívidos, imposibles de distinguir de la realidad.

Hay muy buenas razones para tomar estas teorías en serio, y otras igualmente poderosas para dudar de ellas. Por lo que se refiere a las experiencias anómalas, lo cierto es que nuestros conocimientos no han avanzado tanto desde que los mismos temas eran debatidos por los eruditos del Medievo.

Hemos visto una serie de paralelismos entre un estudio sobre los encuentros personales con seres sobrenaturales escrito en 1486 y las teorías e investigaciones de los ufólogos del siglo XX. Las correlaciones entre ambos son los suficientemente profundas como para que deban ser tenidas en cuenta por los investigadores modernos, especialmente por aquellos cuyo personal *Malleus Maleficarum* resulte ser el libro de David Jacobs *Vida Secreta*.



Sueños hipnagógicos de salida al Cosmos.

NOTAS Y REFERENCIAS

(1) Good, p. 201.
(2) Mack, Dr. John, *Passport to the Cosmos*, Crown, NY, 1999, p26.
(3) Spencer, John, *Gifts of the Gods,* Virgin Books, 1994, p. 145.
(4) Roland, Arkansas: Kelt Works Publishing, 1994.
(5) *Project Open Mind: Are Some Alien Abductions Government Mind Control Experiments?* www.alienjigsaw.com; 1996.
(6)
(7) Parte II, Pregunta I, Capítulo 3, p. 107.
(8) Parte II, Pregunta I, Capítulo 3, p. 105.
(9) Jacobs, Dr. David, *Secret Life*, Simon & Schuster, NY, 1992, pp. 224-227. Existe traducción en castellano: *Vida Secreta*, Ediciones B, Barcelona, 1993.
(10) Jacobs, pp. 227-228 (Versión castellana, pp. 232, 236-7).

(11) Jacobs, p. 228 (Versión castellana: p. 237).
(12) Jacobs, Dr. David, *The Threat*, Simon & Schuster, NY, 1998, p. 100.
(13) Parte II, Pregunta I, Capítulo 4, p. 111.
(14) Jacobs, *Secret Life*, p. 309.
(15) Mack, *Passport to the Cosmos*, 1999, p. 128.
(16) p. 109.
(17) Parte I, Pregunta 3, p. 22.
(18) Parte I, Pregunta 3, p. 23.
(19) Parte I, Pregunta 3, p. 24.
(20) Jacobs, *Secret Life*, p. 122. (Versión en castellano: p. 131).
(21) Parte I, Pregunta 3, p. 23.
(22) Parte I, Pregunta 3, p. 26
(23) Parte I, Pregunta 3, p. 28
(24) Parte I, Pregunta 3, p. 27.
(25) Jacobs, *Secret Life*, p. 310
Mack, Dr. John, *Abduction*, Scribners, 1994, p. 132.
(26) Parte 1, Pregunta 3, p. 28
(27) Mack, *Abduction*, p. 55.
(28) Parte II, Pregunta 2, Capítulo 1, p. 167.
(29) Ibid., p. 167.
(30) Parte II, Pregunta 1, Capítulo 4, p. 113.
(31) Parte II, Pregunta 1, Capítulo 4, p. 112.
(32) Parte II, Pregunta 1, Capítulo 4, p. 114.
(33) Parte II, Pregunta 2, Capítulo 8, p. 192.
(34) Parte II, Pregunta 1, Capítulo 13, p. 144.
(35) Jacobs, *The Threat*, p. 119.
(36) Jacobs, *Secret Life*, p. 15.(Versión en castellano: p. 17).
(37)
(38) Fowler, Raymond, *The Watchers*, Bantam, 1990.
(39)Parte II, Pregunta 1, p. 93.
(40) Ibid. p. 94.
(41) Fowler 1990, p. 96.
(42) Mack, *Abduction*, p. 158.
(43) Twiggs, Denise & Bert, *Secret Vows: Our Lives With Extraterrestrials*, Wild Flower Press, Tigard, Oregon 1992, pp. 168, 187.
(44) p. 8.
(45) Parte I, Pregunta 3, p. 22.
(46) Mack, *Passport to the Cosmos*, p. 91.
(47) Parte I, Pregunta 7, p. 50.

Traducido por Luis R. González Manso





Recientemente leí, en un periódico local, una reseña incluida en un artículo firmado por un colaborador habitual de aquel medio, en una sección dedicada a supuestos "otros mundos" que tal colaborador pretende conocer especialmente. El artículo, titulado "Los archivos de la mente", incluye la publicidad de dos acontecimientos, ambos protagonizados por el mismo personaje, un psicólogo que, presuntamente, actúa como tal (digo "presuntamente" porque no aparece en la guía de recursos del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, donde dice estar colegiado). El primero de los acontecimientos consiste en una conferencia (repetida tres veces en tres lugares diferentes), con entrada libre, mientras que el segundo un "taller vivencial de regresión", con un coste de 110 euros.

La cosa hubiera quedado en algunos comentarios en privado con mi familia y, tal vez, con colegas de la Facultad, pero mi curiosidad me venció. Hace tiempo que oigo hablar de la psicología transpersonal (en minúscula adrede) y de presuntas prácticas de regresión, y dado que son temas que no aparecen en las revistas de Psicología, las serias, las que revisan los artículos de forma anónima antes de publicarlos, decidí acudir a una de las conferencias para ver si me enteraba, de una vez por todas, si había algo consistente detrás de todo esto. Pues bien, me quedé con las ganas. El presunto facultativo se limitó a contar una serie de experiencias más o menos personales y a hacer algunas afirmaciones sobre las bases teóricas y empíricas de su pseudotécnica, sin aportar el más mínimo y elemental dato de referencia sobre su validez y fiabilidad. El discurso del individuo fue aburrido, lento e inconexo. Baste decir que todo lo que llevaba anotado cabía en una pequeña hojilla de almanaque.

Según las notas tomadas a vuelapluma por mi compañero, el filósofo Ricardo Campo, la "terapia" regresiva consiste en la vuelta al pasado mediante la hipnosis...

No, no se engañe el lector, no se trata de rememorar épocas pasadas en un alarde de romanticismo. Se trata, más bien, de retroceder en el tiempo y el espacio, no sólo a la infancia de uno, sino también a "vidas anteriores", y en algunos privilegiados casos, ¡se retrocede al futuro!

La fuente de conocimiento en la que bebe esta práctica es la psicología transpersonal que, según el conferenciante, consiste en una disciplina de la Psicología que asume, entre otras cosas, que existe una especie de consciencia, o más bien, inconsciencia colectiva, que, digo yo, anda flotando por ahí y nos envuelve e impregna determinando "de alguna manera" nuestro comportamiento. Esto es Psicoanálisis jungiano, pensará algún docto lector. Pero no, pues al parecer, esta inconsciencia colectiva está manejada por unos individuos etéreos llamados guías espirituales... u *hombrecillos verdes*, ya no recuerdo bien.

Nótese que este término (etéreo) proviene de Éter, concepto utilizado por los físicos newtonianos para explicar la constancia de la velocidad de la luz, y cayó en desuso después de Maxwell, y definitivamente se abandonó con la Teoría de la Relatividad de Einstein. Es curioso que el conferenciante ignora este punto, tal vez porque no le cabía el recordatorio en la pequeña hojita guía, o porque su sobrecargado (de trabajo) guía espiritual no tuvo tiempo de soplárselo. Sin embargo sí cita una frase supuestamente elaborada por Einstein, en los panfletillos publicitarios, un poco como para dar empaque a toda esta mermelada pseudocientífica:

"Técnicas como la meditación, la relajación, la terapia autógena y, en general, cualquier sistema que permita expandir el tiempo, se han revelado como instrumentos terapéuticos sumamente eficaces".

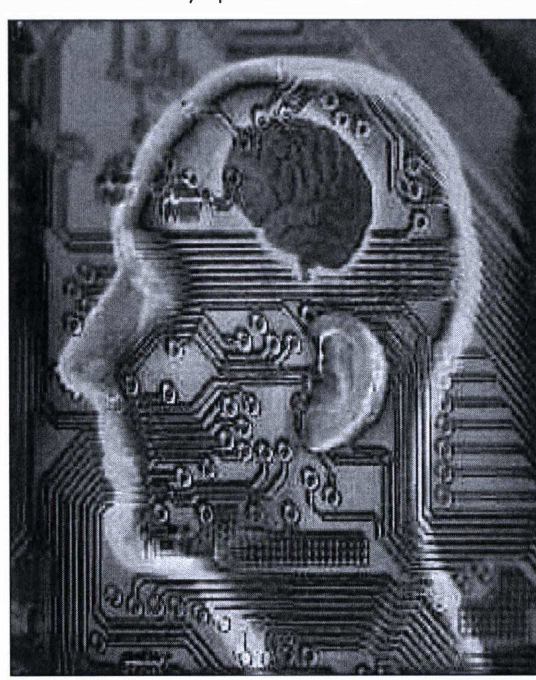
Claro, si esta frase proviene realmente de Don Alberto, y en qué contexto la elaboró, y lo que es más importante, qué es lo que realmente dijo (pues no escribía en español), es algo que queda, como casi todo lo relacionado con estas pamplinas, en el puro misterio.

Tampoco es que diga gran cosa en relación al tema que nos traemos entre

manos, que era, por cierto, la supuesta terapia de regresión y la psicología transpersonal.

La verdad es que sigo sin entender bien qué pinta esto de lo transpersonal como base teórica para la regresión, pero bueno, es que uno es un racionalista y no todo puede ser explicado razonablemente. Tampoco entiendo bien cómo puede ser que uno regrese al futuro, pero no perdamos el tiempo con esto.

Sabemos hoy que la memoria no comienza a afianzarse hasta los dos años de edad aproximadamente, de manera que difícilmente alguien puede recordar acontecimientos anteriores a esa época de su vida. Sabemos también que la memoria tiene unas bases neuronales sin las cuales, simplemente, no puede producirse. Sabemos, además, que el recuerdo es reconstructivo, que no almacenamos la información como imágenes, sino como relaciones, y que la recuperamos re-construyendo la realidad de una manera que ha resultado bastante poco fiable. Para los entendidos en informática, no almacenamos mapas de bits, almacenamos una especie de jpegs vectoriales, pero los algoritmos de recuperación son muchísimo más flexibles y dependientes del entorno que los que se usan en los ordenadores.



Además, la Psicología actual, la de vanguardia, la que se basa en la investigación y no en la especulación, nos dice que los procesos inconscientes son relativamente pocos y muy simples, y están al servicio de la conciencia, no al revés. Procesos como la recuperación de una palabra para producir lenguaje, procesos como la comprensión misma del lenguaje, algunos cálculos simples sobre el movimiento de objetos, etc. Son tan básicos estos procesos que, en Psicología preferimos llamarlos "automáticos". Bueno, no sólo por esta razón. Además, la "inconsciencia" es un recurso utilizado por pseudocientíficos con demasiada frecuencia. Doctrinas como el Psicoanálisis, que tanto daño han hecho al desarrollo de la Psicología como Ciencia, incluyen la inconsciencia como argumento para explicar lo inexplicable. Claro, ocurre como con el Éter, o como con la memoria del agua para los homeópatas, mientras seamos

ignorantes de las causas reales, podemos inventar lo que queramos, pero siempre llega un momento en que lo insostenible cae.

Hablando de Psicoanálisis, el individuo desencadenante de este artículo nos dijo



que la regresión hipnótica nos permite "volver" a vivir los acontecimientos de nuestra infancia, incluso en el seno materno y antes, en vidas pasadas en las que, como él, podemos haber sido ¡músicos! En fin, con la primera parte, con la vuelta a la infancia solamente, los psicoanalistas tienen serios problemas de explicación y más que dudosa credibilidad. Si añadimos el elemento fetal, embrional, y, no se sabe bien cómo, saltamos a otras vidas anteriores, la cosa se me empieza a "aturrullar".

Se me ocurre, por ejemplo una sencilla pregunta: ¿Con qué inteligencia revivimos estos momentos? Quiero decir, si este individuo me convenciera para someterme a eso de la regresión, ¿cómo vería yo el líquido amniótico?; ¿qué oiría?; ¿cómo lo interpretaría? En caso de volver a una vida anterior en la que fui un eminente músico, Beethoven, por ejemplo, ¿pensaría en alemán o en español?, ¿oiría con mis oídos actuales o sería sordo también? Si oyese con mis oídos actuales, entonces ¿cómo podría componer con mi inteligencia actual, por otra parte negada para la música? También podría oír con mis oídos actuales y mi inteligencia ser la de Beethoven, pero entonces, en el caso del feto tenemos un problema, si mi inteligencia es la de esa pequeña cosilla, ¿cómo interpreto esos sonidos que atraviesan eso que me envuelve? (por cierto, lo que un bebé oye del exterior se parece a lo que podemos oír nosotros si metemos la cabeza ¡en el agua de la bañera! *No fooling*, que diría Frank Zappa.

procede de la página: 69

[1] Caudron (1990) refiere cómo la aparición en el firmamento de aeronaves fantasma se inicia con el avistamiento de misteriosos aeróstatos a partir de 1783 en Francia. Las visiones de globos o zeppelines desconocidos continuarán hasta principios del siglo XX; de allí en adelante, serán reemplazados por los avistamientos de aeroplanos fantasma en Francia, Inglaterra y Estados Unidos. La última fase del fenómeno la constituye los cohetes y platillos voladores, sin por ello desaparecer del cielo los aviones fantasma. Caudron vincula el surgimiento de este folclore de fenómenos celestes insólitos a la sustitución de las antiguas concepciones del mundo por otras más modernas que no admiten más que hechos naturales, manipulados eventualmente por el hombre.

[2] Para ello nos hemos basado en los siguientes textos ufológicos: "Flying Saucers are Real", de Donald F. Keyhoe, publicado por en *True Magazine*, enero de 1950; *Intruders*, de Budd Hopkins, publicado en Estados Unidos en 1987 (ed. Española 1988, EDA, Madrid); *Communion*, de W. Striber, publicado en Estados Unidos en 1987 (ed. Española 1988, Plaza y Janés, Barcelona); Recuerdos del Futuro, de Erich von Däniken, 1970, Plaza y Janés, Barcelona; y el monográfico OVNIs de la revista *Más Allá*, septiembre 1991.

[3] Velikovsky fascinó al público con la idea de que la vida en la Tierra surgió en respuesta a grandes trastornos registrados en los textos antiguos como milagros. Así, por ejemplo, la separación de las aguas del Mar Rojo referida por la Biblia se habría debido al roce de un cometa con la Tierra ocurrido en el año 1.400 A.C., con el efecto de revertir la rotación del planeta.

[4] La idea de pecado no sólo era asociada a la investigación atómica sino que afectaba asimismo a los planes de exploración del espacio. Werner von Braun, uno de los promotores del programa espacial estadounidense, reveló haber recibido en los primeros años del proyecto un flujo constante de correspondencia transmitiéndole la preocupación por lo que los remitentes calificaban de "manipulaciones indebidas de la Creación Divina" (Gilbert, 1997: 243).

[5] "Seres sapientes de otros planetas no serían en modo alguno nuestros parientes biológicos, puesto que no compartirían con nosotros antepasados comunes. Pero, podrían haber confluido con nosotros en el comportamiento; podrían haber evolucionado a la cultura y luego, digamos, ¡a los radiotelescopios!" (Morrison, 1979: 2).

[6] Fue también Sagan quien convenció a la AAAS de la importancia de dedicar una sesión en el encuentro a debatir las teorías de Velikovsky, y dar una oportunidad al autor a defenderse (Gilbert, 1997: 191). El gesto, que honra a Sagan por cuanto levantó la censura impuesta a Velikovsky en los años 50, fue posible en el marco de una comunidad científica con mayor confianza en sí misma. Más el veredicto no reivindicó al controvertido astrónomo: Velikovsky, dictaminó Sagan, no defendía a la ciencia sino a la religión.

[7] Uno de esos asistentes respetuosos era Fletcher, el citado director de la NASA. Fletcher, un vehemente partidario de la teoría de pluralidad de mundos, combinaba su cargo con el de ministro laico de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, el nombre oficial de la mormona (McCurdy, ídem).

[8] *El País*, 4 de agosto de 1997.

[9] "No existe la concepción de una catástrofe radical porque ésta ya ha sido de algún modo descartada, neutralizada. En efecto, la revelación de la vía de salvación ya es largamente conocida, y el mundo nuevo se está engendrando ahora mismo (Champion, 1995: 11).

[10] En particular, el cine de ciencia ficción contribuyó de forma decisiva a modelar el universo cultural de la ufología. Mheust (1978) y Pilkington (1998) han señalado la enorme deuda del discurso ufológico con los argumentos, conceptos e imágenes de ese género cinematográfico. Pilkington en concreto ve en *The Day the Earth Stood Still*, filme estadounidense de 1951, la matriz de la mayoría de los relatos sobre alienígenas benévolos referidos posteriormente por los ufólogos.





Gerald, Michel, Jacques. Los avistamientos de Fort-de-France (1965) en perspectiva

Manuel Borraz

Los arabescos luminosos que trazaba Gerald sobre el Caribe para financiar su sueño, cambiaron la vida de Michel y alimentaron las especulaciones de Jacques

—Ya sabéis —dijo— cuántos progresos ha hecho la balística de algunos años a esta parte y a qué grado de perfección hubieran llegado las armas de fuego, si la guerra hubiese continuado. No ignoráis tampoco que, de una manera general, la fuerza de resistencia de los cañones y el poder expansivo de la pólvora son ilimitados. Pues bien, partiendo de este principio, me he preguntado a mí mismo si, por medio de un aparato suficiente, realizado con unas determinadas condiciones de resistencia, sería posible enviar una bala a la Luna.

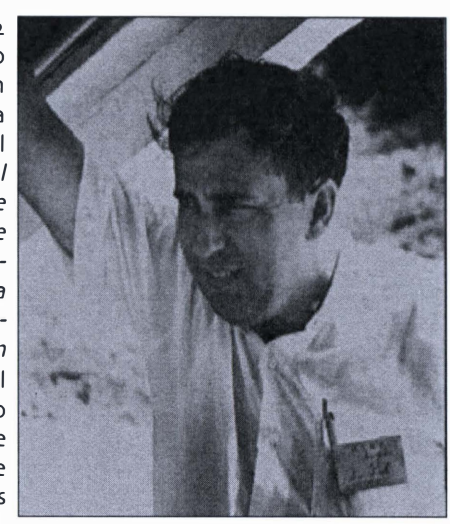
Así se dirigía a sus asociados el personaje Impey Barbicane, presidente de un ficticio *Gun-Club* —Club Cañón— de Baltimore (Maryland), en la novela de Julio Verne "De la Tierra a la Luna" (1865).

1961

En octubre, un ingeniero canadiense de 33 años, Gerald Bull, viaja a Baltimore para visitar a su viejo amigo Charles Murphy, responsable del Laboratorio de Investigación Balística (BRL) del Ejército norteamericano. Bull busca apoyos para su proyecto HARP (*High Altitude Research Project*)[1] que prevé emplear instrumental lanzado por un cañón para estudiar la alta atmósfera. En último término, el sueño acariciado por Bull es construir un cañón capaz de poner satélites en órbita, una vía alternativa de bajo coste a la cohetería al uso. Entre otras cosas, Bull consigue del Ejército del vecino del sur una pieza de artillería de excepcional calibre (16 pulgadas, unos 400 mm) y un sistema de seguimiento por radar que serán trasladados a la isla caribeña de Barbados. La elección del emplazamiento del centro de pruebas no es casual. La Universidad

McGill de Montreal, que auspicia el proyecto, ya mantiene lazos de investigación con la isla, su meteorología es propicia, el Atlántico constituye un extenso y despoblado campo de tiro y, llegado el caso, la proximidad geográfica al Ecuador es óptima para el lanzamiento de satélites. Por otro lado, las oportunidades y equipamientos que brinda el proyecto canadiense son un regalo caído del cielo para Barbados, que no pondrá trabas de ningún tipo.[2]

París, 14 de junio. Un astrofísico de 22 años, Jérôme Sériel, recibe el Premio Julio Verne por su novela "*Le Sub-Espace*", un galardón anual a la mejor obra francesa de ciencia ficción. Sériel resume así el argumento, como recoge France-Soir: "*El subespacio es un universo gemelo de nuestro espacio cotidiano que sólo puede ser alcanzado por seres no humanos accidentalmente. Como resultado de una serie de errores achacables a los terrícolas, se desata una sorprendente guerra en esa región extraordinaria*" [3]. Al final, el mundo no parece menos absurdo de lo que era al principio, pero una docena de científicos —simples investigadores que se ven forzados a reaccionar ante sucesos inexplicables— han entendido su auténtica profundidad. [4]



Gerald Bull en 1965, cuando dirigía el proyecto HARP en Barbados.

Jérôme Sériel es un seudónimo. El auténtico nombre del autor es Jacques Vallée. Desde ese mismo mes de junio, comienza a trabajar en el observatorio de Paris, en tareas de seguimiento visual y cálculo de órbitas de satélites artificiales. Experimenta una gran decepción al constatar cómo algunos datos anómalos, correspondientes a objetos no identificados, son barridos bajo la alfombra para evitar complicaciones. En las horas libres se dedica a hacer cálculos para poner a prueba la hipótesis de Aimé Michel de que las observaciones de OVNI de una misma jornada se alinean sobre una recta ("ortotenia").

El interés de Vallée por los "platillos volantes" se remonta a la muy mediática oleada de otoño de 1954. Se afianzó un domingo de mayo de 1955 en su localidad natal, Pontoise, con una relativamente anodina observación personal de un disco gris de apariencia metálica, inmóvil y silencioso, dotado de una especie de cúpula superior transparente. "*Me dejó la firme impresión de que debíamos responder, de que la dignidad humana requería una respuesta, aunque sólo fuera un reconocimiento simbólico de nuestra ignorancia. En ese preciso momento me di cuenta de que me avergonzaría de la raza humana si nos limitáramos a ignorar «su» presencia*". [5]

1965

Tolón, 1 de julio. El submarino "Junon" de la Marina francesa zarpa al encuentro del submarino "Daphné" y el buque de apoyo logístico "Rhône". Realizarán unas maniobras conjuntas con la *US Navy*. A bordo del "Junon" viaja Michel Figuet, de 23 años, como cabo timonel.

Chicago, 19 de septiembre. Jacques Vallee[6] escribe en su diario[7] : "*Un libro que*

BARBADOS: SONOROS RECUERDOS

Los disparos de los cañones del proyecto HARP no generaron observaciones de OVNI en Barbados. Allí su recuerdo ha pervivido —entre la gente de más edad, obviamente— en forma de anécdotas sonoras.

El estruendo del cañón más grande, el de calibre de 400 mm, podía oírse en una extensa área de la isla. Se dice que incluso en el distrito de St. Joseph, a una veintena de kilómetros de distancia, podía apreciarse un ligero temblor en las ventanas (1).

No es de extrañar pues que las vibraciones tuvieran efectos nefastos en los cristales e incluso los muros de las viviendas más próximas del distrito de Christ Church (2).

Stephen E. Mendes cuenta:

"*El enorme cañón se escuchaba desde casi toda la isla... y, a tan sólo unas millas de distancia, los muros de nuestra casa empezaron a agrietarse por la onda expansiva. El SRC (8) tuvo que hacerse cargo de las reparaciones y la reubicación de quienes vivían cerca del cañón... pero las pequeñas grietas que teníamos nosotros nunca fueron atendidas... era difícil probar que fueran debidas al cañón.*" (3)

Por su parte, el gobierno de la isla no se responsabilizó de los perjuicios a viviendas, lo que hizo que el proyecto no fuera precisamente muy bien visto en determinados sectores de la población. (4)

Se cuenta que restos de un proyectil cayeron en un corral de vacas del distrito de St. Philip (2). No obstante, las únicas víctimas del proyecto lo habrían sido por otras causas. Un trabajador murió aplastado durante las tareas de desembarco de las piezas del cañón (5). Por otro lado, hay quien atribuye el cáncer que acabó con la vida de un joven físico de la isla al radar de alta potencia utilizado en el seguimiento de los proyectiles (3).

Pero hay una anécdota que muestra que no era la mortalidad asociada al proyecto lo que preocupaba a algunos isleños sino... la excesiva natalidad.

En un mitin político de los sesenta, Aberdeen Jones, candidato del partido laborista de Barbados (BLP) en el distrito de Christ Church, prometió que si su partido formaba gobierno acabaría con el proyecto HARP, al que responsabilizaba de aumentar el índice de natalidad. Algunos de los proyectiles se disparaban de noche y de madrugada. "*Imaginad a un hombre durmiendo en la cama y ¡catapúm!, disparan el cañón. Lo primero que verá al despertarse será un par de piernas...*" (6) ...sigue en pag. 204

Lo que queda del "supercañón" de 400 mm descansa en paz a doscientos metros del final de la pista del aeropuerto internacional *Grantley Adams*, donde siempre estuvo. Prueben a echar un vistazo con *Google Earth* (7). El óxido y la vegetación aún no lo han cubierto del todo.

REFERENCIAS:

(1) http://www.barbadosforum.com/index.php?showtopic=5479&st=40
(2) http://www.nationnews.com/story/cave-HARPing-on-the-past-copy-for-web
(3) http://smendes.com/src.htm
(4) http://en.wikipedia.org/wiki/Project_HARP
(5) http://barbadosfreepress.wordpress.com/2007/07/21/barbados-author-angela-cole-talks-about-gerald-bull-harp-and-the-claim-that-bulls-assassin-was-recently-in-belize/
(6) comentario (11/4/2009) en: http://barbadosfreepress.wordpress.com/2009/03/24/we-missed-the-anniversary-of-gerald-bulls-murder-barbados-harp-supergun-once-reached-for-space-from-our-island/
(7) Coordenadas geográficas: 13,07725º N / 59,47550º W.
(8) Debe referirse al SRI, el "Space Research Institute" de la Universidad McGill. La SRC de Gerald Bull ("Space Research Corporation") se creó cuando el proyecto HARP dejó de funcionar."

acabo de leer con interés [...] plantea la posibilidad de que otras dimensiones físicas interactúen con nuestra consciencia. Bajo el título «A Woman Clothed with the Sun», este trabajo de John Delaney es un resumen de presuntas apariciones de la Santísima Virgen María [...]. Los informes son extraordinarios, muy inquietantes. Uno está tentado a imaginar que existe realmente algún tipo de fuerzas que siguen, e intervienen en, los asuntos humanos".

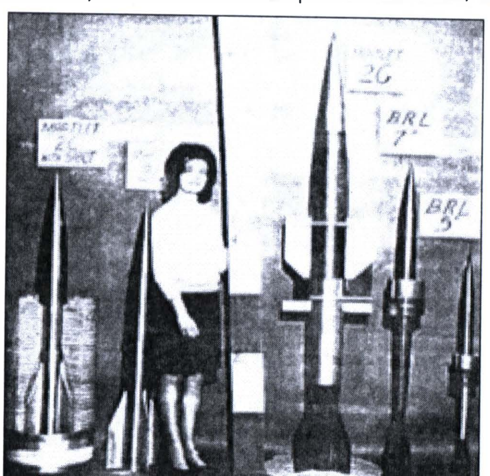
Vallée, que ahora reside en los Estados Unidos, prepara su doctorado en Informática en la Universidad de Northwestern mientras mantiene una estrecha colaboración con el astrónomo J. Allen Hynek, asesor científico de la Fuerza Aérea en materia de OVNI desde 1947. En primavera se ha publicado el primer libro de Vallee sobre el tema: "*Anatomy of a phenomenon: unidentified objects in space—a scientific appraisal*". Ya está preparando un segundo libro ("*Challenge to Science — The UFO Enigma*") en el que, entre otras cosas, reflejará su estudio de las "ortotenias": "*Los análisis llevados a cabo se limitan a establecer que, de las alineaciones propuestas, la gran mayoría, si no todas, deben ser atribuidas al mero azar*[8]*.*"

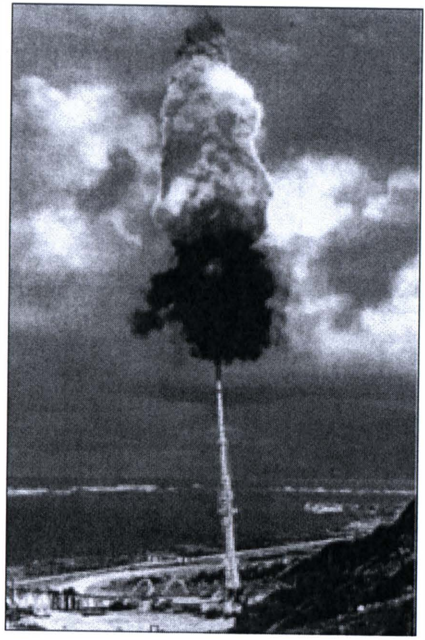
Isla de Barbados, 20 de septiembre. El proyecto HARP está operativo desde 1962 y se suceden las pruebas [9]. Como explicará Gerald Bull años después: "*La idea era averiguar qué ocurre en la atmósfera desde el ocaso hasta la salida del sol. Recuerde, nadie nos daba subvenciones. Teníamos que obtener [datos] meteorológicos atmosféricos tropicales para la oficina de investigación del Ejército [estadounidense], así es cómo conseguíamos el dinero. Estábamos intentando medirlo todo hasta el límite superior de la atmósfera, que fijamos nominalmente en doscientos kilómetros. El coste de cada lanzamiento era de unos 5.000 dolares. Llegamos a realizar*

hasta ocho en una noche. Lo habitual era intentar obtener los datos empleando tres noches seguidas.[10]"

A lo largo de la noche del 20 al 21 se lleva a cabo una serie de lanzamientos de "Martlet 2" con el enorme cañón de 16 pulgadas [11]. Los disparos se realizan apuntando hacia el Este-Sudeste [12], en dirección al Atlántico, con una elevación cercana a la vertical.

Cada "Martlet 2" —un proyectil de diseño especial— libera una carga de tri-metil-aluminio (TMA) entre los 90 km y un máximo de 140 km de altura. El tri-metil-aluminio eyectado es un compuesto que reacciona con el oxígeno de la atmósfera dando lugar a un fenómeno de quimioluminiscencia. Eso permite crear una estela visible de noche que puede fotografiarse desde diversos enclaves para obtener información del viento a distintas alturas. En los primeros instantes, la estela se asemeja a la estela blanca rectilínea que dejan los aviones a reacción pero, deformada por los vientos de la alta atmósfera, va adquiriendo formas caprichosas. Finalmente, al cabo de unos quince minutos, la estela deja de verse. [13]





Familia de proyectiles "Martlet" del proyecto HARP.
Proyecto HARP, Barbados. Disparo del cañón de 16 pulgadas en los años sesenta.

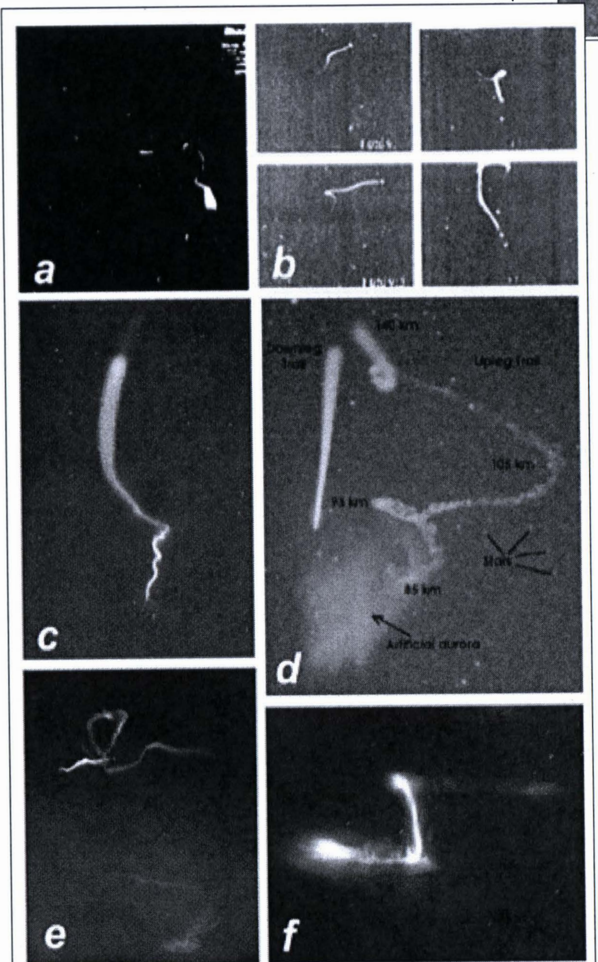
Desde la vecina isla de Martinica —doscientos kilómetros al noroeste de Barbados—, numerosos testigos observan las estelas de los dos primeros lanzamientos, los disparos de las 19:30 y las 20:53, hora local de las islas [14]. En la prueba de las 19:30 se da la circunstancia de que también se libera trimetil-aluminio en el tramo de bajada de la trayectoria balística del proyectil y no sólo durante su ascenso [15]. Entre los observadores se cuentan tanto habitantes de la isla como tripulantes del "Junon", el "Daphné" y el

"Rhône", anclados en Fort-de-France en escala de 10 días. Michel Figuet, testigo del acontecimiento, recordaría: "*Al día siguiente, telefoneé al observatorio meteorológico y me respondieron que no se trataba ni de un globo sonda, ni de un meteoro, ni de un avión, ni de un cohete, ni de un satélite, sino de un objeto no identificado*". [16]

1975

En enero, Jacques Vallée y Claude Poher presentan un estudio estadístico de observaciones de OVNI en la *13ª Reunión sobre Ciencias Aerospa-*

El cañón de 16 pulgadas en una foto reciente.



Ejemplos de rastros luminosos de trimetil-aluminio (TMA):

a) Estela sobre Barbados (proyecto HARP), liberada desde un proyectil. En los demás ejemplos se utilizaron cohetes.

b) Estela sobre Alaska: imágenes tomadas desde dos lugares distintos -izda., dcha.- en dos momentos sucesivos -arriba, abajo-.

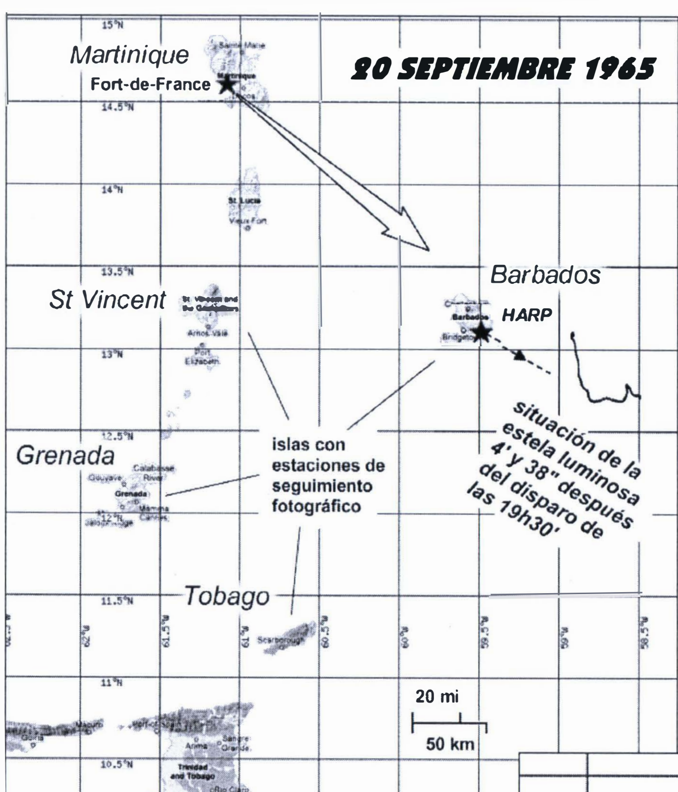
c y e) Rastros luminosos sobre Poker Flat Research Range, Alaska,

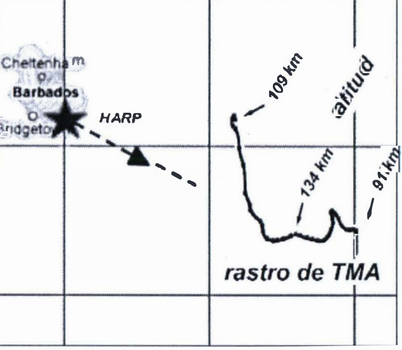
d) White Sands Missile Range, New Mexico: el trazo recto de la izquierda corresponde al tramo descendente de la trayectoria, cuya estela aún no ha sido deformada por los vientos.

f) Wallops Islands, Virginia (experiencia de la NASA).

ciales del *Instituto Americano de Aeronáutica y Astronáutica* (AIAA), celebrada en Pasadena (California). [17]

Poher es un ingeniero francés con un doctorado en astrofísica que, dos años después, impulsará la creación de un organismo oficial galo para el estudio de los "fenómenos aerospaciales no identificados", el GEPAN [18], del que será director.





Forma y situación de la estela luminosa a las 19h 34' 38" del 20/9/1965, según datos del proyecto HARP.

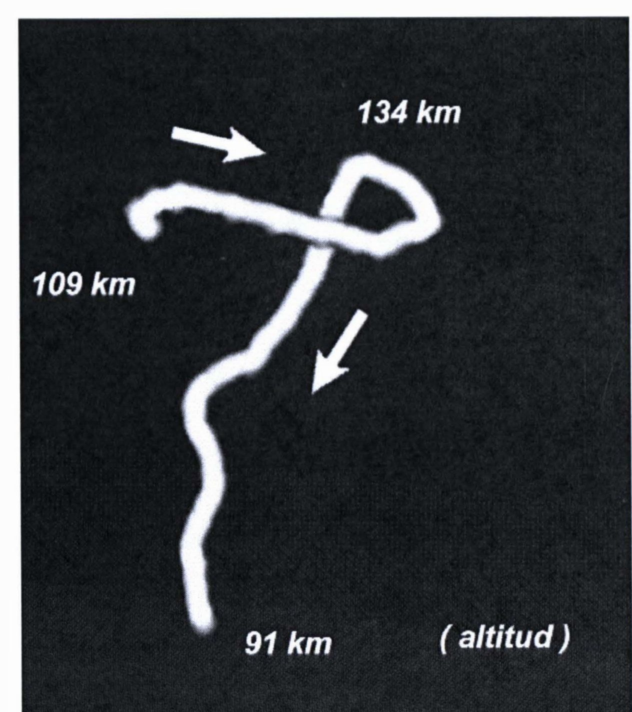
Michel Figuet describe su observación desde la Martinica en el número de mayo del boletín "Lumières dans la Nuit" (nº 145). Meses antes la había relatado en otra publicación ("UFO-Informations", nº 6, AAMT [19]), pero esta vez especifica un horario:

"*Información de los lectores. A bordo del submarino "Junon", una noche* [20] *de septiembre de 1965 a las 21:15.*

"*[...] Observamos, viniendo del oeste, de la dirección del canal de Panamá, un objeto redondo del color y el tamaño de la luna, desplazándose lentamente a lo lejos, en el horizonte sur. Dejaba tras de sí un rastro de gran anchura. Después, el objeto descendió hacia las colinas al sur describiendo dos bucles. A continuación se estacionó, formándose un halo blanco alre-*

dedor, y observé dos rastros rojos debajo. De pronto, el objeto desapareció, permaneciendo visibles únicamente el halo y la estela, durante dos minutos más.

"A las 21:45, el halo blanco apareció en el mismo sitio. También apareció el objeto. Volvió a subir efectuando el mismo trayecto para partir en la misma dirección, siempre con su estela, comparable a la de los aviones a reacción pero más ancha."

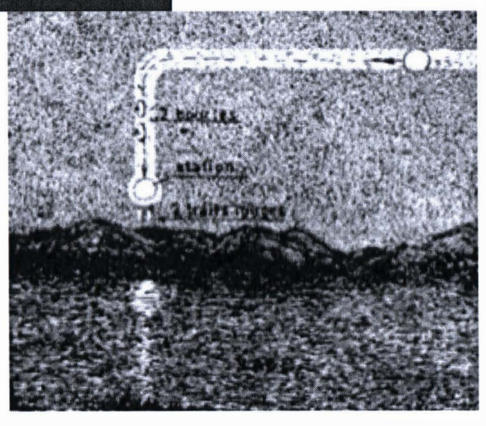


Reconstrucción esquemática de la estela luminosa tal como se vería desde Fort-de-France a las19h 34' 38" del 20/9/1965 (según datos del proyecto HARP).

Nadie pensó en ir a buscar una cámara —añade.

Los recuerdos no son perfectos: aparte de que el horario es incorrecto, el fenómeno se encontraba al sudeste de la isla y no provenía del oeste. Además, subyacen interpretaciones equivocadas: toma las estelas deformadas por los vientos a gran altura por la trayectoria real de un objeto y, por otro lado, supone que el fenómeno se repitió en sentido inverso.

Michel Figuet ya no es el marinero que surcaba los mares de medio mundo a bordo del escolta rápido "Le Picard" y, más tarde, el submarino "Junon", sin ningún interés por los OVNI. De vuelta a la vida civil, consagra buena parte de su tiempo a reunir documentación sobre el tema. Es un "hombre de terreno" [21] que se dedica a investigar el asunto personalmente.



El caso en LDLN nº 145 (mayo 1975).

El proyecto HARP había perecido

por falta de apoyos y fondos. Establecido en Quebec, junto a la frontera con los EE.UU., y al frente de su propia empresa, la *Space Research Corporation*, Gerald Bull se dedica ahora de lleno a la asesoría, desarrollo y venta de armamento artillero. Sus clientes están repartidos por todo el globo.

1984

En primavera, la revista "Lumières dans la nuit" vuelve sobre la observación de la

MICHEL FIGUET PUNTUALIZA

Aparte de las precisiones horarias, el artículo de Figuet en "Lumières dans la nuit" (nº 237-238) también incluye nuevos detalles sobre las dos fases de la observación. Se resumen a continuación.

Nuevos detalles:

Primera fase:

La "bola luminosa" llegó desde un acimut de 200º, desde el sudoeste [?], y una elevación de 15º-20º, tomando como referencia los observadores en Fort-de-France. Se desplazó en trayectoria horizontal hasta llegar a un acimut de 120º (en dirección a Rivière-Salée y del Domaine de la Pagerie), donde descendió. Los dos bucles completos que describió mientras descendía los hizo en sentido horario. La detención, a unos 7º de elevación, duró unos 30 segundos.

La estela luminosa era de color comparable al blanco de la pantalla de un televisor. Desapareció progresivamente entre las 19:34 y las 19:35.

La pequeña estela roja doble, fugaz, bajo la bola, fue observada con gemelos cuando el objeto se detuvo, antes de formarse el halo hacia las 19:34.

Segunda fase:

Después de realizar las mismas evoluciones (incluidos los dos bucles) pero en sentido inverso, el fenómeno se alejó horizontalmente en dirección sudoeste. La estela desapareció progresivamente.

En el artículo hay algo de confusión sobre el acimut asignado al fenómeno. En un par de ocasiones se hace referencia a que el descenso tuvo lugar en un acimut de 120º. Por otra parte, La Pagerie quedaba aproximadamente al sur de los observadores y el cantón de Rivière-Salée al sudeste. En cuanto a la figura incluida en el artículo, muestra un acimut de unos 155º (SSE, aproximadamente).

Para hacernos una idea —a partir de datos de la época, del proyecto HARP—, 4 minutos y 38 segundos después del disparo de las 19:30, la correspondiente estela era visible desde Fort-de-France en torno a un acimut de unos 125º y su punto más alto quedaba a unos 20º de elevación sobre el horizonte (considerando 134 km de altura y una distancia a los observadores de alrededor de 334 km). (1) ...sigue pag. 246

Indagaciones:

Figuet supone —equivocadamente— que el fenómeno se encontraba sobre la Martinica y, por tanto, que debió de haber observadores del sur de la isla situados al sur de la trayectoria. Sus testimonios ayudarían a ubicar la posición del fenómeno. Con tal fin había escrito una decena de cartas a alcaldes del sur de la isla, sin obtener respuesta.

Otras observaciones:

El Servicio Meteorológico Antillas-Guayana informa a Figuet de otros avistamientos desde la Martinica por las mismas fechas.

La gendarmería hizo otra observación el 21 de septiembre de 1965 a las 02:15. Se apreció una forma esférica de color blanco incandescente, con humo blanco, en trayectoria NNE zigzagueante, que desapareció bruscamente.

El mismo fenómeno fue observado el 23 de septiembre a las 19:30.

No puede descartarse que estas observaciones también estuvieran relacionadas con los "Martlet-2" del proyecto HARP. De hecho, se realizaron disparos a las 02:21 del día 21 y a las 19:24, pero del día 22 (siempre hora local) —ver listado de lanzamientos en www.planet4589.org/space/lvdb/launch/Martlet, la web del astrofísico Jonathan McDowell (horas indicadas GMT)—.

Corrigiendo otras referencias:

Figuet aprovecha para puntualizar que, contrariamente a lo que mostraba la recreación artística publicada en el nº 145 de "*Lumières dans la Nuit*", el fenómeno no se reflejaba en el mar.

Asimismo, desmiente algunas de las cosas dichas en los dos libros que ya habían citado su testimonio sobre el caso.

Figuet niega que hubiera descendido a tierra y que el fenómeno hubiera rodeado el puesto en dos ocasiones, como indicaba Charles Garreau en su libro "*Alerte dans le ciel : le dossier des enlèvements*" (p. 163; Alain Lefeuvre, 1981).

También señala que es errónea la descripción de la formación del halo que había dado Jean Prachan en su libro "*Le Triangle des Bermudes: base secrète des O.V.N.I.*" (pp. 115-116; Belfond, 1978). Además, "*el oeste de la Martinica no se encuentra en el triángulo de las Bermudas*"...

REFERENCIAS:

(1).- Estimaciones a partir de datos citados en:

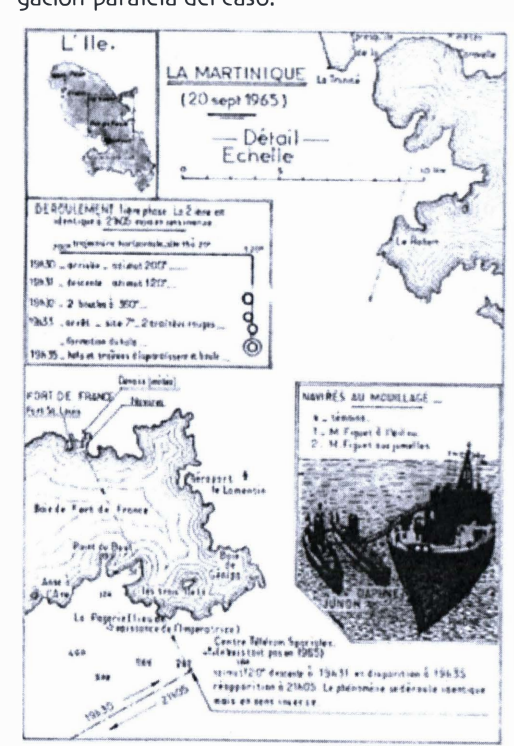
Fagot, J. A., Epler, W. E., Howard, D. E.; UPPER ATMOSPHERE WINDS FROM GUN LAUNCHED VERTICAL PROBES (BARBADOS, 21-22 JUNE 1967) (YUMA, 12 JUNE 1967), Final Report, BRL Contract 169 (Agosto 1968).

Martinica del 20/9/1965 publicando un artículo más detallado de Michel Figuet [22]. Éste concreta la fecha y señala ahora que la primera fase del fenómeno tuvo lugar de las 19:30 a las 19:35, mientras que la segunda fase transcurrió de las 21:05 a las 21:10, un horario más ajustado a la realidad: [23] "*Sólo recordaba la duración y la hora aproximada del fenómeno. Las precisiones que aporto a los lectores de L.D.L.N. acaban de llegar a mi conocimiento gracias al trabajo de búsqueda de documentación efectuado por el ingeniero meteorólogo jefe del Servicio Meteorológico Antillas-Guayana*".

Figuet sigue entregado a la elaboración de un catálogo exhaustivo de "aterrizajes" franceses. En 1979 ya había publicado un documentado y voluminoso libro sobre el tema: "Ovni: el premier dossier de los encuentros cercanos en Francia". [24] Mantiene al corriente a Jacques Vallee de nuevas informaciones que arrojan dudas sobre el origen de las huellas del emblemático caso de Trans-en-Provence del 8/1/1981, que el GEPAN mantiene como inexplicado [25]. Enseguida comienza su propia investigación paralela del caso. [26]

Portada de LDLN nº 237-238 (marzo-abril 1984).

Se publica "*Computer Message Systems*" (Mc-Graw-Hill, New York), de Vallee, testigo privilegiado del nacimiento de Internet al haber participado en el desarrollo de su prototipo, ARPANET. También ven la luz las ediciones británica, alemana y sueca de su libro "*The Network Revolution. Confessions of a Computer Scientist*" (edición americana original: And/Or Press; Berkeley, 1982). [27]



El caso en LDLN nº 237-238 (marzo-abril 1984): ilustraciones de F. Lagarde.

Vallée orienta su vida profesional hacia el área financiera de los fondos de capital-riesgo, con inversiones en empresas de alta tecnología. [28]

Gerald Bull prosigue sus actividades, ahora establecido en Bruselas —capital internacional del negocio de las armas—, desde que en 1980 pasara unos meses en una cárcel estadounidense.



Michel Figuet (izda.) y Jacques Vallée (dcha.) en Bruselas, en el congreso organizado por la SOBEPS en 1988.

A raíz de una investigación periodística, se acusó a su empresa de haber violado en 1977 el embargo de armas a la Sudáfrica del *apartheid*, dictado por Naciones Unidas. El material había sido re-expedido desde España en un buque que supuestamente se dirigía a Canadá. La operación contó, como mínimo, con la connivencia de la CIA, que había dado apoyo encubierto a la intervención sudafricana en la guerra civil angoleña para contrarrestar la presencia cubana. Pese a ello —o precisamente por ello...—, la investigación de los agentes del Servicio de Aduanas norteamericano no fue más allá de Bull. Su condena a un año de cárcel lo marcó profundamente y lo hizo considerarse una especie de chivo expiatorio de la administración norteamericana. Por otra parte, también fue condenado por la justicia canadiense, que le impuso una sanción económica. [29]

1988

En noviembre, Michel Figuet coincide con Jacques Vallée [30] en el "Primer Congreso Europeo sobre los Fenómenos Aéreos Anómalos", que se celebra en Bruselas, a cinco kilómetros escasos del apartamento de Gerald Bull [31]. El congreso está auspiciado por la SOBEPS [32], un grupo privado belga para el estudio de los OVNI.

Vallée —que meses antes ha viajado a Brasil para investigar algunos encuentros

con OVNI— describe a Figuet como "*un hombre lleno de energía, con una mente crítica que le ha valido cierta reputación de «debunker»* [33] *entre los investigadores franceses más entusiastas*". Figuet, que ahora vive en el sur de Francia, dice recordar aún claramente los detalles de su observación de 1965, como les pasaba a otros de los testigos con los que había podido hablar, y confirma a Vallee las maniobras y apariencia del objeto que observó. [34]

Figuet presenta al congreso una ponencia sobre uno de los temas que más le preocupan, la elaboración de criterios para aislar los casos de observaciones de OVNI más sólidos, la mejor evidencia. [35]

Una semana después, Vallee visita el lugar del supuesto aterrizaje de Trans-en-Provence, en Francia, un caso sobre el que mantiene desacuerdos con Michel Figuet.[36]

Bull no ha renunciado a su sueño de construir un "supercañón" capaz de poner satélites en órbita. Desde hace tiempo, busca fuentes de inspiración en los poco conocidos diseños alemanes de la Primera Guerra Mundial, en particular, en el tristemente famoso "cañón de París". [37] Ha escrito un libro sobre el tema, en colaboración con su colega Charles Murphy. [38]

En 1985, Bull había intentado que el Departamento de Defensa norteamericano se interesara por un proyecto de cañon intercontinental, sin éxito. Ahora ha viajado a Irak —que acaba de salir de una interminable guerra con sus vecinos iraníes— y ha conseguido el apoyo de Saddam Hussein. Los iraquíes, que ya disponen de artillería diseñada por Bull, buscan renovar su capacidad armamentística y no le hacen ascos a la posibilidad de convertirse en una "potencia espacial". Nace el proyecto Babilonia. [39]

1990

En febrero, Michel Figuet funda la SERPAN, una sociedad dedicada a la investigación de los "fenómenos aerospaciales no identificados". [40]

El 22 de marzo, Gerald Bull es asesinado cuando se disponía a entrar en su apartamento de Bruselas. La identidad y motivos de sus asesinos no llegarán a esclarecerse. Hay conjeturas que apuntan en distintas direcciones: Israel, Irán, Irak e incluso la propia CIA.

Días antes, se había probado en Irak el "*Baby* Babilonia" (un cañón de 45 m de largo y calibre 350 mm), prototipo de los auténticos "supercañones" (150 m, calibre 1000 mm) objetivo del proyecto Babilonia. [41]

Tras la muerte de Bull, se confiscan en Europa diversos materiales destinados a los "supercañones" iraquíes (fabricados en Reino Unido, España, Alemania, Suiza...). Meses después, Irak invade Kuwait y se inicia la guerra del Golfo Pérsico. Las tropas aliadas acabarán destruyendo buena parte de lo que quedaba en pie del proyecto. [42]

Charles Murphy, colaborador de Bull de toda la vida, hace de él esta semblanza: "*Era un brillante ingeniero. Un emprendedor. Quería construir cosas. Quería hacer*

UNAS ESTIMACIONES DE LUMINOSIDAD ALGO OSCURAS

La estimación de la luminosidad del fenómeno que hace Jacques Vallee en "*Confrontations*" se basa en una apreciación subjetiva de la luminosidad (los observadores la equipararon a la de la luna llena, que no estaba a la vista) y en una estimación de la distancia no menos subjetiva (supusieron que el fenómeno se encontraba a unos 10 km). Recordemos que, en realidad, los "Martlets" fueron disparados desde un lugar situado a unos 240 km de los observadores de Fort-de-France y su trayectoria los alejaba de la Martinica. Las estelas se mantuvieron a distancias de ese orden de magnitud.

Energía invisible

Vallée admite que su estimación podría estar equivocada, pero por otras razones... El cálculo sólo ha considerado la cantidad de luz emitida por el objeto en el espectro visible:

"*El fenómeno podría estar emitiendo energía de otras maneras, en forma de microondas u ondas de radio, por ejemplo. Si tiene una estructura material, física, necesitará energía para vencer la gravedad, incluso aunque utilice técnicas de propulsión extremadamente avanzadas, sobre las que sólo podríamos especular. Por estas razones, el valor que hemos calculado sólo puede considerarse una burda aproximación.*"

Las críticas de la comisión

Vallée retomará los ejemplos de estimación de luminosidad en una comunicación (1) presentada a un simposio sobre el tema OVNI celebrado del 29 de septiembre al 4 de octubre de 1997 en el "Centro de Conferencias Pocantico" de Tarrytown (New York). Una comisión de científicos, encargada de valorar las evidencias presentadas, acabará concluyendo (2):

"*La comisión hace notar que el ojo humano obtiene pobres resultados midiendo luminosidades absolutas: el estado de adaptación a la oscuridad del ojo afecta a la cantidad de luz que llega a la retina y diferentes partes de la retina responden a la luz de manera distinta. Por otro lado, las anteriores estimaciones de luminosidad están basadas, aparentemente, en el supuesto de una emisión isotrópica. Puede ser una suposición razonable para fenómenos naturales, pero podría ser inapropiado si un caso involucrara un artefacto tecnológico. Por ejemplo, las luces de aterrizaje de los aviones son altamente anisotrópicas. Una fuente de 1 kW que proyecte la luz con un semiángulo de 3,6 grados tiene la misma intensidad que un emisor isotrópico de 1 MW. Además, las estimaciones de distancia pueden ser bastante dudosas. Por consiguiente, las estimaciones de potencia obtenidas en los anteriores casos deben de ser consideradas como bastante inciertas.*"

Malos ejemplos...

En realidad, aun suponiendo que las estimaciones fueran incuestionables, aún

quedaría una pregunta clave en el aire: ¿qué representatividad tienen los ejemplos elegidos? El avistamiento de Fort-de-France no es la excepción...

El 24 de agosto de 1990 se realizan unos ejercicios militares del Pacto de Varsovia en el mar Báltico, utilizándose bengalas suspendidas de paracaídas. Las "misteriosas" luces son observadas y filmadas desde la ciudad alemana de Greifswald y alrededores (3). Para algunos el suceso se convierte en una de las observaciones de OVNI mejor documentadas de Europa. Jacques Vallee lo incluirá entre los ejemplos presentados al simposio de 1997, con las correspondientes estimaciones de luminosidad (1,2).

REFERENCIAS:

(1).- "Estimates of Optical Power Output in Six Cases of Unexplained Aerial Objects with Defined Luminosity Characteristics" (Jacques Vallee), Journal of Scientific Exploration, Vol. 12, no. 3 (1998) (www.scientificexploration.org/journal/jse_12_3_vallee_1.pdf).

(2).- " Physical Evidence Related to UFO Reports: The Proceedings of a Workshop Held at the Pocantico Conference Center, Tarrytown, New York, September 29 - October 4,1997" (P. A. Sturrock et al.), Journal of Scientific Exploration, Vol. 12, no. 2 (1998) (www.scientificexploration.org/journal/jse_12_2_sturrock.pdf).

(3).- Para una evaluación crítica ver: "Die glühenden Kugeln von Greifswald. Deutschlands größter UFO-Zwischenfall?" (Werner Walter, CENAP), en http://cenap.alien.de/greifswald/greifswald.htm y páginas sucesivas.

lo que los demás no podían hacer. Quería poder prometer que haría lo que, según los demás, no podía hacerse".[43-44]

Jacques Vallée publica el libro "*Confrontations*", donde reitera su opinión de que el "fenómeno OVNI" no tiene que ver con naves de procedencia extraterrestre sino que es "*una manifestación física de una forma de conciencia ajena a los humanos pero capaz de coexistir con nosotros en la tierra*".

En uno de los capítulos que dedica a demostrar que el OVNI es una entidad con una componente física —al tiempo que ventana a otro modo de realidad— utiliza como ejemplo el avistamiento de Michel Figuet de 1965:

"*De una observación como ésta no puede decirse simplemente que no sucedió o que fue una alucinación. Los testigos eran observadores competentes distribuidos en una extensa área. Estaban entrenados para tareas de vigilancia nocturna (Michel Figuet había recibido calificaciones particularmente altas por su capacidad de observación) y el avistamiento duró lo suficiente como para que mi informante subiera a la torre de mando, tomara los prismáticos y se los pasara al resto del personal.*

Ahora bien, si estamos de acuerdo en que hubo un objeto, como los hechos parecen demostrar, entonces nos enfrentamos, como científicos, a otro tipo de desafío. Concretamente, si el objeto estaba a diez kilómetros de distancia, como estimaron

los testigos, estaríamos hablando de un disco de noventa metros de diámetro, un artefacto formidable, en vista de las sorprendentes maniobras que realizó. La secuencia completa sugiere control y propósito.

Además, es posible calcular la energía total emitida por el objeto basándose en las estimaciones de distancia y luminosidad dadas por los testigos. Se obtiene un valor de 2,3 megavatios (MW)." [45]

A pesar de que Vallee resalta que la información es de primera mano, habiendo entrevistado a Figuet hace menos de dos años, no especifica la fecha de la observación (señala "*finales de septiembre de 1965*") y da un horario incorrecto (aparición a las 21:15 y reaparición a las 21:45, como en la primera versión que se divulgó del caso...).

Unas trescientas personas pudieron observar "una enorme bola de luz o un disco en vertical" —explica Vallée— que se precipitó hacia tierra describiendo hasta tres bucles "cuando estaba justo al sur de los navíos". No obstante, la figura que acompaña al texto muestra una trayectoria con sólo dos bucles —en consonancia con la versión de Figuet— situada hacia el SSE.

"*Confrontations*" también se refiere brevemente al reciente análisis encargado por Vallee de unas muestras de la huella del caso de Trans-en-Provence, recogidas en su día por el GEPAN. [46]

"El *laboratorio no encontró nada inusual ni diferencias entre las dos muestras* [una recogida en la superficie y la otra a una profundidad de unas seis pulgadas], *pese a utilizarse microscopía de barrido electrónico y análisis de dispersión de energía de rayos X. Este nuevo análisis nos permitió eliminar la posibilidad de que productos químicos, polvo de cemento u otros contaminantes de superficie hubieran afectado a las plantas.*"

Los resultados del análisis y las conclusiones de Vallee — que expone en un artículo publicado este mismo año en la revista "Journal of Scientific Exploration" [47] —, serán muy criticados por la SERPAN de Michel Figuet, que acabará atribuyendo las supuestas huellas de aterrizaje a marcas producidas por neumáticos. [48]

2000

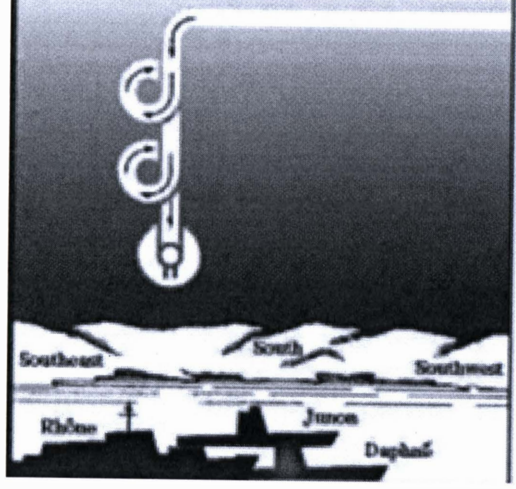
Mâcon (Francia), 18 de octubre. Fallece Michel Figuet tras una penosa enfermedad. No llegará a conocer la verdadera naturaleza del fenómeno que observó en la Martinica.

Se funda el NARCAP [49], centro privado americano que se interesa por los riesgos

que suponen los fenómenos aéreos no identificados para la seguridad aérea. Jacques Vallee se incorpora a su comité de consejeros ejecutivos.

2001

Un aficionado a buscar explicaciones mundanas para las observaciones de OVNI, Manuel Borraz, sospecha desde hace tiempo que el avistamiento de la Martinica del 20/9/1965 debió de estar relacionado con el lanzamiento de algún cohete o misil e intenta encontrar alguna pista.



El avistamiento en las publicaciones de Vallée.

Se encuentra con que la famosa base de Kourou (Guayana Francesa) no entró en funcionamiento hasta 1968. Por otro lado, los días 18, 21, 24 y 27 de septiembre de 1965 se lanzaron cohetes sonda desde Coronie (Guayana Holandesa, la actual Surinam), pero no hay coincidencia horaria [50]. Por último, también baraja la posibilidad de algún misil balístico lanzado desde un submarino (SBLM), presumiblemente algún "Polaris" norteamericano, pero no encuentra confirmación... [51]

En cualquier caso, hay detalles que no entiende.

¿Cómo interpretar la repetición del fenómeno en sentido inverso una hora y media más tarde, como relata Figuet? ¿Se trataría de un segundo lanzamiento?

¿Cómo explicar el descenso descrito cuando, presumiblemente, la trayectoria sería ascendente? ¿Algún efecto de perspectiva?

Y sobre todo: ¿cómo pudo verse un rastro luminoso a las 21:05 si a esa hora la estela de un cohete o misil ya no quedaría iluminada por los rayos solares? Una razón más para descartar los cohetes de Coronie o los SBLM. [52]

Ocho años y medio después, se preguntará cómo pudo ser tan incompetente como para ignorar los lanzamientos del proyecto HARP desde la isla de Barbados. Desde la isla de "al lado", como quien dice.

INTERNET

Los más optimistas dicen que "todo" está en Internet.

Antes de cerrar estas líneas —15 de abril de 2010—, he querido comprobar si las claves del caso están en la red, al alcance de todo el mundo.

Si se busca, puede encontrarse detallada información sobre el proyecto HARP y los disparos de los "Martlet 2". Cualquiera puede cruzar esos datos con los del avistamiento relatado por Michel Figuet para ver claro. Pero aquí llega la sorpresa. Si bien la observación de la Martinica viene mencionada en diversas paginas web (en lengua francesa e inglesa), sólo he encontrado UNA que indique la fecha [53] y NINGUNA menciona el horario correcto.

La versión que dio Jacques Vallee en 1990 —y retomó en 1997— campa a sus anchas por la red, mientras que detalles aportados por Figuet en "Lumières dans la Nuit", en 1984, están ausentes. "Detalles" como la fecha y el horario.

NOTAS:

1 A no confundir con el proyecto HAARP, tan caro a los conspiranoicos, que comenzó a funcionar en 1993 y no tiene ninguna relación con Gerald Bull.

2 "A Brief History of the HARP Project" (Richard K. Graf), en www.astronautix.com/articles/abroject.htm.

Entrada "Gerald Bull" de la Wikipedia, citando el libro "Wilderness of Mirrors", de Dale Grant (1991, Prentice-Hall). Ver también:

http://angelacole.caribusiness.com/Home/about—angela-cole/the-paris-airshow/overpaid-bajans/extracts/gerald-bull

3 Citado en http://www.jacquesvallee.net/le_sub_espace_mass.html

4 "Forbidden Science: Journals 1957-1969" (Jacques Vallee), North Atlantic Books, Berkeley, 1992.

5 Ibídem nota 4.

6 El apellido francés "Vallée" perderá la tilde al desenvolverse en un medio anglosajón...

7 Ibídem nota 4.

8 "Challenge to Science — The UFO Enigma" (Vallee, Jacques and Janine), Henry Regnery Co., Chicago, 1966.

9 "High Altitude Research Project"; ver http://www-istp.gsfc.nasa.gov/stargaze/Mmartlet.htm

10 Entrada "Gerald Bull" de la Wikipedia, citando el libro "Wilderness of Mirrors", de Dale Grant (1991, Prentice-Hall).

11 En la noche del 22 al 23 se realizarán experiencias similares.

12 Acimut de 119º (contado desde el norte en sentido horario).

13 Sobre los "Martlets" del proyecto HARP lanzados desde Barbados hay disponible bastante información, incluyendo cierto número de informes técnicos.

En www.astronautix.com/lvs/martlet.htm hay un artículo sobre la familia de proyectiles "Martlet" y en www.astronautix.com/articles/abroject.htm una breve historia del proyecto.

Puede encontrarse un listado de los lanzamientos desde Barbados en la "Launch Vehicle Database" del astrofísico Jonathan McDowell (www.planet4589.org/space/lvdb/launch/Martlet).

Existe al menos un informe específico sobre los lanzamientos del 20 al 23 de septiembre de 1965, pero no está accesible en Internet:

- Fuller, R. N.; UPPER ATMOSPHERE WINDS FROM GUN LAUNCHED VERTICAL PROBES (BARBADOS, 20-23 SEPTEMBER 1965), Report No. 2, BRL Contract 169, February 1966. No consultado. Resumen disponible en: http://oai.dtic.mil/oai/oai?verb=getRecord&metadataPrefix=html&identifier=AD0662203 (hay que observar que, como en alguna que otra referencia de la época, las coordenadas aproximadas de la estación de Barbados contienen un gazapo, al indicarse 57,5° W / 13.10º N en lugar de 59,5° W / 13.10º N).

Otro informe no accesible que seguramente contendrá información pertinente es:

- Luckert, H. J.; REPORT OF THE NOVEMBER 1965 TEST FIRING SERIES PROJECT HARP. Resumen en: www.stormingmedia.us/44/4476/0447666.html.

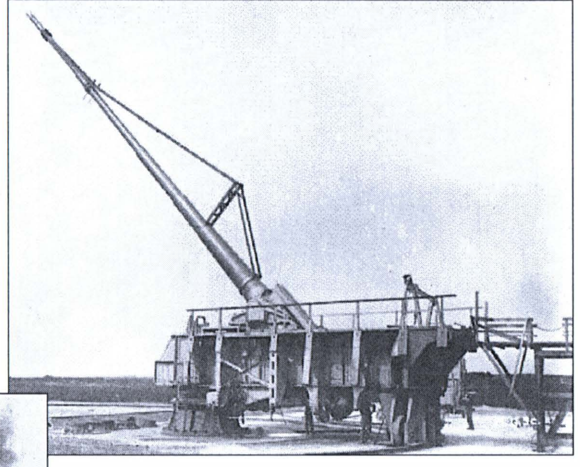
No obstante, afortunadamente, pueden encontrarse en Internet otros informes de la época que incluyen suficiente información al respecto. Por ejemplo, las dos referencias siguientes:

- Murphy,Charles H. / Bull,Gerald V.; AEROSPACE APPLICATION OF GUN LAUNCHED PROJECTILES AND ROCKETS (1967). Puede consultarse en: http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=AD666746&Location=U2&doc=GetTRDoc.pdf . Ver en particular el apartado 7.2 y las correspondientes figuras.

- Fagot, J. A., Epler, W. E., Howard, D. E.; UPPER ATMOSPHERE WINDS FROM GUN LAUNCHED VERTICAL PROBES (BARBADOS, 21-22 JUNE 1967) (YUMA, 12 JUNE 1967), Final Report, BRL Contract 169, August 1968. Se encuentra en http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=AD676860&Location=U2&doc=GetTRDoc.pdf .

14 Es decir, las 23:30 GMT del día 20 de septiembre y las 00:52 GMT del día siguientes. La hora local de las islas era AST (tiempo estándar atlántico). Los "Martlets" fueron disparados desde un lugar situado a unos 240 km de Fort de France y su trayectoria los alejaba de la Martinica. Las estelas se mantuvieron a distancias de ese orden de magnitud.

15 El informe UPPER ATMOSPHERE WINDS FROM GUN LAUNCHED VERTICAL PROBES (BARBADOS, 21-22 JUNE 1967) (YUMA, 12 JUNE 1967), Final Report, BRL Contract 169 (Agosto 1968), incluye "ground plots" de la estela (la proyección de la misma en un mapa en un instante determinado) de TODAS las pruebas en las que la eyección de TMA continuó durante un tramo descendente. Pero el único "ground plot" de septiembre de 1965 que reproduce el informe es el correspondiente al lanzamiento de las 19:30 AST del día 20, mostrando la situación de la estela a los 278 segundos del despegue. Se trata del lanzamiento relacionado con la primera observación de Figuet. De lo indicado en



El cañón Kaiser Guillermo fabricado por Krupp en 1918, calibre 210 mm. y alcance de 130 km.

el informe se deduce que los demás "Martlets" disparados aquella noche sólo liberaron trimetil-aluminio durante la trayectoria ascendente.

Todo esto es interesante por dos razones. En primer lugar, explica por qué se observó un recorrido descendente desde Fort-de-France: existió realmente una estela descendente. La dejó el "Martlet" disparado a las 19:30. En segundo lugar, ayuda a entender por qué la segunda parte de la observación de Figuet, la relacionada con el lanzamiento de las 20:52, se refería básicamente a un fenómeno ascendente. Podría especularse que estas diferencias hicieron suponer a Figuet que el fenómeno se repetía en el mismo sitio en sentido "inverso".

[16] "Lumières dans la Nuit", n°145, mayo 1975.

[17] *"Basic Patterns in UFO Observations"* (C. Poher y J. Vallee), AIAA paper 75-42 Jan.1975; AIAA 13th Aerospace Sciences Meeting, Pasadena, Calif. / January 20-22 , 1975.

Estudio basado en muestras de casos americanos y franceses procedentes tanto de archivos oficiales como privados.

[18] "*Groupe d'Etude des Phénomènes Aérospatiaux Non-identifiés".*

[19] "UFO-Informations" era un boletín editado por la ya desaparecida "*Association des amis de Marc Thirouin*" (AAMT), un grupo de estudio de los OVNI muy implantado en la región Drôme-Ardèche, de donde era originario Michel Figuet. En 1972 se incorporó al grupo, con el que realizaría sus primeras investigaciones sobre el tema.

[20] *"Soir"* en el original en francés. Tarde-noche.

[21] Comentario no firmado sobre los autores, en el libro "*OVNI* - premier dossier complet des rencontres rapprochées en France" (Michel Figuet y Jean-Louis Ruchon), Nice: Alain Lefeuvre, 1979.

[22] "Fenómeno de luz nocturna en la Martinica, el 20-09-65", en el boletín "Lumières dans la nuit", nº 237-238 (marzo-abril 1984), pp. 12-15 y portada.

[23] Disparos de los "Martlet" a las 19:30 y las 20:52, hora local.

[24] Michel Figuet y Jean-Louis Ruchon. "OVNI - premier dossier complet des rencontres rapprochées en France". Nice: Alain Lefeuvre, *1979*.

[25] Comunicación personal de M. Figuet a J. Vallee del 3/1/1984, según indica este último en su artículo "Return to Trans-en-Provence", Journal of Scientific Exploration, Vol. 4, No. 1, pp. 19-25, 1990.

[26] "Trans en Provence : le mythe de l'OVNI scientifique" (Éric Maillot) http://www.zetetique.ldh.org/tep.html (actualizado a 1998).

[27] http://www.jacquesvallee.net/prof_works.html

[28] http://www.sbvpartners.com/vallee.html

[29] http://archives.cbc.ca/war_conflict/national_security/topics/626-3354/#

Ver también: CBC TV FIFTH ESTATE (9:00 PM ET) November 6, 2002; THE SUPERGUN, en http://www.globalsecurity.org/org/news/2002/021106-gun.htm

Otras referencias: http://www.thewednesdayreport.com/twr/Gerry_Bull.htm

http://world.std.com/~jlr/doom/bull.htm (citando *"Arms and the Man - Dr. Gerald Bull, Iraq, and the Supergun", de William Lowther, Presidio Press, 1991).*

[30] Según parece, no fue la primera vez que se reunieron.

[31] El congreso se celebró en la sede de la SOBEPS, en la avenida Paul Janson. El apartamento de Bull estaba en el barrio de Uccle, en la avenida François-Folie.

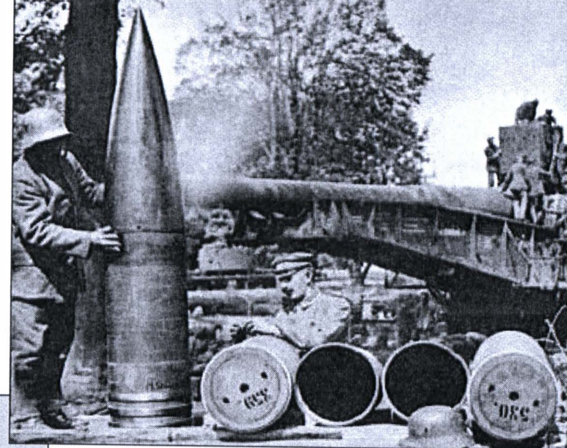
[32] La "Société Belge d'Étude des Phénomènes Spatiaux", disuelta en el año 2007, a la que sucedió la actual COBEPS.

[33] En el mundillo ufológico, un "debunker" es alguien que, supuestamente, pretende "desacreditar" los OVNI a toda costa. Por "investigadores más entusiastas" hay que entender los más crédulos...

[34] "Confrontations - A Scientist's Search for Alien Contact" (Jacques Vallee), Ballantine Books, 1990.

[35] "Criteria for selecting the hardest cases and other recent works on French and Belgium sighting catalogues" (Michel Figuet), *First European Congress On Anomalous Aerial Phenomena: Physical And Social Aspects.* Bruselas, 11-13 Noviembre 1988 (SOBEPS).

[36] "Return to Trans-en-Provence" (Jacques Vallee), Journal of Scientific Exploration, Vol. 4, No. 1, pp. 19-25, 1990 (http://www.scientificexploration.org/journal/jse_04_1_vallee_1.pdf).



Los enormes proyectiles que disparaba el cañon Kaiser Guillermo que aterrorizó París.

[37] Llamado así por haber sido utilizado por las tropas alemanas para bombardear París desde una distancia de unos 120 km, entre marzo y agosto de 1918. La denominación germana era "*Kaiser Wilhelm Geschütz*" (cañón Kaiser Guillermo). Con un calibre de 210 mm, su peso y dimensiones le conferían una movilidad muy limitada. Sus efectos destructivos no fueron espectaculares pero tuvo un gran impacto psicológico. Los parisinos no observaban ningún avión ni oían ningún disparo antes de la llegada del obús, por lo que la primera vez sospecharon que estaban siendo bombardeados desde algún nuevo tipo de zeppelin situado a gran altura. El cañón nunca fue capturado por los aliados y se piensa que fue destruido por los propios alemanes hacia el final de la guerra. Gerald Bull consiguió recuperar documentación inédita sobre el cañón y llevó a cabo cálculos y simulaciones por ordenador para hacerse una idea más precisa de sus prestaciones.

[38] "Paris Kanonen - the Paris Guns (Wilhelmngeschutze) and Project Harp" (G.V. Bull, y C.H. Murphy), Verlag E.S. Mittler & Sohn GmbH, Herford and Bonn, Alemania, 1988.

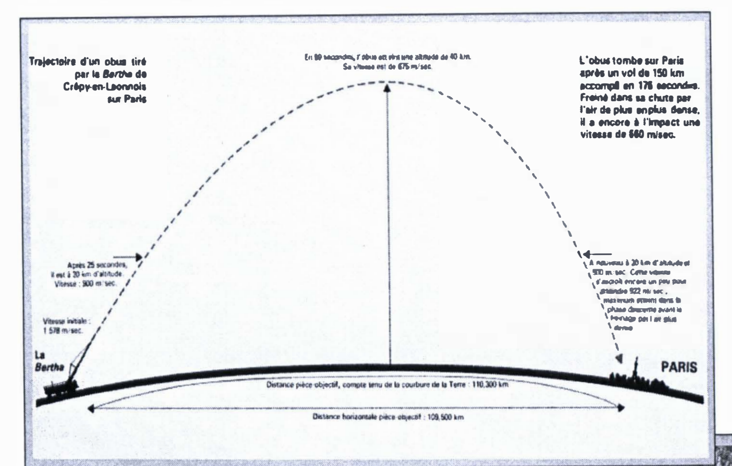
[39] http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/programs/transcripts/911.html

[40] "*Société d'Enquête et de Recherche sur les Phénomènes Aérospatiaux Non Identifiés*", fundada por Michel Figuet (presidente), Erick Maillot y Gilles Munsch (http://rro.org/org/eu/fr/asso/SERPAN.html).

[41] http://angelacole.caribusiness.com/Home/about—angela-cole/the-paris-airshow/over-paid-bajans/extracts/gerald-bull

42 http://www.zonamilitar.com.ar/foros/showthread.php?t=23497 (citando la revista *Defensa* nº 347, del año 2007).

43 Palabras de Charles Murphy recogidas en el documental de FRONTLINE "*The Man Who Made the Supergun*" (fecha de emisión: 12/2/1991). Transcripción en: www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/programs/transcripts/911.html



Trayectoria balística de los proyectiles lanzados por el cañón Kaiser Guillermo y sus efectos destructivos en París.

44 En 1991 ya se publicaron algunos libros que glosaban la trayectoria vital de Gerald Bull. Pueden citarse: "*Arms and the Man. Dr. Gerald Bull, Iraq and the Supergun*", de William Lowther (Doubleday Canada Limited, Toronto) y "*Wilderness of Mirrors*", de Dale Grant (Prentice-Hall Inc. Englewood Cliffs, New Jersey).

Hay excelente material audiovisual en los archivos digitales de CBC/Radio-Canada, (http://archives.cbc.ca/war_conflict/national_security//topics/626/) y algunos documentales pueden encontrarse en Youtube ("*Dr. Gerald Bull: Scientist, Weapons Maker, Dreamer*" -¿CBC?-, www.youtube.com/watch?v=-GRSgaiaVhs&feature=related ; "*Gerald Bull Space Gun*" -Science Channel. Discovery-, www.youtube.com/watch?v=mQgACR3LMNk&feature=related).

La novela "*The Fist of God*" (1994) —"El puño de Dios"—, del autor de *best sellers* Frederick Forsyth, tiene como punto de partida el asesinato de Bull, mezclando realidad y ficción en torno al proyecto Babilonia.

Sobre el mismo tema se rodó una una película para la televisión, producida por HBO: "*Doomsday Gun*" (1994) , "El puño de Dios" en la versión en español.

45 Para ser rigurosos, el megavatio (MW) no es una unidad de energía sino de potencia, es decir, de energía emitida por unidad de tiempo (ya que hablamos de una emisión luminosa).

46 Investigación oficial original del GEPAN: Note Technique No. 16, Enquete 81/01, Analyse d'une Trace. 1983, GEPAN. (ver http://www.ldi5.com/ovni/sepra/nt16.php)

47 Ibídem. nota 36.

48 En 1996, el SERPAN publicará un extenso dossier sobre el caso de Trans-en-Provence. Ver el artículo de Éric Maillot en http://www.zetetique.ldh.org/tep.html ("*Trans en Provence : le mythe de l'OVNI scientifique —quand science et croyance font bon ménage...*") donde, en relación con el análisis de Vallee, destaca que:

- las técnicas empleadas no incluyeron pruebas específicas para poder descartar la presencia de cemento, tóxicos, aceite...;
- los resultados diferían en algunos detalles de los obtenidos por el GEPAN;
- los resultados no mostraban nada extraordinario, una "ausencia de evidencia" con la que, sin embargo, se pretendía respaldar la versión del testigo;
- no se había considerado la posibilidad nada gratuita de huellas dejadas por simples neumáticos.

49 *National Aviation Reporting Center on Anomalous Phenomena* (www.narcap.org/)

50 Las horas de los cuatro lanzamientos de los cohetes sonda "Nike-Apache" desde Coronie en septiembre de 1965 vienen indicadas tanto en www.astronautix.com/sites/coronie.htm como en http://host.planet4589.org/space/lvdb/launch/Nike (sitio de Jonathan McDowell), especificándose que la máxima altitud alcanzada fue de 205 km y que los experimentos consistieron en la liberación de sodio en la alta atmósfera: día 18, 22:02 GMT ; día 21, 22:00 GMT; día 24, 08:52 GMT; día 27, 08:54 GMT.

Estos datos confirman definitivamente que los lanzamientos desde Coronie no tuvieron relación con las observaciones desde Martinica (ni siquiera con las de los días 21 y 23).

51 Como hizo observar Matías Morey, el "Polaris A3" pasó a ser operativo el 28 de septiembre de 1964 y en septiembre de 1965, precisamente, se inició un programa de pruebas Operativas (*Operational Test program*), como se menciona en www.fas.org/nuke/guide/usa/slbm/a-3.htm.

52 La estimación de la altura mínima para que una estela situada hacia el sur o el sudeste de los observadores de Fort-de-France fuera alcanzada por los rayos solares ronda los 2.450 km en el caso de la observación de las 21:05. Esta altura es del orden del doble de la mayor altura que alcanzan los misiles intercontinentales, lo que hace inverosímil la hipótesis del SBLM.

Por su parte, los cohetes sonda lanzados desde Coronie no superaban los 300 km de altura.

53 Se trata de la página www.ufodna.com, que da la fecha correcta del 20/9/1965. En cambio, indica la hora errónea 21:15, menciona un descenso con tres bucles...

Apparentemente, la referencia para la fecha es la base de datos UNICAT del desaparecido ufólogo Willy Smith.





BIBLIOGRAFIA

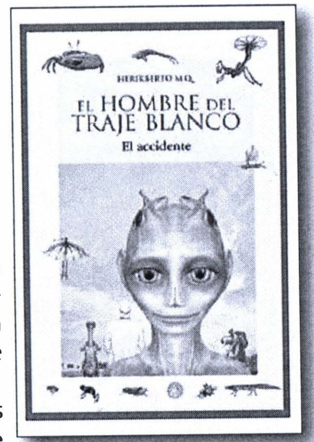
Comentario: Luis R. González



El Hombre del Traje Blanco

(1) EL ACCIDENTE

Herikberto M. Q.
Anaya. www.anayainfantil yjuvenil.com.
208 páginas con abundantes ilustraciones a todo color. ISBN: 978-84-667-8500-6



Esta novela juvenil (la primera de una saga de cuatro) no tiene una trama excesivamente original y tampoco está demasiado bien escrita, pero considerando que una de las primeras ilustraciones incluidas es la del platillo volante ummita de San José de Valderas y que el "malo" de la historia resulta ser un peculiar ufólogo escéptico apellidado Jordán Roca, debemos calificarla como una obra imprescindible en la biblioteca de todo ufólogo nacional, aunque ya peine canas.

Lo cierto es que, al menos esta primera entrega, es apenas una excusa para incluir un abundante número de ilustraciones muy cuidadas y con todo lujo de detalles, donde el autor presenta toda una ecología extraterrestre accidentada en las costas y bosques gallegos. Y este es, para mí, al mismo tiempo que su principal atractivo, uno de sus principales fallos, presentar seres supuestamente nacidos y evolucionados en otros planetas, que se adaptan al nuestro sin problemas de respiración, gravedad o alimentación..

El verdadero nombre de su autor es Heriberto Muela Quesada, un conocido artista y dibujante de cómics durante la Movida madrileña, quien ha dedicado los últimos veinte años a diseñar toda una zoología fantástica apoyada en lo que él denomina la "teoría de los diseños coincidentes o de la convergencia adaptativa", en un estilo que recuerda mucho las obras de Douglas Dixon. Realmente, esta idea tampoco tiene nada de original y, de hecho, en una forma todavía más exagerada y antropomórfica ha sido esgrimida por todo tipo de ufólogos para "explicar" por qué los alienígenas descritos por los testigos se parecen tanto a nosotros. Aunque la posición del autor parece más respaldada científicamente, y estas novelas pueden representar una buena forma de interesar a los jóvenes por la fascinación de la evolución, habrá que esperar al resto de la serie (que según el propio Herikberto reveló en alguna entrevista, será bastante menos suave) para ver el mensaje final que se decanta tras su lectura.

Para cualquier estudioso de la ufología hispana, existe un elemento clave en toda esta historia: Herikberto es hijo de Francisco Muela, un pintor y profesor de violín miembro del grupo de receptores de documentos ummitas de Madrid a finales de los años 60 del pasado siglo. Por suerte, parece que al autor no se ha dejado convencer por las anti.evolucionistas "Leyes Biogenéticas del Cosmos" ummitas, y su propuesta es mucho más plausible. El propio Herikberto reconoce: "A mi todo aquello me hizo mucho daño... Hubo momentos, con 15 años, en los que asimilarlo fue un auténtico problema". Y asegura que agarrarse a la ciencia fue la mejor forma de superarlo.

A Deconstruçao de um Mito

A Desconstrução de um Mito, Um Mito Nada Moderno Sobre Coisas Vistas na Terra: Porque os Discos Voadores Podem Não Existir.

Ubirajara Rodrigues y Carlos Alberto Reis.

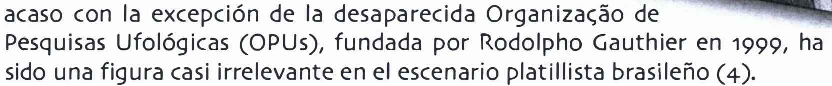
Comentario: Alejandro Agostinelli

Editorial: Livro Pronto, São Paulo, 2009.
Cantidad de páginas: 479.
ISBN 978-85-7869-076-2
Precio: R$ 39,90
Envío postal al exterior (consultar en www.cubbrasil.net)

La ufología, Frankenstein pide rescate: primer ensayo crítico del platillismo brasileño

La ufología de la primera década del siglo XXI será más recordada por su impacto en Internet que en el mundo real. Algo parecido sucede con su contraparte escéptica. En Brasil el fenómeno se polariza. Con una salvedad: la única red ufológica que despliega una actividad febril -vía organización de congresos

o publicaciones en soporte papel a gran escala- es el grupo liderado por Ademar Gevaerd a través de la revista *UFO* y el CBPDV (Centro Brasileiro de Pesquisa de Discos Voadores), donde, menos el escepticismo, coexisten diversas tendencias -con un claro predominio de la idea que suscita más adhesión popular, esto es: los ovnis son naves de razas extraterrestres cuyos propósitos son potencialmente preocupantes. Sólo recientemente -hace poco más de diez años- actúan en Brasil grupos escépticos creados a imagen y semejanza de los conocidos en los Estados Unidos, Europa y América Latina: Ceticismo Aberto (1), fundada por Kentaro Mori; Sociedade da Terra Redonda (2), creada por Leo Vines y Daniel Sotomayor, y Projeto Ockham (3), impulsado por los ingenieros Alexandre Taschetto de Castro, Ana Luiza Barbosa de Oliveira y Widson Porto Reis. Al revés que en otras partes, ninguna de estas iniciativas fueron impulsadas por ex ufólogos. El escepticismo, acaso con la excepción de la desaparecida Organização de Pesquisas Ufológicas (OPUs), fundada por Rodolpho Gauthier en 1999, ha sido una figura casi irrelevante en el escenario platillista brasileño (4).



Valga esta contextualización retrospectiva para entender por qué, *A Desconstrução de um Mito*, escrita por el abogado Ubirajara Rodrigues y el artista gráfico Carlos Alberto Reis, parte de la segunda generación de ufólogos brasileños y ex colaboradores de la revista *UFO*, encendió una mini revolución, tal vez comparable a la propagada por Michel Monnerie en la ufología europea de los ochenta. Sin escatimar citas a autores largamente ignorados por los ufólogos locales (Sagan, Dawkins, Dennett, Kusche y siguen las firmas), el libro ofrece la reconfortante oportunidad de leer en portugués acertadas críticas a los lugares comunes, mitos y falacias típicas de la literatura ufológica tradicional.

Rodrigues-Reis repasan la agenda ovni de su país entre la epistemología, la observación psico-sociológica y la experiencia de campo. No desmenuzan tanto casos históricos como a la hipótesis extraterrestre y al comportamiento de sus colegas: para los autores, el ovni es el árbol que tapa a la ufología: anegada de consumidores pasivos que hace décadas disfrutan de un parque de especulaciones, ellos convocan a la introspección: "¡Hace falta pensar!", proclaman. Acto seguido, pasan a *deconstruir* (vocablo que prefieren a *destruir*) a la "ufología frankensteniana", un monstruo "cocido con pedazos de otros sin vínculo entre sí", "con alma y sin cerebro", a punto de sucumbir y al que tratan de rescatar "porque el olor nauseabundo de un cuerpo en descomposición se siente de lejos" (p.35).

Con pluma elegante (aunque a veces se barrunta el barroquismo jurídico de Rodrigues), los autores ironizan, pontifican o se les ponen los pelos de punta ante la paranoia, la credulidad, la ingenuidad o la insensatez. El que hacen es un análisis pendular, que oscila entre el juicio categórico, la duda metodológica y la mofa directa: "Nada prueba que el caso Varginha haya sucedido", denuncian, en una afirmación con alboroto garantizado, siendo Ubirajara Rodrigues el ufólogo que más empeño puso en la comprensión del llamado Roswell brasileño. También exponen sus hipótesis. Arriesgan, por ejemplo, que el susto que le dio unos presuntos Mibs a la madre de las testigos quizá fue un grupo evangélico. "La ufología holística, aquella que pretende que todo es válido -escriben- es tergiversación barata: un artificioso juego de palabras para encubrir o disculpar la falta de compromiso con el buen procedimiento de pesquisa" (p. 60).

Si bien por sus biografías los autores evaden la acusación de estar alineados en el escepticismo militante, sus reflexiones los acercan: "Los datos recopilados desde los años cincuenta ofrecen material suficiente para provocar una profunda reevaluación. Entre tanto, se usa y se abusa del derecho a exhibir gráficos estadísticos como prueba de que estos artefactos tienen procedencia extraterrestre, cuando ninguno confirma ni de lejos tal posibilidad. Ese es el menor de los males. Los hay peores, lo cual es una lástima. Es muy común que algunos investigadores son vistos como 'escépticos pedantes', 'dueños de la verdad' o estén causando perjuicios cuando, enrolados en un análisis cuidadoso, elaborado a partir de criterios técnicos, lógicos e imparciales, niegan un caso inicialmente considerado auténtico" (p. 115).

Rodrigues-Reis analizan desde la conspiranoia presente en el amor no correspondido entre las Fuerzas Armadas brasileñas y la comunidad ufológica (que reclama a los militares "el reconocimiento que la ciencia les niega") hasta las predicciones fallidas del profeta Jan Val Ellam, a quien la revista *UFO* dio fenomenal protagonismo cuando juró haber recibido la promesa de los extraterrestres (y antes de Jesús) de manifestarse entre noviembre de 2006 y abril del 2007. Por suerte, los autores no se conforman con desafiar noticias pasajeras. También contextualizan la evolución de las ideas: "La investigación ufológica -prescriben- parece acompañar a su tiempo, pero no en la manera que debería ser. En verdad, ella siempre está en busca de respuestas que ni siquiera sabe formular: cuando echa mano del espiritismo es para explicar las comunicaciones telepáticas de los extraterrestres y de sus inocuos mensajes; si los ovnis no encajan con la posibilidad de ser originarios de nuestra periferia planetaria (cuando esta hipótesis se descartó), se apela a los viajes interestelares vía 'agujeros negros' o de la incipiente 'Teoría de las Supercuerdas' (...), cuando surgió la revolucionaria técnica de la Holografía, algunas especulaciones trataron de correlacionar y 'explicar lo inexplicable' –las fantásticas y velocísimas desapariciones de los ovnis no eran objetos reales sino 'proyecciones holográficas'", para concluir que ahora, con el auge de la biotecnología, los ETs usan microchips para controlar a sus cobayos (pp 445-448).

A Desconstrução de um Mito, presentado por en la farmacia paulista Buenos Aires, el 31 de julio de 2009, da para largo. Pero, para terminar, prefiero dejar constancia de la reacción de grupos con orientación crítica, como el Centro de Ufologia Brasileiro (CUB), que adoptó el libro de Ubirajara-Reis como manifiesto: "¡Hace sesenta años que lo estamos esperando!", coreó el grupo (5). También cabe asentar la opinión de Jaime Lauda, por años compañero de ruta de Reis y comentarista de la revista *UFO*. No sin exaltar la trayectoria de ambos autores, Reis Lauda escribe: "(La controversia) parece haber sido originada por cuestiones más subjetivas que propia-

mente científicas, dejando translucir evidentes resquicios de cosas mal resueltas en el campo personal de los autores" (6).

Si bien la crítica de Lauda es respetuosa, el ensayo de Rodrigues-Reis –tanto por su mesura como por su apasionamiento- no merecía una crítica mezquina. A su panorámica del estado de situación de la ufología brasileña sólo se le pueden cuestionar ciertos amaneramientos (profusión de adjetivos, clisés psicoanalíticos, una visión racionalista de la religión de la vieja escuela y algún desorden expositivo). Pero reducir su mínima apelación a la cordura a "un asunto personal" dice más del crítico que del criticado.

A Desconstrução de um Mito es el primer libro publicado en Brasil que ensarta filosas dagas en el corazón de la ufología clásica. Alguno se sentirá traicionado por el pinchazo de una hipodérmica contranatura, pero hay una sola receta para restañar heridas: medicándose con buenas lecturas, más ciencia y tensar la cuerda de la neutralidad, una actitud que muchos predican pero pocos ejercen. Reis y Rodríguez dieron un valiente primer paso. ¡Que sigan los otros! (Rodolpho Gauthier ¿estás ahí?).

Referencias:

1) Ceticismo Aberto - http://www.ceticismoaberto.com/
2) Sociedade da Terra Redonda - http://str.com.br/
3) Prometo Ockham - http://www.projetoockham.org/
4) Organização de Pesquisas Ufológicas - http://www.ufologia.org/
5) Centro de Ufologia Brasileiro (CUB) - http://www.cubbrasil.net/
6) Lauda, Jaime. Por trás da análise de um mito, revista *UFO* No 159, Noviembre 2009. En http://www.ufo.com.br/index.php?arquivo=notComp.php&id=4524

De Outros Mundos

De Outros Mundos. Portugueses e Extraterrestres no século XX.
Joaquim Fernandes (org.)

Comentario: Alejandro Agostinelli

Editorial: Planeta editora, 2009.
Colección: A Idade de Saber
Cantidad de páginas: 400
ISBN: 978-972-731-253-5
Precio: 20 €
Web de Planeta: http://www.planetaeditora.pt/

La ufología en Portugal: más avances que retrocesos

Joaquim Fernandes acumula un historial digno de las mejores notas. Su tesis *O Imaginário Extraterrestre na Cultura Portuguesa – do fim da Modernidade até meados do século XIX* (1), fue la primera en su género presentada en una universidad portuguesa. Fue por este ensayo histórico que la Universidad Fernando Pessoa en Porto le otorgó su doctorado en 2005, y por sus artículos y libros sabemos lo demás: ha dedicado con Fina d'Armada varios estudios a las apariciones de Fátima, ha editado las revistas *Anomalía* y *Cons-Ciências*, y en 2008 ha llevado a la pantalla chica la serie *Encontros Imediatos*, primer ciclo de documentales producido en Portugal sobre culturas extraterrestres. Ahora, ha convocado a 21 especialistas del Centro Transdisciplinar de Estudos da Consciência (CTEC) (2) para una antología que no debería faltar en la biblioteca de ningún aficionado informado.

Fernandes propuso a sus compañeros -casi todos docentes en carreras humanísticas- abordar la agenda ovni portuguesa desde diversas perspectivas. Esto es, la de cada autor. El resultado es un combo multidisciplinario que reúne ensayistas cuyos enfoques barrenan casi todas las regiones del espectro: desde los clásicos a los pragmáticos; desde los crédulos a los neutrales; desde los relativistas a los críticos.

A favor de la obra como un *totum*, el compilador no traiciona el marco -la ufología en Portugal-, y hasta cuando interviene la brasileña Gilda Moura, psicóloga convencida de la contundencia de las abducciones, se refiere a casos en los que participó mientras residió en Lisboa.

Fernandes no es sólo el compilador, su sombra nutriente sobrevuela sus casi 400 páginas. Parte de una consigna atractiva: la exploración del concepto de "*el otro* entre nosotros", y así desbordar los márgenes la búsqueda de la ufología clásica. Vencen el desafío estudios específicos, como "Crenças e representações dos Portugueses Acerca dos Fenómenos OVNI e ET, del psicólogo y docente de la Universidad Fernando Pessoa, Nelson Lima Santos, "'Olha-nos, segue-nos e verás algo nas estrelas': apontamentos sobre leituras de 'experiências de avistamento' em chave religiosa", de la doctora en Teología Teresa Martinho Toldo, y "Virtualidade cosmogónica de um 'contactado' na Serra da Gardunha", el pormenorizado análisis del antropólogo Fernando Ribeiro del curioso caso de Américo Duarte, una suerte de Luis José Grifol portugués.

Mientras algunos trabajos son respetuosos de la ufología tradicional (no sin méritos, nunca es tarde para documentar casos clásicos) y otros son de factura aca-

démica, no faltan los que rompen la monotonía con sincretismos borderline. Por ejemplo, la tesis del licenciado en Filología Románica y doctor en Ciencias de la Comunicación, Pedro Barbosa, parece una esquina donde convergen un sabio erudito, un alucinado desbocado y un ufólogo instruido por Wikipedia. Su trabajo, titulado "Comunicação con Seres Alienígenas: Uma Abordagem Exo-Semiótico", dedica 7 páginas a cuestionar el antropocentrismo en la iconografía de las Rosetta enviadas por las sondas Pionner y Voyager. Pero luego malgasta otras 40 -donde no faltan referencias a canalizaciones de antarianos o pleyadianos- para defender el potencial de la telepatía como "nuevo esperanto cósmico". (Como si los millones de mensajes contactistas acumulados desde el siglo XX cifraran grandes revelaciones). Por su orientación universitaria, algún estudio excesivamente pretencioso juega en contra. En su "Etnografía Breve do Contactismo Portugues O Ex(tra)-Territorialismo como Modo de Vida?", el doctor en antropología Paulo Castro Seixas celebra a Debbora Battaglia, quien "relacionó por primera vez en forma intensiva Antropología con Ovnilogía", pasando por alto el abundante dossier de *papers* generados por la disciplina (la mayoría menos oscuros que los de Battaglia, dicho sea de paso). Pero también hay golpes de efecto de signo contrario, como el capítulo del doctor en Filosofía de la Universidad de Minho en Braga, Manuel Curado, "A filosofia dos OVNIS", una originalísima reflexión sobre la experiencia humana ante los extraterrestres. "Lo excepcional ayuda a comprender lo normal porque lo amplifica", escribe Curado, una idea que aplica en 14 páginas sin desperdicio.

El mismo Fernandes, en el prólogo, admite que la recopilación no pretende agotar cada tema sino "dejar la puerta entreabierta" para estimular la curiosidad del lector. En ese sentido, *De Outros Mundos* cumple holgadamente con lo prometido y ofrece un completo pantallazo del estado intelectual de la ufología portuguesa, la cual, pese a los tropezones señalados, es más avanzada que la de los Estados Unidos, donde sus colegas parecen marchar en un alocado retroceso.

Referencias

1) Conceição, Joaquim Fernandes da; "O imaginário extraterrestre na cultura portuguesa: do fim da Modernidade até meados do séc. XIX" (2004). Vol. I y II disponibles en http://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/19650

2) Centro Transdisciplinar de Estudos da Consciencia (CTEC): http://ctec.ufp.pt/

Invasores

Alejandro Agostinelli
Ed. Sudamericana (Buenos Aires).
www.invasores-ellibro.com.ar
348 páginas. ISBN: 978-950-07-3061-7

Comentario de Luis R. González

¿Que decir de *Invasores* que no se haya dicho ya (por ejemplo, aquí: http://invasoresellibro.wordpress.com/)?

Un punto quizá poco destacado sería su valor periodístico. Casi desde el principio, en todo el mundo, el fenómeno ovni fue divulgado también por periodistas que pretendían ofrecer a sus lectores, radioyentes o televidentes una visión imparcial, Quizá eso fuese cierto en sus inicios. Pero cuando el asunto empezó a convertirse en un negocio rentable, por lo general, esos periodistas se olvidaron de su responsabilidad y se convirtieron en perpetuadores del misterio.

Mi amigo Agostinelli, no. Quizá no lleve tantos millones de kilómetros tras los ovnis como algunos (sí, por qué no decirlo, me refiero al exponente máximo en lengua castellana de esta perversión, J.J. Benítez –aunque no olvidemos a colegas suyos menos internacionales como Jaime Maussan, o Iker Jiménez-) pero, a diferencia de estos *himbestigadores* de pacotilla, Alejandro se ha mantenido fiel al verdadero periodismo y ha intentado siempre, sino llegar a la verdad definitiva (ideal casi nunca alcanzable), al menos profundizar en los hechos y los personajes para intentar ofrecer al público una visión lo más completa posible de lo ocurrido, y que cada cual llegue a sus propias conclusiones. Con ello, al menos en mi caso, Alejandro me ha devuelto la esperanza de que estos temas pueden ser tratados de manera correcta sin disminuir ni un ápice su atractivo (incluso diría que aumentándolo). Esperemos que muchos más periodistas sigan su ejemplo de honestidad.

Supongo que relatos como los de los primeros contactados argentinos (anteriores incluso a Adamski) que se citaron con un plato volador gracias al espíritu de un misterioso ingeniero terrestre ya fallecido y residente en Ganímedes; o el de Martha Green, la dulce esposa de un militar represaliado por peronista, que ya desde mediados de los años cincuenta aseguraba haber realizado continuos viajes astrales al planeta Ozonis donde incluso habrían llegado a nacer los hijos que su cuerpo terráqueo no le permite, no mere-

cerían siquiera mención en un libro escéptico o, en el mejor de los casos, tendrían un tratamiento casi despectivo. Por suerte para el lector, Agostinelli ha superado su etapa de inquisidor y/o desmitificador estricto, por lo que trata a los protagonistas con respeto, obteniendo así muchos datos que podrían haber pasado desapercibidos. Quizá algunos (yo mismo) desearíamos que les hubiese "metido los dedos" un poco más (por lo menos, a los que aún viven), para que respondiesen a la gran duda de tales relatos: en qué se basan ellos mismos para creer lo que creen.



El ET *HASK* en plena lectura de *Invasores*. Anuncio de la Presentación de esta obra.

En otras ocasiones, como en el caso de las mutilaciones de ganado, Agostinelli coloca en su justa dimensión las explicaciones oficiales sobre el ratón hocicudo (nunca hubo ninguna investigación o informe serio que las respaldase) pero diría no actúa con el mismo celo respecto a las explicaciones no convencionales. Menciona propuestas tan ridículas que quizá considerase innecesario echarlas por tierra; no obstante, hubiese merecido la pena al menos documentarlas un poco más y comprobar cuánto de verdad había en ellas.

En otras palabras, se trata de un libro en el que cada cual puede encontrar razones para apoyar sus propias creencias sobre el fenómeno ovni y los extraterrestres, aunque al mismo tiempo se verá expuesto a otras razones contrarias que las cuestionan. Si logra conjugar ambos extremos, habrá merecido la pena.

Quiero terminar parafraseando al autor:

Cuando un ufólogo muere, se pierden decenas de historias como las que he atrapado en este libro.

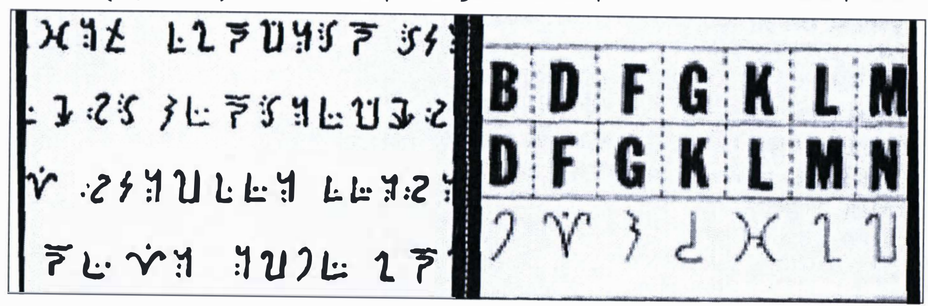
Para evitarlo, existen también organizaciones como la española Fundación Anomalía (www.anomalia.org), uno de cuyos objetivos fundacionales es precisamente ese, preservar los esfuerzos de todos los ufólogos, sean cuales sean sus creencias y vivan donde vivan.

Del *Martín Fierro* en varkulets a *El Eternauta*: juego a tres bandas

Alejandro Agostinelli

En el billar francés, un jugador prepara el taco y estudia la posición de las bolas sobre la mesa para lograr el efecto que le permitirá golpear con su bola otras dos. Si tiene talento, antes de rozar la última bola tocará tres veces las orillas. A esto se le llama jugar "a tres bandas".

En *Invasores*, cuento cómo el contactado Eustaquio Zagorski (1904-1981), en los años sesenta, tradujo *Martín Fierro* (1873), el gran poema gauchesco de José Hernández (1834-1886), a un idioma que aseguró haber aprendido de su madre, presuntamente originaria de Ganímedes, la mayor luna de Júpiter.



El varkulets utilizado para escribir "Martín Fierro". Un abogado de Córdoba (Argentina) descubrió que el varkulets era una copia del español en la que cada letra se convertía en la siguiente de su tipo: la consonante M en N, A en E, por ejemplo.

El contactado, polaco como Adamski, acometió la traducción a una extraña lengua (a la que le llamaba "varkulets") a instancias del primer hombre de la Iglesia metido a ufólogo, el padre jesuita Benito Segundo Reyna (1900-1982). Por medio de Reyna, Zagorski le regaló una copia mecanografiada de su obra al militar a cargo de una dependencia de la Fuerza Aérea Argentina dedicada al estudio de los informes sobre ovnis, don Santos Domínguez Koch (1926-2008).

El uniformado ya contaba con esa pieza –la obra con mayor mérito para representar a la Argentina en un eventual museo de cultura alienígena- cuando heredó de su suegro un centenar de traducciones de ediciones originales, foráneas y traducidas en los más diversos idiomas y dialectos del *Martín Fierro*.

La excepcional versión en un pretendido lenguaje alienígena de Zagorski alentó el frenesí coleccionista de Domínguez Koch, quien llegó a reunir medio millar de traducciones como consta en su *Martín Fierro en el mundo de los idiomas* (2003).

En 2000, quiso un interés común por la obra del aviador argentino Jorge Newbery (1875-1914) que el investigador Mariano Chinelli trabara relación con Domínguez Koch. La admiración de Mariano por el trabajo del coleccionista le llevó a emprender su propia colección: reunir todas las ediciones de *El Eternauta*, ópera magna de la literatura dibujada criolla que narra la resistencia argentina a una invasión extraterrestre, y por extensión a la totalidad de la obra de su autor, Héctor Germán Oesterheld, el escritor detenido-desparecido por la Junta Militar en 1977.

La imaginación de un contactado, mediada por el insólito pedido de un cura, fogoneó el interés de un militar que completó la mayor colección de traducciones disponible del *Martín Fierro*. Décadas más tarde su ejemplo fue seguido por un joven que hizo lo propio con la mayor obra de ciencia ficción argentina.

Nunca hubiese redondeado mis conclusiones antes de publicar *Invasores*: la curiosidad intelectual, el empeño por trabajar a conciencia y la disposición a recibir influencias, nos preparan para valorar en el azar de la Historia carambolas tan grandiosas como el billar francés.

En todo caso, a mí me quedan pocas ganas de renegar de la fatigosa tarea de Eustaquio Zagorski.

Invasores: mi viaje a través de una serie de coincidencias asombrosas

Mariano Chinelli

Cierta tarde tomaba sol sentado en el banco de la plaza principal de la ciudad de Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires. Leía *Invasores*, que había comprado en una librería de por allí cerca. Las circunstancias que me llevaron al libro resultan tan inconfesables como poco casuales. Lo importante: tenía el libro en mis manos y yo me encontraba totalmente compenetrado en su lectura. Sabía de qué se trataba y siempre me apasionaron ese tipo de historias.

A poco de comenzar descubro con sorpresa el nombre del comodoro (RE) Santos Domínguez Koch. Para el autor del libro, Alejandro Agostinelli, ese militar sería una pieza clave que le iba a permitir develar el misterio de una legendaria edición del *Martín Fierro*. Mi lectura fue interrumpida por aquella sorpresa, que nada tenía que ver con que el coleccionista tuviera una edición del *Martin Fierro* traducida a un idioma extraño, que –se creía- su origen podría ser extraterrestre. Me asombré porque yo conocía a Dominguez Koch y a su afición por rastrear y coleccionar toda edición impresa de la obra fundacional de la literatura argentina.

Para situar la fecha exacta en que conocí a Domínguez Koch tengo que ir hasta mi biblioteca. Retiro de la estantería un librito titulado *Ingeniero Jorge A. Newbery, Padre de la Patria Aeroespacial* y leo su dedicatoria: "Para el señor Mariano Chinelli le dedico esta semblanza de una personalidad argentina que fuera además precursor mundial del poder aeroespacial, atentamente. Santos A. Domínguez Koch. Bs.As. 12-XII-2000".


Mariano Chinelli

Semanas antes yo había leído un texto suyo sobre el tema que me había impresionado. Busqué su teléfono en la guía telefónica y lo llamé.

Yo era un simple aficionado buscando información y él, un estudioso historiador. Pero ambos compartíamos una profunda admiración por la figura de Jorge Newbery. Esa tarde de diciembre de 2000 nos encontramos en una confitería de la galería Güemes, ciudad de Buenos Aires, curiosamente a metros del edificio donde el padre de Jorge Newbery tuvo su consultorio odontológico. El lugar fue elegido por mí, no por esa alegoría geográfica que recuerdo ahora. Yo trabajaba cerca de allí. Pura casualidad.

La charla fue amena, aunque la diferencia de edad y su seriedad me intimidaron un poco. Hablamos mucho sobre el fundador de la aeronavegación en la argentina. Me contó sobre la existencia del Instituto Nacional Newberiano, de su afán investigativo y difusor. Me regaló un par de libros suyos y hasta un facsimilar de un mítica nota escrita por el mismísimo Newbery para el diario La Nación.

Nunca olvidé la pasión que supe distinguir en otra de sus aficiones que describió con orgullo: Domínguez Koch coleccionaba toda edición del *Martín Fierro* que estuviera a su alcance, cualquiera fuera su formato y su idioma. Y cuanto más rara, tanto mejor.

Recuerdo con frecuencia esa afición de Domínguez Koch porque cada vez que veo mi biblioteca me encuentro con mi variada y heterogénea colección de ejemplares de *El eternauta*, la historieta creada por Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López. Ediciones en revistas, álbumes y libros. En español, francés, italiano, croata, griego y todo idioma que pueda encontrar o hacer buscar. De vez en cuando me pregunto si esa pasión no rozará con la excentricidad. Pero cuando recuerdo el respeto y la admiración que me inspiró Dominguez Koch en ese primer y único encuentro, todo rasgo de excentricidad de desvanece.

MODELO A SEGUIR

Así fue como decidí seguir sus pasos. Fue Domínguez Koch quien me inspiró a comenzar a coleccionar todas las ediciones de *El Eternauta*. Con el tiempo, la pasión y el afán abarcó a toda la obra de H. G. Oesterheld. No sólo por el simple hecho de

coleccionar, sino como herramienta para un trabajo de investigación y difusión que comencé hace varios años. Y así como Koch trabajaba sobre Jorge Newbery, hoy yo trabajo sobre Héctor Germán Oesterheld.

Para muchos estudiosos *El eternauta* y el *Martin Fierro* tienen muchos puntos en común. No argumentales, sino de origen. Ambas obras son reconocidas como emblemáticas para nuestro país. Lo dice el propio Juan Sasturain en el prólogo del libro, cuando la historieta fue la única que formó parte de la coleccción *Biblioteca Argentina: Serie Clásicos* que publicó el diario Clarín en el año 2000 junto a obras de Julio Cortazar, Jorge Luis Borges, Leopoldo Lugones, Rodolfo Walsh y hasta José Hernández con su *Martin Fierro*. Siguieron las casualidades.

Enseguida el lector comprenderá mi sorpresa al encontrar en *Invasores* la referencia a Domínguez Koch y su preciada colección. Absorto en la lectura, sólo atiné a pensar en cómo podía colaborar en la investigación para develar el misterio planteado. ¡Yo podía ayudar a contactar al escritor con el coleccionista! Pero un par de líneas más adelante, descubro que Agostinelli ya lo había localizado, pero que su encuentro no pudo concretarse. Domínguez Koch había fallecido en 2008.

NEVADA MORTAL

Conociéndolo a raíz de nuestra mutua admiración por Oesterheld, me sentí impulsado a narrarle a Agostinelli esta serie de casualidades que habían surgido de la lectura de su libro. Mayor fue mi sorpresa cuando Alejandro me cuenta que la fotografía que ilustra la portada de *Invasores* fue tomada el 9 de Julio de 2007, cuando -por segunda vez en la historia-, nevó sobre Buenos Aires. Quienes hayan leído *El eternauta* sabrán que la historia comienza con una nevada sobre Buenos Aires. Y fue ese 9 de Julio de 2007 cuando dejé de creer en casualidades. Porque ese lunes feriado era la víspera del día que comenzaba a montar de mi primera muestra en homenaje a la figura de Oesterheld y a *El eternauta*. Se conmemoraban 50 años de la primera publicación de la historieta, y 30 años de la desaparición de su autor durante la última dictadura militar. ¿Pura casualidad? Esa tarde, mientras nevaba, un amigo de Tandil -el historietista Ricardo Garijo- me escribió un mail que voy a transcribir:

"Amigo Mariano: desempolvá tu traje aislante de hule, ponele unos parches si tiene agujeros de bala y, escopeta al hombro, echate a andar por las calles de Buenos Aires. Las personas que verás, están muertas aunque no lo sepan. Sólo unos pocos, un puñado que ha leído una historieta mítica y amarillenta, saben la verdad: que esta nevada la provocaste vos, a fuerza de tironear de la túnica del Barbudo. Algún Narigón con buenas ideas lo notó, allá arriba, le dio un codazo y le dijo:

—La ocasión vale la pena, Flaco. Mandale una nevada a Mariano. Que la disfrutes. No se te podría haber ocurrido nada mejor.

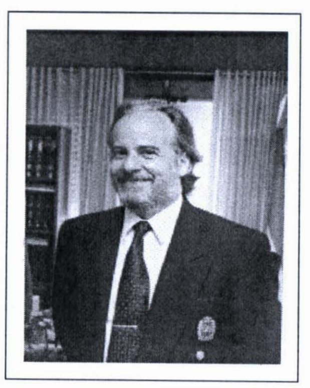
Un abrazo. Ricardo."

Ese 9 de Julio dejé de creer en las casualidades. Decenas de problemas amenazaron la muestra, pero fue un éxito rotundo y el punta pie inicial para tomar más en serio mi trabajo de arqueólogo de historietas. Buscando, investigando y difundiendo. Algo que Alejandro Agostinelli -en su área- también hace con su propia pasión.

(*) Lidera el proyecto "Archivo y Museo Héctor Germán Oesterheld", dedicado a recopilar y documentar la obra del escritor e historietista argentino. Fue organizador de la muestra 50/30 (50 años con El Eternauta, 30 años sin Oesterheld) y co-comisario de dos muestras sobre HGO en el 19º y 20º Festival Internacional Amadora BD (Portugal, 2008 y 2009). Es administrador del Foro Eternautas, que nuclea a los fans de la genial historieta del argentino.

En el camino de Charles Fort

Oscar A. Galíndez (*)



Oscar Galíndez: "Es una obra que aporta una novedosa orientación filosófica".

Si bien *Invasores* es un notable compendio de hechos extraordinarios acaecidos en nuestro país, no resisto la tentación de correlacionar su contenido, su filosofía y su original perspectiva, con la obra de Charles Hoyt Fort[1]. Parafraseando la "Introducción" que aparece en la versión en lengua hispana[2], ese libro fue catalogado como la "fusión de todas las cosas en las demás, la imposibilidad de distinguir cualquier cosa de cualquier cosa en un sentido positivo, o específicamente de discernir la vida de cada día de la existencia de los sueños" (...) "Es algo que muchas personas no han querido". Pero que, a pesar de ellas, han sucedido. "Para algunos una primera lectura parecerá tal vez tan sólo un amasijo de datos más o menos extravagantes" (...) "Pero el mérito de *El libro de lo condenados* (y, me permito interpolar, también el de *Invasores*), es mucho más profundo que la simple recopilación de unos hechos malditos; me atrevería a decir que es, incluso, el del planteamiento de una nueva filosofía".

Y coincido con ello, reafirmando que es una obra indispensable para poder contar con un espectro más amplio acerca de estas fenomenologías.

Algunos dirán que *Invasores* es una obra de ficción. Pero –quienes desde hace más de cuatro décadas estudiamos y seguimos detenidamente el desenvolvimiento de estos eventos- sabemos que su autor no debió recurrir en absoluto a la ficción. Antes bien, se ha limitado a indagar una casuística que a todas luces parece inverosímil, exponiendo los hechos con la profesionalidad y objetividad periodísticas, y casi sin mayores comentarios, pues su índole extraordinaria recomienda asumir esta actitud por sí sola. Empero, el mensaje y la novedosa orientación filosófica de la obra se captan con claridad.

NUEVA FILOSOFÍA

Cuando aludo a una suerte de "nueva filosofía", no me refiero a la disciplina como tal. Pretendo subrayar que la particular perspectiva de *Invasores* comporta un razonamiento ponderable que viene a cubrir un vacío. Trasvasar el enfoque clásico del periodismo ha sido un tratamiento infrecuente en el ámbito ufológico. En efecto, el circuito de la información y la comunicación social comprende el medio, la emisión y la recepción de un mensaje. Los medios son la prensa, la radio, la televisión, el cine, que condicionan el mensaje conforme a su diversa naturaleza. Pero la prensa clásica, que siempre ha difundido informes sobre estos fenómenos, casi nunca se ha preocupado por su seguimiento y ulterior explicación.

Al lector siempre le ha quedado la idea del fenómeno como noticia en sí, como algo extraordinario, inexplicable y quizás de procedencia extraterrestre, olvidando la prensa que con ello ha contribuido a influenciar psico-socialmente al lector, radio-escucha y/o televidente, sobre la incesante proliferación de objetos desconocidos por todo el orbe. Una cosa es informar sobre el incidente en sí, que puede ser confiable o no, y otra muy diferente es desinteresarse por entero sobre la difusión ulterior acerca de cuál fue la interpretación más o menos aceptable, que ulteriormente se dio, acerca de lo que fue materia de la observación publicitada.

Eliel C. Ballester considera que la información equivale a noticia complementada, razón por la cual define a la información periodística como la relación pública e inteligible de los hechos elaborada de modo tal que diga qué, quién, cuándo, dónde, cómo y por qué ocurrieron los hechos (3).

En este campo, hacía falta una obra como *Invasores*, puesto que no todo lo que se denuncia como un extraño avistamiento en los cielos, en el mar o en tierra, puede -apresurada y ligeramente, y sin mayores datos- encasillarse como anomalía ovni. Es más, la inquietud del autor por el esclarecimiento de estos episodios no se detiene en ese extremo explicativo, sino que procura ahondar aún más en esta cuestión; esto es, no permanece indiferente ante las causas o estímulos que inducen al testigo a referir experiencias tan asombrosas. Y esto me parece un emprendimiento digno de elogio; esto es, una perspectiva diferente y más amplia de la información. Eso significa mi expresión "nueva filosofía".

En estas décadas he guardado silencio sobre la problemática a raíz de mis funciones. Pero, en el ínterin, he reformulado muchas de mis perspectivas en relación al fenómeno, alentando una mente abierta hacia todo lo que contribuya a su conveniente esclarecimiento científico.

A pesar de las lamentables e interminables reyertas y recelos suscitadas entre las múltiples escuelas que se disputan la verdad (a veces con irrepetibles epítetos entrecruzados), no hesito en suministrar toda la documentación que me es requerida, aún a sabiendas que podría ser utilizada para descalificar algunas de mis investigaciones, que quizás puedan ser erróneas o acertadas. Pero como no soy dogmático, ni dueño de la verdad, mi único interés se centra en ahondar este fenómeno y formular proposiciones que conlleven a conclusiones confiables acerca de las anomalías residuales que aún no cuentan con una explicación satisfactoria. Sin preconceptos y cualquiera sea la naturaleza del fenómeno que las genera.

Para terminar, Donald Wollheim ponderaba la audacia de Fort en los siguientes términos: "Leer su obra es algo necesario para toda mente inquisitiva".

Extiendo nuevamente esa apreciación hacia a *Invasores*.

REFERENCIAS

1) Fort, Charles H., *The Book of the Dammed*, edit. Boni and Liveright Inc., 1919.

2) Fort, Charles H., *El Libro de los Condenados*, Ediciones. Dronte, Bs.As., 1974, Introducción del traductor Domingo Santo, fechada en enero de 1970.

3) Ballester, Eliel C., *Teoría y Cuestiones de la Libertad de* Información, Edit. Abeledo Perrot, Bs.As., 1959, ps. 13/15).

(*) Es abogado y procurador por la Universidad Nacional de Córdoba. Docente en varias cátedras de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Jujuy y presidió el Superior Tribunal de Justicia en la misma provincia. Fue el primer representante en la Argentina la Flying Saucer Review, el NICAP y la APRO. En 1966, co-fundó el CADIU (Círculo Argentino de Investigaciones Ufológicas). Escribió sobre el tema para la revista AeroEspacio, órgano oficial del Círculo Aeronáutico de la Fuerza Aérea Argentina, y publicó en las revistas Stendek, Phenomenes Spatiaux, Lumieres dans la Nuit, Inforespace, Australian Flying Saucer Review, entre otras. Escribió seis libros jurídicos y es autor de los libros *Informe sobre los Objetos Voladores No Identificados* (1968) y *Los Ovnis Ante la Ciencia* (1971). Entre 1974 y1976 dirigió "Ovnis, Un desafío a la ciencia", una de las más influyentes publicaciones hispanas especializadas en el tema con orientación científica.

Reflexionar a partir de historias extraordinarias

Carlos Domínguez

Alejandro Agostinelli no sólo es un experto en el tema ovni; me consta que, además, respalda con sólidas evidencias sus afirmaciones. Y aunque ése sea un indudable atractivo de *Invasores*, probablemente no sea el que más seduzca al lector interesado. Es que además relata historias de manera extraordinariamente bien. No sólo los "casos" elegidos son históricamente relevantes para la casuística ufológica argentina sino que además los torna aún más interesantes por la forma en que los aborda.

El autor relata de manera detectivesca sus propia investigaciones (muchas de ellas tan atrapantes que el lector no puede desprenderse hasta el final) con un gran respeto hacia los hechos y las personas. No es el típico "antropólogo social" ni el entrevistador que "quiere creer". Nada de eso. Logra un efecto inesperado: que quien lea *Invasores* se fascine más con los personajes que protagonizan cada relato que por la existencia o no de alienígenas o por la "realidad material" del supuesto contacto. Es así como podemos descubrir lo extraordinario que resulta que alguien traduzca a un lenguaje extraño nada menos que el *Martín Fierro* o que una mujer se enamore de alguien inexistente de una manera tan poderosa y vívida que lo largo de años se alimenta de una pasión indestructible.



Carlos Domínguez: "La reflexión o el sentimiento que causa cada capítulo no son siempre los mismos y tal vez allí radica su encanto".

No es fácil lograr que el hilo conductor aúne la temática que se quiere abordar, mucho menos que –además– pueda ser degustado capítulo por capítulo debido al interés que suscita cada historia. Es por eso que la reflexión o el sentimiento que causa cada capítulo no son siempre los mismos y tal vez allí radica su encanto.

No es sencillo que un "libro sobre ovnis" se transforme en sí mismo en un gran libro. Más allá de sus propios contenidos, éste es sin duda alguna un gran libro.

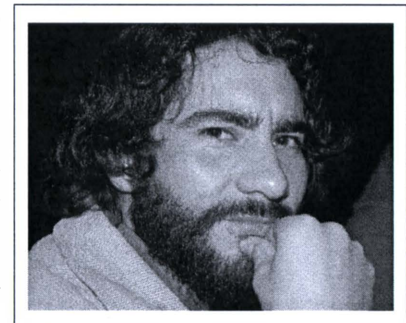
(*) Es licenciado en psicología por la Universidad de Buenos Aires y periodista científico egresado de la Fundación Instituto Leloir. Fue colaborador de la revista *Pensar* (CFI) y cofundador del portal de Psicología Científica del Comportamiento. Edita el blog Hipótesis, en http://hipotesis-carolus.blogspot.com/

El Capítulo que nunca pudo ser

Diego Zúñiga

Un día de noviembre de 2007 sonó el teléfono de mi casa. Alejandro Agostinelli estaba al otro lado de la línea. Durante la noche el periodista argentino había cruzado la cordillera de los Andes en bus para llegar a Santiago en un viaje relámpago, cuyos objetivos principales eran ambiciosos: entrevistar en el sur de Chile a Armando Valdés y en las afueras de Santiago a Pablo Kittl. Alejandro estaba, en ese preciso momento, haciendo el trabajo de campo que daría

forma a "Invasores", su primer libro. También quería ver si tenía algo de suerte con Juan Carlos Peccinetti, el escurridizo protagonista de un caso OVNI ocurrido en Mendoza que, tras tener problemas con la justicia argentina, vivió en Chile un tiempo (donde también tuvo problemas con la justicia, dicho sea de paso).



Diego Zúñiga

Alejandro llegó a mi casa quejándose. En ninguna parte le aceptaron billetes argentinos ni dólares. También le parecía raro que los baños públicos fueran, en realidad, privados. No era su primera visita a Santiago, pero esos inesperados contratiempos lo mantuvieron molesto un rato. Luego nos distrajimos, comimos algo en casa, hizo algunos llamados telefónicos y armamos el itinerario para lo que se venía. Esa misma noche partimos a Temuco, ciudad distante casi 700 kilómetros de Santiago. El cabo Valdés, protagonista de la historia de "abducción" más conocida de Chile, nos esperaba allá. Arribamos en la mañana. Caminamos desde el terminal hasta el barrio donde vive Valdés. Estaba frío, Alejandro me contaba las maravillas de la cirugía láser para corregir las miopías. Era domingo, si no me equivoco.

Estaba tranquilo. Era demasiado temprano. Llegamos a la iglesia evangélica donde Valdés asiste a misa casi a diario. Conversamos con el conserje del lugar un rato hasta que llegó Valdés, pequeño, con su bigote. Amable el hombre, nos hizo pasar y nos invitó a participar de la ceremonia. Le dije a Alejandro, en broma, en serio, que nunca le perdonaría haberme forzado a estar en una misa. La conversación con el soldado retirado se extendió en un restorán del centro de la ciudad. Logramos sacarle una quemante confesión, registrada en la grabadora de Alejandro y la mía. Valdés reconocía que todo su caso era trucho, mientras comíamos pollo y papas. El ex militar, que nos pidió ayuda para publicar su libro, nos acompañó hasta la plaza principal. Luego, ya solos con Alejandro, fuimos al cerro Ñielol a recapitular la experiencia. Era fantástica. Esa misma noche volvimos a Santiago, en bus.

Al día siguiente fuimos a conversar con Pablo Kittl, el pariente de los Duclout, autores de un libro contactista que causó cierta repercusión en la Argentina de los cincuenta. Llegamos al límite de Santiago con la región de O'Higgins, en una zona campesina. Ahí está la casa de Kittl, reputado científico y profesor universitario ya entrado en años, pero absolutamente lúcido. Rodeado de libros, gatos y cuadros, el anciano relató pormenores de la historia que Alejandro quería reconstruir y de hecho lo ayudó con vital información para ese libro que poco a poco tomaba forma. Esa misma tarde Alejandro hizo un par de trámites más y volvió a subirse a un bus, esta vez para viajar de vuelta a Mendoza. Allá seguiría buscando a Peccinetti, "Invasores" lo obligaba a ello. Sin descanso, sin respiro. Sin dormir en una cama durante varios días.

Meses después me reuní con Alejandro en Buenos Aires, Argentina. Me contó, entu-

siasmado, que había dado finalmente con Juan Carlos Peccinetti (la foto del encuentro entre el investigador y el protagonista de una de las historias más desopilantes del libro se puede ver en las páginas de "Invasores"). También me contó que los editores le habían pedido dejar en el libro sólo casos argentinos. "Con pena tendré que sacar el caso Valdés", me comentó. El relato sobre los Duclout, en cambio, ya estaba listo. Ahora Alejandro preparaba otro viaje, esta vez a Mar del Plata, para finiquitar su encuentro con Peccinetti. Otra vez en bus. "Tendré que reescribir ese capítulo", decía entre risas, porque ya lo había escrito como cinco mil veces. Yo lamenté que el viaje al sur de Chile en busca de Valdés quedara relegado al olvido.

A los pocos meses, otra vez en Buenos Aires, Alejandro me entregó un ejemplar de "Invasores". Yo ya había leído el borrador del libro. Entonces Agostinelli me pidió un comentario breve, al voleo, mientras tomábamos café y él prendía el enésimo cigarro. "Sus historias son divertidas muchas veces. Sus protagonistas son tan ingenuos que terminas queriéndolos. No hay juicios de valor, las conclusiones las saca casi siempre uno, y casi siempre son, además, contrarias a lo que el protagonista piensa. Y, lo mejor de todo, y lo más novedoso, es que se nota que dejaste los pies en la calle, que este libro, más que sobre ufología, es un libro sobre periodismo". Algo así creo o quiero haber dicho. No sé si en "Invasores" hubo 100.000 kilómetros tras los OVNIS, pero sí hay mucho trabajo y, lo mejor y más original, hay cariño. Tanto, que casi lloramos por culpa de ese viaje que nos llevó al sur de Santiago y se convirtió en el capítulo inédito de "Invasores". El capítulo que nunca pudo ser.



Juan Carlos Peccinetti.
Grabados en la chapa del vehículo de Villegas y Peccinetti.

Diego Zúñiga es periodista. Fue editor de la desaparecida revista escéptica "La Nave de los Locos" y representante de "Pensar" en Chile. Actualmente se desempeña como periodista de Política en el diario Las Últimas Noticias.

Investigación que desenmascara con tacto y delicadeza

Jordi Ardanuy *

Invasores. Historias de extraterrestres en la Argentina es un libro maravilloso escrito por mi amigo y grácil narrador Alejandro Agostinelli. Que califique de amigo ya en el primer párrafo al autor, pese a la distancia que separa Argentina de Cataluña, y que le brinde el epíteto de maravilloso a su trabajo, predispone al lector a pensar en una crítica poco imparcial. No me importa.

Invasores aborda muchos de los sucesos *platillísticos* más importantes de la Argentina. Lo hace exhaustivamente pero, fiel a su estilo de periodista avezado, se aleja voluntariamente de excesos eruditos. Y esa creo que es una de las principales virtudes del libro. Sin duda habrá lectores que preferirían una monografía más ricas en citas y documentos escritos, pero el trabajo de Alejandro Agostinelli es una investigación periodística dirigida a un amplio y variado público.

Daniel Riera en su prólogo a *Invasores* sentencia que las personas son la materia prima del trabajo de los buenos periodistas. Y Alejandro no olvida en ningún momento que narra historias para humanos en las que los protagonistas son también seres humanos, con sus virtudes y defectos. No se trata de sucesos de contacto con extraterrestres, pese a que sus protagonistas lo hayan pretendido. Tampoco actúa como un entomólogo que desmenuza el comportamiento de insectos, como si lo que escribiera no fuere nunca ser leído por los protagonistas o sus allegados. Aunque el autor no falta a la verdad y desenmascara las falsedades, lo hace con tacto y delicadeza, sin insultos ni aspavientos que en nada contribuyen al entendimiento y al conocimiento.



Jordi Ardanuy: "el trabajo de Agostinelli es una investigación periodística dirigida a un amplio y variado público".

Es difícil resaltar un aspecto concreto del contenido. Lo hago un tanto al azar, llevado por mis particulares intereses. Me ha gustado saber sobre las andanzas del desaparecido Pedro Romaniuk, del que había leído vida y obra tiempo ha, a quien gracias a Alejandro ubico ahora mejor. Pero creo que la narración que más he

disfrutado es la del rascacielos Kavanagh en Buenos Aires. El 6 de septiembre de 1954, once personas ascendieron a la azotea para ver pasar una nave extraterrestre. El encuentro se había pactado. Un médium había recibido la primicia desde Ganímedes. En los tiempos que ahora corren el suceso se podría considerar corriente. Pero hablamos de 1954. Y el encuentro tuvo éxito. Fuera lo que fuera lo que vieran...

No puedo ignorar el caso Vidal por su repercusión, especialmente en el mundo hispanoparlante, donde se convirtió en una de esas mal llamadas leyendas urbanas. Conocía bien la resolución del caso de la misma pluma de Agostinelli en CdU, pero ahora nos ofrece una actualización que, si bien no puede aportar más ciencia a un caso perfectamente explicado, si nos brinda detalles adicionales sobre los auténticos protagonistas. También me ha resultado de sumo interés el resumen que ofrece sobre la vorágine depredadora de la versión argentina del chupacabras; y notar, sin sorpresa, que las explicaciones de las muertes del ganado son convencionales y no difieren de las de otros lares.

Puestos a señalar algún defecto, preferiríamos las notas a pie de página, o reunidas al final de todo el texto, como mal menor. Lamentamos también que el aparato fotográfico no sea más amplio y desearíamos que contara, aunque no suele ser propio de estas ediciones, con un índice de nombres ya que, capítulos y tramas, como acaece en nuestras vidas, no son del todo independientes.

(*) Doctor por la Universitat de Barcelona. Licenciado en Física, en Información y Documentación y postgraduado en Antropología. Ha colaborado en *Paper d'ovnis*, boletín del Centro de Estudios Interplanetarios (CEI), y es autor de "Los Vampiros ¡Vaya Timo!" (Pamplona: Laetoli 2009, colección ¡Vaya Timo, 8).

Un libro del tercer tipo

Ariel Ledesma Becerra

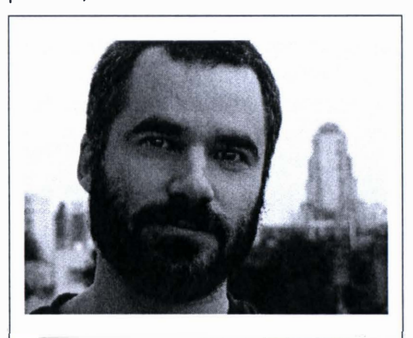
"He descubierto que son pocas las personas con imaginación que no sean dignas de atención. Sus ideas pueden estar equivocadas, pueden incluso ser estúpidas, pero sus métodos frecuentemente merecen un estudio más minucioso. Hay pocas pasiones honradas que no se basen en alguna percepción de una unidad válida o en alguna anomalía digna de mención."

Stephen Jay Gould, "El viejo loco de Randolph Kirkpatrick" (en *El pulgar del panda*, Ed. Crítica, 2007)

Esto decía el bueno de Stephen Jay Gould acerca de un científico muy perspicaz, pero muy equivocado. Y esto mismo es lo que, según creo, sobra en *Invasores*: personas con imaginación y pasiones honradas (o no tanto,

todo depende de con qué vara midamos eso). El autor de *Invasores* las toma en serio como personas: pueden estar equivocadas, pero no dejan de ser lo que son: gente apasionada con imaginación.

Generalmente se encuentran dos tipos de libros sobre ufología. El primero es el de los fanáticos, los crédulos, los convencidos. Puede que hayan sido escritos con sinceridad o con afán de lucro, pero alimentan un hecho concreto, como lo es la necesidad humana de completar las líneas de puntos, esa necesidad de encontrar una explicación, cualquiera, por delirante que sea, que llevó al paradigma del inductivismo popular -Sherlock Holmes-, a afirmar: "una vez descartado lo imposible, lo que queda, por improbable que parezca, debe ser la verdad" (y acá, llevado a la cantidad de fenómenos no explicables que abundan en la naturaleza, volvemos a depender de dónde pongamos la vara, esta vez en el espectro de lo imposible a lo improbable). Estos textos se realimentan en una suerte de subconjunto de biblioteca de Babel, donde libros sobre ovnis citan la autoridad de previos libros sobre ovnis, escritos también por convencidos, cuando no de charlatanes profesionales. Nada da más autoridad que citar un libro.



Ariel Ledesma Becerra: "*Invasores* es un libro para gente apasionada, con imaginación".

El segundo tipo está formado por libros escritos por escépticos. Acá se exponen los hechos, fríos, absolutos. Usualmente con el respaldo de un conocimiento científico por encima del promedio, o la simple lógica, o con la simple aplicación consciente del método científico con un poco más de rigurosidad que los ufólogos, estos autores proceden a destrozar las teorías ufológicas, algunas hermosamente elaboradas, que arraigan en la mente de los convencidos. Personas que son arrastradas al papel sólo para exponerlas como ejemplo de insinceridad o de demencia, con la ligera soberbia de la ironía, de la superioridad que un conocimiento científico "superior" les provee.

¡Ojo! Que quede claro que no es una crítica a los destructores de mitos inútiles (calificación justificada porque sobre la utilidad de los mitos en una sociedad se puede debatir largo y tendido), que hacen un trabajo no sólo necesario sino indispensable para evitar la difusión de modos de pensamiento acientífico que sólo estupidizan a la gente. Es sí una crítica a su modo de tratar a estas personas, imaginativas y apasionadas. En ocasiones, parecen tener más respeto por el chanta que inventa con malicia para aprovecharse de los crédulos que hacia los que dejan que su imaginación los lleve a unir las líneas de puntos con elaboraciones magníficas. *Invasores*, casualmente, constituye un tercer tipo de libros: el del contacto directo con las personas, estos alienígenas en la Tierra a quienes no busca dejar en ridículo (de dónde según se dice nadie vuelve), sino entenderlas desde sus propias vivencias y desde su entorno. El tan mentado contexto que nos determina o nos libera. Hay

historias humanas ahí. Incluso la de Alejandro Agostinelli, un tipo que sabe más de todo que sus entrevistados, pero los escucha para aprender eso que ellos saben y él no. Con humildad, haciendo que el ridículo que el escéptico profesional mete por la puerta, huya por la ventana ante una humanidad innegable. Escribo demasiado, así que cierro con la parte que antecede y la que sigue a la cita de apertura:

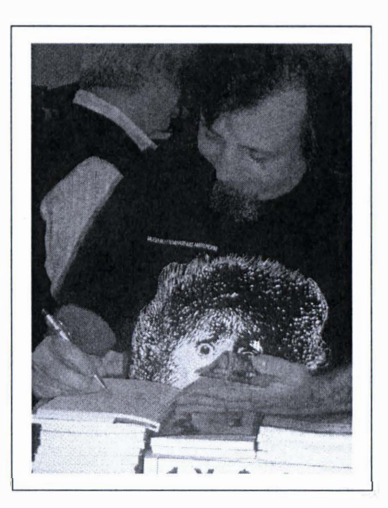
"Es fácil ignorar una teoría demencial riéndose de ella, lo que anula automáticamente todo intento por comprender las motivaciones del hombre que la ideó... El tamborilero que es diferente a veces marca un ritmo fructífero."

(*) Escritor, productor y montajista multimedia. Además, tecnófilo y científilo. Desde 1991 ha trabajado en cine, gráfica, TV e internet. Es autor del blog Mi Bosque (http://argie-mibosque.blogspot.com).

Una visión distinta del fenómeno

Por Saurio (*)

¿Quieren saber qué es lo atípico de *Invasores*? Cuenta historias de vida de creyentes de los ovnis focalizándose más en las personas que en los casos y sin desplegar un notable juicio de valor sobre lo relatado. Obviamente, siempre hay un juicio de valor, y aquí el sesgo está hacia la explicación racional de las historias, lo que -dicho sea de paso-, me parece más que muy bien, porque pone un equilibrio a la desmesura de los convencidos sin caer en la confrontación como solemos caer los escépticos, beneficiando a los lectores que no tienen posición tomada.



Saurio, escritor polirrubro: "Me quiero olvidar de *Invasores* y, al releerlo, disfrutarlo como la primera vez".

El componente humano del libro es su aspecto más notable, aún cuando me haya dejado un dejo de profunda tristeza, en especial las dos últimas historias ("Cielo picado en Victoria" y "Corazón partío"). Uno ve aquí -en estos dos capítulos y en todo el libro- una terrible y angustiante soledad que se llena con la esperanza de la existencia de unos dioses laicos y adecuados para una era sin dioses. Realmente, en la mayoría de las historias uno no puede sino sentir pena por los protagonistas.

Otro acierto del libro, supongo, es que no sólo aborda a los ovnílogos famosos de la Argentina (Fabio Zerpa y Antonio Las Heras) sino que, francamente, los ignora casi todo el tiempo. Hubiese sido lindo desenmascarar las mentiras de estos mercachifles, pero también hubiera resultado demasiado fácil o poco interesante y, volviendo a algo que dije antes, tal vez tendría un efecto nocivo en un lector sin una posición tomada -aunque seguramente la tenga, porque es muy raro que una venda caiga (o suba) sin que uno quiera que eso suceda-.

Es un libro realmente divertido y, por momentos, humorístico. Bien podría haber sido de una densidad académica o periodística abrumadora, esos textos que se escriben para que el autor quede como culto, intelectual o erudito, un bodoque intragable en los que se confunde "escribir con seriedad" con "escribir en serio".



Invasores está escrito en serio pero no se priva de buscar nuestra sonrisa o carcajada, y eso es muy bueno.

Y eso es casi todo lo que podría decir del libro. Lamentablemente, es todo lo que se me ocurre ahora sin releerlo otra vez -cosa que no estaría nada mal, salvo que preferiría que pasase un poco más de tiempo, así la desmemoria me lo vuelve casi a nuevo y lo disfruto como la primera vez-. Quiero decir: *Invasores* es un libro imprescindible para todos los que quieren tener una visión distinta del fenómeno ovni.

(*) Es licenciado en Ciencias de la Comunicación y escritor orientado a la ciencia ficción, el humor y la literatura experimental. Es autor de *Metafísica según Saint Germain* (Andrómeda, 2009), de dos novelas, cuatro libros de poesía y varios cuentos, publicados en revistas y en antologías temáticas. Tuvo a su cargo la sección Los Raros en el suplemento Vía Libre del diario La Nación y escribió críticas literarias en las revistas *Cantarrock* y *Twist y Gritos* (1984). Dibuja y escribe el comic *Cartoneros del espacio*, edita la revista La Idea Fija (www.laideafija.com.ar) y el blog Las armas del reino II (saurio.blogspot.com).





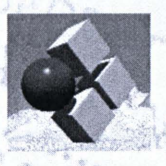
Cuadernos de Ufología

El **Anuario CdU** es la publicación especializada considerada por los entendidos como el exponente más característico de la investigación sobre leyendas contemporáneas relacionadas con la investigación espacial, la exobiología, el mito extraterrestre y sus derivaciones culturales. Se distingue por dos aspectos poco frecuentes en la literatura especializada: la edición habitual de extensos dossieres sobre distintas materias que conforman esta temática, y la adopción de posiciones eminentemente críticas sobre casuística, hipótesis explicativas, estudios, y , en general, todo lo que se vincula a los OVNIs.

Ejemplares atrasados disponibles a partir del número 11.

Suscripciones

Puede suscribirse durante un año a **Cuadernos de Ufología** efectuando una donación a la *Fundación Anomalía* por una cantidad mínima de 30 euros (si reside en España), de 60 euros (si reside en la Unión Europea), o de 90 euros (resto del mundo). Para ello no tiene más que remitirnos el boletín de donante. Cada modalidad de donación da derecho a percibir distintas prestaciones, más información en: http://www.anomalia.org/b000.htm. En todo caso, convertirse en donante de la *Fundación Anomalía* por las cantidades antes indicadas conlleva la suscripción anual a un número de **Cuadernos de Ufología**, así como a tres números de **@nomalía**, revista digital.



BOLETIN DE DONANTE

"Fundación Anomalía", Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)
correo e.: correo@anomalia.org

Deseo participar en el desarrollo de los programas de Fundación Anomalía en calidad de
Donante Colaborador ☐ -30€- *Donante Principal* ☐ -60€- *Donante Benefactor* ☐ -90€-

Apellidos .... *Nombre* .... *Edad* .... *Teléfono* ....

Domicilio .... *Población* .... *Código Postal* ....

e.mail: ....

☐ Cheque a nombre de "Fundación Anomalía" más 3€ de gastos del Banco.

☐ Domiciliación bancaria

El C.C.C. debe figurar completo. En caso de duda consulte a su banco.

☐ Giro Postal nº........................

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad | Oficina | D.C. | Nº de Cuenta

Muy señores míos:
Les ruego que, con cargo a mi cuenta núm.: atiendan, hasta nuevo aviso, los recibos que les sean presentados por "*Fundación Anomalía*"

Banco o Caja de Ahorros .... *Agencia Num.* .... *Localidad* ....

Domicilio: ________ Firma: ________

Transferencia bancaria a la cuenta nº 0182 / 6005 / 20 / 0010656962 del Banco Bilbao Vizcaya-Argentaria

Fundación Anomalía

Es una entidad sin ánimo de lucro y de carácter particular, creada por experimentados investigadores nacionales con el respaldo de un colectivo de cualificados estudiosos, nucleados en torno de la prestigiosa revista Cuadernos de Ufología, que no han dudado en poner al servicio de la colectividad un rico patrimonio bibliográfico, de archivos, económico, etc. Es la única en su género en Europa y constituye el mayor esfuerzo organizativo de la historia de la Ufología española.

En sus estatutos establece que la finalidad de la Fundación es "la promoción del estudio de la influencia en la cultura popular de los avances de la ciencia y la tecnología, de las anomalías científicas y de lo maravilloso, así como de las respuestas sociales que generan; la preservación y gestión de archivos, bibliografía y legados culturales relativos a estas materias; la divulgación de su labor mediante sus órganos de difusión y por cualquier otro medio; y la concesión de ayudas y becas a la investigación; la realización de actividades museísticas y el fomento y difusión del patrimonio histórico-artístico y cultural.

Fundación Anomalía

Apartado 5041 - 39080 Santander (España)
correo@anomalia.org.

